

KIM IL SUNG

O B R A S

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

KIM IL SUNG

O B R A S

39

Enero de 1985-Mayo de 1986

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

PYONGYANG, COREA

1995

Í N D I C E

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1985..... 1

CHARLA CON LA DELEGACIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DE PORTUGAL

7-8 de enero de 1985..... 10

ALGUNOS PROBLEMAS DE LA ECONOMÍA DE LA PROVINCIA DE JAGANG

Discurso en la reunión consultiva de los funcionarios directivos del Consejo de Administración y la provincia de Jagang

31 de enero de 1985..... 23

ALGUNOS PROBLEMAS EN LA LABOR DOCENTE

Palabras a los funcionarios durante un recorrido por la Escuela

Secundaria Integral No. 1 de Pyongyang *26 de febrero de 1985*..... 34

MEDIDAS PARA INCREMENTAR LA PRODUCCIÓN DE CARNE Y HUEVOS

Discurso en la reunión de consulta con los funcionarios directivos del Consejo de Administración y de la ciudad de Pyongyang

16 de mayo de 1985..... 40

CHARLA CON EL SECRETARIO GENERAL DEL COMITÉ EJECUTIVO CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA DE JAPÓN

23 de mayo de 1985..... 49

**CON MOTIVO DEL ANIVERSARIO 30 DE LA ASOCIACIÓN
GENERAL DE COREANOS EN JAPÓN**

Mensaje de felicitación al presidente del Presidium Central de la
Chongryon 25 de mayo de 1985 62

**RESPUESTAS AL CUESTIONARIO DEL DIRECTOR DE LA
AGENCIA DE INFORMACIÓN NACIONAL DE CUBA**

6 de junio de 1985 67

**RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL REDACTOR JEFE DE LA
REVISTA JAPONESA TEÓRICO-POLÍTICA *SEKAI***

9 de junio de 1985 74

**CHARLA CON EL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE
OSAKA, DE JAPÓN, Y SU COMITIVA**

30 de junio de 1985 98

**ENTREVISTA CON LA DELEGACIÓN DEL PARTIDO
COMUNISTA DE IZQUIERDA DE SUECIA**

8 de julio de 1985 110

**PARA REFORZAR LA CONSERVACIÓN Y CUIDO DE LAS
RELIQUIAS Y DEMÁS VESTIGIOS DE LA CULTURA**

Decreto No.35 del Presidente de la República Popular Democrática de
Corea 11 de julio de 1985 121

**PARA ASEGURAR MEJORES CONDICIONES DE VIDA A LOS
QUE VISITAN LOS ANTIGUOS CAMPOS DE BATALLAS
REVOLUCIONARIAS**

Discurso pronunciado en la reunión de consulta con los funcionarios
directivos del Consejo de Administración y de la provincia de Ryanggang
25 de julio de 1985 125

**RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL REDACTOR JEFE DE
KOMUNIST, ÓRGANO DEL COMITÉ CENTRAL DE LA LIGA DE
LOS COMUNISTAS DE YUGOSLAVIA**

3 de octubre de 1985 136

**EL NOBLE ESPÍRITU REVOLUCIONARIO DE LOS MÁRTIRES
DE LA REVOLUCIÓN ANTIJAPONESA VIVIRÁ ETERNAMENTE
EN EL CORAZÓN DE NUESTRO PARTIDO Y PUEBLO**

Conversación con funcionarios durante el recorrido por el Cementerio de
Mártires Revolucionarios en el monte Taesong, reconstruido y ampliado
4 de octubre de 1985..... 151

**PARA PONER EN VIGENCIA EL SISTEMA DE JUBILACIÓN
PARA LOS CAMPESINOS COOPERATIVISTAS**

Decreto del Comité Popular Central de la República Popular Democrática
de Corea *4 de octubre de 1985*..... 160

**RESPUESTAS AL CUESTIONARIO DEL JEFE DE REDACCIÓN
DE *SHAKAI SHIMPO*, ÓRGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE
JAPÓN**

9 de octubre de 1985..... 162

**CHARLA CON LA DELEGACIÓN DEL COMITÉ
INTERNACIONAL DE ENLACE PARA LA REUNIFICACIÓN
INDEPENDIENTE Y PACÍFICA DE COREA**

11 de octubre de 1985 174

PARA AMPLIAR MÁS LAS MEDIDAS COMUNISTAS

Charla con los funcionarios directivos del Consejo de Administración
22 de octubre de 1985 178

**PARA ORGANIZAR COMPLEJOS Y MEJORAR EL SISTEMA Y
MÉTODO DE TRABAJO DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN**

Discurso pronunciado en la reunión del Buró Político del Comité Central
del Partido del Trabajo de Corea *19 de noviembre de 1985*..... 192

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1986..... 244

AUMENTAR LA PRODUCCIÓN DE SAL, FIBRAS QUÍMICAS Y CLORURO DE VINILO

Discurso en la reunión consultiva con los trabajadores directivos de las industrias química y ligera 13 de enero de 1986 256

PARA MODERNIZAR LOS EQUIPOS DE PROSPECCIÓN GEOLÓGICA Y ESTABLECER UN ACERTADO SISTEMA EN ESTE TRABAJO

Discurso en la reunión de consulta con funcionarios del sector de la prospección geológica 17 de enero de 1986 264

QUE LOS JÓVENES ESTUDIANTES PROGRESISTAS DEL MUNDO LUCHEN POR LA PAZ Y EL PROGRESO SOCIAL

Discurso en el banquete en honor a los delegados a la reunión del Comité Ejecutivo de la Unión Internacional de Estudiantes 17 de enero de 1986 271

PARA ACELERAR LA REVOLUCIÓN TÉCNICA Y DESARROLLAR LA INDUSTRIA METALÚRGICA

Discurso resumen en el XI Pleno del VI Período del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea 5-8 de febrero de 1986 276

1. Para acelerar la revolución técnica..... 276
2. Para desarrollar la industria metalúrgica..... 310

RESPUESTAS AL CUESTIONARIO DEL SUBDIRECTOR DEL PERIÓDICO INDONESIO *MERDEKA*

6 de marzo de 1986..... 316

PARA MEJORAR Y FORTALECER LA PRESERVACIÓN DEL AMBIENTE

Charla con funcionarios directivos de los organismos administrativos y económicos del Estado 10 de abril de 1986 335

A LOS PROFESORES, EMPLEADOS Y ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD COREANA

Mensaje de felicitación a la Universidad Coreana con motivo del aniversario 30 de su fundación 10 de abril de 1986 348

PARA DESARROLLAR MÁS LA INDUSTRIA DEL VINALÓN

Charla con los funcionarios directivos del Consejo de Administración

27 de abril de 1986 351

**RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL REDACTOR JEFE DEL
PERIÓDICO YUGOSLAVO *OSLOBODJENJE***

20 de mayo de 1986 366

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1985

Compañeros:

En medio de dignos esfuerzos por la revolución y la construcción nos despedimos de un año de victorias y hemos acogido pletóricos de esperanzas la primera mañana del nuevo, 1985.

En esta ocasión quisiera tributar mis calurosas felicitaciones y saludos a todo nuestro pueblo, los hermanos de la parte sur del país, los compatriotas residentes en Japón y a todos los demás connacionales radicados en el extranjero, quienes se esfuerzan tesoneramente por la edificación socialista, la causa revolucionaria del Juche, la reunificación de la patria y la prosperidad de la nación.

En este momento, todo nuestro pueblo, que ha recibido el nuevo año con renovadas esperanzas y grandes aspiraciones, mira retrospectiva y satisfactoriamente el año anterior, lleno de resonantes victorias y significativos acontecimientos, y está fervientemente dispuesto a impulsar con mayor dinamismo los procesos revolucionario y constructivo en este 1985.

El 1984 fue histórico, durante el cual creció la solidaridad internacional con nuestra revolución gracias a las intensas actividades exteriores de nuestro Partido y el Gobierno de la República.

Independencia, amistad y paz son los ideales fundamentales que éstos sostienen en sus actividades externas. El año pasado, en la arena internacional, a la vez que mantuvimos con firmeza la independencia, laboramos con denuedo por desarrollar vínculos de amistad y

cooperación con numerosos países y salvaguardar la paz y seguridad en el mundo.

Nuestra delegación de Partido y Estado realizó visitas oficiales y de amistad a la Unión Soviética y otros países socialistas de Europa con el fin de fortalecer la amistad y solidaridad, desarrollar el intercambio y la cooperación y compartir experiencias adquiridas en la construcción socialista con estas naciones hermanas. Se llevaron a cabo exitosamente en medio de la cálida acogida y el entusiasta saludo de los pueblos y dirigentes de los países hermanos, y sus resultados fueron satisfactorios. Estas históricas visitas demuestran la poderosa unidad y solidaridad de los países socialistas y del movimiento comunista internacional, y llevaron a una escala superior nuestras relaciones de amistad y cooperación con los hermanos partidos y países.

En el mismo período se colocó un importante jalón en el fomento de los lazos de amistad con la República Popular de China, nuestra hermana vecina. En mayo del pasado año el compañero Hu Yaobang, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de China, visitó a nuestro país, portador del amistoso sentimiento del pueblo chino, de mil millones, lo que hizo florecer esplendorosamente la amistad coreano-china, y, hace algún tiempo, nosotros hicimos un viaje no oficial a ese país, donde sostuvimos encuentros de profundo significado con altos dirigentes y conversamos en un ambiente camaraderil y amistoso. En el curso de las visitas, los contactos y las conversaciones se profundizaron todavía más la lealtad camaraderil y los íntimos lazos entre los dirigentes de ambas naciones, así como la tradicional amistad coreano-china.

Nuestro Partido y el Gobierno de la República se esforzarán de manera sostenida, como lo han hecho hasta ahora, por fortalecer la amistad y solidaridad y desarrollar el intercambio y la cooperación técnico-económica con todos los países socialistas del mundo.

En 1984 crecieron aún más nuestras relaciones de amistad y cooperación con los países no alineados y otras naciones tercermundistas.

Jefes de Estado y delegaciones de alto nivel de diferentes países del Tercer Mundo nos visitaron y también nuestras delegaciones viajaron a numerosos países, gracias a lo cual se ampliaron las relaciones internacionales de nuestra República y se estrecharon más los vínculos de amistad entre nuestro pueblo y otras naciones emergentes.

Con miras a hacer realidad la cooperación Sur-Sur el año anterior nuestro Partido y Gobierno de la República adoptaron la pujante medida de colaborar con diversos países africanos en la rama agrícola. Esto constituye un hecho muy significativo que abre una nueva perspectiva en la práctica de la cooperación Sur-Sur.

La realización de la cooperación Sur-Sur es un asunto importante para destruir el viejo orden económico internacional e implantar uno nuevo y para lograr el autosostén económico de los países en vías de desarrollo. Si las naciones tercermundistas se unen y aplican la cooperación Sur-Sur, podrán resolver el problema de los alimentos y así liberarse del hambre y la pobreza, promover la labor de salud pública para acabar con las enfermedades y salir airoas de los difíciles y complejos problemas a que se enfrentan en la edificación de una nueva sociedad, sin necesidad de la ayuda y molestia de las grandes naciones.

Nuestro Partido y el Gobierno de nuestra República promoverán la cooperación y el intercambio en la agricultura y otras esferas con un mayor número de países tercermundistas y harán ingentes esfuerzos por ejecutar en amplia escala la cooperación Sur-Sur, mancomunando las fuerzas con todas las naciones en vías de desarrollo.

Y, sobre la base de los principios de igualdad y beneficios mutuos, promoverán relaciones amistosas con todos los países del orbe que respeten nuestra soberanía y nos traten amistosamente.

Nuestro pueblo aprecia la paz y desea vivir en un mundo pacífico. En estrecha unión con todos los pueblos amantes de la paz en el mundo, lucharemos de modo resuelto por detener y frustrar las insensatas maquinaciones de los imperialistas encaminadas a provocar una nueva guerra, y su política de incrementar el armamento,

y por defender la paz y seguridad en nuestro Planeta.

Con motivo del Año Nuevo, hago llegar mis calurosas congratulaciones y saludos a los pueblos de los fraternales países socialistas, de los no alineados y de todos los demás países y amigos del mundo que apoyan y respaldan de modo enérgico la causa revolucionaria de nuestro pueblo.

Hoy, la más apremiante tarea que encara nuestro pueblo es poner fin a la división de la nación y alcanzar su reintegración.

El año pasado, para aliviar la tirantez en la Península y establecer premisas para la reunificación de la patria de manera independiente y pacífica, nuestro Partido y el Gobierno de nuestra República plantearon una nueva propuesta para entablar negociaciones tripartitas, entre nosotros, Estados Unidos y el Sur de Corea, y se esforzaron mucho por llevarla a cabo. Por su justedad, la propuesta disfruta del pleno apoyo del pueblo coreano tanto del Norte como del Sur, y de los compatriotas en el extranjero, y ha tenido una fuerte repercusión internacional.

No ha tenido resultados dignos de mención porque aún las contrapartes no le han dado activa respuesta. No obstante, seguiremos empeñándonos con tesón para hacerla realidad.

Estados Unidos, siendo una de las partes responsables de la solución del asunto coreano, tendrá que responder cuanto antes a nuestra propuesta de negociaciones tripartitas.

Mediante las negociaciones entre nuestra República, Estados Unidos y el Sur de Corea, debemos sustituir el Acuerdo de Armisticio en Corea por un acuerdo de paz para aflojar la tensión en la Península, acabar con el peligro de una nueva guerra e implantar una paz duradera en nuestro país. Igualmente, debemos suscribir con el Sur de Corea una declaración de no agresión, con el propósito de ponerle fin a la carrera armamentista y el estado de enfrentamiento militar entre el Norte y el Sur y preparar condiciones y ambiente favorables para la reunificación de la patria por vías pacíficas.

El año que acabamos de despedir nuestro Partido y el Gobierno de la República, partiendo de los nobles ideales de independencia,

reunificación pacífica y gran unidad nacional, estipulados en la Declaración Conjunta Norte-Sur del 4 de Julio, trabajaron mucho a favor de contactos y conversaciones entre ambas partes.

Nuestra República, que nunca olvida a la población surcoreana, dispuso, partiendo del sentimiento de amor a los connacionales y con buena voluntad, enviar materiales de socorro a los damnificados por las inundaciones. Con la materialización de esta medida nuestra se creó un ambiente favorable para los contactos y las conversaciones entre el Norte y el Sur, y así, al alzarse las barreras, que mantuvieron herméticamente cerradas las puertas durante mucho tiempo, pudieron efectuarse entre ambas partes diálogos económicos y contactos entre las organizaciones de la Cruz Roja. Estos hechos constituyen acontecimientos notables, de gran significación, para la distensión en nuestro país, alcanzar la reconciliación y unión de la nación, y allanar el camino hacia la reunificación pacífica de la patria.

Sólo cuando impulsen de modo activo los diálogos y realicen en amplia escala la cooperación y el intercambio, el Norte y el Sur, mancomunando sus fuerzas, podrán desarrollar la economía nacional de manera unitaria y alcanzar el florecimiento y la prosperidad nacional en todas las esferas. Nuestro Partido y el Gobierno de la República desplegarán todos sus esfuerzos sinceros para que se obtengan buenos resultados en las conversaciones económicas y de la Cruz Roja entre el Norte y el Sur, que llegaron a entablarse gracias a nuestra iniciativa, y se efectúen negociaciones de amplia proyección, y la cooperación y el intercambio múltiples entre ambas partes.

De realizarse positivamente conversaciones entre el Norte y el Sur, de acuerdo con la esperanza del pueblo y el ideal de reunificación de la patria, podrán desarrollarse de modo gradual como las de niveles más altos, y, a la larga, como las políticas de alto nivel.

La población del Norte y el Sur y todos los compatriotas radicados en el extranjero, logrando la gran unidad nacional sobre la base del espíritu de la Declaración Conjunta del 4 de Julio, y luchando con la fuerza mancomunada, tendrán que alcanzar cuanto antes la reunificación de la patria, el anhelo nacional.

El año pasado, los jóvenes y estudiantes patrióticos y otros habitantes del Sur de Corea lucharon valerosamente por la independencia y democratización de la sociedad, y por aproximar el día de la reunificación de la patria. Con sentimiento de amor de compatriota expreso firme solidaridad, apoyo y respaldo a su justa lucha.

Este año, los coreanos residentes en Japón acogerán el aniversario 30 de la fundación de la Chongryon. Los trabajadores de la Chongryon y demás coreanos radicados en Japón laborarán con tesón para consolidar las organizaciones de esta institución, desarrollar a una escala superior las actividades patrióticas que ella promueve, y, en firme unión con todos los demás compatriotas residentes en el extranjero, por acercar la reunificación de la patria de manera independiente y pacífica.

Compañeros:

El año pasado, en total apoyo al combativo llamamiento del Partido, nuestro pueblo desplegó de modo dinámico el movimiento de creación del “ritmo de la década 80” y así obtuvo destacados éxitos en la construcción económica socialista.

Gracias al abnegado trabajo de nuestra heroica clase obrera y demás trabajadores, infinitamente fieles al Partido y la revolución, las metas del plan de la economía nacional se cumplieron exitosamente dentro del año y en diferentes ramas se perfeccionaron las estructuras internas y creció considerablemente la capacidad productiva.

Los constructores movilizados en los grandes proyectos de transformación de la naturaleza y de la edificación de ciudades, ejecutaron con éxito proyectos difíciles y de envergadura, y levantaron numerosas obras monumentales. Los valerosos constructores del Complejo Hidráulico de Nampho, la Central Hidroeléctrica de Thaechon y las líneas férreas norteñas, manifestando en alto grado el espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas y de luchar con tenacidad contra viento y marea, vencieron con osadía las adversidades de la naturaleza e impulsaron a un alto ritmo las obras, con lo que demostraron sin reserva la

inflexible voluntad combativa de los jóvenes coreanos fieles al llamamiento del Partido.

Bajo la dirección del Partido, el año pasado nuestros diligentes trabajadores agrícolas lograron izar la bandera de la victoria sobre la meta de producción de 10 millones de toneladas de cereales, al aplicar de modo riguroso autóctonos métodos de cultivo. Este brillante resultado constituye una fehaciente prueba de la justeza de la política agrícola de nuestro Partido y la invencible vitalidad del sistema de la economía rural socialista en nuestro país.

Envío mi cálido agradecimiento a los obreros, campesinos, soldados, trabajadores intelectuales y a todos los demás sectores del pueblo, quienes el año pasado, manifestando en pleno su lealtad al Partido y la revolución, realizaron grandes hazañas en todos los campos de la revolución y la construcción.

1985 es un año de profundo significado, ya que se cumple el 40 aniversario de la liberación de la patria y de la fundación de nuestro Partido.

Han transcurrido 40 años desde que todo el país hirvió de dicha y júbilo al cumplirse la histórica obra de la restauración de la patria y fundarse nuestro Partido. En estos 40 años nuestro Partido y pueblo recorrieron el camino de la revolución engalanándolo con victorias y gloria, y sobre la tierra patria levantaron un paraíso para el pueblo.

Este año debemos imprimirle un nuevo ascenso al proceso revolucionario y constructivo para celebrar los 40 años de la liberación de la patria y la fundación del Partido como grandiosos festivales de triunfadores.

El Partido del Trabajo de Corea es el probado Estado Mayor de nuestra revolución. Este año en que acogemos el aniversario 40 de la fundación de nuestro glorioso Partido, tenemos que consolidarlo más y hacer relucir su poderío.

A todos los militantes del Partido y los demás trabajadores, les incumbe pertrecharse firmemente con la ideología revolucionaria de éste, y siguiendo su bandera, luchar de modo resuelto por la causa del Juche.

Este año, cuando se acoge el aniversario 40 de la liberación del país, debemos poner de manifiesto, en mayor dimensión, el poderío y la superioridad del régimen socialista que con tan tenaces esfuerzos hemos construido y estamos desarrollando.

Para incrementar el poderío del régimen socialista es preciso seguir desarrollando de modo enérgico las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural. Debemos impulsarlas a la vez, pero dando una segura preferencia a la ideológica, para registrar un avance trascendental en el proceso de imbuir a todos los miembros de la sociedad el espíritu revolucionario y el de la clase obrera, y de intelectualizarlos, y el proceso de hacer avanzar la economía nacional conforme a las condiciones del país, modernizarla y situarla sobre fundamentos científicos.

La exitosa construcción de la economía socialista constituye una garantía para acrecentar el poderío del régimen socialista y manifestar en alto grado su superioridad.

El Décimo Pleno del VI Período del Comité Central del PTC analizó el plan de desarrollo de la economía nacional para 1985 y llamó a todos sus militantes y al resto del pueblo a levantarse en pie de lucha por su cumplimiento.

A las organizaciones del Partido a todos los niveles, todos sus miembros y demás trabajadores les toca desplegar tesoneros esfuerzos para ejecutar las resoluciones del Pleno del Comité Central del Partido y así alcanzar este año un nuevo salto en la construcción económica socialista.

Este año encaramos la tarea de darle preferencia segura a la industria extractiva y el transporte ferroviario, incrementar de modo radical la producción de materiales de hierro y acero, y poner en plena marcha todas las fábricas y empresas para normalizar su producción en alto grado.

En el campo se trabajará con ahínco para consolidar los éxitos del año pasado, y llevar la producción agrícola a una nueva escala. Los trabajadores agrícolas se empeñarán en intensificar la labor del mejoramiento de las variedades y la obtención de nuevas, elevar el

grado de fertilidad del suelo en los arrozales y demás campos, modernizar el proceso productivo y ampliar la superficie cultivada.

La superioridad del régimen socialista debe manifestarse en la vida del pueblo. Este año, aprovechando activamente el potencial productivo ya creado, y todas las demás posibilidades, tenemos que mejorar considerablemente la vida de la población. Hay que aumentar la producción de artículos de consumo masivo, con calidad, mediante el pleno funcionamiento de las fábricas de la industria ligera, y la elaboración de quincallas y otros de primera necesidad y comestibles, para lo cual se organizarán en amplia escala talleres y brigadas de esos artículos en las fábricas y las empresas, y brigadas domiciliarias y grupos de producción complementaria en las ciudades, los barrios obreros y las granjas cooperativas.

Para llevar a feliz término la construcción económica socialista es preciso mejorar la dirección de la economía y la administración empresarial. Los trabajadores del sector económico la dirigirán de modo científico y racional, para lo cual aplicarán correctamente el sistema de autofinanciamiento, anteponiendo con seguridad la labor política y aprovechando como es debido las palancas económicas, tal como exige el Sistema de Trabajo Taeán.

Las tareas revolucionarias que encaramos este año son muy honrosas y dignas, demandan que todo el Partido y todo el pueblo hagan denodados esfuerzos. Todos los militantes del Partido y demás trabajadores se alzarán como un solo hombre y obrarán valerosamente para hacer del significativo año 1985 uno de los más resplandecientes en los anales de nuestra patria.

Todos, enarbolando la bandera de la idea Juche y unidos compactamente en torno al Comité Central del Partido, luchemos con dinamismo por alcanzar nuevas victorias en la construcción socialista y aproximar la reunificación independiente y pacífica de la patria.

CHARLA CON LA DELEGACIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DE PORTUGAL

7-8 de enero de 1985

Le habrá costado mucho a usted el largo viaje.

Para mí es motivo de gran alegría volver a encontrarme en Pyongyang, tras largos años, con el compañero Alvaro Cunhal, Secretario General del Partido Comunista de Portugal, y le saludo calurosamente por su visita a nuestro país.

Bajo su liderazgo, el Partido Comunista de Portugal libró una prolongada y enconada lucha clandestina contra el régimen dictatorial y, como resultado, conquistó el derecho a actuar con legitimidad. Les felicito sinceramente por sus logros en la lucha.

Quisiera hablar sobre las actividades de nuestro Partido y la situación en Asia.

En la actualidad, nuestro Partido se ha planteado tres tareas revolucionarias y se esfuerza para llevarlas a cabo. Estas son, primero, construir bien el socialismo en la parte Norte del país; segundo, lograr la reunificación independiente y pacífica de la patria; y tercero, fortalecer la unidad y solidaridad con el movimiento comunista y obrero internacional, con los movimientos de liberación nacional y con otras fuerzas revolucionarias del mundo.

Ante todo, voy a referirme a la construcción del socialismo en nuestro país.

Han transcurrido más de diez años desde la primera visita del

compañero Secretario General, Alvaro Cunhal. En este decursar, nuestro Partido alcanzó muchos éxitos en la construcción socialista.

Ha prestado y presta ingentes esfuerzos al incremento del poderío de la autosuficiente economía nacional socialista.

La línea básica que mantiene en esta obra es la de priorizar el fomento de la industria pesada y, a la par, desarrollar la industria ligera y la agricultura. Gracias a ella, han progresado tanto la industria pesada como la ligera y la agricultura.

Al tiempo que mantuvimos esa línea, nos hemos esforzado para adecuar la economía a las condiciones del país, modernizarla y fundamentarla de manera científica, lo cual permitió consolidar las bases de la autosostenida economía nacional socialista.

Hoy, la situación económica de nuestro país es óptima. Como la economía se desarrolla basada en materias primas domésticas, no se ve influenciada por la crisis económica mundial. En los países capitalistas el precio de las mercancías sube sin cesar por la crisis de las materias primas y del combustible, pero en el nuestro no existe tal fenómeno. En una palabra, nuestra economía socialista no sufre la influencia de la crisis económica mundial, sino sigue desarrollándose a alto ritmo, sin tropiezos.

Ya hemos cumplido el Segundo Plan Septenal y preparamos otro. Durante el nuevo septenio nos planteamos 10 objetivos de largo alcance que el VI Congreso del Partido presentó para la construcción económica socialista. Estos son: producir anualmente, en un futuro cercano, 100 mil millones de kilovatios-hora de electricidad, 120 millones de toneladas de carbón, 15 millones de toneladas de acero, 1.5 millones de toneladas de metales no ferrosos, 20 millones de toneladas de cemento, 7 millones de toneladas de fertilizantes químicos, 1 500 millones de metros de tejidos, 5 millones de toneladas de productos del mar, 15 millones de toneladas de granos, así como transformar 300 mil hectáreas de marismas dentro de los próximos diez años.

Nuestro país cuenta con una reducida superficie de tierras cultivables. Por tanto, para ampliarla luchamos por ganar las

marismas. Sólo de esta manera, es posible alcanzar la meta de 15 millones de toneladas de cereales.

Con el cumplimiento de esas diez metas nuestro país entrará con todo derecho en las filas de las naciones económicamente avanzadas en el mundo.

Como dije antes, cuando usted estuvo aquí, nuestro Partido sigue impulsando con vigor las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural.

La construcción del socialismo y el comunismo exige inevitablemente conquistar dos fortalezas. Es decir, conquistar simultáneamente su fortaleza ideológica y material. La experiencia histórica demuestra que el socialismo y el comunismo no pueden edificarse con éxito únicamente mediante la lucha por la conquista de la fortaleza material. Sólo es posible al impulsarla con energía junto con la batalla para conquistar la ideológica, encaminada a educar y transformar a la gente por vía comunista.

Las tres revoluciones constituyen la vía fundamental para llegar a la vez a estas dos fortalezas. Nuestro Partido ha alcanzado grandes éxitos en la realización de esas tres revoluciones.

Puede afirmarse que nuestro Partido ya obtuvo la victoria definitiva en la revolución ideológica. Ahora nuestros militantes están firmemente armados con la idea Juche. Todo el pueblo sigue con infinita confianza al Partido, y este mantiene invariable su confianza en él. El Partido está unido y cohesionado sólidamente con una idea, y el pueblo lo está a su alrededor con una sola alma y voluntad. En el seno de nuestro Partido no existen divergencias de opiniones, e ideológicamente sus militantes y el resto del pueblo están muy sanos.

En nuestro país todos llevan una vida orgánica, incorporados a determinadas agrupaciones. Los miembros del Partido lo hacen en su organización; los obreros en el sindicato; los campesinos cooperativistas en la Unión de Trabajadores Agrícolas; los jóvenes en la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista; las mujeres en la Unión de Mujeres, y los niños en la Organización de Niños. Así,

mediante la vida orgánica, el Partido educa en la idea comunista y va transformando al pueblo, según el modo de ser de la clase obrera.

Nuestro Partido traza todas sus líneas y políticas conforme a la aspiración y las demandas populares, por lo cual no comete desviaciones en su elaboración y ejecución, y el pueblo las apoya y dedica todo su fervor a la lucha por la construcción socialista.

Nuestro Partido ha alcanzado también un gran avance en la revolución técnica.

La revolución técnica es para incrementar las fuerzas productivas, con el objetivo de liberar de las faenas duras y difíciles a los trabajadores, ya exentos de la explotación y opresión, y fomentar de manera incesante el bienestar material del pueblo. Si construimos el socialismo, es, precisamente, para alcanzar este objetivo. La revolución técnica se necesita también para crearles a los campesinos la conciencia de la clase obrera.

El año pasado celebramos el aniversario 20 de la promulgación de la *Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país*. Después de su aparición, nuestro Partido ha impulsado con energía la revolución técnica en el campo.

Su tarea principal es la irrigación, electrificación, mecanización y aplicación de la química.

Hemos perfeccionado la irrigación y la electrificación en la economía rural. También se ha registrado un gran avance en la mecanización. Si no hemos podido completarla, no es por falta de modernas máquinas agrícolas, sino por el insuficiente acondicionamiento de las tierras cultivables. Nuestro país cuenta con muchas parcelas diminutas y en pendiente. Sin prepararlas es imposible concluir la mecanización.

Como contamos con escasas tierras cultivables, ya no tenemos barbechos. Por tanto, debemos alistarlas en la temporada de receso agrícola, pero ésta es muy corta en el año. Lo hacemos poco antes de la arada y siembra primaverales y después de la cosecha otoñal, y antes de que se hiele la tierra. Como consecuencia, se requiere largo tiempo para concluirlo. No obstante, podemos alcanzar el objetivo

dentro de algunos años y completar la mecanización.

En nuestro país se impulsa exitosamente, además, la aplicación de la química en la economía rural. Producimos por cuenta propia abonos, herbicidas y otras sustancias químicas.

Al cumplir las tareas de la revolución técnica rural, queremos aplicarles a los campesinos la jornada de 8 horas, como la de los obreros. Si así se elimina la diferencia entre el trabajo industrial y el agrícola, podrá decirse que en la vida laboral los campesinos se han transformado en obreros.

Considero que pronto podremos eliminar el atraso de la economía rural que ha perdurado por largo tiempo y liberar por completo a los campesinos de las faenas agobiadoras.

A medida que se impulsa la revolución técnica rural aumenta la producción agrícola. Ya desde hace mucho cubrimos por nuestra cuenta la demanda de víveres. Nuestro país, que carecía de cereales, hoy ha llegado a tener excedentes. El año pasado alcanzamos la meta de 10 millones de toneladas, con lo cual tenemos más reservas.

La revolución técnica marcha igualmente con dinamismo en el sector industrial. Sobre todo, se canalizan ingentes esfuerzos en su objetivo de eliminar los trabajos difíciles en la industria de extracción y en el sector de la construcción.

Asimismo nuestro Partido ha obtenido resultados sobresalientes en la revolución cultural.

Después de la liberación del país llevamos a cabo el movimiento de alfabetización y luego implantamos la enseñanza primaria general obligatoria y, seguidamente, la enseñanza secundaria general obligatoria. Ahora aplicamos el sistema de enseñanza obligatoria integral de 11 años. Los integrantes de nuestra joven generación se desarrollan sanamente en el plano ideológico, porque pasan 11 años de vida colectiva en las instituciones docentes del Estado.

En nuestro país 3.5 millones de niños crecen felices en las casas cuna y jardines de la infancia y 5 millones estudian gratis, sin gastar nada, en escuelas de todos los niveles, desde la primaria hasta la universidad. En fin, esto quiere decir que 8.5 millones de niños y

escolares, la mitad de la población, crecen a expensas del Estado y la sociedad.

Considero que es una cosa muy buena educar gratuitamente a los niños y escolares. Gracias a la aplicación de la enseñanza gratuita obligatoria general, todos los integrantes de la joven generación gozan de sus beneficios, sin discriminaciones.

En otros tiempos carecimos mucho de cuadros nacionales. Cuando liberamos el país, contábamos apenas con unas decenas de graduados universitarios. Tomándolos como cantera empezamos a formar nuestros propios cuadros y ya tenemos un gran contingente de más de 1.2 millones de intelectuales. Estos, instruidos después de la liberación, son sanos en lo ideológico y fieles sin límites al Partido y la revolución. Tienen ahora entre 40 y 50 y tantos años de edad y despliegan toda su capacidad en el trabajo. Sostengo que hemos resuelto en su totalidad el problema de los cuadros nacionales.

Con el análisis de la composición de los cuadros del Partido, el Estado y las organizaciones sociales, podemos conocer que está bien combinada con viejos, adultos y jóvenes. Gracias a que nuestro Partido los fue formando sistemáticamente, tenemos bien preparada la reserva que puede relevarlos. Es un gran orgullo de nuestro Partido el que hayamos estructurado con firmeza las filas de los cuadros nacionales.

Para construir el socialismo y el comunismo es indispensable elevar al máximo el nivel cultural y técnico de todo el pueblo. De ahí que nuestro Partido presentara la consigna de la intelectualización de toda la sociedad y se esfuerce para hacerla realidad. El país cuenta con más de 200 institutos superiores; nos planteamos instaurar, en lo adelante, más institutos superiores que se dediquen exclusivamente a la enseñanza y otros donde estudien sin apartarse del trabajo. Por supuesto, la intelectualización de toda la sociedad requiere un largo tiempo, pero nuestro Partido la alcanzará infaliblemente.

La justeza del lineamiento de las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, ha sido verificada fehacientemente en la vida práctica. El VI Congreso de nuestro Partido adoptó una resolución

para mantener en alto la bandera de esas tres revoluciones. Seguiremos enarbolándola hasta construir el comunismo.

Voy a hablar ahora sobre la situación de Corea del Sur y la reunificación.

Algunos piensan que en Corea existen dos países; nunca puede decirse que el Sur de Corea sea tal; es una total colonia de Estados Unidos. El imperialismo norteamericano ha ocupado con sus fuerzas armadas esta parte, la mitad del territorio, y los reaccionarios japoneses maniobran para reagredirla. El “poder” surcoreano es un régimen reaccionario y títere que mantienen Estados Unidos y Japón.

En los últimos años me he encontrado con delegaciones del Partido Socialista y otras varias de Japón; les expliqué que el “poder” surcoreano es fanteche, comparándolo con el sombrero de crin de caballo usado por los coreanos en otros tiempos. Ese sombrero se mantiene en la cabeza sólo cuando se amarran sus dos barboquejos. Si se rompe uno, el sombrero no se sostiene sobre la cabeza. El papel de uno de esos dos barboquejos que sostienen el “poder” surcoreano, puede decirse, lo desempeña Estados Unidos, y el otro, Japón. Al escucharme, los japoneses afirmaron que era cierto.

El gobierno títere surcoreano no disfruta del apoyo de su población y, además, está aislado a nivel internacional. Sólo lo respaldan algunos países como Inglaterra, Alemania Occidental, Francia y Canadá que invirtieron capital en Corea del Sur, siguiendo la política de Estados Unidos y Japón para Corea.

Un gobierno que no ha arraigado en el pueblo y se mantiene por las fuerzas foráneas no es duradero. El “poder” surcoreano, si pierde el respaldo de uno de estos dos países, no podrá evitar el destino del sombrero con un barboquejo roto.

Instigados por los imperialistas norteamericanos y los reaccionarios japoneses, los gobernantes surcoreanos amplían en gran medida los aparatos represivos en favor a su ambición de permanecer en el poder y, sobre esta base, ejercen una cruel dictadura militar fascista. En Corea del Sur existen casi un millón de efectivos en el ejército títere, más de tres millones en el “ejército de reserva local”,

más de cien mil policías, así como incontables paramilitares y agentes de inteligencia. Como tiene cien mil kilómetros cuadrados de superficie, resulta que corresponden más de 40 efectivos por kilómetro cuadrado entre militares, policías y miembros del “ejército de reserva local”. Hoy, allí, la democracia se suprime sin piedad y las elecciones tienen lugar bajo una rigurosa vigilancia, acompañada por las bayonetas.

En la actual situación surcoreana es muy importante, ante todo, lograr la independencia y democratización de la sociedad. Sin esto, es imposible que su pueblo recupere la soberanía nacional y se libre de la situación de hoy, privado de derechos, y a la larga, se logre la reunificación del país.

Ahora el ímpetu de lucha del pueblo surcoreano es muy alto. Combate con valentía contra la dominación colonial del imperialismo norteamericano y la dictadura militar fascista. Y el pueblo de la parte Norte del país apoya de manera activa su batalla por la independencia y la democratización de la sociedad.

La reunificación de nuestro país se enfrenta a un grave obstáculo por las maniobras de los escisionistas del interior y exterior para crear “dos Coreas”. Para realizar su política de “dos Coreas”, Estados Unidos aplica hoy la táctica de elevar la “posición” internacional de Corea del Sur. Hizo que fuera sede de una sesión de la Asamblea de la Unión Parlamentaria Internacional y trata de organizar en Seúl los XXIV Juegos Olímpicos, para así dar al mundo la imagen de que es un Estado independiente. Según el guión redactado por Estados Unidos, los gobernantes surcoreanos abogan por el “ingreso simultáneo en la ONU” y maniobran con obstinación para realizarlo. Algunos preguntan si eso no aceleraría la reunificación del país, no es así. Si el Norte y el Sur ingresan por separado en la ONU, es posible que nuestra nación quede dividida para siempre.

El objetivo que Estados Unidos persigue con la política de “dos Coreas” consiste en agarrar al Sur como su colonia eterna y base militar, y, utilizándolo como trampolín, agredir al Norte y a otros países socialistas.

En ningún caso podemos perdonar esas maniobras norteamericanas. La coreana es una nación homogénea que ha vivido durante largo tiempo en un mismo territorio, con una misma lengua y cultura, y no cuenta con ninguna minoría. El problema coreano tiene un carácter diferente al de Alemania. Esta fue vencida en la Segunda Guerra Mundial que desató. Como fue dos veces foco de guerra mundial, los países de sus contornos no desean la reunificación de la oriental y la occidental. Pero, nuestra nación no tiene ninguna razón para ser dividida.

Frenando y frustrando las maniobras de los escisionistas de dentro y fuera para la creación de “dos Coreas”, debemos reunificar la patria.

Para alcanzarlo, es necesario, primero que todo, lograr la distensión en la Península Coreana.

Aquí enormes fuerzas armadas del Norte y el Sur están frente a frente con la Línea de Demarcación Militar por medio, y en el Sur están estacionados más de 40 mil efectivos y una gran cantidad de armas nucleares de Estados Unidos. Este aumenta sin cesar allí las fuerzas armadas, inventando el “peligro de agresión al Sur”, en tanto que los gobernantes surcoreanos vociferan que por la misma razón las tropas norteamericanas deben quedarse. No tenemos intención de “agredir al Sur”, ni “imponerle el comunismo”.

El año pasado, para aliviar la tensión en Corea, propusimos efectuar conversaciones tripartitas entre nosotros, Estados Unidos y Corea del Sur. Estados Unidos es firmante del Acuerdo de Armisticio con nosotros. Con miras a la distensión en nuestro país, hay que convertirlo en un convenio de paz, comprometerse el Norte y el Sur en una declaración de no agresión y disminuir en gran medida el número de efectivos en los ejércitos de ambos. En las conversaciones tripartitas queremos resolver estos problemas y preparar una base para reunificar al país por vía pacífica. No obstante, Estados Unidos no responde a nuestra propuesta, porque si en ellas se llegan a firmar el convenio de paz y la declaración de no agresión, no tendría el pretexto para mantener sus fuerzas armadas en Corea del Sur. Esperaremos con paciencia a que la acepte.

El VI Congreso de nuestro Partido propuso reunificar la patria con la fundación de la República Confederal Democrática de Coryo, mediante la implantación de un gobierno unificado nacional a base de dejar intactos la ideología y el régimen de cada cual y con la participación igualitaria del Norte y el Sur, bajo el cual ambas partes ejercerían, respectivamente, una autonomía con la misma autoridad y deber. Esto quiere decir alcanzarlo por medio de establecer el gobierno unificado nacional, dejando intactos el sistema socialista del Norte y el capitalista del Sur. Creo racional que en este Estado unificado de tipo confederal se implante una Asamblea Suprema Nacional Confederal y allí se organice un comité permanente que dirija los gobiernos regionales del Norte y el Sur. Como presidente de la asamblea podrían elegirse, por turno, representantes de las dos partes. La República Confederal Democrática de Coryo no sería satélite de ningún país, sino un Estado neutral, que no dependa de ninguna fuerza foránea.

La organización del gobierno unificado nacional daría por resultado que Estados Unidos no tendría más pretextos para decir que perseguimos una “agresión al Sur”.

La orientación política de 10 puntos que ejecutará la República Confederal Democrática de Coryo estipula que no será afectado el capital que otros países invirtieron en Corea del Sur y se asegurarán invariablemente sus concesiones, por tanto, no hay motivo para que éstos se opongan a la reunificación de nuestro país en un Estado confederal.

Con la fuerza unida de toda la nación seguiremos esforzándonos con tesón para fundar la República Confederal Democrática de Coryo.

La lucha de nuestro pueblo por la reunificación es, en última instancia, una contienda patriótica contra los traidores a la nación, a la patria; una batalla antimperialista contra los invasores foráneos y una pelea por la paz, para dismantelar las bases militares agresivas en Corea del Sur y eliminar el peligro de guerra.

Les estamos muy agradecidos a los países socialistas y los partidos

comunistas y obreros de muchas otras naciones por el apoyo y el estímulo que dan a la justa causa de nuestro pueblo por la reunificación de la patria.

En su discurso en el banquete de ayer, el compañero Secretario General se opuso resueltamente a la apertura en Seúl de la sesión de la Asamblea de la Unión Parlamentaria Internacional, y como prueba de ello expresó que no envió allí el grupo de parlamentarios de su Partido. Le expreso mi reconocimiento, en nombre del Comité Central de nuestro Partido, a usted y al Comité Central de su Partido por el activo apoyo y estímulo a la causa de nuestro pueblo por la reunificación de la patria. Deseo que también en lo adelante continúen.

Ahora, paso a hablar de la situación en los alrededores de nuestro país.

Después que Reagan fue elegido presidente, Estados Unidos maniobra más abiertamente para crear una alianza militar tripartita con Japón y el Sur de Corea. Su propósito principal es intensificar las maquinaciones agresivas contra la RPD de Corea y otros países socialistas.

Ahora bien, una vez fabricada esa alianza, trataría de envolver en ella a otros países para organizar en Asia un aparato agresivo como la OTAN.

En los últimos tiempos, Reagan ha dicho que va a crear la “Comunidad de las zonas limítrofes con el Pacífico”. Hay que observar de qué tipo será, pero parece que sueña para Asia con algo así como la Comunidad Europea en el plano económico. Aunque existen países que apoyan ese proyecto norteamericano, otras muchas naciones se sienten inquietas. Según supe, unos días atrás el premier japonés Nakasone estuvo en Estados Unidos, y discutió con Reagan sobre este asunto. Ahora prestamos atención al movimiento de este país en Asia.

En líneas generales, creo, esta es la situación especial en torno a nuestro país.

En cuanto a otros temas, no los mencionaré porque también usted los conoce.

Son buenas nuestras relaciones con otros países socialistas. Lo es tanto con China y con la Unión Soviética como con los demás.

Además son buenas las relaciones entre nuestro Partido y los partidos comunistas y obreros de los países capitalistas de Europa. Nuestro Partido las mantiene así no sólo con su Partido sino también con el Partido Comunista de Italia y el de España.

Sostenemos óptimas relaciones con los no alineados y otros países del Tercer Mundo. Hacemos todo lo que está a nuestro alcance para desarrollar la cooperación con los países en vías de desarrollo.

En la actualidad, muchas naciones africanas sufren por la carencia de alimentos. Para resolver este problema, ellas deben fomentar la agricultura.

En estos últimos años nos visitaron los presidentes de Tanzania, Mozambique y varios países africanos, quienes nos propusieron organizar granjas asociadas. El presidente de Mozambique me dijo que nos sería más beneficioso cultivar en común sus extensas tierras labrantías que transformar 300 mil hectáreas de marismas en Corea. El año pasado, cuando un vicepresidente de nuestro país le visitó, volvió a proponer la organización y gestión conjunta de una granja, a guisa de experimento, con decenas de miles de hectáreas. Por tanto, nosotros planeamos la colaboración con dicho país, de tal manera que le enviemos los técnicos y especialistas, las máquinas, semillas y abonos, mientras ellos pongan mano de obra y tierras, para luego cultivar juntos y dividir la cosecha. Como tenemos acumuladas ciertas experiencias en el sector agrícola, podemos ayudar bien a los países africanos mediante la cooperación Sur-Sur.

Si se desarrolla la colaboración en este sector entre nosotros y las naciones de África, resultará que su agricultura se apuntalará con rapidez hasta resolver la cuestión de alimentos, en tanto que nuestro país conseguirá materias primas necesarias.

Nuestros técnicos y especialistas agrícolas están ahora en varios países africanos para organizar granjas experimentales.

Considero que si los países tercermundistas, sobre todo los no alineados, realizan la cooperación Sur-Sur en el sector agrícola,

podrán asentar las bases para la economía nacional autosostenida, sin necesidad de depender de las naciones desarrolladas.

Le digo esto porque su Partido mantiene relaciones estrechas con muchos partidos africanos.

Por último, voy a referirme brevemente a las relaciones entre nuestros dos Partidos.

Pienso que su visita tiene una gran significación para estrecharlas y desarrollarlas más.

Nuestro Partido desea de todo corazón que continúen desarrollándose positivamente las relaciones con su Partido. Si un gran partido como el de ustedes apoya y estimula activamente la causa de nuestro pueblo por la reunificación de la patria, nuestro Partido disfrutará de la simpatía y el respaldo de más pueblos europeos.

Nuestro Partido deposita una gran esperanza en su Partido. Si éste difunde entre ellos, por conducto de la prensa, nuestra política y la lucha del pueblo coreano por la reunificación, le estaremos muy agradecidos. Si ustedes desean, podemos informarles a menudo de la situación en nuestro país.

Sería bueno que ambos Partidos mantengan frecuentes contactos e intercambien muchas delegaciones.

Reitero que espero que su Partido despliegue actividades enérgicas en apoyo a la justa causa de nuestro pueblo.

Nuestro país sostiene buenas relaciones con Suecia, Finlandia, Noruega y otras naciones de Europa septentrional; deseamos que su Partido nos ayude a tener más amigos en ese continente.

Me siento muy satisfecho por este nuevo encuentro con usted, compañero Secretario General, ocasión en que hemos afianzado nuestra amistad y estrechado los vínculos entre nuestros dos partidos. Estos no tienen ninguna divergencia de opiniones, sino un criterio común en cuanto a todos los problemas.

Deseo que en adelante, ambos partidos estrechen la cooperación y luchen juntos, mano a mano, por la causa común.

ALGUNOS PROBLEMAS DE LA ECONOMÍA DE LA PROVINCIA DE JAGANG

**Discurso en la reunión consultiva de los funcionarios
directivos del Consejo de Administración
y la provincia de Jagang**

31 de enero de 1985

Hoy, quisiera hablar de algunos problemas relacionados con el desarrollo económico de la provincia de Jagang.

Primero, es preciso tomar disposiciones para resolver el combustible y la fuerza energética en la provincia.

Estas cosas constituyen el mayor obstáculo para su fomento económico. Sin solucionarlas, no puede poner en plena marcha las fábricas y empresas y desarrollar rápidamente la economía.

Para resolver el problema del combustible en esta provincia hay que incrementar la producción de carbón en la Mina de Jonchon.

Con anterioridad decidimos que no se produjera mucho en esta mina con el fin de coordinar la explotación de su yacimiento, pero ya no sería necesario proceder así. Si se intensifica el trabajo de prospección en la provincia, se podrían encontrar más yacimientos no sólo en Jonchon sino en otros lugares. No importa que se saque mucho carbón de esa zona.

Sería conveniente extraer 500 mil toneladas anuales. Aun con esta cantidad la mina puede explotarse durante varias decenas de años. De entregar ese medio millón de toneladas, hay que destinarlo al consumo doméstico e industrial. Actualmente, las fábricas y empresas

de esta provincia consumen solo buen carbón, sin emplear el de Jonchon por su baja calidad, pero, se puede utilizar sin problemas en la industria. En otro tiempo, así lo hacían.

Supe que el Consejo de Administración está proyectando transferir la Mina de Sinsong del Complejo Carbonífero de la Zona de Kaechon a la provincia de Jagang por no serle suficientes las 500 mil toneladas anuales que entregue la de Jonchon, y eso es correcto. El Consejo de Administración hará intensificar la prospección en Jagang, incrementar la producción en la Mina de Jonchon, y, a la par, transferirá minas de otras provincias a la de Jagang para solucionarle el combustible.

Parece excesivo el consumo anual de carbón de la provincia de Jagang; sería necesario analizarlo en detalle.

Si la provincia de Phyong-an del Norte sufre también escasez de carbón, el Consejo de Administración tendrá que investigar la situación y reducir 300 mil toneladas de la cantidad que exporta ese territorio para que las utilice y, en cambio, hará que la provincia de Phyong-an del Sur aumente su exportación en la misma medida. Sería conveniente, repito, que Phyong-an del Norte disminuya un tanto su exportación de carbón para destinar para su propio consumo la producción local, y Phyong-an del Sur exporte tanto más. Hay que organizar así el trabajo de modo minucioso, porque no se logra nada si, en vez de eso, se impone que otras provincias aseguren las cantidades necesarias a Phyong-an del Norte. Por mucho que imponga el Consejo de Administración, no se resolverá el problema del carbón de esta provincia si otras no se lo dan en volúmenes necesarios practicando el egoísmo regional.

Las provincias tomarán medidas para explotar y utilizar de modo activo carbón de baja caloría y antracita grafitosa.

Como se señala en el editorial de hoy de *Rodong Sinmun* sobre la explotación y uso amplio del carbón de baja caloría y antracita grafitosa, esto es muy importante para resolver la escasez del combustible y la fuerza energética. En el futuro, las necesidades para uso hogareño se asegurarán en su totalidad con esas producciones.

Es preciso que las provincias se esfuercen mucho por explotar y utilizar estos combustibles. Se trabajará con particular intensidad en las de Hwanghae del Sur y Kangwon y la ciudad de Kaesong para producir y usar la antracita grafitosa.

Para eliminar el déficit de fuerza energética en Jagang se requiere, además de elevar la producción de carbón, construir muchas centrales hidroeléctricas medianas y pequeñas.

Aun cuando incrementemente la extracción, no alcanzará para resolver sus dificultades en este terreno. Para erradicarlas es imprescindible que en la provincia se levanten en amplia escala esas centrales y así se produzca abundante electricidad.

En nuestro país, con muchas montañas, la vía más racional para cubrir la demanda de fuerza energética radica en construir en todas partes centrales de mediano y pequeño tamaño aprovechando con eficacia las corrientes de agua por los valles y generar mucha electricidad. Abundan lugares donde pueden levantarse esas obras, sin que el Estado haga importantes inversiones, sobre todo en las provincias de Jagang y de Ryanggang y una parte de la de Phyong-an del Norte. Nuestro Partido presentó hace ya mucho tiempo una orientación correspondiente e hizo que se trabajara tesoneramente por su materialización. Como resultado de haber edificado muchas centrales medianas y pequeñas, pudimos llevar con rapidez la electricidad hasta las remotas aldeas montañosas.

La tarea de Jagang es construir esas centrales por doquier, aprovechándose de sus favorables condiciones naturales y geográficas. Kophung, Usi, Chosan y todos sus otros distritos podrían obtener mucha energía eléctrica con pocos esfuerzos con el método de retener en los valles las corrientes de agua, formar grandes alturas de caída e instalar generadores.

Los ríos y los arroyos que fluyen por los valles de esta provincia tienen abundantes fuentes. En ella y en Ryanggang llueve mucho en verano y nieva abundantemente en invierno, por lo que no existe la preocupación de que después de construirse las centrales sus generadores se paren por escasez de agua. Tal vez en abril y mayo,

septiembre y octubre, períodos de poca lluvia, se reduzca el caudal, pero se puede resolver si se instalan medianas y pequeñas centrales de acuerdo con esta condición. Montar 2 ó 3 generadores de la misma capacidad en cada una de estas plantas, y poner en marcha un solo equipo cuando merme el agua y todos a la vez cuando haya mucha, permitirá generar electricidad todo el año.

Algunos años atrás, impartí a los integrantes de una unidad del EPC, estacionada en la provincia de Ryanggang, la tarea de edificar a manera experimental una pequeña central represando el agua de un arroyo montañoso, y más tarde, al ir allí, vi que le habían instalado dos generadores, uno de 30 kW y otro de 80, y estaban obteniendo energía con ambos cuando abundaba el agua y con el menor cuando corría poca. Entonces les di otra tarea: que instalaran uno más de 30 kW y, en cambio, llevaran el de 80 a un lugar próximo al mando del batallón. Procedieron tal como les instruí: represaron el agua que corría por el valle cercano a éste y abrieron canales a lo largo de las faldas de un monte para formar una altura de caída y abajo instalaron aquel generador de 80 kW. La pequeña central, construida por ellos, produce electricidad también en invierno y con ella se asegura tanto la calefacción como el cultivo de verduras en invernáculos.

Si se edifican también en la provincia de Jagang centrales medianas y pequeñas y se genera mucha electricidad, aprovechando sus favorables condiciones natural-geográficas, se podría resolver en una buena proporción el difícil problema energético y realizar mejor la electrificación en los distritos montañosos. De construir las en gran número en éstas áreas, sería posible no sólo electrificar las faenas difíciles y penosas sino también utilizar hornillos eléctricos en las cocinas de los hogares e introducir la calefacción eléctrica en los organismos, empresas y viviendas.

Eso es beneficioso para la provincia desde todos los puntos de vista. Entonces, no tendría dificultades de energía aun cuando no se le suministre a tiempo el carbón en caso de emergencia.

Se necesita poca cantidad de cemento y otros materiales para edificarlas. Si el Estado le produce sólo los generadores, podría

levantar cuantas necesite, valiéndose de los árboles que posee en abundancia. Es posible represar el río con troncos, sin el uso de cemento. Si se retiene el curso del río con los troncos, relleno los espacios con piedras, tal como se hace para construir embalses para las armadías, no se necesitaría levantar diques de cemento.

Para los canales, en lugar de tuberías de hierro o de hormigón, se podría utilizar tablas, poniendo tuberías de hierro sólo en los puntos de caída del agua. Para la central bastaría con construir una pequeña cabaña y colocar allí un generador.

En Jagang tienen que tomar disposiciones drásticas para resolver la escasez de la fuerza energética impulsando, en forma de campaña masiva, la construcción de las centrales hidroeléctricas de mediano y pequeño tamaño.

Si está planificado levantar unas 50, hay que ejecutarlo con rapidez y, después, edificar otras más. Aprovechando todos sus valles, la provincia podrá instalar, ya no 50, sino varios cientos. Aquí hay muchos lugares apropiados.

Según mi opinión, sería aconsejable que dentro de la primera mitad de este año construya una de modelo con el sistema de retener el agua que corre por una vaguada con troncos, en vez de cemento, trazar un canal a lo largo de las faldas del monte hasta formar una altura de caída, levantar una cabaña y en ella instalar un generador, y organice un curso metodológico para popularizarla.

Para construir muchas centrales de ese tamaño la provincia tendrá problema con la mano de obra. Sería bueno movilizar también a los campesinos en invierno, que no es temporada agrícola.

También la provincia de Ryanggang debe tomar medidas para solucionar el problema energético mediante la construcción de muchas centrales pequeñas y medianas.

Ahora consume carbón traído de otra provincia, pero así nunca podrá eliminar las dificultades con el combustible y la fuerza energética. En la zona de Paegam yacen grandes cantidades de turba, pero como no se llevó a cabo un sustancial estudio para explotarla y utilizarla como combustible, todavía la cuestión no tiene solución acertada.

Dado que allí no hay carbón, habrá que levantar numerosas centrales hidroeléctricas medianas y pequeñas que entreguen mucha electricidad para estar en condiciones de dar solución por sí misma a ese problema, pues no se podría traer indefinidamente el carbón de otra provincia.

También en Ryanggang hay arroyos en todos los valles y abundan otros recursos de agua que permiten edificar esas centrales. Ya recalqué varias veces la necesidad de hacer un gran número de ellas valiéndose de sus favorables condiciones natural-geográficas. Sin embargo, sus funcionarios directivos adoptaron una actitud pasiva y no ejecutaron adecuadamente la tarea. Al ser informado de que habían instalado una en Phothae, fui a verla y resultó que generaba poca electricidad porque la altura de la caída era poca. Parece que últimamente los funcionarios directivos del comité provincial del Partido se esfuerzan mucho por cumplir esta tarea.

El Estado debe proveer generadores para edificar por doquier centrales medianas y pequeñas. Sería bueno producir en serie los de 30, 50, 80, 100, 300, 500 y 1000 kW. Sólo entonces será posible que en las centrales se monten tres generadores de 30 kW donde sea necesario y se pongan en marcha los tres cuando haya mucha agua o uno solo en caso contrario, y así se produzca de continuo electricidad.

Es bueno que el Consejo de Administración haya planeado la producción en cadena de generadores de 30, 50, 100, 300, 500 y 1000 kW en el Combinado de Maquinaria Pesada de Taean y esté impulsándola de modo energético.

Por otra parte, es necesario tomar medidas para solucionar la cuestión del transporte en la provincia de Jagang.

Solo resolviendo esta cuestión, junto con la de combustible y fuerza energética, será posible desarrollar con rapidez la economía y mejorar sensiblemente la vida de la población en esta provincia.

Para eso hay que establecer cuerpos de transporte automotor para los distritos montañosos, muy distantes de las estaciones ferroviarias.

Así, pueden acarrear a tiempo las cargas, lo que incrementaría la producción agrícola, promovería la industria local y las producciones

suplementarias. Dado que en esta provincia hay muchos distritos alejados de las estaciones ferroviarias, a menos que se organicen en ellos esos cuerpos de transporte no se puede normalizar la producción ni mejorar la vida de la población. En una palabra, si no se les asegura el transporte por carretera, no pueden hacer nada.

Algunos de esos distritos transportan las cosas con tractores por falta de camiones, lo que deteriora a muchos tractores y, como consecuencia, obstaculiza la agricultura. Además, con este procedimiento no pueden resolver la tirantez en el transporte.

El Consejo de Administración organizará cuerpos de transporte automotor en esos distritos de la provincia de Jagang, de modo que saquen sus productos de uso diario y les lleven abonos y otras cargas.

Se entregarán a estos cuerpos camiones marca “Sungni-58”, pero se hará que utilicen la gasolina sólo los que corren por caminos muy pendientes, y los otros, combustibles sustitutos. De permitirles utilizar sólo gasolina, puede ocurrir que cuando no se suministre ésta se paren los camiones. La provincia puede asegurarse por sí sola del combustible sustitutivo para camiones en cantidades necesarias.

Análogos cuerpos de transporte deberán crearse también en los distritos montañosos de las provincias de Ryanggang y de Kangwon. Esto es imprescindible porque allí hay muchos distritos muy alejados de las estaciones ferroviarias. En la de Kangwon funcionan dos vías férreas, razón por la cual sus condiciones de transporte son ventajosas en comparación con las de Jagang y de Ryanggang, pero tiene un distrito a 150 kilómetros de las estaciones ferroviarias. Muchos de la de Kangwon, excepto Anbyon, Kosan y unos cuantos más, se encuentran muy distantes de las estaciones. El uso del gas en los camiones no será un problema para las provincias de Ryanggang y de Kangwon.

El Consejo de Administración debe elaborar con esmero el plan de organización de los cuerpos de transporte automotor en los distritos montañosos. En él señalará en cuáles se crearán y cuántos carros tendrá cada uno y de ellos cuántos para gasolina y cuántos para combustible sustitutivo. La entrega de camiones se podría hacer de la

manera siguiente: primero, digamos, 2 ó 3, y luego, progresivamente, unos cuantos más cada año.

No está mal que las provincias abran túneles en lomas de aguda pendiente por donde resulte difícil pasar los vehículos. Ellas podrían hacerlos por sí solas si se les dan perforadoras y pólvora.

Es deseable que en la provincia de Jagang se impulse con energía la cría de peces en agua dulce.

Cuando se construyan por doquier centrales eléctricas medianas y pequeñas, en esta provincia surgirán muchos embalses, donde es beneficioso criar peces. Si se hace en amplia escala, estará en condiciones de abastecer de pescado a la población montañosa, sin limitación por las cuatro estaciones, y ganar divisas con su exportación. Por ejemplo, especies como la trucha irisada podrían venderse cuanto se quiera a otros países de acuerdo con un contrato. Sin embargo, nuestros trabajadores directivos no piensan en fomentar su cría y obtener divisas.

Como en nuestro país abundan los ríos, arroyos, lagos y embalses, se puede practicar esta empresa, sin restricción, si los directivos lo deciden y ponen mano a la obra. En las provincias de Jagang y de Ryanggang, donde es fría el agua, es difícil repoblar especies como el carasio, pero, sí y en escala notable, el *Salvelinus malma* y la trucha irisada, apropiados a estas condiciones. Ya se ha probado por experimentos que es posible hacerlo en las zonas montañosas de ambas provincias. Hace algunos años, impartí a los militares, estacionados en Ryanggang, la tarea de probar la cría de peces de agua dulce. Construyeron una pequeña cabaña y en ella hicieron desovar el *Salvelinus malma* y otras especies de agua fría y soltaron los alevines en el río. Hoy, al cabo de algunos años, pululan en el río. No criaron los alevines en la piscifactoría, sino los soltaron directamente en el río, y crecieron bien por sí solos. Además, los peces que crecen en los ríos son más sabrosos porque siguiendo las corrientes ingieren distintos alimentos.

Sólo conteniendo el curso superior del río Taedong se puede criar muchos peces. En esta parte del río abunda el *Brachymystax lenok*.

Una vez estuve en la represa de la Central Hidroeléctrica Taedonggang y al ver los cardúmenes de esta especie quise pescar con caña, pero no picó ni uno. Pregunté a los ancianos del lugar cómo se podrían coger con caña, pero, ellos tampoco lo sabían. Se pueden capturar con redes, aunque así es probable acabar con su especie, motivo por el que hay que prohibirlo. Pescamos unos cuantos y los probamos; su sabor se parecía al de la trucha irisada. Podemos llamarlo trucha irisada coreana. Con el tiempo lograremos su desove de modo artificial.

Aprovechando sus favorables condiciones naturales y geográficas, la provincia de Jagang fomentará de modo activo la cría de peces en los ríos, arroyos, lagos y embalses.

Para prevenir el escape de los peces al río Amnok, sería bueno colocar mallas. Así se hace ahora en la provincia de Ryanggang para impedir la migración de los peces que crecen en sus ríos al Amnok. También en Jagang, al igual que en Ryanggang, podrían repoblar los ríos con peces de esa manera. Tal vez, en las zonas costeras del Este será posible criarlos en los ríos sin las mallas.

También otras provincias tienen que tomar medidas para criar peces en sus ríos, arroyos, lagos y embalses. En cuanto a las especies, se elegirán las apropiadas a las condiciones climáticas, respectivamente, de las regiones costeras, montañosas y llanas. En lugares como las cuencas del río Taedong y la represa de la Central Hidroeléctrica Taedonggang sería conveniente desplegar esta empresa en gran escala. En el lago Yonphung se podría practicar la cría del carasio y otras especies de agua dulce.

A mi juicio, será útil fomentar especies como el carasio y el *paekryono* (*Hypophthalmichthys molitrix*) en las zonas llanas. Una vez, me trajeron en una caja un *paekryono*, uno de los desovados por primera vez en nuestro país y criados en el lago Yonphung. Pesaba 17 kilogramos. Entonces decidimos impulsar de modo enérgico la piscicultura. Aquel pez, que fue soltado en el embalse de Jangsuwon, ahora tiene el tamaño de todo un barquito. Incluso los hay más grandes, de 42 kilogramos. Esta especie no existía en nuestro país.

Cierto año, pesqué uno por primera vez en el río Amnok y nuestros especialistas ignoraban qué clase de pez era. Lo envié a la Universidad, donde le pusieron “Kinyomo” (conmemorativo) por haber sido pescado por mí.

En las provincias costeras como Phyong-an del Norte, se practicará mucho la cría de camarones.

Según datos, en cierto país han hecho piscifactorías con agua de mar, donde crían camarones, y con su exportación ganan muchas divisas. Haciendo lo mismo, la provincia de Phyong-an del Norte podría obtener muchas divisas.

Si nuestros trabajadores directivos deciden y ponen mano a la obra, pueden criar sin problemas cosas como camarones. Hace algunos años, nuestros piscicultores enseñaron en el extranjero el método de su cría. Esa delegación me informó de su trabajo y encontré que cumplieron bien su tarea. El jefe de Estado de aquel país me envió una carta de agradecimiento por ese trabajo de nuestros técnicos. En el mensaje destacó que gracias a que los compañeros coreanos les enseñaron con sinceridad dicho método, su país ya tenía posibilidad de hacerse muy rico. Nuestros especialistas divulgaron cómo se crían los camarones en otro país, pero no piensan en promoverlo en el nuestro. Con anterioridad indicamos que en la provincia de Phyong-an del Norte se prepararan piscifactorías de camarones en los pólderes represados, pero, como no las administraron con esmero, casi todas se convirtieron en salinas. Si los trabajadores de la Dirección General de Piscicultura las hubieran atendido de modo eficaz, con alto sentido de responsabilidad, habrían podido producir cantidades de camarones.

En las provincias costeras se deben realizar en amplia escala no sólo la cría de camarones sino también el cultivo de mariscos, cohombros de mar y laminarias. Según me informaron el año pasado, cuando estuve en Hamgyong del Norte, allí se cultivaban muchos mariscos. De cultivar muchas laminarias en las provincias costeras, se podría vender a otros países.

Con miras a desarrollar la cría de peces de agua dulce, tendríamos

que supeditar otra vez la Dirección General de Piscicultura directamente al Consejo de Administración. Originalmente, ésta pertenecía al Consejo de Administración, pero, como sus directivos trabajaron de modo irresponsable, hace unos años la pasamos al Comité de la Industria Pesquera. Anteriormente, descuidaron la tarea de criar muchos peces de agua dulce y no plantearon al Consejo de Administración la solución de problemas. Creo que para desarrollar la cría de peces de agua dulce será mejor subordinar la Dirección General de Piscicultura directamente al Consejo de Administración que dejarla en el Comité de la Industria Pesquera. El Consejo de Administración debe separarla de este Comité y ponerla bajo su directa jurisdicción.

En la provincia de Jagang seguirán impulsando la creación de morerales. Allí es más ventajoso preparar 10 mil hectáreas de morerales y producir capullos de gusanos de seda que cultivar maíz en terrenos pendientes. Obteniendo 500 kilogramos de capullos por lo menos en una hectárea de moreral, pueden producirse 5000 toneladas en 10 mil. Si en esta provincia se recoge esa cantidad de capullos y se exporta, eso ayudaría mucho a mejorar la vida de su población. Exportarla no es problema. Dicen que otros países compran mucho capullos de gusanos de seda. Jagang debe preparar morerales no de manera formal, sino de modo organizado y sustancial.

Junto con la creación de morerales hay que prestar atención a su abonamiento y cuidado, pues de ahí depende la cantidad de hojas que se recojan. Es preciso aplicarles nitrógeno y otros muchos fertilizantes. De una hectárea de moreral bien fertilizada se puede obtener más de 500 kilogramos de capullos de gusanos de seda.

La provincia de Jagang debe introducir el método adelantado de sericultura para aumentar la producción de capullos. Se dice que en cuanto a este método, es bueno el de Kaechon.

No voy a recalcar otros problemas relacionados con la economía de esta provincia porque sólo queda cumplir las tareas que ya hemos encomendado.

Si en el curso de ejecutarlas se presentan dificultades, informarán a tiempo al Primer Ministro para que las resuelva.

ALGUNOS PROBLEMAS EN LA LABOR DOCENTE

**Palabras a los funcionarios durante
un recorrido por la Escuela Secundaria
Integral No. 1 de Pyongyang**

26 de febrero de 1985

Han acondicionado bien las aulas de esta Escuela Secundaria Integral No. 1 de Pyongyang. Son magníficos sus pupitres, sillas y pizarras.

La educación de la joven generación es una tarea de suma importancia relacionada con el fortalecimiento y el desarrollo del país. Tenemos que prestar profunda atención a su educación para formarlos a todos como cuadros revolucionarios, comunistas.

A fin de preparar a los alumnos como útiles valores, hay que intensificar la instrucción y educación para establecerles la cosmovisión revolucionaria. El esqueleto del concepto revolucionario del mundo se les forma en la etapa de la enseñanza media. De la docencia en esta etapa depende si lo adquieren bien o no. En las escuelas deben redoblar la educación político-ideológica, sobre todo, la educación en la idea Juche, en la conciencia revolucionaria y en el comunismo, para preparar a los integrantes de la joven generación como auténticos comunistas bien dotados con el concepto revolucionario del mundo.

Para prepararlos como útiles valores es menester, además, que las escuelas mejoren la calidad en la impartición de las asignaturas de

ciencias básicas, que tienen una gran importancia para aumentar en los alumnos la facultad de pensamiento científico y de su aplicación. Sólo impartíendolas bien, es posible que posean la base que les permita asimilar conocimientos generales y técnicos de determinadas especialidades y, cuando se incorporen a la vida laboral, hagan grandes aportes al desarrollo de las ciencias y la técnica del país. A las escuelas les compete mejorar ininterrumpidamente el contenido y el método didáctico de las asignaturas de ciencias básicas, tales como la Matemática, Física, Química y Biología para así elevar de modo decisivo su calidad.

Es necesario intensificar la enseñanza de idiomas extranjeros a los alumnos.

Lo he subrayado en todas las oportunidades que se me han ofrecido. Sin embargo, muchas escuelas muestran negligencia en la enseñanza de idiomas, razón por la cual los graduados universitarios no los conocen bien. Es vergonzoso que un graduado universitario no domine a la perfección ni una lengua extranjera. Quizás los compañeros aquí presentes sean graduados universitarios, mas, si les pido que los hablen, no habrá muchos que lo hagan como es debido.

En la actualidad, nuestro país tiene más de 1,2 millones de intelectuales instruidos en los institutos superiores; si cada uno traduce siquiera un libro tecnológico, conociendo bien otro idioma, hará un gran aporte al progreso científico y técnico del país. La causa del lento desarrollo de nuestra nación en esta esfera se relaciona, fundamentalmente, con que los graduados universitarios no leen debidamente libros técnicos de otros países por ser bajo el nivel de conocimientos de idiomas extranjeros. Para desarrollar con rapidez las ciencias y la técnica del país es necesario que todas las escuelas intensifiquen la enseñanza en otras lenguas de acuerdo con la exigencia de la realidad en desarrollo.

En adelante, las universidades y escuelas secundarias integrales serán más exigentes con los estudiantes en cuanto al aprendizaje de lenguas extranjeras, para que durante su carrera dominen más de una. A fin de que los universitarios lo hagan, hay que establecer una

rigurosa disciplina para el examen de esa asignatura. Los centros de enseñanza superior les obligarán a pronunciar discursos, redactar artículos y escribir cartas en otros idiomas, para luego entregarles el diploma sólo a quienes hayan sido aprobado en tal examen.

Para que los alumnos estudien bien lenguas extranjeras, es preciso, además, asegurarles los equipos suficientes. En el presente, las escuelas no los poseen en cantidad adecuada. Hay que suministrar muchas grabadoras y cintas magnetofónicas a las universidades y demás escuelas.

Con el mismo objetivo, hace falta elevar de modo decisivo el nivel de los profesores de idioma.

Aconsejo que en la Escuela Secundaria Integral No. 1 de Pyongyang enseñen japonés y chino, sin limitarse al inglés y el ruso. Es un plantel que forma talentos y debe ser exigente con los alumnos para que todos estudien con aplicación y conozcan otros idiomas. Los alumnos no se convierten en talentos sólo por tener buen cerebro. Por inteligentes que sean, si no estudian con ahínco, no pueden convertirse en talentos.

Son magníficas las instalaciones internas de esta Escuela.

Es formidable el salón de conferencias. Con sus 370 metros cuadrados y 420 butacas, es de un tamaño adecuado. No hay nada que escatimar para la joven generación.

Además, es espléndida la sala de deportes. Creo que aquí pueden organizarse diversos juegos, entre otros, baloncesto, voleibol y tenis de mesa. Como es ancha, también podrá practicarse tenis de campo. Hay que fomentar el deporte para formar a los integrantes de la nueva generación como fidedignos constructores del país, físicamente preparados.

Es aceptable también la piscina; la natación es un deporte muy bueno para el desarrollo corporal y la salud del hombre. Cuando éste, desde pequeño, se forja en el agua, crece sano, no se enferma fácilmente.

Hay país donde crían a los bebés forjándolos en medio del agua desde los tres meses de nacidos; tales niños, según se dice, caminan a

los 6 meses más o menos. Si el hombre nada mucho, posee una fuerte inmunidad, que le permite resistir el frío aunque envejezca y vivir largamente con buena salud. Hace poco, leí unos datos que me envió un departamento del Comité Central del Partido; allí aparecía que en un país existía un hombre de 68 años que rodaba sobre la nieve después de nadar en un hoyo hecho en el hielo, a una temperatura nada menos que de 18 grados bajo cero. Nadar mucho es beneficioso para la salud del hombre, por lo que diversos países se encaminan a fomentarlo.

También nosotros desarrollaremos activamente la natación, para que todos aprendan a nadar. Como estamos rodeados de mar por tres lados, prestaremos especial atención a la enseñanza de la natación para alcanzar este objetivo.

Ya que nadar mucho es beneficioso para la forja del cuerpo, hace mucho subrayé la necesidad de fomentar esta práctica e hice que tanto las escuelas urbanas como las rurales construyeran piscinas al aire libre y enseñaran a nadar a los alumnos. Lo cumplieron durante algún tiempo, pero ahora, creo, muy pocas continúan. El resultado es que un gran número de alumnos no sabe nadar.

El Partido hizo una magnífica piscina para la Escuela Secundaria Integral No. 1 de Pyongyang, y ésta se esforzará para que los alumnos la utilicen con eficiencia. Si no procede así, no sirve para nada la piscina, por muy excelente que sea. Si no la ponen en funcionamiento con el pretexto del período de exámenes y si se prohíbe por no incluirse esa asignatura en el programa docente, los alumnos no podrán forjar fuertemente su cuerpo. La Escuela Secundaria Integral No. 1 de Pyongyang debe tenerla en funcionamiento permanente, sin esgrimir tales o cuales pretextos, alegando exámenes o programas docentes. Es recomendable que en invierno la llene con agua caliente para que en las horas extraescolares los alumnos naden 15 ó 20 minutos. Cueste lo que cueste, elevará la utilidad de la piscina de manera que todos aprendan a sus anchas y crezcan vigorosamente con cuerpos sanos. Si no tienen buena salud, no sirven para nada aunque sean talentos distinguidos.

Para que los jóvenes y niños escolares y los trabajadores practiquen activamente la natación durante todas las estaciones del año, es indispensable construir piscinas cubiertas y al aire libre tanto en las escuelas como en otras partes.

En la ciudad de Pyongyang, hay que levantar muchas al aire libre en los espacios entre los altos edificios de viviendas. Sería bueno construir en todas las escuelas una como la de esta secundaria, pero en estos momentos es imposible. En las condiciones actuales, aconsejo que se haga un gran número al aire libre, de modo que las aprovechen los alumnos y los trabajadores de la ciudad. Cuando estén listas esas piscinas entre los altos edificios de viviendas y se llenen con agua fría en el verano y en el invierno con agua caliente de la Central Termoeléctrica de Pyongyang se podrá nadar en cualquier momento. Esto fomentará más la salud de nuestro pueblo y hará más alegre su vida. Si así se desarrolla este deporte de manera masiva, también es posible formar nadadores. La ciudad de Pyongyang construirá a guisa de experimento muchas piscinas al aire libre entre los altos edificios de viviendas mediante una buena organización del trabajo, para luego generalizarlo a escala nacional.

Los cuadros deben nadar. Ahora no saben porque no lo hacen. Hay que procurar que ellos sean los primeros en aprender.

Está bien acondicionado el laboratorio de Física. Creo que permite efectuar suficientes ensayos de la dinámica. Es muy importante el instrumento de ensayo del principio del giróstato, que se aplica en muchas esferas.

Desde ahora no se deben importar los aparatos de ensayo para la enseñanza, sino fabricarlos por propia cuenta, tomando como modelo los de este plantel.

Para elevar la calidad de la enseñanza, hace falta establecer sólidas bases para la fabricación de instrumentos de ensayo y de práctica, y hacer así una mayor cantidad y variedad para las escuelas. Si se les da el plan y se les aseguran materiales a los talleres de práctica de los institutos superiores, de seguro que los estudiantes los producirán mientras realicen las prácticas.

También es preciso asegurar suficientes equipos de enseñanza a los institutos superiores. Ahora carecen de ellos. Habrá que producir para éstos y las escuelas de todos los niveles mayor cantidad de enseres escolares acorde a las peculiaridades de la edad y la sicología y las exigencias del desarrollo físico de los estudiantes.

La capacidad del albergue de la Escuela Secundaria Integral No. 1 de Pyongyang es de 300 camas; el local es suficiente, pues ahora tiene 187 internados. Como éstos son pequeños, deben atenderlos con esmero para que no sientan incomodidades al dormir y comer.

Es muy buena la repercusión que esta escuela produce entre el pueblo.

Es un plantel con magníficas condiciones para la enseñanza y un modelo nacido de la política educacional popular de nuestro Partido.

Tenemos que construir más escuelas como ésta y formar a todos los alumnos como reservas comunistas, dotadas de ricos conocimientos, nobles virtudes y buena salud.

De acuerdo con lo dispuesto por el Partido, hay que construir pronto en cada provincia una escuela para talentos como ésta. Como Pyongyang es la capital, deberá edificarlas tanto a nivel urbano como en cada municipio y distrito.

MEDIDAS PARA INCREMENTAR LA PRODUCCIÓN DE CARNE Y HUEVOS

**Discurso en la reunión de consulta
con los funcionarios directivos del Consejo
de Administración y de la ciudad
de Pyongyang
16 de mayo de 1985**

En esta reunión de consulta, quisiera referirme a las medidas que hemos de adoptar para incrementar la producción de carne y huevos.

Alcanzar este objetivo mediante el fomento de la ganadería cobra una gran importancia para elevar el nivel de vida del pueblo.

A fin de alimentarlo con arroz y sopa de carne, he prestado profunda atención al desarrollo de la ganadería, desde los primeros días de la liberación hasta la fecha. En virtud de los ingentes esfuerzos del Partido para fomentarla, en todas partes del país se han levantado granjas porcinas, avícolas y de patos y otras innumerables bases para producir carne y huevos. Sólo en la ciudad de Pyongyang se encuentran grandes centros ganaderos, como la Planta Porcina del mismo nombre, la Granja Ganadera de Ryokpho, las Granjas Avícolas de Mangyongdae, de Ryongsong, de Samsok y de Hadang, y la Granja de Patos de Tudan; también en otras provincias hay muchos, entre otras, las Plantas Porcinas de Kangso, de Sariwon, de Kosan, y la Granja de Patos de Kwangpho. Además, existen granjas combinadas especializadas en la ganadería como la del distrito de

Ryongyon de la provincia de Hwanghae del Sur. De veras, son formidables las bases que hemos establecido hasta la fecha, sobreponiéndonos a múltiples dificultades para la producción de carne y huevos.

Si las ponemos todas en pleno funcionamiento, podemos abastecer, sin que se agote, de carne y huevos a la población. Sólo explotando al máximo las de Pyongyang es posible obtener una gran cantidad de carne y huevos. Al principio, cuando establecimos su capacidad productiva tuvimos en cuenta el abasto normal a los pyongyaneses. Al construir la Planta Porcina de Pyongyang dije a los funcionarios que si la ciudad contaba con otra similar podría suministrar suficiente carne a sus habitantes.

Sin embargo, muy pocas plantas porcinas, granjas avícolas y de patos producen ahora carne y huevos en debida cantidad. Aunque levantamos muchas en todas partes del país, se explotan con deficiencia, por lo que no podemos alimentar de manera suficiente, con carne y huevos, al pueblo.

La causa estriba, desde luego, en la escasez del pienso, mas, principalmente, en que los funcionarios no prestan atención a la ganadería, por carecer de partidismo y carácter popular. Para trabajar como fieles servidores del pueblo, deben luchar con abnegación en bien de los intereses de éste. Pero, a los responsables del Consejo de Administración y a otros muchos funcionarios no les duele no abastecer regularmente de carne y huevos a la población, ni se esfuerzan con dedicación para incrementar su producción. Si ha surgido el problema del pienso, deberían devanarse los sesos para resolverlo y tomar las medidas pertinentes, pero no lo hacen y permanecen con los brazos cruzados, esperando que alguien lo solucione. Si ellos se hubieran esmerado en la labor organizativa y aplicado medidas para comprar el pienso a otros países, con la venta de una parte de la carne producida, habrían podido resolverlo en buena parte. No lo logran porque consumen toda la carne que se produce, sin pensar en la reproducción ampliada.

Lo del pienso se solucionará en gran proporción sólo con el

cultivo de la calabaza o algo parecido, pero en los últimos años no se organiza adecuadamente el movimiento para su siembra. En un tiempo, todo el pueblo se agitó mucho con este movimiento, llenando de calabazas montañas y armando emparrados, y ahora no sucede.

Los funcionarios ni siquiera van con gusto a las plantas porcinas y granjas avícolas y de patos, razón por la cual no saben qué obstaculiza la producción normal de carne y huevos y qué problemas deben resolver para asegurarla.

Un defecto cardinal que tienen los funcionarios, es que no van las veces necesarias a las instancias inferiores. Recientemente, mientras dirigía sobre el terreno la provincia de Phyong-an del Norte, conocí esto con más claridad. Si se dedican sólo a la palabrería huera, encerrados en sus oficinas, sin bajar, no marcha bien el trabajo. Proceder así es una manifestación de burocratismo y no puede sino considerarse negligencia en el trabajo.

El compañero Jong Jun Thaek, cuando se desempeñaba como presidente del Comité Estatal de Planificación, iba siempre a las fábricas y empresas para conocer la realidad y resolver a tiempo los problemas. Por tanto, nos encontrábamos con frecuencia en medio del camino. Si lo veía en camino a Sariwon y le preguntaba de dónde venía, contestaba que regresaba de la Fundición de Hierro de Hwanghae, y si era viajando en dirección a Kaechon, respondía que iba a discutir el asunto de la calcinación magnética de la siderita. La labor económica marchaba bien porque él, estando casi siempre en las fábricas y empresas, analizaba en concreto la realidad y me informaba de ello, con muchas opiniones valiosas. Los actuales altos funcionarios del Consejo de Administración y sus comités y ministerios, y de las provincias son, sin excepción, buenas personas, instruidas, pero pocas trabajan como el compañero Jong Jun Thaek. Si desean actuar de verdad como auténticos servidores, fieles al pueblo, siempre deben ir a la base y solucionar a tiempo los problemas que aquejan al pueblo.

También el incremento de la producción de carne y huevos puede alcanzarse con seguridad si los funcionarios le prestan atención y van

con frecuencia a las plantas porcinas y las granjas avícolas y de patos y resuelven sus problemas.

Hay que adoptar disposiciones revolucionarias para explotar al máximo todas esas plantas del país. Si no logramos ponerlas en debido funcionamiento, no sólo no es posible alimentar al pueblo con suficiente carne y huevos, sino que, además, es probable que se deterioren las instalaciones construidas con muchos esfuerzos. Cueste lo que cueste, repito, este año se deben tomar medidas para hacerlas funcionar a toda capacidad y normalizar así la producción a partir del que viene.

Esto requiere dar salida antes que todo a la cuestión del pienso.

Sin resolverla, es imposible incrementar la producción de carne y huevos, aunque se tomen muchas otras disposiciones pertinentes. En la solución del problema del pienso lo más presionante es el cereal, el cual no se puede emplear más en las condiciones actuales. Por tanto, es aconsejable comprar mandioca a otros países para utilizarla como pienso. Esta planta contiene fécula y otros elementos nutritivos y se dice que es conveniente emplearla como tal. Podemos importar cuanta cantidad necesitemos. Su precio es bajo, comprarla resultaría más económico que importar maíz. Por supuesto que éste es más beneficioso porque se puede sacar aceite en las fábricas de elaboración de cereales y utilizar sus residuos como pienso, pero es difícil adquirir mucho por su elevado precio.

Las divisas para la compra de mandioca es posible conseguirlas con toda seguridad si se organiza bien el trabajo. Por ejemplo, podríamos reunirías con la venta de artículos de la industria ligera o de cierta cantidad de carne producida en las plantas porcinas y las granjas avícolas y de patos. Si se elabora con calidad la carne de cerdo, se podrá vender a otros países. De aquí en adelante, el sector ganadero organizará con acierto el trabajo para importar piensos con las divisas obtenidas por su propia cuenta e incrementar la producción de carne y huevos.

Hay que comprar mandioca como pienso y suministrarla primero a la ciudad de Pyongyang de modo que se utilice de forma

experimental para poner en pleno funcionamiento sus plantas porcinas, granjas avícolas, de patos y demás ganados. Suponiendo que para producir un kilogramo de carne de cerdo se necesiten cuatro kilogramos de mandioca, sería necesario comprar 40 mil toneladas para producir al año 10 mil de carne en Pyongyang. Teniendo en cuenta que es difícil conseguir de inmediato las divisas para ello en la ciudad de Pyongyang, esta vez se las asignará el Estado. Pronto organizará el trabajo para contratar con otro país y comprar mandioca. Se procurará que otras provincias obtengan por su cuenta las divisas para importar mandioca como pienso.

Para resolver lo del pienso se presenta como un asunto importante asegurar la proteína. Eso es lo único que permitirá aumentar la producción. A este problema se debe también que las plantas porcinas y las granjas avícolas y de patos no puedan bajar ahora la norma de consumo de pienso.

Para solucionarlo es necesario utilizar con eficacia soya importada. Me han informado que es posible comprar 150 mil toneladas al año; bien aprovechadas pueden dar respuesta en gran medida al problema de pienso proteínico. La soya contiene una gran cantidad de aceite y proteína, de modo que pueden emplearse los residuos luego de extraer el aceite y producir cuajada y leche para la población. De 150 mil toneladas se pueden sacar nada menos que 20 mil toneladas de aceite.

Si se emplea como pienso, también es posible rebajar notablemente la norma de consumo. En el presente, para producir un kilogramo de carne se necesitan 4 de pienso, pero si al ganado se le da pienso proteínico elaborado con soya, se puede rebajar la norma de consumo, mientras se produce más carne.

La soya que se importe no debe ser distribuida equitativamente entre las provincias; aconsejo que se entregue de manera concentrada a las ciudades de Pyongyang, Hamhung y Chongjin. Sólo así, su importación dará efecto, y esto no se logrará si se reparte igualmente entre las provincias. Pyongyang es la capital del país y Hamhung y Chongjin son grandes ciudades industriales donde habita un gran número de obreros, así que a ellas se debe abastecer

concentradamente de soya. Como Chongjin es una zona fría, le es difícil conseguir por sí misma todo el pienso, por lo cual el Estado debe asegurarle cierta cantidad.

Entregándosela a Pyongyang, Hamhung y Chongjin, ellas pueden extraer aceite y producir leche y cuajada para los niños y demás habitantes, así como cebar animales domésticos con sus residuos, lo que les alegrará mucho. Cuando en la red de servicios gastronómicos se produzca y venda cuajada de soya, hay que procurar que se haga después de sacar cierta cantidad de aceite. Hace falta calcular cuánto debe suministrarse a esas tres ciudades.

Otras provincias tendrán que resolver el pienso cultivando por su cuenta la soya, u obteniendo divisas para comprar mandioca.

Además, se precisa tomar medidas para producir lisina, de uso como alimento del ganado. Con ella el ganado crece rápido y fortalece sus huesos. Según experimentos, se comprobó que el cerdo que la consumió creció a ojos vistas. Asigné a los soldados de una unidad del Ejército Popular la tarea de alimentar con esta sustancia a seis de doce lechones de un mismo parto; a los seis meses vi que habían crecido mucho, mientras los demás no tanto. En adelante, tenemos que esmerarnos en la construcción de una fábrica de lisina.

Hace falta cultivar mucha calabaza. Esto puede resolver en gran medida el problema del pienso. Es un buen alimento para los animales domésticos. El 25 del pasado mes de abril, cuando visité una pequeña unidad del Ejército Popular de Corea, con motivo del 53 aniversario de su fundación, puse énfasis en la necesidad de cultivarla en gran escala para pienso. Les expliqué que por la carencia de alimentos no se producían abundante carne y huevos, por lo que debían desplegar con dinamismo el movimiento para su cultivo y criar por su cuenta muchos cerdos. Desde entonces, me informaron, en el Ejército Popular se impulsa con energía dicho movimiento.

Antes, la Granja Cooperativa de Kochang, del municipio Chollima, ciudad de Nampho, alimentó un elevado número de cerdos con calabaza; aconsejo que tomen su experiencia y calculen qué cantidad es necesaria para criar un cerdo. Hay que hacerlo en detalle, es decir,

cuántos kilogramos de calabaza se necesitan para lograr uno de carne y en cuánta extensión de tierra cultivarla.

A la vez, pueden utilizarse aguas residuales de la cocina como alimento para los animales domésticos. Dado que se siente escasez de cereales, hay que emplear también esa fuente de pienso. De las ciudades salen abundantes volúmenes de aguas residuales, que si se recogen y envían a las plantas porcinas, posibilitarán aumentar la producción de carne. Una vez, de visita en otro país, oí que en los suburbios de su capital había una planta porcina que aprovechaba las aguas residuales de la cocina, y mandé allí al compañero Jong Jun Thaek, quien, de regreso, me informó que eso era un alimento muy bueno para el cerdo, con lo cual se obtenían unas decenas de miles de toneladas de carne al año. Si la ciudad de Pyongyang las recoge y envía a la Planta Porcina del mismo nombre, podrá ahorrar piensos cerealeros en la misma medida y obtener elevada cantidad de carne.

En adelante, en las ciudades deben criar animales domésticos con aguas residuales que salen de la red de servicios gastronómicos y de los hogares.

Se procurará que también en las granjas cooperativas y los hogares campesinos críen en amplia escala cerdos y otros animales domésticos. Eso posibilitará que los granjeros consuman carne y huevos, y que se cubra en gran proporción, la creciente demanda del pueblo sobre éstos. Sólo con la producción del sector estatal no puede satisfacerse de modo adecuado. En un tiempo, en las granjas cooperativas se distribuían 300 kilogramos de cereales por cada familiar; entonces los hogares campesinos criaban muchos cerdos. El distrito de Hwangju de la provincia de Hwanghae del Norte fue tan ejemplar que organicé allí un cursillo metodológico, y una reunión de consulta para los secretarios responsables de los comités provinciales del Partido. En ese distrito, los granjeros vendían carne de cerdo a otras regiones y sus demandas eran satisfechas sólo con sus cabezas, patas y vísceras. Según informaciones, también hoy existen distritos que alimentan con suficiente carne a sus habitantes mediante la buena crianza de cerdos.

Reitero que en adelante, las granjas cooperativas y los hogares campesinos deben desarrollar con energía el movimiento de criar animales domésticos para producir mayor cantidad de carne y huevos.

Con miras a fomentar la ganadería, es indispensable introducir avanzadas técnicas de otras naciones. De lo contrario, es imposible asentarla sobre las bases científicas e incrementar la producción de carne y huevos. Sería recomendable aprender de los países desarrollados en la ganadería.

Según las orientaciones que he dado en esta reunión de consulta los funcionarios directivos del Consejo de Administración y de la ciudad de Pyongyang se encargarán de algunas unidades e irán allí para conocer cómo va la ganadería.

El viceprimer ministro encargado de la planificación y el secretario responsable del comité del Partido en la ciudad de Pyongyang analizarán sobre el terreno la situación real de las plantas porcinas y las granjas avícolas y de patos de esta ciudad, en tanto que el viceprimer ministro encargado de la producción, junto con el jefe de la Dirección General de Avicultura y Ganadería, lo hará con las de las localidades. Aconsejo que hoy vayan a las Granjas Avícolas de Kangso y de Nampho y mañana a la Planta Porcina de Sariwon. También deben ir al distrito de Ryongyon de la provincia de Hwanghae del Sur. En cuanto a la Planta Porcina de Kosan, conocerán su realidad por teléfono o sobre el terreno. En auto se necesitan sólo unas horas, así que no estaría mal que fueran allí una vez. Sugiero que también manden un funcionario correspondiente a la Granja de Patos de Kwangpho en la provincia de Hamgyong del Sur para interesarse por su realidad.

Cuando analicen la realidad del sector ganadero deben precisar y conocer en concreto qué capacidad productiva de carne y huevos tiene, cuántas puercas, gallinas y patas reproductoras posee, cómo va la mortalidad del ganado, y qué cantidad de pienso se necesita para poner en pleno funcionamiento las plantas porcinas y las granjas avícolas y de patos.

Hay que transmitir el contenido subrayado en la reunión

consultiva de hoy a los funcionarios que corresponda y organizar bien el análisis de la realidad del sector ganadero nacional. Una vez hecho esto, discutiremos en detalle el asunto ganadero en la reunión del Buró Político del Comité Central del Partido o en la sesión del Comité Permanente del Consejo de Administración.

CHARLA CON EL SECRETARIO GENERAL DEL COMITÉ EJECUTIVO CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA DE JAPÓN

23 de mayo de 1985

Le doy un caluroso saludo a la delegación del Partido Socialista de Japón, encabezada por el señor Secretario General Tanabe Makoto, en su visita a nuestro país.

Ustedes han dicho que tienen buena salud y pasan alegres días por hacer buen tiempo después de su llegada a nuestro país, lo cual, considero, es una cosa afortunada. Parece que “Dios” nos ayuda a estrechar la amistad entre los dos Partidos.

Me alegra la noticia de que el señor Presidente Ishibashi, íntimo amigo mío, goza de buena salud. Le estoy agradecido porque con motivo de mi cumpleaños me envió un regalo precioso y esta vez, por conducto de ustedes, su caluroso saludo. Deseo que de regreso, usted, señor Secretario General, le transmita el mío.

Le expreso mi gratitud, al señor Secretario General por las palabras cálidas y amistosas que acaba de dirigirnos.

Nuestros dos Partidos mantienen relaciones muy buenas, amistosas. Estamos orgullosos de marchar hombro con hombro con su Partido en la lucha por la paz en Asia y el resto del mundo. Considero que la presente visita de su delegación es expresión de su deseo de seguir colaborando con nuestro Partido en esa lucha común.

Hasta ahora, el Partido Socialista de Japón ha apoyado desde diversos ángulos a nuestra República, especialmente ha prestado

profunda atención a la cuestión de su reunificación y ayudado mucho a nuestro pueblo en los esfuerzos por lograrla. Le estoy agradecido a su Partido porque, en cumplimiento del compromiso hecho a nosotros por el señor Presidente Ishibashi, en su visita del año pasado, apoya activamente la causa de nuestro pueblo por la reintegración de la patria y realiza mayores esfuerzos para promover relaciones de amistad entre las dos organizaciones.

Esta visita de la delegación del Partido Socialista de Japón, presidida por el señor Secretario General, hará, sin duda, una gran contribución para llevar a una nueva fase, superior, las relaciones de amistad entre ambos Partidos.

En la actualidad, nuestro Partido y pueblo se esfuerzan con tesón para lograr la reunificación independiente y pacífica de la patria.

Esta cuestión de la reunificación de nuestro país es sumamente complicada y difícil, porque está relacionada con la política injusta que Estados Unidos sigue aplicando sobre Corea para mantener al Sur como eterna colonia, y base militar, mediante la fabricación de “dos Coreas”. En la hora actual, la administración Reagan maniobra con más obstinación que nunca para crearlas. Estados Unidos no quiere quitar sus garras, a ningún precio, de Corea del Sur.

Dividir y subyugar a otros países es el método favorito de los imperialistas. No es una política nueva planteada por Reagan. Desde hace mucho tiempo la aplican. La administración Reagan no sólo trata de mantener dividido nuestro país, sino también maniobra para fabricar “dos Chinas”.

Con el propósito estratégico de hacer de Corea del Sur su eterna colonia y base militar, Estados Unidos no responde a nuestra proposición de conversaciones tripartitas. A comienzos del año pasado planteamos efectuarlas con la participación de nosotros, Estados Unidos y Corea del Sur. El proyecto fue planteado primero por Estados Unidos. También Carter, cuando ocupaba la presidencia, lo hizo en la “declaración conjunta” suscrita en su visita a Corea del Sur, y más tarde, otros norteamericanos nos lo presentaron varias veces indirectamente. Nuestra propuesta resulta una respuesta a ello.

Por lo tanto, Estados Unidos debería aceptarla como es natural. No obstante, Reagan no ha contestado hasta ahora ni por insinuación. A juzgar por el actual estado de cosas, parece que mientras él permanezca en la silla presidencial, será difícil celebrar las conversaciones tripartitas para resolver el problema coreano.

En estas circunstancias, hemos creído que para aliviar la tensión en la Península Coreana se necesita, aunque sea difícil, realizar, ante todo, el diálogo entre los mismos coreanos. Los norteamericanos exigen también el diálogo entre el Norte y el Sur de Corea. El año pasado expresaron que lo esperaban y hace poco dijeron al “presidente” surcoreano en visita a su país, que era beneficioso hacerlo primero entre los coreanos.

El año pasado tuvimos la iniciativa de enviar materiales de socorro a los surcoreanos damnificados por la inundación y así abrimos la puerta al contacto y al dialogo. Aprovechando que se había establecido una buena atmósfera con la ayuda del Norte al Sur, propusimos reanudar las suspendidas conversaciones de la Cruz Roja entre ambas partes, con el sublime propósito de mejorar las relaciones, aliviar la tensión y asentar bases para la reunificación de la patria, así como también planteamos entablar negociaciones económicas.

Al ver que con el inicio del diálogo entre el Norte y el Sur se abría la perspectiva de alcanzar ciertos éxitos, Estados Unidos le echó agua fría. Como saben ustedes, para que marchen sin tropiezos esas conversaciones, es necesario que Estados Unidos cese en Corea del Sur los ejercicios militares contra nosotros. No podemos comprender por qué este país, que aboga de boca hacia afuera por el diálogo entre ambas partes, en la práctica despliega el simulacro conjunto “Team Spirit”, introduciendo en el Sur armas nucleares y otros modernos artefactos de exterminio masivo. A pesar de ello, argumentan que son ejercicios anuales de rutina, pero, aunque sean tales, no deberían hacerlo si obstaculizan las conversaciones entre el Norte y el Sur. Aun después de concluido el “Team Spirit 85”, Estados Unidos no cesa de alborotar con ejercicios militares aventureros como el “Myolgong 85”, “Pakjwi 85” y “85 Tangbol”, movilizando al ejército títere surcoreano,

y así lleva la situación de nuestro país al borde de la guerra. Los actos de los norteamericanos atestiguan que no es verdad sino mentira que esperen el diálogo Norte-Sur para la reunificación pacífica de Corea.

Las autoridades surcoreanas, siguiendo la estrategia de “dos Coreas” de Estados Unidos, tampoco se muestran sinceras en las conversaciones con el Norte y optan por el camino de agravar la situación en la Península.

El problema coreano atrae la atención de los pueblos del mundo. Aunque los enemigos siguen con sus maniobras de provocación militar, planteamos en abril pasado otra iniciativa para efectuar conversaciones interparlamentarias entre el Norte y el Sur en vista de las aspiraciones de todo el pueblo coreano y los demás progresistas del mundo a la paz y la reintegración de Corea, y para llevarla a cabo enviamos una carta al “parlamento” de Corea del Sur, en la cual propusimos convocar, aun antes de las conversaciones tripartitas, negociaciones de representantes o reunión conjunta de los dos parlamentos para discutir el tema de dar a la publicidad una declaración conjunta sobre la no agresión entre el Norte y el Sur. No obstante, hasta ahora no han respondido. Por supuesto, no es que no hayan reaccionado en absoluto. Días antes, al hablar en la sesión “parlamentaria” el líder del “partido nacional de Corea del Sur” insistió en que deben contestar pronto a nuestra propuesta y en la necesidad de suscribir un convenio de no agresión con el Norte y reducir los armamentos para calmar la tensión en el país. Prestamos atención a estas palabras.

A fin de asegurar la paz en la Península Coreana y alcanzar su reunificación pacífica, es necesario, en primer lugar, aliviar la tensión imperante. Como vía importante consideramos adoptar una declaración de no agresión entre el Norte y el Sur y nos interesamos por entablar conversaciones interparlamentarias entre ambas partes.

Si firman esa declaración y, dando un paso más, reducen los armamentos, en nuestro país se logrará la distensión. Si así quedan aliviados de sobrecargas militares, en la misma medida podrán dirigir empeños a la construcción pacífica. Esto favorecerá tanto a nosotros

como a la parte Sur. Si aminora la tensión en Corea, creo, también el pueblo japonés se alegrará.

Aunque está por ver la posición que adopte el Sur sobre nuestra propuesta, esperamos que responda positivamente.

Además, debe abandonar la pasividad y mostrarse activa en las conversaciones económicas con nosotros.

En cuanto a la colaboración y el intercambio económicos entre el Norte y el Sur, los propusimos después de la Declaración Conjunta del Norte y el Sur del 4 de Julio en 1972. A la sazón, al “jefe de la Agencia Central de Inteligencia” y demás representantes surcoreanos que vinieron para participar en las conversaciones políticas de alto nivel del Norte y el Sur, les expliqué que no deberíamos limitarnos a la publicación de la Declaración Conjunta y que para eliminar malentendidos y profundizar la comprensión, debíamos realizar colaboración e intercambios económicos multilaterales. Y luego les expuse tres asuntos: Primero, explotar en común los recursos subterráneos de nuestra República, y les expliqué: ustedes carecen de minerales de hierro, los compran a América Latina o Australia, y exportan mano de obra desempleada a países como Alemania occidental o Brasil por no poder ofrecer trabajo; dejen de hacerlo y envíennosla; nuestra República cuenta con abundantes recursos en el subsuelo; y si los explotamos asegurando ustedes la mano de obra y nosotros los equipos, podremos resolver las materias primas para la industria surcoreana y el asunto de los desocupados. Segundo, les planteé colaborar en el sector agrícola y les dije: ustedes manifiestan que realizan la “campana de nueva aldea” con préstamos de Japón, pero, con tal movimiento para reemplazar la paja por tejas plásticas no pueden solucionar radicalmente el problema de la vida de los campesinos; Corea del Sur se perjudica de continuo por la sequía y las inundaciones por falta de obras de regadío, y para ofrecer una abundante vida a sus campesinos, es necesario, ante todo, hacerlas para que trabajen bien la tierra; y como tenemos acumuladas muchas experiencias en esta esfera, podemos ayudarlos. Tercero, propuse colaborar en el sector pesquero y les sugerí: en nuestras zonas de

pesca del Mar Este, abundan los peces porque convergen corrientes frías y cálidas; en invierno vienen grandes cantidades de especies de agua fría, y en el verano, las correspondientes al agua tibia; permitan a sus pescadores ir allí para capturar.

Los representantes de la parte Sur aceptaron nuestras propuestas, diciendo que eran buenas. Sin embargo, de regreso, las negaron todas.

En las recientes negociaciones económicas, nuestra parte planteó establecer el comité común de cooperación económica del Norte y el Sur con el propósito de consultar y solucionar los asuntos relativos a la colaboración y el intercambio y asegurar su ejecución. Sin embargo, el Sur, considerándolas como negociaciones entre delegados de compañías comerciales, insistió sólo en comerciar con el Norte. Esto prueba que no muestra sinceridad en la cooperación y el intercambio económicos. Aun así, nos provocó y censuró arguyendo que no aceptamos su proposición en esas conversaciones.

El Norte y el Sur acordaron estudiar más los temas presentados en las negociaciones económicas, y reanudarlas el 20 de junio próximo. Cueste lo que cueste, las orientaremos a efectuar la cooperación entre ambas partes.

Si con el éxito de diversas conversaciones se adopta una declaración de no agresión y se llevan a cabo la colaboración y el intercambio económicos, resultará que cederá la tensión, se eliminarán el malentendido y la desconfianza entre ambas partes y, finalmente, se crearán condiciones y circunstancias favorables para la reunificación del territorio. Es cierto que este problema no puede solucionarse con facilidad, ya que Estados Unidos sigue prendido a la estrategia de “dos Coreas” y las autoridades surcoreanas se mueven según su batuta. Para darle respuesta debemos sobreponernos a muchas dificultades y esperar cierto tiempo. Sin embargo, si con incommovible voluntad de reunificación nos esforzamos sin descanso la podemos anticipar. En nuestro país hay un refrán que dice: Uno no se siente lleno con una cucharada. Efectuando con paciencia las conversaciones entre ambas partes nos proponemos eliminar los obstáculos interpuestos en el camino de la reunificación y profundizar

el entendimiento recíproco, para resolverla de manera pacífica.

Aunque Estados Unidos y las autoridades de Corea del Sur persiguen la división del país, nosotros abogamos siempre por su reunificación. Nuestra nación es homogénea, a lo largo de milenios ha vivido en un mismo territorio, heredando una misma sangre. En ningún caso podemos tolerar la división en dos de nuestra nación, nuestra Corea. Cueste lo que cueste, debemos poner fin a la tragedia de la división nacional y alcanzar su reintegración.

La orientación de nuestro Partido sobre la reunificación de la patria está clara. En el proyecto que trazamos para alcanzarla especificamos que pueden coexistir los regímenes del Norte y del Sur. No intentamos introducir el socialismo en Corea del Sur. Nadie puede imponerlo por la fuerza. Tampoco la parte Sur debe tratar de desintegrar el régimen socialista establecido en el Norte de Corea e imponerle el capitalista. Insistimos en lograr la reunificación del país mediante la implantación de la República Confederal Democrática de Coryo, según el principio de independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional, sobre la base del reconocimiento y tolerancia de las ideologías y regímenes existentes en el Norte y el Sur.

A este respecto, no voy a hablar más, creo que ustedes conocen suficiente nuestro proyecto para la reunificación de la patria, ya que desde hace mucho tiempo lo han estudiado a fondo y apoyado activamente. Sobre el estado de las actuales conversaciones entre el Norte y el Sur, el secretario del Comité Central de nuestro Partido les habrá comunicado a ustedes. Por tanto, me he limitado a explicar los puntos más importantes de nuestra posición sobre el problema de la reintegración del país.

El Partido Socialista de Japón apoya activamente nuestras propuestas de conversaciones tripartitas y las interparlamentarias del Norte y el Sur. Cuando planteamos el proyecto de conversaciones interparlamentarias, el señor Secretario General fue el primero en hacer una declaración de respaldo y los miembros de las cámaras baja y alta procedentes de su partido adoptaron en sesión de su asamblea general una resolución en apoyo y felicitación a esa propuesta y la

publicaron con firmas conjuntas. Expreso mi reconocimiento por ello. Esa declaración y resolución nos produjeron una gran emoción. Espero que el Partido Socialista de Japón siga apoyando y estimulando la causa de nuestro pueblo por la reunificación de la patria.

El señor Secretario General dijo intensificará el movimiento para exhortar a su pueblo a apoyar nuestro proyecto de la reintegración de la patria; le estoy agradecido por ello.

Ustedes expresaron el deseo de invitar a Japón al representante del “nuevo partido democrático de Corea del Sur” para intercambiar opiniones; lo considero un asunto que su partido debe determinar por sí mismo. No nos oponemos al establecimiento de relaciones entre ambos. No estaría mal si su partido ejerciera así influencia sobre él para que opte por el camino independiente. Actualmente, el “nuevo partido democrático de Corea del Sur” actúa relativamente bien bajo la consigna de la democratización de la sociedad surcoreana. Sin embargo, hay que observarlo un poco más para saber si es un partido progresista.

Consideramos que desde el punto de vista actual las fuerzas progresistas y el resto de la población de Corea del Sur deben levantar dos consignas, o sea, la de la democratización y, al mismo tiempo, sin falta, la de la independencia.

Corea del Sur es un nuevo tipo de colonia. En otros tiempos, el imperialismo japonés, una vez convertida Corea en su colonia, la dominó por medio del gobernador general; pero, ahora, Estados Unidos lo hace con Corea del Sur mediante su embajador. Aunque ésta se denomina estado independiente, en realidad es una colonia norteamericana. El “presidente” surcoreano ejerce toda la política según la directiva de Washington. Aun en el caso de la democratización de la sociedad surcoreana, esta no vale un bledo y no pasa de ser sólo de forma, mientras las tropas norteamericanas permanezcan allí y Estados Unidos la gobierne. Liberarse Corea del Sur de su dominación es más importante y urgente que democratizar su sociedad. Por tanto, no deben limitarse a alzar la consigna de

democratización. Las fuerzas progresistas y demás sectores de su población tienen que levantar la consigna de independencia, bien conscientes de la política neocolonial de Estados Unidos.

Parece que ahora los jóvenes y estudiantes del Sur de Corea ya comprenden el carácter reaccionario de esa política neocolonial. En el presente año, cuando el “presidente” surcoreano quiso visitar a Estados Unidos, ellos lo calificaron de acto de traición y vendepatria y lucharon tenazmente bajo las consignas: “¡Nos oponemos a la visita del ‘presidente’ a Estados Unidos!” y “¡Retírese la diplomacia humillante!”. Procedieron así cuando el gobernante actual visitó a Japón. Esto es una prueba de que crece entre ellos la conciencia de soberanía nacional. Está muy bien que suenen los gritos de independencia en la sociedad surcoreana.

Para justipreciar al “nuevo partido democrático de Corea del Sur”, hay que observar, a nuestro juicio, qué posición y actitud adopta hacia Estados Unidos, es decir, si mantiene o no la postura independiente. Si la sostiene, se calificará de progresista. Pero aún no puede considerarse así porque no alza la consigna de soberanía. Si no adopta la posición independiente, pronto será repudiado por los estudiantes y demás jóvenes surcoreanos. Se duda de que levante tal consigna.

Observaremos qué actitud va a adoptar dicho “partido” en cuanto a nuestra propuesta sobre las conversaciones interparlamentarias del Norte y el Sur. Hasta ahora, no muestra ninguna reacción al respecto, y fuera de nuestra esperanza, el “partido nacional de Corea del Sur” es el primero en apoyarla.

Si nuestro Partido valora al Partido Socialista de Japón es porque éste enarbola la consigna de independencia y democratización en su país. Mantiene con firmeza la independencia y se opone a cualquier dominación y subyugación. Considero muy bueno que su Partido luche por la soberanía, junto con la democracia. Hablamos abiertamente a las personalidades de otros partidos y grupos de Japón de que su Partido es una organización independiente.

Años atrás, cuando vino el grupo de diputados simpatizantes del Partido Liberal Demócrata de Japón, lo recibí y expliqué: Japón no

mantiene la independencia; los japoneses estornudan si los norteamericanos lo hacen contagiados por la gripe, lo cual se debe a la falta de independencia. Al escucharlo, un joven de ellos se levantó y me preguntó por qué decía eso. El jefe de la delegación sonrió sin pronunciar ni una palabra. Se levantó otro hombre de edad avanzada, quien replicó al joven, afirmando: el Presidente Kim Il Sung tiene razón; los japoneses obedecen ciegamente a los norteamericanos, y esto es una prueba de la falta de independencia. Les sugerí que sería mejor que también el Partido Liberal Demócrata se esforzara para mantenerla como el Partido Socialista de Japón.

Además, refiriéndome a que tampoco el “gobierno” sudcoreano tiene independencia, lo expliqué metafóricamente: el “gobierno” de Corea del Sur es semejante al sombrero de crin de caballo que los coreanos usaban en otros tiempos; el sombrero tiene dos cordones para sujetarlo a la cabeza; si se corta uno, el viento vuela el sombrero; uno de los cordones del sombrero del “gobierno” surcoreano es Estados Unidos y el otro, Japón; ahora ese “gobierno” es mantenido por éstos dos; si se rompe uno, quedará como un sombrero sin un cordón; y no se mantendrá si el Partido Liberal Demócrata corta el cordón de Japón. Otro joven se levantó y afirmó que ellos podían hacerlo. Entonces, el jefe de la delegación dijo que todavía les era difícil cortarlo definitivamente por la insuficiencia de fuerzas, pero sí podían aflojarlo. Reanudé la exposición: aun así es un éxito; porque si sucede esto, el sombrero se moverá de un lado al otro por el viento, y tarde o temprano, lo hará caer el pueblo surcoreano. Hoy es difícil por estar atado firmemente por dos cordones: Estados Unidos y Japón.

El señor Secretario General preguntó sobre las relaciones entre Corea y China; digo que son buenas.

Como saben ustedes, desde hace mucho tiempo los dos pueblos han venido compartiendo la vida y la muerte, el dolor y la alegría, uniendo en uno sus destinos. Luchamos en común, hombro con hombro, contra el imperialismo japonés. Cuando el pueblo chino desplegaba la guerra revolucionaria civil para derrotar a la banda de Jiang Jieshi, los mejores hijos e hijas del pueblo coreano, junto con el

Ejército Popular de Liberación de China, avanzaron hacia el sur de este país cruzando el río Changjiang. Y en el tiempo en que realizábamos la Guerra de Liberación de la Patria contra la agresión del imperialismo yanqui, el pueblo chino nos envió el cuerpo de voluntarios, cumpliendo su obligación moral revolucionaria. Durante nada menos que tres años, ambos luchamos juntos contra los imperialistas yanquis. Como se ve, los dos países y los dos pueblos tienen establecidas relaciones fraternales selladas con sangre. Puede considerarse que Corea y China están en una relación de labios y dientes.

Siempre prestamos importancia a la amistad y solidaridad con el hermano pueblo chino. También los compañeros chinos afirman que en cualesquier circunstancias las estrecharán con el pueblo coreano, y apoyarán y estimularán activamente nuestra lucha.

Los dirigentes de los dos países se encuentran cada año y consultan sinceramente asuntos de interés común, lo que se ha hecho una tradición. Los dirigentes de nuestro Partido y Gobierno visitan a China, y los de este país vienen al nuestro. Es una cosa buena que unos y otros se encuentren así con frecuencia. Recientemente, según la costumbre establecida, el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de China visitó a nuestro país y efectuamos conversaciones en las que llegamos también a identidad de opiniones en todos los problemas discutidos. Así, son estrechas las relaciones entre los dos países, los dos Partidos y los dos pueblos. Estas relaciones de amistad no variarán tampoco en el futuro.

Ahora, algunos dicen que nuestro país se inclina, según el caso, hacia la Unión Soviética o hacia China; no procedemos así. Siempre mantenemos con firmeza la independencia. También sus Partidos lo conocen bien y lo valoran en alto. Repito que sostenemos con solidez una posición independiente en promover las relaciones con ellas.

El señor Secretario General nos comunicó que visitará a China en el próximo otoño; lo aplaudo y le deseo éxitos en ello.

Usted ha expresado que se esforzará para que las personalidades progresistas del Partido Liberal Demócrata y las de los círculos

económicos de Japón vengan a nuestro país, lo que le agradezco. Serán bienvenidos si nos visitan. Corea y Japón son vecinos que están separados por el mar. Si ambos países establecen relaciones económicas y colaboran estrechamente, resultará beneficioso en diversos aspectos. Sin embargo, como el gobierno japonés sigue tratando inamistosamente a nuestro país, creo que será difícil que personalidades de sus círculos económicos intercambien libremente con nosotros.

Tiempos atrás, tuvimos contactos con una compañía de acero japonesa para importar equipos de fundición de hierro. Sus técnicos viajaron por nuestro país para entregárnoslos y creímos que llegarían las instalaciones y así escogimos el terreno para la construcción de la fundición de hierro e hicimos la medición. Pero, Corea del Sur se opuso a que se entregara a nuestra República arguyendo que esto resultaría aumentar su poderío nacional. Por fin, no se solucionó el problema por la actitud injusta del gobierno japonés confabulado con Corea del Sur.

Respeto la opinión del señor Secretario General. Creo que hay necesidad de trabajar otra vez con las personalidades de los círculos económicos de Japón.

En la actualidad, cuando trazamos el Tercer Plan Septenal, negociamos con Francia, Austria, Suecia y otros países capitalistas de Europa para importar instalaciones de fundición de hierro y de otras grandes fábricas. Si gracias a sus esfuerzos tesoneros se logra que su gobierno desista de la actitud inamistosa y permita intercambios económicos con nuestro país, esto redundará en beneficios. Pensamos que si el costo es el mismo es mejor importarlas de Japón, separado por corta distancia.

Considero importante que nuestros dos Partidos vigoricen más el movimiento para crear en el noreste de Asia una zona desnuclearizada, de paz. Desde luego, sería mejor que se desplegara a nivel gubernamental, pero pienso que también el movimiento social puede ejercer una gran influencia. Hasta ahora, nuestros dos Partidos han obtenido ciertos éxitos en este movimiento.

En el verano del año pasado, el gobierno de Nueva Zelanda tomó medidas audaces para prohibir la entrada en sus puertos de buques norteamericanos de propulsión nuclear y los cargados de armas nucleares; creo que esto es resultado de que el Partido Socialista de Japón trabajó bien con el Partido Laborista de Nueva Zelanda después de acordar con éste desplegar el movimiento para crear las zonas desnuclearizadas, de paz. Si el gobierno japonés toma medidas independientes, como lo hizo el gobierno de Nueva Zelanda, para impedir la entrada en sus puertos de buques norteamericanos, de propulsión atómica, y los cargados de armas nucleares, Estados Unidos no podrá dominar a su libre albedrío al Asia y los pueblos de este continente evitarán calamidades nucleares. Esto contribuirá también a la distensión internacional.

Si todos los países asiáticos actúan así, se preservará la paz en esta región.

Tengo la firme convicción de que en adelante, al igual que en el pasado, nuestros dos Partidos avanzarán hombro con hombro en la lucha común para la creación de la zona desnuclearizada, de paz, en el noreste de Asia y la realización de la independencia en el mundo entero.

Nuestros dos Partidos no tienen grandes diferencias de opiniones y siempre llegan a la identidad en estas, en las conversaciones.

Expreso mi gratitud al Comité Ejecutivo Central de su Partido, al señor Presidente Ishibashi y a usted, porque cuando el redactor jefe del *Rodong Sinmun* de nuestro país visitó a Japón, le ofreció una cordial hospitalidad.

Gracias por su atención a mis palabras.

CON MOTIVO DEL ANIVERSARIO 30 DE LA ASOCIACIÓN GENERAL DE COREANOS EN JAPÓN

**Mensaje de felicitación al presidente
del Presidium Central de la Chongryon**

25 de mayo de 1985

El pueblo en la patria, junto con todos los compatriotas radicados en Japón, celebra hoy, en un ambiente significativo, el aniversario 30 de la creación de la Chongryon.

Con motivo de este día festivo envió mis calurosas felicitaciones y saludos al compañero presidente y a todos los demás trabajadores de la Chongryon, así como a los 700 mil compatriotas radicados en Japón, quienes a lo largo de estos 30 años se han entregado por entero, y venciendo múltiples pruebas, a la lucha por consolidar su organización, fortalecer y desarrollar a nuestro modo el movimiento de los coreanos que residen en Japón, y por la prosperidad de la patria socialista y la reunificación nacional de manera independiente y pacífica.

La constitución de la Chongryon fue un acontecimiento histórico que trajo cambios radicales en el movimiento de los coreanos residentes en Japón y en su vida.

Con ella ese movimiento, que venía padeciendo muchas vicisitudes, pudo progresar de modo seguro como un movimiento genuinamente patriótico de coreanos en el extranjero bajo la bandera de la idea Juche, y los compatriotas que vivían en Japón en medio de

martirios llegaron a forjar victoriosamente su destino con el orgullo de ser ciudadanos de la República, en ultramar.

Mediante las enérgicas actividades patrióticas que ha desplegado en estas tres décadas para aplicar la idea Juche en el movimiento de los coreanos en Japón, la Chongryon ha mostrado sin reserva su fidelidad al Partido del Trabajo de Corea y al Gobierno de la República y realizado brillantes hazañas ante la patria y la nación.

Al armar firmemente a sus trabajadores y demás compatriotas con la idea Juche y aglutinarlos de modo compacto en torno a nuestro Partido y el Gobierno de la República, logró formar fuerzas internas, patrióticas, seguras y sólidas, que pueden vencer cualquier prueba, y asentar de modo inmejorable los fundamentos organizativo-ideológicos que le permiten avanzar con pasos dinámicos bajo la dirección de nuestro Partido. Esto constituye un gran orgullo para ella y es infinitamente valioso para el porvenir de la causa del Juche.

Con sus actividades para intensificar la educación nacional democrática y proteger los derechos e intereses de los compatriotas ha sembrado en lo profundo de sus corazones el orgullo y la dignidad de ser ciudadanos de la República en ultramar y los guía enérgicamente por el camino patriótico en aras de la patria y la nación.

Esa dignidad que han mantenido los compatriotas residentes en Japón durante un largo tiempo, enarbolando la bandera de la República con una fe incommovible, no puede concebirse al margen del inflexible movimiento patriótico de la Chongryon.

En apoyo a las orientaciones de nuestro Partido y Gobierno de la República para la reunificación de la patria, ha llevado a cabo intensas actividades políticas entre las masas de compatriotas en amplios sectores, lo que ha significado una gran contribución al acercamiento de la reunificación independiente y pacífica de la patria.

Ha defendido resueltamente esas orientaciones trazadas en cada etapa, organizado con habilidad a los compatriotas para que se esfuercen por su materialización, fortalecido entre ellos el trabajo de unidad nacional, y apoyado y estimulado por todos los medios la justa

lucha de los habitantes surcoreanos por la democratización de la sociedad y la reunificación de la patria.

Poniendo al rojo vivo el ardiente fervor revolucionario y entusiasmo patriótico de los compatriotas, la Chongryon ha apoyado ardorosamente la patria socialista y hecho inapreciables aportes a su prosperidad y desarrollo.

En las numerosas creaciones monumentales que hoy se han levantado en la patria y los resonantes éxitos de la construcción socialista están impresos la cálida abnegación y los callados esfuerzos de los coreanos residentes en Japón que la aman infinitamente.

Durante estos 30 años la Chongryon y los compatriotas residentes en Japón, si bien se encontraban lejos de la patria, han luchado en la misma fila que el pueblo de aquí y compartido con él las alegrías y las penas.

En ninguna parte existe otra organización igual de ciudadanos en ultramar ligada con la patria tanto como un solo cuerpo y que comparte con ella un mismo destino.

Verdaderamente, su historia de 30 años es la de su ilimitada fidelidad a nuestro Partido y la patria, y de sus esfuerzos patrióticos, así como una historia de creación y gloria a lo largo de la cual ella, aplicando de modo brillante la idea Juche, ha venido allanando victoriosa y originalmente el movimiento de los compatriotas en ultramar.

Mirando retrospectivamente con alegría la digna trayectoria recorrida por la Chongryon con pasos firmes, dando prueba de su ilimitada lealtad a nuestro Partido y la patria, con plena satisfacción aprecio altamente las grandes hazañas y valiosos éxitos de ella y los compatriotas residentes en Japón.

Hoy, se llevan a cabo aquí tesoneros esfuerzos para celebrar de modo brillante el aniversario 40 de la liberación del país y también de la fundación del Partido, como grandes festivales de triunfadores, y la situación interna y externa se torna con el paso de los días a favor de la reunificación de la patria.

La tarea de la Chongryon y los compatriotas en Japón es consolidar los éxitos y profundizar sin cesar las actividades

patrióticas, de acuerdo con las exigencias de la situación y la realidad en desarrollo, para llevar a una escala más alta el movimiento de los coreanos radicados en ese país.

Ante todo, ateniéndose continua y consecuentemente a la orientación sobre la transformación de sí misma según las exigencias de la idea Juche, su tarea principal, prestará gran atención a implantar el sólido sistema ideológico del Juche en su seno, fortalecerse y desarrollarse como organización patriótica, fiel a la dirección de nuestro Partido.

La consolidación y desarrollo del movimiento de los coreanos radicados en Japón y el éxito de la labor patriótica dependen de los trabajadores de la Chongryon que los dirigen. Ellos constituyen la fuerza medular de este movimiento y son combatientes patrióticos profesionales. La Chongryon preparará de modo más sólido a los trabajadores de todas sus organizaciones como revolucionarios de tipo jucheano que, siguiendo a la patria y al Partido, luchan resueltamente por la culminación de la causa del Juche.

En correspondencia con las circunstancias reales en que se lleva a cabo el relevo de las generaciones, redoblará la educación de la joven generación y mejorará el trabajo con los comerciantes y empresarios, que integran su masa principal, de modo que cumplan con su papel como protagonistas de las actividades patrióticas.

La reunificación de la patria constituye hoy la más apremiante tarea de nuestra nación y el primer deber de la Chongryon.

Luchará enérgicamente por hacer realidad el nuevo proyecto de paz y el de fundación de la República Confederal Democrática de Coryo que nuestro Partido planteó para reunificar la patria, y vigorizará la labor de unidad nacional.

Al mismo tiempo, fortalecerá la amistad y solidaridad con el pueblo japonés y seguirá desplegando con ahínco el movimiento de solidaridad con los demás pueblos progresistas del mundo.

En los 30 años transcurridos, ha vencido muchas pruebas, y en este decursar se consolidó y desarrolló como un colectivo inquebrantable, más fogueado y probado.

La Chongryon, que avanza con la bandera de la idea Juche en alto, se coronará siempre de victorias y gloria.

Seguro de que también en el futuro la Chongryon y los 700 mil compatriotas residentes en Japón, unidos firmemente en torno a nuestro Partido y Gobierno de la República, cumplirán exitosamente las tareas patrióticas que le tocan a su organización, deseo felicidad al compañero presidente y a todos los demás funcionarios de la Chongryon y a los compatriotas radicados en Japón.

RESPUESTAS AL CUESTIONARIO DEL DIRECTOR DE LA AGENCIA DE INFORMACIÓN NACIONAL DE CUBA

6 de junio de 1985

Pregunta: El 29 de agosto de 1960, Cuba y la República Popular Democrática de Corea establecieron relaciones diplomáticas. ¿Qué importancia atribuye usted a este hecho que creó condiciones favorables para el desarrollo de vínculos de amistad entre ambos pueblos?

Respuesta: El 29 de agosto de este año será un día de profundo significado, día del aniversario 25 del establecimiento de relaciones diplomáticas entre la República Popular Democrática de Corea y la República de Cuba. Con tal motivo, el pueblo coreano envía saludos fraternales al heroico pueblo cubano que bajo las mismas narices de Estados Unidos avanza a pasos firmes enarbolando las banderas del socialismo y de los no alineados.

En 1959, tras una larga y ardua lucha armada el pueblo cubano derrocó el poder dictatorial proyanqui y alcanzó la victoria en la revolución, y, por primera vez en su historia, estableció un gobierno revolucionario, un genuino poder popular. El triunfo de la Revolución Cubana constituyó un acontecimiento importante, inició la revolución socialista en América Latina.

La RPDC, que considera como un sagrado deber internacionalista apoyar con energía la causa revolucionaria del pueblo cubano,

estableció con su país relaciones diplomáticas el 29 de agosto de 1960. Este hecho no sólo sirvió de oportunidad trascendental para ampliar y desarrollar de modo global los vínculos de amistad y cooperación entre ambos pueblos sino que también alentó y estimuló poderosamente su lucha por la edificación de una nueva sociedad y propinó un duro golpe a los imperialistas yanquis que tratan de bloquear y aislar a Cuba. He ahí el importante significado del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Corea y Cuba.

Durante los 25 años transcurridos nuestros dos pueblos se han apoyado y han cooperado estrechamente en la lucha común contra el imperialismo y por la victoria de la causa del socialismo y el comunismo. El hermano pueblo cubano apoya y alienta activamente la justa causa de nuestro pueblo por construir el socialismo y reunificar la patria de manera independiente y pacífica tras hacer que se retiren las tropas norteamericanas del Sur de Corea. Por su parte, el pueblo coreano, siempre y seguro al lado del pueblo cubano, se ha opuesto resueltamente a las maniobras agresivas de los imperialistas norteamericanos para asfixiar a la Revolución Cubana y ha manifestado su firme solidaridad con su justa lucha por salvaguardar las conquistas de la revolución, construir el socialismo, dismantelar la base militar norteamericana en Guantánamo y recuperar ese sagrado territorio.

Durante los 25 años transcurridos hasta hoy, desde que se establecieron relaciones diplomáticas entre Corea y Cuba, la amistad y solidaridad entre los dos pueblos se han ido fortaleciendo y desarrollando incesantemente en el curso de la lucha común contra el imperialismo y por la victoria de la causa socialista. Realmente estos 25 años han sido un período en que las relaciones diplomáticas entre ambas naciones han manifestado sin reserva su vitalidad al promoverse en todos los aspectos fraternales lazos de amistad y cooperación.

Pregunta: ¿Cómo usted califica los vínculos de cooperación y de comercio entre los dos países en estos 25 años?

Respuesta: Para llevar a buen término la construcción económica los países socialistas tienen que movilizar al máximo su propio potencial y las fuerzas de sus respectivos pueblos, y al mismo tiempo, ampliar y desarrollar la cooperación económica y las relaciones comerciales entre ellos.

En el fomento de los vínculos económicos internacionales ellos deben dedicar atención preferente a la intensificación de la cooperación técnico-económica con los países hermanos y al aprovechamiento eficiente del mercado socialista. Este, en el cual el intercambio y la cooperación económicos se realizan según acuerdos y contratos a largo plazo y que se basa en las relaciones de amistad y de buena voluntad de los países socialistas, es incomparablemente más seguro y sólido que el mercado capitalista.

Hasta la fecha, nuestro Gobierno, para el desarrollo de las relaciones económicas internacionales, ha concedido atención primordial al mercado socialista y mantenido de modo invariable la orientación dirigida a intensificar el intercambio y la cooperación técnico-económica con otros países socialistas, así como ha prestado gran interés al fomento de los vínculos de cooperación económica y de comercio con Cuba.

En los 25 años pasados desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Corea y Cuba, los vínculos de colaboración técnico-económica y de comercio han venido desarrollándose de modo positivo, gracias a los sostenidos esfuerzos de los Gobiernos y pueblos de ambos países. Sobre todo, la cooperación técnico-económica ha tenido un amplio desarrollo desde que se creó el Comité de Consulta Económica y Científico-Técnica en virtud de un acuerdo firmado en agosto de 1968 entre ambos Gobiernos. Se intensificaron entre los dos países el intercambio y la colaboración técnicos en la industria, la agricultura, la ganadería y la pesca, y creció con rapidez el volumen del comercio.

Consideramos que estos vínculos de cooperación técnico-económica y de comercio contribuyeron de manera provechosa al fomento económico y la consolidación de las bases

técnico-materiales del socialismo en Corea y Cuba.

En el futuro, a medida que avance enérgicamente la construcción socialista en ambos países, se reforzarán más el intercambio y la cooperación técnico-económicos y se ampliará y desarrollará el comercio. Por supuesto, en estas actividades los dos países encaran ciertas dificultades a causa de su gran separación geográfica. Pero, creemos que es del todo posible vencerlas si ambos se empeñan de consuno.

En el futuro también nuestro Gobierno hará todo lo posible para fortalecer la colaboración técnico-económica y ampliar y desarrollar sin interrupción el comercio con Cuba sobre la base del principio de beneficio mutuo.

Pregunta: ¿Qué podría decir de los éxitos del pueblo cubano en la construcción de la sociedad socialista?

Respuesta: El heroico pueblo cubano, el primero en emprender el camino del socialismo en América Latina, bajo la dirección del Partido Comunista encabezado por el compañero Fidel Castro ha rechazado valerosamente los repetidos actos de agresión y bloqueo de los imperialistas yanquis, defendido de modo firme los logros de la revolución y alcanzado brillantes éxitos en la revolución y la construcción socialistas. En un tiempo históricamente muy corto, el hermano pueblo cubano llevó a feliz término reformas sociales y económicas, implantó el régimen socialista, libre de explotación y opresión, y al acelerar la edificación del socialismo cambió radicalmente la fisonomía del país.

En la Cuba socialista se han reconstruido y ampliado las fábricas de las industrias pesada y ligera, se han edificado numerosas obras modernas para las industrias básicas y se han echado sólidos fundamentos para la industria nacional, liquidando su desequilibrio y deformidad coloniales. Además, al superarse la parcialidad en la producción agrícola que otrora se limitaba, en lo fundamental, al cultivo de la caña, la agricultura creció diversificada, lo que posibilita

incrementar con rapidez la producción cañera, de cereales, la ganadería y otros renglones.

Gracias a la correcta línea de desarrollo de la cultura nacional y las medidas populares del Partido y el Gobierno de Cuba, florece y progresa cada vez más la cultura nacional, mejoran la labor de educación y salud pública y se eleva sin desmayo el nivel de vida material y cultural del pueblo a medida que crece el poderío económico del país.

Manteniendo la posición de defender la revolución con las propias fuerzas, el Partido Comunista y el Gobierno de Cuba impulsaron con energía la tarea de incrementar el poderío defensivo del país y así han llegado a poseer una alta capacidad para poder rechazar con éxito las agresiones enemigas y proteger, de modo confiable, la seguridad de la patria.

Se eleva cada vez más la posición internacional de la República de Cuba. Hoy ella mantiene excelentes relaciones con muchos países de diferentes continentes y desempeña un papel importante en la vida política internacional.

Las transformaciones socialistas registradas en Cuba después del triunfo de la revolución y los avances victoriosos de ésta constituyen una clara prueba de que ninguna fuerza puede impedir el camino hacia el socialismo y que también un país pequeño puede vencer al imperialismo y alcanzar grandes transformaciones sociales si se alza y lucha valerosamente, sin temer al sacrificio.

Al pueblo coreano le alegra sinceramente que el heroico pueblo cubano defienda la causa socialista y obtenga brillantes éxitos en el proceso revolucionario y constructivo bajo condiciones muy difíciles, estando frente a frente al imperialismo norteamericano.

Los apreciables resultados del pueblo de Cuba en la edificación socialista no sólo consolidan el triunfo de su propia revolución, sino que también sirven de influencia estimuladora para impulsar la revolución en América Latina y el resto del mundo. La República de Cuba, que avanza al frente de la revolución en América Latina, es faro de esperanza de los pueblos de ese continente en lucha, y

representa su porvenir revolucionario, así como estimula fuertemente su sagrada batalla por la independencia y libertad nacionales.

Hoy, el pueblo cubano, enarbolando la consigna “Producción y defensa” para defender el régimen socialista y consolidarlo, realiza tesoneros esfuerzos por materializar de modo consecuente las resoluciones del Segundo Congreso del Partido Comunista e incrementar la capacidad de defensa nacional

El pueblo coreano desea sinceramente que el hermano pueblo cubano, unido de modo sólido en torno al Partido Comunista, encabezado por el compañero Fidel Castro, alcance mayores éxitos en la lucha por edificar el socialismo y defender la patria.

Pregunta: ¿Cómo usted aprecia los lazos existentes entre Cuba y la RPDC y la amistad que une a ambos pueblos?

Respuesta: Aunque Corea y Cuba se encuentran en el hemisferio oriental y el occidental del Globo, respectivamente, teniendo por medio océanos, hace mucho tiempo que sus pueblos entablaron fuertes vínculos de amistad combativa, y sus relaciones se desarrollan cada vez más. Entre los dos Partidos, países y pueblos se intensifican las visitas y los contactos, se fortalece la solidaridad combativa, y se desarrollan con rapidez la cooperación técnico-económica e intercambios culturales. Hoy, con respecto a importantes cuestiones internacionales, los dos países obran al unísono con criterios idénticos, y se empeñan en extender y desarrollar el movimiento comunista internacional y el de los no alineados y preservar la paz y la seguridad en el mundo.

La amistad que une a nuestros dos pueblos es una amistad genuinamente camaraderil entre hermanos de clase, basada en el internacionalismo proletario y el noble sentido del deber revolucionario, una amistad inquebrantable que ninguna fuerza puede romper.

La amistad fraternal entre los pueblos de Corea y Cuba contribuye en gran manera a la revolución mundial y a la causa de la humanidad por la paz.

El pueblo coreano está muy satisfecho de las relaciones de amistad y cooperación entre los dos países que mejoran con el paso de los días, y considera como un orgullo tener en América Latina un compañero de armas tan valeroso como el pueblo cubano.

Son muy buenas las perspectivas de desarrollo de estos lazos. Ambos países cuentan con suficientes condiciones y posibilidades para ampliarlos y desarrollarlos ilimitadamente en todas las esferas de la política, la economía y la cultura. Corea y Cuba son, por igual, países socialistas y miembros del Movimiento de los No Alineados. Y en las relaciones internacionales mantienen, a la par, una resuelta posición antimperialista y el principio de no alineación, y ejercen el derecho a la total igualdad. La identidad de los regímenes sociales y de los objetivos de la lucha entrelazan estrechamente a los dos pueblos. Por eso, exactamente, podemos estar seguros de que esas relaciones de amistad y cooperación se ampliarán y desarrollarán sostenidamente en todas las esferas de la política, economía y la cultura.

Nuestro Partido, nuestro Gobierno y pueblo, que aprecian estos lazos con la hermana Cuba, seguirán haciendo, como hasta ahora, todos sus esfuerzos por desarrollarlos.

Aprovecho la presente oportunidad para expresar mi profundo reconocimiento al Partido, Gobierno y pueblo de Cuba que apoyan enérgica e invariablemente la lucha de nuestro pueblo por la construcción socialista y la reunificación de la patria.

**RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS
DEL REDACTOR JEFE DE LA REVISTA
JAPONESA TEÓRICO-POLÍTICA *SEKAI***

9 de junio de 1985

Me alegra mucho que usted haya vuelto a nuestro país al cabo de largo tiempo.

Esta visita es una expresión de su gran confianza y amistad hacia el pueblo coreano, y la saludo calurosamente.

Asimismo, le expreso mi reconocimiento al director representante de la Librería “Iwanami”, de Japón, por la carta que me dirigió. Le ruego que usted a su regreso le transmita mi saludo.

He recibido el cuestionario que usted me formuló por escrito.

El abarcaba diversos problemas y, por razones de comodidad, voy a contestar en forma global.

Primero me referiré a las cuestiones relacionadas con las conversaciones entre el Norte y el Sur de Corea y la reunificación.

Pero antes, quisiera expresarle mi agradecimiento por el gran interés que usted tiene en el problema de la reunificación de Corea y sus sostenidos esfuerzos por su realización.

Para nuestro pueblo que, desde la liberación, durante nada menos que 40 años, sufre por la división nacional, la reunificación de la patria es el supremo anhelo nacional y la más apremiante tarea de lucha.

Pero llevarla a cabo resulta algo sumamente difícil.

El mayor obstáculo es la ocupación de la mitad de nuestro

territorio nacional por los norteamericanos. Su injerencia en este asunto es un gran quebradero de cabeza.

Nuestra posición es reunificar el país como una sola Corea, pero los norteamericanos recurren a la estrategia de crear “dos Coreas” mediante la perpetuación de la división.

Dividir y dominar es el método habitual de los imperialistas.

Antes, un chino, llamado Zeng Guofan, formuló una tesis denominada “Yiyizhiyi”, que significa dominar a los bárbaros con los bárbaros. Ahora, los imperialistas se valen de este método. Los norteamericanos se oponen a los países europeos por medio de los hombres europeos y tratan de controlar a los países árabes mediante los árabes.

También en Asia aplican esta política. Se proponen controlar a los países asiáticos utilizando a Japón y a otros países lacayos. A Corea tratan de controlarla haciendo que los coreanos luchen entre sí. La quieren dominar manteniendo su división.

Cuando Corea se reunifique será un país grande. Tiene una población de más de 50 millones y abundantes recursos naturales. Reunificado, nuestro país llegará a ser uno de los más ricos del mundo.

Estados Unidos ve en el Sur de Corea una base militar imprescindible. Los norteamericanos la consideran un exquisito bocado de carne, por lo que no la van a dejar. Es como un lobo que no quiere soltar el apetitoso trozo de carne que tiene en la boca.

Como no van a abandonar voluntariamente el Sur de Corea, su bocado de carne, es muy difícil la reunificación del país.

Estados Unidos no quiere dejar que el Sur se libere de su control y supeditación, y marche de modo independiente.

Hoy, en el Sur la población, en particular, las personalidades demócratas, luchan por la democratización de la sociedad, y esta lucha puede ser considerada como la primera etapa de la batalla por la independencia. Si allí se logra la democratización, el pueblo, sin lugar a dudas, propugnará todavía más la consigna de independencia. Esto es lo que atemoriza a los norteamericanos.

Implantar independencia en Corea del Sur significa, precisamente, su liberación del control y la dependencia de Estados Unidos. Es por eso que éste se opone a la democratización de la sociedad surcoreana y a su independencia, y apoya y protege a las autoridades surcoreanas en la represión contra los que luchan por la democratización. Mientras las tropas norteamericanas permanezcan en el Sur de Corea, es imposible asegurar allí una genuina democracia ni lograr la independencia.

Nuestro pueblo no puede vivir separado para siempre en “dos Coreas”, tal como desean los norteamericanos, ni tolerar que sigan manteniendo al Sur como base militar y colonia, pues esto significará perpetuar la división de nuestra nación y poner definitivamente al Sur bajo su dominio. Si permitimos la creación de “dos Coreas”, cometeremos un delito ante la historia.

La inquebrantable posición de nuestro Partido y el Gobierno de la República es oponerse a todas las maniobras que se incluyen a dividir para siempre a nuestro país en “dos Coreas”, y unir sus dos partes por la vía pacífica. No queremos la guerra; pase lo que pase, vamos a resolver de modo pacífico el problema de la reunificación.

Los norteamericanos y las autoridades surcoreanas vociferan que vamos a “agredir al Sur”, lo que no es más que un artificio para justificar sus acciones divisionistas. No tenemos intención de “agredir al Sur” ni capacidad para hacerlo. Ya en reiteradas ocasiones hemos afirmado que no sólo no tratamos de “agredir al Sur”, sino tampoco de “hacerlo rojo”, y en el VI Congreso de nuestro Partido expusimos una propuesta concreta para fundar una república federativa en la que sigan vigentes los dos regímenes, lo que constituye la medida más racional para lograr la reunificación pacífica.

Nuestro Partido y Gobierno de la República, a partir del anhelo de la nación y de la noble misión asumida ante la causa de la humanidad por la paz, mantienen la posición de resolver por vía pacífica el problema de la reunificación, mediante el diálogo y las negociaciones. Sólo mediante contactos y conversaciones, el Norte y el Sur podrán disipar el malentendido y la desconfianza, profundizar en la

comprensión y confianza, mejorar sus relaciones ahora contrapuestas y encontrar vías racionales para la reunificación pacífica.

Nuestro Partido y Gobierno de la República hacen todos los esfuerzos posibles para encontrarle solución al problema por medio del diálogo y las negociaciones.

Como usted conoce, el pasado año, suscitando gran interés entre nuestra nación y otros pueblos del mundo, se cumplimentó exitosamente la fraternal medida que adoptamos de enviar materiales de socorro a los surcoreanos damnificados por las inundaciones, hecho por primera vez después de la división del país. Este acto constituyó un importante motivo para levantar la barrera existente entre el Norte y el Sur, que permaneció puesta durante largo tiempo, y crear una atmósfera propicia para el contacto y las conversaciones. Aprovechando ese buen ambiente creado entre el Norte y el Sur por el ofrecimiento y la aceptación de la ayuda, y con el noble propósito de mejorar las relaciones entre ambas partes, adelantamos la iniciativa de efectuar negociaciones económicas bilaterales y también propusimos reanudar las conversaciones de la Cruz Roja. Así fue como se iniciaron las conversaciones económicas y, al cabo de 12 años de suspensión, se reanudaron las de la Cruz Roja.

Quisiera detenerme en las negociaciones económicas entre el Norte y el Sur. Planteamos en ellas realizar la colaboración y el intercambio económicos entre ambas partes.

En 1972, cuando los representantes del Sur vinieron a Pyongyang para participar en una negociación política de alto nivel entre el Norte y el Sur, les explicamos con lujo de pormenores la necesidad de realizar colaboración e intercambios multifacéticos entre ambas partes. En esa oportunidad propuse, primero, explotar juntos los recursos del subsuelo del Norte de Corea. Les dije que nos enviaran a los desempleados del Sur, en vez de exportarlos, por tenerlos en gran número, a países como Alemania occidental y Brasil; que en el subsuelo del Norte hay muchos recursos y que ellos suministraran la fuerza de trabajo y nosotros, los equipos, para explotarlos conjuntamente. Segundo, colaborar el Norte y el Sur en la agricultura.

Les expliqué: ustedes dicen que están desplegando una “campana para la creación de nuevas aldeas”, en bien de los campesinos, con préstamos concedidos por Japón, pero con tal campana limitada a cambiar el techo de las chozas, no podrían resolver el problema fundamental; si querían ofrecer una vida abundante a los campesinos tenían que asegurar el éxito de la agricultura mediante obras de irrigación; teníamos mucha experiencia en esas obras y, por tanto, podíamos ir al Sur para ayudar en ellas. Tercero, colaborar el Norte y el Sur en la pesca. Les dije que nuestras zonas pesqueras del Mar Este son ricas, porque allí confluyen las corrientes cálidas y frías; que en las temporadas de invierno y verano llegan muchos peces que habitan en las aguas frías y calientes respectivamente; que los pescadores surcoreanos podrían aprovechar nuestras zonas.

Los representantes del Sur afirmaron que era muy buena nuestra propuesta de la colaboración entre el Norte y el Sur y que cuando a su regreso informaran de ella a Park Chung Hee, él también la aplaudiría.

Con posterioridad, esperábamos una respuesta positiva de la parte surcoreana, pero no llegó ni un mes después, ni dos tampoco. A nuestro juicio, tardaron al tener que preguntar el parecer a los norteamericanos. Fue al cabo de unos tres meses cuando recibimos la respuesta, en la que rechazaban todo nuestro proyecto y proponían construir hoteles en el monte Kumgang con inversiones conjuntas con el fin de promover la prostitución para los turistas. Resultaba tan asquerosa y repugnante que no contestamos.

En las negociaciones económicas recién efectuadas, nuestra parte sugirió realizar la colaboración entre el Norte y el Sur en la dirección que indiqué por aquel entonces. Pero la parte del Sur, considerando esas negociaciones como las que se efectuaran entre delegaciones de compañías comerciales, propuso simplemente comerciar entre ambas partes. Esta no es una posición encaminada a procurar sinceramente beneficios para ambas partes, mediante la colaboración económica, sino a dilatar las negociaciones; no puede interpretarse de otro modo.

Hace poco tuvo lugar en Seúl la octava sesión de las

conversaciones entre la Cruz Roja del Norte y el Sur, en la que nuestra parte le propuso a la del Sur discutir globalmente los cinco puntos de la agenda aprobados y, como tarea primordial para su solución general, realizar los viajes libres de familiares y parientes separados. Si a éstos, que viven divididos en Norte y Sur, se les abre el camino del viaje libre, ellos podrán localizar y visitar a los suyos, además de intercambiar correspondencia. En esa sesión, la parte surcoreana, puntualizando su posición, expresó que estaba de acuerdo, en principio, con nuestra proposición de discutirlos globalmente y realizar los viajes libres de familiares y parientes separados, pero hay que ver cómo actuará en el futuro.

Entrando en este año, para lograr distensión y preservar la paz en la Península Coreana y preparar premisas para la reunificación pacífica de la patria, propusimos un nuevo proyecto de paz, el de realizar conversaciones interparlamentarias entre el Norte y el Sur para hacer pública una declaración conjunta de no agresión.

Estas conversaciones serían un foro político de potestad para reunir ampliamente opiniones de todos los sectores de la población y de diversos partidos políticos y organizaciones sociales del Norte y el Sur y tomar medidas efectivas destinadas a mantener la paz en el país y realizar su reunificación. Llevarlas a cabo redundaría en favor de las negociaciones económicas y de la Cruz Roja entre el Norte y el Sur y permitiría, más adelante, conversaciones políticas de alto nivel.

Nuestro Partido y Gobierno de la República se empeñarán con toda sinceridad por asegurar los buenos resultados de las negociaciones económicas y de la Cruz Roja, entabladas a costa de mucho trabajo, y se esforzarán tesoneramente para que pronto se efectúen las conversaciones interparlamentarias entre el Norte y el Sur.

Usted me preguntó si se podría considerar que después de esas negociaciones se celebraría una conversación cumbre entre el Norte y el Sur. En el mensaje de Año Nuevo aclaré nuestra posición de realizar en adelante, incluso, conversaciones políticas de alto nivel a condición de que las negociaciones bilaterales ya entabladas se lleven

a feliz término, según la esperanza del pueblo y el ideal de la reunificación de la patria.

El problema no se resolverá por el mero hecho de que se reúnan las altas autoridades de ambas partes; un encuentro que no dé soluciones no tendrá ninguna significación. Si se reúnen tienen que llegar a un excelente resultado: abrir una decisiva coyuntura para la solución de la reunificación y así responder a las esperanzas de toda la nación que la anhela. Para llegar a esto hace falta que mediante las negociaciones multilaterales de nivel simple entre el Norte y el Sur se cree un ambiente de conciliación nacional y confianza, se fomente el entendimiento recíproco, y así se prepare una base para llegar a acuerdos fundamentales. Por este preciso motivo prestamos profunda atención al desarrollo exitoso de las negociaciones en proceso, como son las económicas y las de la Cruz Roja.

Para efectuar con éxito la conversación Norte-Sur es preciso que las dos partes adopten una posición y actitud correctas al respecto.

Sin embargo, ahora en este aspecto hay una diferencia fundamental. Si nuestra posición es reunificar el país como una sola Corea, la del Sur es seguir la política de Estados Unidos, de “dos Coreas”. Que las autoridades surcoreanas hagan coro con los escisionistas en torno al “reconocimiento cruzado” y “contactos cruzados” y hablen del “ingreso simultáneo de las dos Coreas en la ONU” es, exactamente, prueba de que ellas están siguiendo la política de los imperialistas yanquis, de “dos Coreas”.

Si el Norte y Sur participan en las conversaciones con una posición común y la buena voluntad de reunificar el país como una sola Corea, podrán llegar fácilmente a acuerdos en los problemas que examinarán y encontrar una efectiva fórmula para la reunificación. No obstante, si la parte surcoreana sigue aferrándose a la política de “dos Coreas” aun participando en los diálogos, trataría de dilatarlos, rehuyendo el debate de los problemas esenciales bajo diversos pretextos y acudiendo a mera palabrería, y en este caso las conversaciones no lograrían los éxitos esperados.

Los diálogos no deben servir para perpetuar la división, sino

únicamente para la reunificación. Esos diálogos deben basarse rigurosamente en los principios de independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional, estipulados en la Declaración Conjunta del Norte y el Sur del 4 de Julio. Ambas partes negociadoras tienen que confiar una en otra y respetarse mutuamente, partiendo del justo y sincero deseo de alcanzar la reunificación de la patria, y esforzarse tesoneramente, con benevolencia y magnanimidad, para despejar las diferencias y encontrar la comunidad.

Para realizar con éxito los diálogos entre el Norte y el Sur es necesario crear un ambiente favorable.

Primero que todo, hay que desistir de los actos que acrecienten la tirantez entre el Norte y el Sur. Mientras se agudice la tensión y exista el peligro de una guerra es imposible dialogar con tranquilidad y, aun cuando se haga, no pueden obtenerse éxitos notables. Las negociaciones económicas y de la Cruz Roja entabladas el año pasado, se interrumpieron por algunos meses porque la parte surcoreana organizó con estrépito un simulacro de guerra de envergadura, como fue el “Team Spirit 85”, acto que amenazaba a la otra parte negociadora.

Además, es preciso abstenerse de calumniar y difamar a la otra parte negociadora y asegurar la democracia en la sociedad surcoreana. Sólo entonces el Norte y el Sur pueden dialogar con franqueza y todo el pueblo coreano tendrá posibilidades de participar libremente en la solución del problema de la reunificación.

A fin de aliviar la tirantez y preservar la paz en nuestro país y crear premisas fundamentales para la reunificación independiente y pacífica de la patria, mediante los diálogos y las negociaciones, deben realizarse conversaciones tripartitas entre nosotros, Estados Unidos y el Sur de Corea.

El que tiene la mayor responsabilidad en la eliminación del peligro de una guerra en la Península Coreana y en la solución del problema de su reunificación es, precisamente, Estados Unidos.

Estados Unidos, que desde hace 40 años mantiene ocupado el Sur de Corea, señoreándose de él obstaculiza la reunificación de nuestro

país. No sólo mantiene allí permanentemente enormes fuerzas armadas suyas, sino que también tiene prerrogativas sobre el ejército títere surcoreano. En su intento de encontrar algún pretexto para continuar su ocupación militar en Corea del Sur, vocifera en su Congreso acerca de una supuesta “amenaza de agresión al Sur” por parte del Norte, y realiza cada año en el Sur de Corea escandalosos simulacros de guerra de grandes dimensiones, agudizando así intencionadamente la situación en la Península Coreana. Quien crea hoy esa tensión no somos nosotros, sino, justamente, Estados Unidos, sobre el cual recae toda la responsabilidad por la situación de nuestro país, que ha llegado al borde de la guerra. Además, fue una de las partes beligerantes en la pasada guerra coreana y es firmante efectivo del Acuerdo de Armisticio en Corea. Por esta razón, sin encontrar una solución mediante el diálogo directo con él, será imposible eliminar la tirantez y el peligro de guerra en nuestro país ni tampoco abrir el camino real para su reunificación pacífica.

China no puede ser responsable del problema coreano porque ya hace tiempo retiró su Cuerpo de Voluntarios que tomó parte en la guerra de Corea. El Sur de Corea, aunque no es parte firmante del Acuerdo de Armisticio, tiene responsabilidad directa por la tirantez creada en nuestro país, y por eso el Gobierno de nuestra República propuso efectuar las conversaciones tripartitas haciendo que participen las autoridades surcoreanas con iguales derechos en las negociaciones entre nosotros y Estados Unidos.

Si en esas conversaciones se concierta entre nuestra República y Estados Unidos un acuerdo de paz en sustitución del Acuerdo de Armisticio y se aprueba una declaración de no agresión entre el Norte y el Sur, se retirarán las tropas norteamericanas del Sur, se liquidará el foco de guerra en la Península Coreana y se abrirá una amplia perspectiva para la solución del problema coreano.

Nuestra proposición de efectuar esas conversaciones ha valorado suficientemente las exigencias que hasta ahora han presentado Estados Unidos y las autoridades surcoreanas.

No existe ningún motivo para que ellos no la acepten.

El Gobierno de nuestra República, después de plantear el año pasado las conversaciones tripartitas, ha insistido por diversos medios en efectuarlas y con las puertas abiertas para ello ha esperado las respuestas positivas.

Sin embargo, hasta ahora Estados Unidos no ha respondido. Si realmente desea la reunificación de Corea tiene que tratar con honestidad nuestra propuesta de conversaciones tripartitas, dejando de pronunciar sólo palabras huecas. Esperaremos con paciencia su respuesta positiva al respecto.

Si ellos dialogan con nosotros y ayudan realmente a la reunificación de Corea, mejorarán también las anormales relaciones coreano-norteamericanas.

Ahora, quisiera hablar de la situación internacional.

La actual situación en el mundo es muy compleja y tirante. Se intensifican cada día más las maniobras de agresión y de guerra de los imperialistas y va aumentando el peligro de una nueva guerra mundial, de una guerra termonuclear.

Los imperialistas aumentan en gran medida el armamento, aceleran la producción y ubicación de armas nucleares y, con el aventurero plan de la “guerra de las galaxias”, maniobran para extender la carrera armamentista hasta el espacio cósmico. Así también, en todas partes del mundo amplían sus bases militares, refuerzan sus fuerzas armadas de agresión e intrigan para crear nuevos bloques militares.

A causa de sus maniobras de agresión y del aumento de las armas nucleares, en Asia, Europa, Medio y Cercano Oriente, América Latina, África austral y en otras partes de la Tierra están perturbadas la paz y la seguridad, y se cierne el peligro de la guerra. En la situación actual en que están emplazadas enormes cantidades de armas nucleares en todas partes del mundo, es posible que cualquier guerra local rebase fácilmente su marco y se convierta en mundial, en una guerra termonuclear. Hoy la paz y la seguridad en el planeta están muy amenazadas, y la humanidad se encuentra ante la alternativa de la guerra o la paz.

Prevenir la guerra y preservar la paz constituye una seria exigencia

de la época y la aspiración unánime de la humanidad.

Los pueblos se oponen a la guerra y exigen la paz. Todos los pueblos, sin excepción, tanto de los países capitalistas desarrollados, como los en vías de desarrollo, están en contra de la guerra nuclear.

Quien aprecia la paz no debe hacerse de la vista gorda ante la seria demanda de la época, sino luchar de modo resuelto para eliminar el peligro de guerra atómica que se cierne sobre la Tierra y preservar la paz mundial.

Mas, no hay porqué vivir en medio de la desesperación por el hecho de que hoy crece el peligro de una nueva guerra mundial, de una guerra termonuclear. La guerra no es de ninguna manera inevitable.

Los imperialistas no pueden usar a su albedrío las armas nucleares. No son de su monopolio. Por esta razón, aunque se dedican febrilmente a la carrera armamentista para tener la “superioridad nuclear”, le temen a las armas nucleares.

Por otra parte, aumenta el número de países que no siguen la política guerrera de Estados Unidos. También los países capitalistas desarrollados van por el camino de la independencia, sin dejarse llevar por Estados Unidos. En la conferencia cumbre de los siete países occidentales, efectuada hace algún tiempo en Bonn, Alemania occidental, todos se opusieron al plan de la “guerra de las galaxias” de Reagan. Este hecho demuestra que los países capitalistas desarrollados no obedecen ciegamente a Estados Unidos. Ellos quieren actuar de modo independiente y van creciendo las contradicciones entre Estados Unidos y sus aliados.

El gobierno neozelandés prohibió la entrada de buques nucleares estadounidenses en sus puertos a partir del verano del año pasado. Esto significa, de hecho, la disolución de la ANZUS.

Como existen contradicciones entre Estados Unidos y sus aliados y en el mundo crecen las fuerzas antimperialistas y de paz, creo que si se lucha intensamente se podrá prevenir la guerra nuclear.

Es indispensable detener el armamentismo de los imperialistas para eliminar el peligro de una nueva guerra mundial, de una guerra

termonuclear, y defender la paz en la Tierra.

La carrera armamentista es el factor principal del aumento de la tensión internacional y del peligro de la guerra termonuclear.

El movimiento antibelicista y antinuclear y por la paz, que hoy se desarrolla vigorosamente en Asia, Europa y el resto del mundo, asesta duros golpes a las tentativas de los imperialistas para aumentar el armamento nuclear. Los pueblos amantes de la paz en el mundo, con fuerzas unidas, deben denunciar y condenar estas tentativas, detener su carrera armamentista nuclear y sus maniobras de militarizar el espacio cósmico.

Para conjurar de modo definitivo el peligro de la guerra nuclear es preciso eliminar totalmente las armas atómicas. Las que se han acumulado hasta ahora sobre el planeta llegan a una cantidad tan grande como para amenazar la misma existencia y civilización de la humanidad. Mientras existan estos artefactos sobre la Tierra, no puede desaparecer el peligro de la guerra nuclear ni librarse la humanidad de la permanente amenaza nuclear. Por eso, es imprescindible congelar los actuales depósitos de armas nucleares, disminuir en gran medida estas armas y, a la larga, eliminarlas definitivamente.

Para lograr la distensión internacional y prevenir una nueva guerra mundial, es necesario crear en diversas regiones del mundo zonas desnuclearizadas, zonas de paz, e ir extendiéndolas de modo ininterrumpido. Si así se hace, será posible prevenir las pruebas, la producción, el almacenamiento y la ubicación de armas nucleares y, por último, eliminarlas por completo.

En el presente, en la región noreste de Asia, incluyendo la Península Coreana, es donde hay mayor peligro de una guerra nuclear. Por una parte, Estados Unidos incrementa sus agresivas fuerzas armadas e introduce masivamente armas nucleares y otros modernos medios de guerra en el Sur de Corea y sus alrededores, que son zonas de importancia estratégica, y, por la otra, organiza allí con frecuencia simulacros de guerra de envergadura para completar los preparativos de una guerra nuclear. En el Sur de nuestra Península se encuentran

en estado de permanente movilización más de 40 mil soldados norteamericanos, pertrechados con armas de exterminio de último tipo, y casi un millón de soldados títeres, y están emplazadas más de mil armas nucleares de diversos tipos.

Para conjurar el peligro de una guerra termonuclear en el noreste de Asia, incluida la Península Coreana, es necesario crear allí una zona desnuclearizada, una zona de paz. Y a fin de hacerlo realidad hace falta retirar y destruir las armas nucleares emplazadas en la Península y en sus cercanías y prohibir totalmente en esta región su ensayo, producción, almacenamiento, introducción y uso. Además, hay que dismantelar y retirar de allí las bases militares y tropas de otros países, ubicadas contra la voluntad de los pueblos del lugar, disolver los bloques militares creados con fines agresivos y detener las maniobras de formar otros.

Opino que establecer una zona desnuclearizada, una zona de paz, en la región noreste de Asia, incluyendo la Península Coreana, no sólo corresponde a los intereses de los pueblos de Corea y Japón, sino también de los pueblos del resto de Asia y la zona del Pacífico y, a la larga, de los pueblos del mundo entero.

Nuestro pueblo, en estrecha unión con el japonés, luchará activamente para establecer una zona desnuclearizada, una zona de paz en esta región.

Asimismo, le brindaremos un enérgico apoyo a la lucha de otros pueblos del mundo por crear esas zonas en diversas partes y extenderlas sin cesar.

Para prevenir una nueva guerra mundial, una guerra termonuclear, debe lucharse dinámicamente para implantar la independencia a escala mundial.

Deseamos que Japón proceda de modo independiente. Esto tiene importancia en Asia. Por eso, el año pasado, en mi discurso en el banquete ofrecido con motivo de la visita a nuestro país de Ishibashi Masashi, presidente del Comité Ejecutivo Central del Partido Socialista de Japón, destacué la enorme importancia que la independencia de Japón tiene para la política internacional.

Si Japón abandona su política de sumisión a Estados Unidos y aplica otra de independencia, éste solo no podrá desencadenar una guerra en Asia. Entonces aquí se implantará una paz duradera y los pueblos vivirán en paz sin padecer la guerra.

Creo que las personalidades de diversos sectores, y los distintos partidos políticos de Japón deberían desplegar enérgica lucha por realizar la independencia en su país. Si Japón se orienta a la independencia, no importa quién tome el poder, podrá contribuir grandemente a la causa de los pueblos por la paz.

Como es una potencia económica, podrá subsistir sin recurrir a la guerra. Si toma parte en ella, esto redundará en su contra. Es un país isleño y tiene alta densidad demográfica. Si participa en una guerra, su pueblo puede ser otra vez víctima de la bomba atómica.

Esperamos que en el futuro Japón deje de seguir ciegamente a Estados Unidos. Un Japón independiente ayudará a la reunificación de Corea. No es posible esperar que lo alcance de inmediato, pero es dable, a nuestro juicio, que se oriente a ello paulatinamente.

Ahora quisiera referirme a las relaciones entre Corea y Japón.

Japón es nuestro vecino, separado por el mar. Establecer buenas relaciones entre ambos países vecinos es una cosa útil y, además, coincide con la aspiración y el deseo de sus pueblos y favorece la causa de la paz en Asia y el resto del mundo.

Desarrollar relaciones de buena vecindad y amistad con otros países que respetan la soberanía del nuestro y lo tratan con simpatía es la invariable política exterior de nuestra República.

La República Popular Democrática de Corea, desde el mismo día de su fundación, ha deseado establecer también relaciones de buena vecindad con Japón, aunque sus regímenes sociales son distintos.

Pero, desgraciadamente, el gobierno japonés, en confabulación con Estados Unidos, desde el principio nos ha tratado de manera hostil.

El gobierno japonés no tiene ninguna razón para proceder así. Nunca hemos desplegado campañas contra Japón, ni lo hemos insultado siquiera en nuestros discursos en otros países. Sin embargo,

aplica políticas desiguales en cuanto al Norte y Sur de Corea, y lo hace doblegado por la presión de Estados Unidos.

Hace poco, una delegación del Partido Socialista de Japón estuvo de visita en nuestro país y, en la oportunidad de su encuentro conmigo, se interesó acerca de nuestra opinión respecto al intercambio económico con Japón. Mientras el gobierno japonés continúe sumiso a Estados Unidos y ceda ante la presión de los reaccionarios surcoreanos, ese intercambio no podrá efectuarse con vigor.

Tiempos atrás le solicitamos una gran fábrica siderúrgica, pero lo rechazó al oírle decir a los reaccionarios surcoreanos que esa venta incrementaría el poderío del Norte de Corea y, en consecuencia, representaría una gran amenaza para ellos. A partir de entonces no ciframos esperanzas en el intercambio económico con Japón. A pesar de las medidas de restricción económica que su gobierno aplica contra nuestro país, seguimos viviendo por nuestra propia cuenta.

La actitud inamistosa del gobierno japonés hacia nuestro país es la que impide hasta hoy establecer relaciones de buena vecindad entre las dos naciones.

Nuestra posición de principio en cuanto al problema de las relaciones entre Corea y Japón es clara e invariable. La cuestión de cómo van a desarrollarse estas relaciones depende por entero de la actitud del gobierno japonés.

Para establecer relaciones amistosas entre ambos países y, a la larga, relaciones estatales normales, es necesario que el gobierno japonés desista de su política hostil hacia nuestro país y deje de obstaculizar la reunificación de Corea. No debe practicar la política de afianzar y perpetuar la división de Corea siguiendo las maniobras del imperialismo norteamericano encaminadas a crear “dos Coreas”, ni ayudar a los reaccionarios surcoreanos ni azuzarlos para que ejecuten acciones de agresión y de guerra contra nuestra República. Asimismo, no debe practicar la política de discriminación nacional contra los coreanos residentes en Japón ni violar sus derechos humanos, sino asegurarles a plenitud sus legítimos derechos como ciudadanos de un Estado soberano que viven en el extranjero.

Si quiere abandonar su actitud inamistosa hacia nuestro país, el gobierno japonés no debe seguir a Estados Unidos, sino ir por el camino de la independencia. La causa principal de que actualmente trate de modo hostil e inamistoso a nuestro país, a contrapelo de la voluntad de su pueblo, estriba en que perdiendo la independencia sigue la estrategia norteamericana hacia Corea. Si abandona esa sumisión y procede de modo independiente, las relaciones entre Corea y Japón mejorarán y se normalizarán, y ambos países se harán íntimos vecinos.

Nuestro pueblo aprecia la amistad y solidaridad con el pueblo japonés y realiza dinámicos esfuerzos para desarrollar relaciones amistosas con él. Fomentamos los viajes, contactos e intercambios entre ambos pueblos y acogemos cordialmente como amigos a las personalidades de diversos sectores de Japón que nos visitan con sentimientos de amistad hacia nuestro pueblo.

También el pueblo japonés desea la amistad con el pueblo coreano y desarrolla en amplia escala el movimiento de solidaridad, en activo apoyo a la causa de éste para la reunificación de la patria y a la lucha de los coreanos residentes en Japón por sus derechos nacionales democráticos. Esto es un hecho muy positivo y estimula mucho a nuestro pueblo en su lucha por la reunificación de la patria.

Aprovecho esta oportunidad para expresar mi reconocimiento a todos los sectores del pueblo japonés que apoyan activamente la lucha de nuestro pueblo por la reunificación de la patria y se esfuerzan en aras de la amistad con él.

Deseamos que también en adelante el pueblo japonés respalde la lucha de nuestro pueblo por la reunificación independiente y pacífica de la patria, y la de los coreanos residentes en Japón por los derechos nacionales democráticos y haga enérgicos esfuerzos para desarrollar las relaciones amistosas con el pueblo coreano.

Las relaciones de amistad entre los pueblos coreano y japonés se desarrollarán más con el paso de los días, en virtud de sus esfuerzos conjuntos.

Usted preguntó también sobre el problema del mejoramiento de la

vida del pueblo y las perspectivas del desarrollo económico en nuestro país. Paso ahora a explicárselo.

Nuestro Partido, que considera como el máximo principio de sus actividades mejorar sin cesar la vida del pueblo, recientemente trazó la orientación de realizar una revolución en la industria ligera y en la prestación de servicios para asegurarle una existencia más abundante y culta. De acuerdo con esta orientación se construyen muchas fábricas modernas de la industria ligera y se multiplican sensiblemente los establecimientos de servicios públicos en el país. En las distintas ramas de la economía nacional, en especial en la industria ligera, se desarrolla con vigor la lucha para incrementar la producción de artículos de uso diario y de primera necesidad, y elevar su calidad, y van mejorando cada día más el suministro de mercancías, la alimentación pública y los servicios públicos para los trabajadores. Dentro de unos años todas las tiendas del país se llenarán de diversas clases de artículos de calidad y la vida material y cultural del pueblo alcanzará niveles mundiales.

Es buena la situación actual de la economía de nuestro país, que se desarrolla sin interrupción sobre una base independiente, pero sus perspectivas son todavía más luminosas.

Nuestros trabajadores del sector económico en la actualidad están preparando un nuevo plan de largo alcance. En el período de este plan nos proponemos alcanzar las diez metas perspectivas de la construcción económica socialista, aprobadas en el VI Congreso del Partido, que son: producir al año, en un futuro cercano, cien mil millones de kilovatios-hora de electricidad; 120 millones de toneladas de carbón; 15 millones de toneladas de acero; un millón 500 mil toneladas de metales no ferrosos; 20 millones de toneladas de cemento; 7 millones de toneladas de fertilizantes químicos; 1 500 millones de metros de tejidos; 5 millones de toneladas de productos marítimos; 15 millones de toneladas de cereales, y en un plazo de 10 años, preparar 300 mil hectáreas de pólderes.

Con el alcance de estos objetivos, se crearán condiciones decisivas para lograr la victoria completa del socialismo en nuestro país, y éste

figurará con legítimo derecho en las filas de los países adelantados del mundo en el desarrollo económico.

Las diez metas de largo alcance de la construcción económica socialista, que debemos cumplir en el período del nuevo plan prospectivo, son tareas de combate muy difíciles y ambiciosas. Pero tenemos todas las condiciones y posibilidades para cumplirlas. Ya hemos establecido una sólida base económica nacional autosuficiente y formado poderosas fuerzas científico-técnicas. Es también muy alto el espíritu de lucha de nuestros trabajadores. No hay duda, pues, que en el período del nuevo plan prospectivo serán alcanzadas con éxito esas diez metas.

En ese lapso, en el centro de la construcción económica pondremos el desarrollo con prioridad de la industria extractiva y el transporte ferroviario, el fortalecimiento de las bases energéticas y la modernización de la economía nacional, mediante el desarrollo de las ciencias y la técnica. En el mismo período nos proponemos abrir minas en gran escala, elevar decisivamente la capacidad de tráfico ferroviario y construir muchas más centrales eléctricas a base de distintos recursos energéticos, dirigiendo los esfuerzos principales a la edificación de las hidroeléctricas. Además, daremos dinámico impulso a las actividades encaminadas a abrir nuevos campos científicos e introducir en la producción los últimos logros de la ciencia y tecnología, para modernizar el equipamiento técnico de la economía en su conjunto. Igualmente, trabajaremos con dinamismo para transformar 300 mil hectáreas de marismas.

En nuestro país, cuya superficie cultivable está limitada, la preparación de pólderes es una apremiante tarea de suma importancia. El rendimiento de producción de cereales por hectárea ha alcanzado un nivel muy alto. A mi juicio, es difícil elevarlo más. Por tanto, para aumentar notablemente la producción de cereales es indispensable ampliar de modo decisivo la superficie cultivable.

Si lo logramos mediante la transformación de esas 300 mil hectáreas de marismas, podremos alcanzar la meta de 15 millones de toneladas de cereales. Así estaremos en condiciones de suministrar

suficiente cantidad de cereales a la población y desarrollar en múltiples formas la industria alimenticia. Es importante autoabastecerse de cereales. El cereal es, precisamente, el socialismo y el comunismo. Sólo resolviendo plenamente el problema de la alimentación del pueblo, es posible construir con éxito el socialismo y el comunismo.

Actualmente, estamos construyendo diques a lo largo de la línea del nivel cero del mar para aislar las marismas, pero si acumulamos experiencia, podremos levantarlos en los más profundos, y así obtendremos de 500 mil a un millón de hectáreas de pólderes.

La solución principal para conseguir los recursos financieros para el cumplimiento del nuevo plan perspectivo es apoyarnos en nuestras propias fuerzas.

No introduciremos bajo ningún concepto capital extranjero. Una economía construida con éste resultará dependiente. Para un país es importante no sólo la independencia política, sino también la económica. Si se subordina a otro en el plano económico, es inevitable que lo haga también en el terreno político.

El Norte de Corea no resultará como el Sur, que tiene una deuda de 50 mil millones de dólares. No está bien lograr un “alto crecimiento” a costa de préstamos extranjeros. En la construcción económica no queremos saltar alto de una vez introduciendo el capital extranjero, sino escalar de un peldaño a otro, a pie firme, con nuestros propios esfuerzos.

Si extraemos plomo, zinc, cobre, oro, plata y otros metales no ferrosos, cuyos yacimientos son grandes en nuestro país, y los vendemos a otros países, podremos resolver por cuenta propia y con toda seguridad el problema de los fondos que se necesitan para el cumplimiento del nuevo plan de largo alcance.

Tenemos, desde luego, dificultades en la construcción económica. Pero se trata de las que surgen en el proceso de cumplir muchas tareas.

La construcción del Complejo Hidráulico de Nampho, creo que ya lo sabe usted porque estuvo allí, es una obra de enorme envergadura.

Nos proponemos finalizarla en lo fundamental antes del 10 de

octubre del presente año. No es sencillo terminar en un corto tiempo, y esto con las propias fuerzas, una obra tan gigantesca.

Un extranjero que estuvo aquí de visita hace poco, nos preguntó por qué no hacemos una amplia propaganda con tan enorme esclusa que construimos. A menos que la viera directamente, nadie querrá creer que la construimos con nuestras propias fuerzas.

Cuando terminemos de construirla, no sólo podremos desarrollar el transporte fluvial, sino también resolver por completo el problema del agua para los pólderes.

Para realizar con éxito la construcción económica, es necesario, además de movilizar y aprovechar al máximo el potencial del propio país, desarrollar el intercambio y la cooperación económicos y técnicos con diversos países.

Nuestra República los promueve no sólo con los países socialistas, sino también con capitalistas que la tratan de modo amistoso. Para ampliarlos y desarrollarlos más con distintos países, aprobamos el año pasado la “Ley de la República Popular Democrática de Corea sobre la Gestión Comanditaria” y fomentamos ésta con otros países en la industria, la construcción, el transporte, las ciencias y la técnica, el turismo y otras esferas. Después de hecha pública esa ley, un elevado número de naciones solicitan realizar la cooperación económica y el intercambio técnico con nosotros. Considero que es un hecho muy positivo. Siempre daremos la bienvenida a los que nos traten de modo amistoso y deseen el intercambio y la cooperación económicos y técnicos con nosotros, independientemente de la ideología, ideal y régimen, y lo efectuaremos sobre el principio de igualdad y beneficio mutuo.

Usted preguntó, además, en qué pienso más profundamente con motivo del XL aniversario de la liberación de la patria. Voy a contestarlo sucintamente.

Este año nuestro pueblo va a celebrar la fecha con profunda significación. Todos bullen de elevado fervor político y todo el país está lleno de júbilo.

Esto me hace también sentirme alegre y satisfecho.

Si en lo más íntimo de mi alma pensara en un problema, con motivo del XL aniversario de la liberación de la patria, ese sería el que aún no he terminado el objetivo que me propuse al iniciar el camino de la revolución. Mi padre me legó que se debía lograr a todo trance la independencia de Corea, aun heredando esta causa de generación en generación.

Cuando yo tenía apenas diez y tantos años, tomé el camino de la revolución antijaponesa con el deseo de rescatar al país arrebatado, salvar a los compatriotas que sufrían en la miseria y construir un Estado soberano e independiente, rico y poderoso en el territorio de tres mil *ríes*. En el proceso de nuestra lucha hubo muchas dificultades y dolorosos sacrificios. Verdaderamente, la Revolución Antijaponesa fue una pelea dura. Mas, venciendo con nuestras propias fuerzas los contratiempos y obstáculos que nos salían al paso, luchamos sin doblegarnos durante veinte años, hasta lograr la victoria de la causa histórica de la restauración de la patria.

Al acoger la liberación el territorio de tres mil *ríes* desbordaba de alegría y toda la nación bullía de emoción. Pero ese júbilo del pueblo por la liberación no duró mucho. Poco tiempo después nuestro país se vio obligado a dividirse artificialmente por las fuerzas extranjeras.

Cuando luchábamos en las montañas expuestos a los rigores de la intemperie, no pensamos ni en sueño que sucediera eso en la patria restaurada. ¿Cómo podíamos imaginar que este hermoso territorio de tres mil *ríes*, unido por una sola cadena de montañas, y esta nación homogénea que desde la antigüedad ha vivido en él, se dividirían?

La división del país y la nación después de la liberación creó múltiples dificultades en los esfuerzos de nuestro pueblo por la construcción de una nueva Corea democrática, e impidió el desarrollo unificado del país. Nuestro deseo de levantar un Estado soberano e independiente, rico y poderoso, se hizo realidad sólo en una mitad y el Programa de 10 Puntos de la Asociación para la Restauración de la patria y la Plataforma de 20 Puntos, publicada a raíz de la liberación, se llevaron a la práctica sólo en el Norte de Corea.

Para la población de aquí, que acoge el XL aniversario de la

liberación de la patria, esos ocho lustros son años de progreso y prosperidad trascendentales, pero desde el punto de vista de toda la nación, esos 40 años son de infortunios en los que ha vivido con el dolor de la división. A mí siempre me duele que no se haya reunificado el país y puesto fin a esa tragedia.

Durante estos 40 años desde la liberación hasta hoy, no me he olvidado ni un solo día de la división del país ni he dejado de pensar en aliviar el dolor que ésta le causa al pueblo.

Verdaderamente, durante los 40 años pasados hemos hecho todo lo que estaba a nuestro alcance para reunificar la patria escindida. Mas, nuestros sinceros esfuerzos no han tenido todavía resultados dignos de mención.

Cuanto más perdura la división del país, tanto más crecen el infortunio y el sufrimiento de nuestro pueblo. Por eso, para mitigar el dolor de la nación aun antes de que se logre su reunificación, nos proponemos llevar al éxito las conversaciones de la Cruz Roja entre el Norte y el Sur, que hemos preparado, y propiciar así los viajes libres de los familiares y parientes separados. Considero que si las dos partes discuten con sinceridad, desde el punto de vista humanitario y los intereses nacionales, podrían calmar el dolor de los familiares y parientes separados incluso antes de que la patria se reunifique.

Si el Norte y el Sur abren sus puertas y realizan los viajes libres, podrá acelerarse también la reunificación independiente y pacífica.

Desde luego, en el camino de la reunificación de la patria se interponen aún múltiples dificultades y obstáculos.

Sin embargo, no podemos tolerar que nuestra nación homogénea siga dividida, y tenemos que reunificarla a todo trance en la época de nuestra generación. Actualmente encauzamos todos nuestros desvelos en esta dirección. Si no lo logra nuestra generación, la otra, prosiguiendo la lucha, debe alcanzarlo de seguro en la época de Kim Jong Il.

Por último, voy a hablar brevemente de Kim Ku, pues usted me lo pidió.

Kim Ku vivió desde su niñez en la provincia de Hwanghae. Antes

de la liberación se adjudicó la fama de anticomunista, porque como integrante del “gobierno provisional en Shanghai” asesinó a numerosos comunistas. Por entonces, los comunistas se estremecían de odio cuando se mencionaba su nombre.

Después de la liberación regresó al Sur de Corea y, por conducto de su secretario, me envió una carta en la que expresaba su deseo de verme. Al secretario le dije que yo le daría la bienvenida a Kim Ku. Antes de partir hacia acá, volvió a enviar a su secretario para preguntar qué pensábamos de sus crímenes del pasado. Le contestamos que echaríamos al olvido todo lo del pasado.

Así fue como en abril de 1948, Kim Ku vino al Norte de Corea pasando el paralelo 38 y participó en la Conferencia Conjunta del Norte y el Sur que convocamos. A ella asistieron los representantes de casi todos los partidos políticos y organizaciones sociales del Sur con excepción del partido directamente subordinado a Syngman Rhee.

Tuve entonces varias entrevistas con Kim Ku. Este, refiriéndose a mí dijo que el General logró la independencia del país luchando con las armas en la mano, mientras ellos se ocupaban sólo de la palabrería en Shanghai, en China, y pidió perdón por haberse opuesto a los comunistas sin tener noción clara de éstos. Expresó que los comunistas del Norte de Corea eran diferentes a los que había visto antes, y que con comunistas como nosotros podía luchar juntos, hombro con hombro, para la reunificación de la patria. Hizo también un excelente discurso en la Conferencia Conjunta del Norte y el Sur.

Antes de regresar al Sur después de terminada esta reunión, me expresó que quería quedarse en el Norte, pero debía ir porque los reaccionarios dirían que lo reteníamos, y que a su regreso al Sur lucharía para lograr la gran unidad de la nación. Y añadiendo que quería pedirme algunas cosas, dijo que si le era muy difícil proseguir la lucha en el Sur, volvería aquí y entonces le diéramos un huerto frutal para pasar allí el resto de su vida. Además, pidió que le regaláramos papel y pincel, porque quería estudiar aunque era viejo, y que reanudáramos el suministro de agua de riego a los campesinos de la llanura Yonbaek, del Sur de Corea. Le respondí que aceptaba todas

sus peticiones. Le aseguré que podría pasar con tranquilidad el resto de su vida, cultivando el huerto frutal, si regresaba de su lucha en el Sur. Prometí también que le daría papel y pincel, interpretando su deseo de estudiar como el propósito de trabajar a conciencia en bien del país y la nación. Dije, además, que volveríamos a enviar a los campesinos de la llanura Yonbaek el agua de riego que pedían.

Poco tiempo después de su regreso al Sur, Kim Ku fue asesinado. Parece que el imperialismo norteamericano y sus esbirros lo mataron por no obedecerles.

Con esto quiero terminar de responder a sus preguntas.

Deseo que usted, que ha actuado enérgicamente hasta ahora en favor de la reunificación de nuestro país, luche también en adelante, por esta causa de nuestro pueblo, como su eterno amigo.

CHARLA CON EL GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE OSAKA, DE JAPÓN, Y SU COMITIVA

30 de junio de 1985

Para mí es motivo de alegría encontrarme hoy con usted, gobernador de la provincia de Osaka, y su comitiva, y les saludo calurosamente por su visita a nuestro país.

Les expreso mi reconocimiento por haber llegado hasta aquí sin reparar en el largo viaje. Si hubieran venido en avión directo desde Tokio a Pyongyang, habrían empleado unas dos horas, pero necesitaron nada menos que 36 porque tuvieron que pasar por Beijing, en China. Ahora, Corea y Japón están como países lejanos, pese a la corta distancia geográfica que los separa.

Estoy satisfecho por tener como amigo al señor gobernador, una personalidad política de Japón.

Usted brinda mucha ayuda al trabajo de la Chongryon destinado a defender los derechos nacionales de los coreanos residentes en Japón y a reunificar la patria. Ahora está aquí el presidente del Presidium Central de la Chongryon, quien me ha hablado varias veces de ello. Usted me envió un regalo con motivo de mi 70 cumpleaños. Aunque hoy es la primera vez que nos vemos, tengo la impresión de estar ante un viejo amigo.

Debí recibirlos en Pyongyang, pero como estoy realizando una visita de orientación, los invité a aquí. Perdónenme por haberles molestado pidiéndoles vinieran hasta una lejana localidad.

Aquí estamos ensamblando con el Tercer Plan Septenal de Desarrollo de la Economía Nacional las tareas para alcanzar los 10 objetivos prospectivos de la construcción económica socialista para la década de 1980, presentadas en el VI Congreso de nuestro Partido. A fines del año pasado cumplimos el Segundo Plan Septenal y ahora estamos trazando el tercero. Hace unos días llegué aquí, lo dirijo mientras analizo la situación real del lugar y realizo reuniones de consulta con los funcionarios correspondientes. Así es posible evitar el subjetivismo y el burocratismo en la elaboración del plan.

Estos ismos son los más peligrosos para los políticos, los funcionarios directivos. Si los aplican en el trabajo, dañan los intereses del pueblo, le causan así disgustos y finalmente obstaculizan el progreso del país.

Para no incurrir en el subjetivismo y el burocratismo, deben conocer bien la realidad objetiva. De lo contrario no pueden evitar esos errores en el trabajo. Para comprender clara la realidad es necesario que los dirigentes se compenetren con las masas populares. Siempre les sugiero encarecidamente a los nuestros que estén entre ellas, que no permanezcan encerrados en las oficinas. Si entran en el seno del pueblo y charlan a menudo con él, pueden escuchar diversas opiniones buenas y experimentar muchas cosas agradables. Cuando van a las localidades, también pueden llevar una vida más optimista. Repito que los dirigentes políticos deben estar siempre vinculados con las masas populares para conocer correctamente la realidad objetiva. Usted, señor gobernador, ha dicho que los responsables de las unidades han de compenetrarse más profundamente con las masas, y en este sentido, puede considerar que tenemos el mismo criterio.

Usted ha expresado que hará todos los esfuerzos para mejorar y promover las relaciones entre Japón y Corea; creo que eso es una cosa buena. También deseamos el mejoramiento de estas relaciones. Nuestro país limita con China, la Unión Soviética y Japón. Mantenemos buenas relaciones tanto con China como con la Unión Soviética, sin embargo, no con Japón. Desde luego, en Corea y en Japón existen diferentes regímenes sociales. Mas, esto no es razón

para enemistarse. Realmente, en el mundo hay ejemplos de países con diferentes sistemas sociales, pero que tienen buenas relaciones. China y Japón se llevan bien, pese a la diferencia de sus regímenes sociales. Consideramos que la que existe entre Corea y Japón no debe ser un obstáculo para mejorar y desarrollar sus relaciones.

El motivo por el cual éstas no avanzan, reside enteramente en que las autoridades japonesas aplican una política hostil hacia nuestro país, siguiendo la norteamericana dirigida a crear “dos Coreas”. Estados Unidos se obstina en sus maniobras encaminadas a crear “dos Coreas” con el objetivo de, con la perpetuación de la división de nuestro país, aprovechar indefinidamente al Sur como una base militar para invadir al Norte y enfrentarse a la Unión Soviética. Los gobernantes estadounidenses intentan dividirlo eternamente mediante el “reconocimiento cruzado”, o sea, utilizando el método de que China y la Unión Soviética reconozcan al Sur y Japón y Estados Unidos al Norte. El activo seguimiento de Japón a Estados Unidos en esas maniobras constituye un gran obstáculo para el mejoramiento de las relaciones entre la RPDC y Japón. A fin de alcanzar este propósito, es necesario, ante todo, que las autoridades japonesas dejen de seguir a Estados Unidos y los escisionistas surcoreanos en esas intrigas.

Si ellas no renuncian a esto, es porque no tienen un criterio correcto en cuanto al problema de la reunificación de nuestro país. Llamam “rompeolas contra el comunismo” a la Línea de Demarcación Militar de nuestro país. Arguyen que tratamos de “comunizar” y “hacer rojo” al Sur de Corea; parece que piensan que si esto pasara influiría el comunismo en Japón.

No tenemos intención de “hacer rojo” al Sur ni imponerle el régimen socialista. Aunque tratáramos de imponerlo, su sociedad con 40 años de existencia no se convertiría en una sociedad socialista, comunista, en uno o dos días.

Si leen el informe del VI Congreso de nuestro Partido, efectuado en 1980, podrán conocer claro que no tenemos intenciones de “hacer rojo” al Sur. En ese informe propusimos fundar la República Confederal Democrática de Coryo mediante la unión del Norte y el

Sur, dejando intactos las ideologías y los regímenes existentes en ambas partes, y presentamos la Orientación Política de 10 Puntos que tendría que ejecutar.

En esta Orientación establecimos que la República Confederal no debe ser satélite de ningún otro país, sino un país completamente soberano e independiente sin dependencia de ninguna fuerza extranjera. Geográficamente, la Península Coreana está rodeada por grandes países, por tanto si se convierte en satélite de uno, no les agradaría a los demás. De ahí que lo más racional es que sea un país completamente soberano e independiente, no alineado; que no dependa de ninguna fuerza extranjera ni se incorpore a ningún bloque.

Además, en ella especificamos que con la reunificación del país no tocaríamos el capital extranjero que se ha invertido en Corea del Sur, sino que garantizaríamos sin interrupción sus concesiones. Ahora allí está infiltrado tanto capital de Japón como de Estados Unidos, Francia, Alemania occidental y otros países. A los inversionistas les inquieta el si podrían perderlos si se reunifica nuestro país. No perjudicaremos en absoluto sus concesiones, ni nos opondremos a las propiedades de los capitalistas en el Sur y sus actividades empresariales, mientras contribuyan al desarrollo de la economía nacional.

En la Orientación argumentamos que en el terreno exterior el Estado confederativo debe promover las relaciones de amistad con todos los países del mundo. También estableceremos buenos vínculos con Estados Unidos si respeta la soberanía de nuestra nación, abandonando su política hostil.

Usted expresó que sería útil el intercambio frecuente de visitas entre personalidades de Corea y Japón para que los japoneses conozcan claramente la posición de nuestro Partido en cuanto a esto; sugiero consultarlo con nuestros funcionarios correspondientes. Estoy de acuerdo en principio con ese intercambio de visitas.

El modo del desarrollo de las relaciones entre ambos países depende enteramente de la parte japonesa. Pienso que si políticos y

otras personalidades de amplios conocimientos de Japón como usted se esfuerzan activamente para mejorarlas y promoverlas, es posible que avancen positivamente los lazos tanto entre los dos pueblos, entre los diversos partidos y entre los políticos, como entre los dos Gobiernos.

Por desgracia, Corea está dividida ahora en Norte y Sur, y para los países orientales y occidentales sirve de arena de enfrentamiento. Esto contradice totalmente la voluntad de nuestro pueblo. Este desea realizar la reunificación y vivir en paz con los países vecinos. En ningún caso debe dividirse en “dos Coreas”, sino reintegrarse en una, infaliblemente.

Algunos piensan que el problema coreano es similar al de Alemania; pero su carácter es radicalmente diferente. Como Alemania fue vencida en la Segunda Guerra Mundial que ella misma desató, los países alrededor suyo no quieren verla reintegrada. A ellos les inquieta que si se reintegra, vuelva a agredir a otros, como lo hizo Hitler en el pasado. Sin embargo, nuestro país no fue vencido en la guerra, ni ha invadido a ninguna nación, a lo largo de la historia. Aun cuando se reunifique, no resultará una amenaza para sus vecinos.

Hasta ahora hemos realizado incansables esfuerzos para lograr la reunificación, conforme al deseo y los intereses de nuestro pueblo y otros pueblos progresistas del mundo. Gracias a nuestra lucha y esfuerzos sinceros, se abrió la puerta para los contactos y negociaciones entre el Norte y el Sur, y por fin, en 1972, se dio a conocer la histórica Declaración Conjunta del Norte y el Sur.

En 1972, vino un delegado de Corea del Sur para participar en las conversaciones políticas de alto nivel entre ambas partes y arguyó que el Norte y el Sur eran como los dos polos de la Tierra y por tanto de ninguna manera podían unirse en uno. Entonces le dije: nuestra nación nunca debe dividirse eternamente en Norte y Sur, sino reintegrarse en una sola porque es una nación homogénea, con una misma sangre; vamos a reunificarla en una Corea, ateniéndonos a los principios de independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional. Por gran unidad nacional se entiende que toda la nación se

una por encima de las diferencias de ideologías e ideales, regímenes y creencias religiosas. Continué explicándole: no tenemos intención de imponer al Sur el régimen socialista ni la idea comunista; tampoco las autoridades surcoreanas han de hacerlo con su sistema social ni obligarnos a renunciar al comunismo; entonces se alcanzará la gran unidad de toda la nación. El delegado surcoreano aprobó los tres principios para la reunificación de la patria que presentamos y afirmó que también lo haría su máximo mandatario.

Después que partió de Pyongyang, un delegado nuestro visitó Seúl. Antes de salir, le sugerí que si ese mandatario aceptaba nuestros tres principios: independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional, publicaran una declaración conjunta cuyo contenido principal serían tales principios. Cuando nuestro representante se encontró con la suprema autoridad de Corea del Sur, ésta expresó que los apoyaba incondicionalmente, pero era difícil publicar de inmediato una declaración conjunta del Norte y el Sur. Algún tiempo después de haber regresado nuestro representante, la parte surcoreana nos informó que estaba de acuerdo con publicarla. Así vio la luz la histórica Declaración Conjunta del Norte y el Sur, cuyo contenido principal son esos tres principios.

Sin embargo, las autoridades surcoreanas, tan pronto como se hizo pública, empezaron a actuar en contra de ella. Incluso proclamaron abiertamente como su política el ingreso por separado del Norte y el Sur en la ONU. Su objetivo consistía en perpetuar la división. El ingreso por separado del Norte y el Sur en la ONU significa cometer un delito imperdonable ante nuestra nación. En el discurso pronunciado en la concentración de masas de la ciudad de Pyongyang, efectuada en junio de 1973 en saludo a la delegación del Partido y del Gobierno de la República Socialista de Checoslovaquia, declaramos que el Norte y el Sur no debían ingresar por separado en la ONU y que, si lo querían hacer antes de la reunificación, debía ser como un Estado, con el nombre de República Confederal de Coryo, después de implantarse, por lo menos, el sistema confederal.

Recientemente, el máximo gobernante de Corea del Sur propuso

encontrarse con nosotros. Invariablemente abogamos por las negociaciones entre el Norte y el Sur.

En el mensaje del presente año nuevo dije que si el Norte y el Sur dialogan conforme a las esperanzas del pueblo y al ideal de la reunificación de la patria, pueden desarrollarse gradualmente conversaciones a nivel más alto y, más adelante, conversaciones políticas de alto rango. El quid del problema consiste en que si quieren dialogar para la reunificación o para la escisión. Si el actual mandatario de Corea del Sur adopta una actitud de conversar a favor de la reunificación, será del todo posible que se emprendan negociaciones políticas de alto nivel.

El gobernante actual del Sur de Corea es el promotor de la represión armada contra el Levantamiento Popular de Kwangju, en la que murió un gran número de personas. Ahora, los surcoreanos le exigen que pida disculpas por el crimen cometido ante la patria y el pueblo. Los jóvenes estudiantes, religiosos y partidos opositores demandan se aclare cómo fue aplastado con las armas el Levantamiento Popular de Kwangju. Si realmente él desea la reunificación, debe disculparse ante la población surcoreana por haber reprimido y asesinado a habitantes de Kwangju que se habían alzado por la soberanía, la democracia y la reunificación de la patria; poner en libertad a los “presos políticos” encarcelados y abolir la “ley anticomunista”. Si, aunque sea ahora, las autoridades surcoreanas reconocen y se disculpan muchos crímenes que cometieron contra la patria y el pueblo, y optan por el camino de la reunificación, podemos borrarlos. El hombre puede incurrir en errores en la vida.

En 1948, después de la liberación, Kim Ku vino de Corea del Sur a Pyongyang para participar en la Conferencia Conjunta de los Representantes de los Partidos Políticos y las Organizaciones Sociales del Norte y el Sur; él fue un conocido anticomunista que antes de la liberación ocupó un puesto importante en el “Gobierno provisional en Shanghai” y asesinó a innumerables comunistas. Antes de venir a Pyongyang, envió a su secretario para preguntarme qué pensaba yo de sus delitos del pasado. Le contesté: nuestro país ha sido dividido por

fuerzas extranjeras y para reunificarlo es preciso unir a todos los partidos políticos, las organizaciones sociales y los diversos sectores de la población; si Kim Ku emprende el camino de la reunificación de la patria, podemos borrar su pasado. Y después que Kim Ku llegó a Pyongyang, lo recibí y conversé con él. Pronunció un buen discurso en la Conferencia Conjunta de los Representantes de los Partidos Políticos y las Organizaciones Sociales del Norte y el Sur, y de regreso al Sur, hizo muchos trabajos útiles por la reunificación de la patria.

Pienso que también el actual gobernante surcoreano, aunque mató sin piedad a inocentes ciudadanos patrióticos y cometió un grave delito ante la nación, puede eximirse de su culpa si trabaja mucho a favor de la reunificación. Si lo hace, aunque sea un poco, antes de retirarse de la “presidencia”, esto será beneficioso para él mismo.

Ahora se realizan negociaciones económicas y conversaciones de la Cruz Roja entre el Norte y el Sur, y en las primeras acordamos constituir una comisión conjunta de colaboración económica. No se sabe qué pasará en el futuro, pero si ella se instaure, marchará bien la colaboración económica entre el Norte y el Sur. En las conversaciones de la Cruz Roja propusimos realizar libres viajes de familiares y parientes separados, y la parte Sur especificó su posición de aprobarlo en principios.

Además, propusimos a la parte surcoreana convocar conversaciones interparlamentarias para adoptar una declaración conjunta de no agresión. La parte Sur no se opuso a tales conversaciones, pero insistió en discutir sólo el problema de elaborar una “Constitución unificada”, arguyendo que lo de la declaración conjunta de no agresión no era un asunto para debatir en ellas.

Pensamos aceptar su proposición de trazar una “Constitución unificada” en las conversaciones interparlamentarias. Si esto se discute, resultará que los surcoreanos puedan hablar libremente de la cuestión de la reunificación. Hasta ahora, en Corea del Sur nadie puede hacerlo de manera abierta, porque castigan severamente a todo el que hable de ella, aplicándole la “ley anticomunista”.

También, en las conversaciones interparlamentarias, consideramos posible adoptar una declaración de no agresión. Si esto no se logra, podría tomarse la decisión de encomendarlo a las autoridades del Norte y el Sur. Si se tiene en cuenta el argumento de la parte Sur de que el problema en cuestión no es para discutir en las conversaciones interparlamentarias, parece que ambas partes difieren en cuanto a la autoridad del Parlamento. Esto podrá solucionarse si más adelante nos encontramos. Ante todo, queremos establecer contactos preliminares a las conversaciones. Si éstas se efectúan de manera alternativa en Pyongyang y Seúl, redundará en profundizar la comprensión recíproca y en otros diversos aspectos. No hay por qué efectuarlas en la sala de reunión del Comité de Supervisión de Países Neutrales de Panmunjom donde hay extranjeros. Si se realizan según el deseo de reunificación de la patria de todo el pueblo coreano, invitaremos al Norte a todos los parlamentarios de Corea del Sur.

Nos proponemos, además, efectuar conversaciones sobre deporte con el Sur. No está mal que allí discutamos los problemas al respecto.

En la actualidad, entre los jóvenes estudiantes surcoreanos se alzan las voces pidiendo dialogar con sus homólogos del Norte; también tenemos interés en ello.

Si tanto las autoridades y políticos como diversos sectores del pueblo de ambas partes conversan en distintas esferas, esto resultará un aporte a la reunificación de la patria. Consideramos que cuanto más conversen el Norte y el Sur, tanto más beneficioso será. Si más y más personas se encuentran y dialogan pueden eliminar el malentendido y la desconfianza recíprocos y profundizar su comprensión. Nos proponemos impulsar con energía las conversaciones entre el Norte y el Sur en diversos terrenos.

El problema coreano no puede solucionarse con satisfacción sólo mediante acuerdos entre el Norte y el Sur en negociaciones. Fue originado por culpa de grandes potencias y aún no está resuelto a causa de la intervención extranjera. De ahí que su solución se relaciona también con el cambio de la situación internacional. Creo que si el pueblo y muchos políticos de Japón crean condiciones

favorables para la reunificación de Corea y apoyan esta causa nuestra surtirá un gran efecto.

Ustedes expresaron que durante su estancia en Pyongyang, al recorrer varios lugares, quedaron sumamente impresionados por sus construcciones, muy hermosas y magníficas; la ciudad es conocida desde la antigüedad por su belleza. Aquí existe tanto la colina Moran como la isla Rungna, famosas por sus pintorescos paisajes. Rungna significa seda. La isla tiene un paisaje singular, en armonía con la belleza de la colina Moran. En la antigüedad, Pyongyang se llamó Ryugyong, cuya primera sílaba, en carácter chino, significa sauce, y la segunda, la capital. El panorama de Pyongyang resulta más maravilloso por tener el sauce llorón, con sus ramitas suspendidas como hilos de seda. Nuestros antecesores llamaban ocho bellezas de Corea a los paisajes de los montes Paektu, Kungang, Myohyang y otros lugares más hermosos, y compusieron una canción al respecto en la cual se menciona Pyongyang.

En la pasada Guerra de Liberación de la Patria, Pyongyang fue reducida a cenizas, destruida seriamente por los agresores imperialistas yanquis. Después del cese del fuego, aun en condiciones difíciles, cuando no teníamos ni una tonelada de acero y cemento construimos sobre las cenizas una ciudad tan hermosa como la actual, apoyándonos en las fuerzas de las masas populares. En su parte céntrica se encuentra el Palacio de Estudio del Pueblo, majestuoso y elegante, que puede considerarse una universidad por correspondencia para instruir a todo el pueblo. En cualquier sociedad es importante elevar el nivel de conocimientos de la población. Sólo así, es posible que el pueblo lleve una sana vida ideológica y cultural y también se desarrolle la economía. En otras palabras, sólo cuando tiene un alto nivel de conocimientos, puede construir una sociedad desarrollada y civilizada. Además de este Palacio, edificamos en Pyongyang la Casa de Maternidad y otras construcciones monumentales.

Ustedes dijeron que estuvieron donde se levanta el Complejo Hidráulico de Nampho; es una obra enorme y difícil. De ella se

encargan los miembros del Ejército Popular, que son magníficos constructores. Si se asigna a otro personal, probablemente se necesitarían unos 10 años. Aunque la emprendieron hace apenas 3 ó 4 años, ellos despliegan una heroica lucha para concluir lo principal para el 10 de octubre de este año, aniversario de la fundación de nuestro Partido. Desde luego, necesitarán uno o dos años más para tender las vías férreas y una carretera sobre el dique, pero si se organiza bien, la obra podrá anticiparse más. Lo esencial radica en levantar pronto las compuertas.

Ya en el período de la Guerra de Liberación de la Patria proyecté edificar en el río Taedong el Complejo Hidráulico de Nampho y otras compuertas para resolver el problema del agua para los pólderes de la costa oeste. A la sazón, los institutos superiores de Pyongyang fueron trasladados a las localidades. En abril de 1952, cuando la guerra estaba en su apogeo, visité la Universidad, situada en la comuna Paeksong, de la actual ciudad de Phyoongsong, donde conversé con sus profesores, empleados y estudiantes y pronuncié un discurso. Les expliqué: nuestro país cuenta con reducida superficie cultivable, mientras es alta la tasa de crecimiento demográfico; para resolver el problema de los cereales hay que transformar las marismas y aprovecharlas para sembrar; cuando termine la guerra, empezaremos la transformación de las marismas de la costa occidental; por tanto hay que investigar en detalle desde ahora dónde y qué cantidad de marismas susceptibles de transformar en tierras cultivables existen; en esta tarea deben participar activamente los profesores y estudiantes universitarios que tienen conocimientos especializados. Además, les asigné la tarea investigativa para abrir un canal que ligara los Mares Este y Oeste.

Después de mi visita a la Universidad, los profesores y estudiantes de la Facultad de Geografía emprendieron la indagación de las marismas y me informaron que unas 150 mil hectáreas podían transformarse en tierras cultivables. Ahora esta cifra se ha acrecentado mucho más. Ellos trazaron un magnífico diseño para el canal que liga el Este y Oeste del país con el método de construir esclusas en el río Taedong.

En cumplimiento de la tarea planteada en el VI Congreso del Partido, ahora impulsamos con energía la lucha por la transformación de 300 mil hectáreas de marismas. Para ganar así extensas tierras y aprovecharlas para sembrar, es menester resolver el problema del agua. Por mucha tierra que se obtenga, no sirve de nada si no se le asegura el agua. Por tanto, prevemos construir esclusas en el río Taedong y represarlo para enviar su agua a los arrozales en los pólderes de la costa oeste. El proyecto que abrigué hace ya mucho tiempo apenas se lleva a la práctica ahora.

Cuando se concluyan las obras del Complejo Hidráulico de Nampho será posible suministrar agua del río Taedong a los arrozales de los pólderes de las provincias de Hwanghae del Sur y Phyong-an del Sur. A los de la provincia de Phyong-an del Norte enviaremos la del río Taeryong, que lo vamos a represar, a la par que produciremos electricidad. Con el logro de esto, se podrá abastecer de suficiente agua a los arrozales en pólderes de las zonas costeras occidentales de nuestro país.

Además, se solucionará con satisfacción el problema del agua de uso industrial de las fábricas y empresas en el curso inferior del Taedong. Ahora, está pendiente porque en la pleamar sube gran cantidad de agua salada del mar por el Taedong. Cuando se concluyan las obras del Complejo Hidráulico de Nampho, se elevará el nivel de las aguas del Taedong, y como resultado se hará más pintoresco el panorama de Pyongyang, y se podrá fomentar con éxito la piscicultura en el río. Ya hemos levantado aquí las esclusas de Mirim y Ponghwa y ahora estamos construyendo más arriba las de Hadan y Tong-am, con cuya conclusión se podrá transportar en barco el carbón y el cemento que se producen en grandes cantidades en la zona de Sunchon.

Espero que en adelante usted siga esforzándose mucho para promover las relaciones entre los pueblos de Corea y Japón.

Deseo que usted tenga frecuentes contactos con nosotros. Aunque esta es la primera vez que nos vemos, cuando volvamos a encontrarnos seremos viejos amigos.

ENTREVISTA CON LA DELEGACIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DE IZQUIERDA DE SUECIA

8 de julio de 1985

Le doy un caluroso saludo a la delegación del Partido Comunista de Izquierda de Suecia que encabezada por el compañero Secretario General, visita a nuestro país.

Estoy agradecido por el cordial saludo que me envió el presidente de su Partido. Siempre recuerdo la entrevista con él; me dejó una grata impresión.

Para mí es motivo de gran alegría conocerlo hoy a usted, compañero Secretario General.

Su visita contribuirá mucho al fortalecimiento de la amistad entre los dos Partidos y pueblos.

Le agradezco haberme informado en detalle la situación de su partido y expresado su posición de activo apoyo a la lucha del nuestro.

Tengo en alta estima su valerosa lucha por la soberanía y contra la guerra en Europa. Considero que si ustedes, junto con otros pueblos de Europa, siguen combatiendo con energía contra la dislocación de armas nucleares en el continente y para verificar su independencia, podrán prevenir con certeza una nueva guerra y realizar la soberanía de la región.

Las relaciones entre nuestros dos Partidos se basan en la soberanía.

Como dije a su presidente cuando estuvo aquí, en 1983, nuestro Partido, en la lucha revolucionaria y la labor de construcción, presenta como principio fundamental defender la independencia.

Insiste en que todos los comunistas del mundo deben desplegar las actividades partidistas y la lucha revolucionaria de acuerdo con la realidad de su país.

El proceso revolucionario y el constructivo no pueden coronarse con el triunfo si no se desarrollan según las exigencias del pueblo y la realidad del país respectivo. Efectivamente, sin ser satisfecha esta condición, no tienen significación ni valor. Su prueba es, precisamente, nuestra experiencia en la construcción socialista.

Cuando luchábamos para reconstruir la economía nacional destruida en los tres años de guerra, nuestro Partido planteó, ante todo, una línea de construcción económica acorde a las exigencias de nuestro pueblo y a la realidad del país.

A raíz del armisticio, la situación del país era muy difícil. No quedaba una casa completa, ni existía un gramo de cemento o pedacito de hierro utilizables para rehabilitar la economía destruida.

Algunos, presos del derrotismo, estaban desanimados, preguntándose cómo podrían reconstruir el país en tan difícil circunstancia, y otros, que tenían ideas serviles a las grandes potencias, retaban al Partido arguyendo que nunca se podría cumplir la línea de la construcción económica que proyectamos.

Sin embargo, no vacilamos en lo más mínimo. Con la convicción de que mientras existían el territorio, el pueblo, el Poder popular y el Partido podíamos levantarnos otra vez, y con seguridad, aun sobre las cenizas, pusimos manos a la rehabilitación y construcción posbélica.

Cuando librábamos la Lucha Armada Antijaponesa, no teníamos retaguardia estatal, ni apoyo y asistencia del exterior. Aun en esas condiciones luchamos durante nada menos que 15 años contra el poderoso imperialismo japonés y, por fin, logramos la victoria.

Aunque difícil, la situación después del armisticio era incomparablemente más favorable que cuando la Lucha Armada Antijaponesa. Contábamos con el poderoso Partido y el pueblo unido

en su torno y forjado durante tres años de guerra. El quid del problema consistía en cómo el Partido organizaba y dirigía al pueblo. Por eso, solía advertir a nuestros funcionarios que si se desempeñaban bien en este sentido, podríamos lograr sin falta la victoria en la difícil rehabilitación y construcción de postguerra.

Desde luego, en esa época recibimos considerable ayuda de otros países. Sin embargo, en la batalla por la rehabilitación y construcción del país manteníamos con firmeza la posición de que no debíamos recostarnos en la ayuda de otros sino, principalmente, apoyarnos en nuestras propias fuerzas.

En definitiva, ganó la victoria la línea del apoyo en fuerzas propias que propuso nuestro Partido. En 32 años, después del armisticio, hemos logrado construir con nuestros propios esfuerzos un Estado tan espléndido como el actual.

Al edificar por su cuenta una economía nacional autosostenida, mediante la aplicación estricta del principio de la independencia en el sector, nuestro Partido mantiene hoy con firmeza la soberanía, sin verse presionado por nadie en el terreno económico. Esto sería imposible si hubiéramos construido una economía apoyándonos en otro país.

La soberanía debe sostenerse sin falta en la guerra, para no hablar de la lucha revolucionaria y la construcción.

Durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria, los norteamericanos lanzaron ataques de grandes dimensiones contra la parte Norte del país, juzgando que como ésta es pequeña podrían ocuparla de un soplo si introducían por sorpresa grandes fuerzas. En los primeros días las unidades de nuestro Ejército Popular tropezaron con ciertas dificultades por no haber aplicado eficientes métodos de combate adecuados a las condiciones topográficas del país. Cuando irrumpió sorpresivamente gran número de efectivos norteamericanos nuestro Ejército se vio obligado a replegarse temporalmente.

Resumimos a tiempo las experiencias y las lecciones del primer período de la guerra y elaboramos nuevos métodos de combate, convenientes a las condiciones de nuestro país. Teniendo en cuenta su

topografía caracterizada de numerosos montes, los miembros del Ejército Popular se retiraron a ellos, desde donde aniquilaban en los valles a los enemigos que les seguían. Por eso, los norteamericanos que, como megalómanos, trataban de tragarse de un aliento a nuestro país, perdieron una colosal cantidad de efectivos.

Tampoco hoy renuncian a su ambición de ocupar a toda Corea y ejecutan cada año ejercicios militares en el Sur de la Península. Aunque no deseamos la guerra, hacemos entrenamientos militares y seguimos estudiando métodos de guerra para rechazar la agresión enemiga. Como somos coreanos, podemos estudiarlos mucho mejor que los hombres enviados por Washington para obtener victorias aquí.

Si nuestro Partido enunció los principios de soberanía en la política, autosuficiencia en la economía y autodefensa en la salvaguardia nacional y los ha hecho realidad magníficamente en todas las esferas de la revolución y la construcción, esto es un gran éxito en la lucha para sostener el principio de la independencia.

En el presente, las publicaciones e informaciones reaccionarias del Occidente propagan falsamente que nuestro país no tiene nada, calumniándolo como un “país cerrado”. También los títeres surcoreanos recurren a la mentira perorando que en el Norte de Corea pululan los mendigos, la gente está mal vestida y muchos mueren de hambre.

Como han visto ustedes, aquí no hay mendigos ni hombres que mueran de hambre. En contraste, el Sur de Corea cuenta con muchos mendigos y desempleados. Ahora tiene una deuda externa de 50 mil millones de dólares y por no pagarla se encuentra en una difícil situación que no le permite gestionar la economía. Esta se ve totalmente sometida a la de Estados Unidos y Japón, por lo cual, privado de la independencia, obedece ciegamente sus indicaciones. Si no hubiéramos establecido la economía nacional independiente, no podríamos ejercer la soberanía en la política.

Nuestro Partido mantiene el principio de la independencia también en las relaciones con los partidos de otros países.

Usted dijo que cuando se agravaba la confrontación entre los

partidos de grandes países, su partido mantuvo la soberanía y la independencia sin estar de parte de nadie; así procedió también el nuestro.

En aquel tiempo, ante esa seria confrontación en el seno del movimiento comunista internacional, aclaré en el informe a la Conferencia del Partido su firme posición de que mantendríamos la independencia sin ponernos de ninguna parte. Nuestro Partido no quiso sentarse incómodamente en silla ajena, ocupaba con tranquilidad la propia, correcta.

Es más cómodo sentarse en su silla que enquistarse en la ajena. Hoy, nuestro Partido se mantiene con firmeza en su propia silla y lo hará también en adelante, y para siempre; nunca se sentará sobrepuesto en otra.

Sólo si todos los partidos ocupan sus propios asientos, pueden lograr una sólida y camaraderil unidad, basada en la independencia.

A la vez que sostiene el principio de la independencia, nuestro Partido se esfuerza para fortalecer las relaciones con los de los países socialistas, con los que hacen la revolución, y con otros partidos comunistas y obreros del mundo, ateniéndose a los principios del respeto mutuo, la no injerencia en asuntos internos, la igualdad y el beneficio recíproco.

Todos los partidos comunistas y obreros del mundo, repito, deben defender la independencia en sus relaciones. Eso les permite desarrollarse como partidos sanos, prevenir divergencias de opiniones entre sí y alcanzar una auténtica unidad del movimiento comunista y el obrero internacionales.

Insistimos en que, aunque pueden existir partidos grandes o pequeños, nunca pueden diferenciarse en superiores e inferiores. Todos son iguales.

No buscamos discrepar de cómo los otros hacen la revolución y la construcción. Como la revolución de cada país se efectúa bajo la responsabilidad de su partido, no hay por qué comentar de un modo u otro la política y línea de otros. Todos los partidos comunistas y obreros del mundo deben impulsar la revolución y la construcción a

su manera, conforme a la realidad de sus países, y nadie ha de censurarlo.

En cuanto a las experiencias de otros partidos, el nuestro las asimila si aviene a su gusto y en caso contrario las rechaza, por muy buenas que fueran. Aunque alguien invite a uno a saborear un bizcocho muy rico, debe comerlo si le gusta, y al contrario, si no le apetece, no comerlo porque se puede indigestar o enfermar.

Nuestro Partido no trata de imponer lo nuestro a otros. Tal como los amigos deben compartir sólo las comidas buenas, y no las malas, así también los partidos y los países, aun cuando den a conocer unos a otros las experiencias útiles, no deben imponer forzosamente a los demás las inconvenientes a sus realidades.

Nuestros dos Partidos se mantienen en tal posición y están unidos a base del principio de la independencia. Por tanto, creo que siempre pueden unirse con lazos camaraderiles y combatir juntos.

Apoyo activamente la política de su Partido. El destino del pueblo sueco debe ser decidido por él mismo y los comunistas de Suecia. Estoy seguro de que ustedes obtendrán grandes éxitos en las elecciones parlamentarias, al desplegar con dinamismo las actividades encaminadas a ganarse a amplias masas trabajadoras.

Su Partido hace avanzar paso a paso, y con paciencia, la lucha política; lo considero como un método muy interesante y fructífero.

Cuando iniciamos la Lucha Armada Antijaponesa, organizamos la guerrilla, primero, con unos cientos de hombres, y luego, en medio de la lucha, y gradualmente, íbamos reforzándola con miles y decenas de miles. Y en el combate aplicamos el método de aniquilar al enemigo en pocas cantidades, y no en masa, de una vez, y así pudimos causarles incontables bajas y acabamos por obtener la victoria final.

También lo aplicamos en la pasada Guerra de Liberación de la Patria contra los norteamericanos. Entonces, estos nos superaban en técnica militar. Dadas las condiciones, no intentamos eliminar de una vez varias divisiones, sino procuramos aniquilarlas una a una, por secciones o compañías. Al ver que sus bajas aumentaban con el paso del tiempo, los norteamericanos se dieron cuenta de que les era más

desfavorable prolongar la guerra, y nos propusieron el cese del fuego. Pasmados al extremo, por haberse abalanzado sobre Corea para tragársela de un bocado, confesaron que eran vencidos por primera vez en su historia de guerra.

También la construcción socialista la impulsamos gradualmente.

Inmediatamente después del cese del fuego, no existía en Pyongyang ni en otras ciudades y aldeas de nuestro país ni un edificio intacto. Entonces, hicimos construir primero viviendas provisionales para el pueblo y, a medida que se restauraba y desarrollaba la economía, levantar poco a poco edificios de dos, tres y cinco pisos. Ahora nuestro pueblo vive feliz en magníficos edificios de viviendas de 20 ó 30 pisos.

Creo que esta vez ustedes han recorrido las obras del Complejo Hidráulico de Nampho. Durante la guerra lo proyecté junto con otras esclusas en el río Taedong. En abril de 1952, cuando la guerra estaba en su apogeo, fui a la Universidad situada en un lugar montañoso, y asigné a sus profesores, empleados y estudiantes la tarea de realizar las investigaciones y los estudios necesarios para, más tarde, levantar esclusas en el Taedong y abrir un canal que uniría los Mares Este y Oeste de nuestro país. Este proyecto se realiza hoy gracias a que se ha elevado el nivel técnico de los trabajadores y el industrial del país.

También en la transformación de las marismas hicimos que se realizara, al principio, a pequeña escala. En este decursar nuestro pueblo tenía interés y convicción en la obra y acumuló muchas experiencias. Hoy contamos con cuadros nacionales y sólida base económica y, sobre todo, el pueblo está convencido de las posibilidades de esas obras. Por tanto, a partir de ahora podemos impulsarlas en escala extensa.

Además, nuestro Partido aplicó un método gradual en la formación de cuadros nacionales.

A raíz de la liberación, el país sentía mucho la carencia de éstos. Contaba sólo con decenas de técnicos graduados del instituto superior. Sin embargo, no nos limitamos a lamentarnos.

Para formarlos atrajimos, educamos y transformamos a todos los

viejos intelectuales instruidos en la época del imperialismo japonés y los guiamos a formar muchos cuadros nacionales desempeñando el papel de “gallinas reproductoras”. Así fue como sus filas aumentaron poco a poco, desde decenas a raíz de la liberación, a un gran contingente de más de 1,2 millones de técnicos y especialistas en la actualidad.

También los funcionarios aquí presentes han sido formados por nosotros después de la liberación.

Así, pues, ellos me llaman padre. No me opongo a eso. Les pido a menudo que en fiel acato a las palabras del padre, deben ser leales súbditos del país y consecuentes revolucionarios. Ser leales súbditos del país significa ser fieles servidores al pueblo porque el país le pertenece a éste.

Además, siempre les sugiero que también la adecuación de la economía a las condiciones del país, su modernización y fundamentación científica las realicen sin falta, gradualmente, y por cuenta propia. En esta tarea, no podrán evitar el fracaso si quieren escalar de un salto una fase superior, impulsados por la ambición subjetiva, tal como en el caso de que alguien quiera subir a un edificio de muchos pisos y no pueda alcanzar su objetivo es porque saltó de una vez varios peldaños y se sintió mareado.

Desde luego, si se quiere desarrollar la economía poco a poco, y con los propios recursos, se puede tardar algo. Pero es más beneficioso que construirla apoyándose en fuerzas ajenas para luego sometérseles. Es el único método que permite impulsar con seguridad la construcción económica.

Aunque en el pasado la construimos así, gradualmente, y por cuenta propia, hoy la hemos desarrollado como una economía poderosa, capaz de lograr todo lo que queríamos.

Ahora estamos trazando el Tercer Plan Septenal para llevar a cabo los 10 objetivos de largo alcance de la construcción económica socialista para la década de 1980, presentados en el VI Congreso del Partido. Cuando se cumpla este plan, nuestro país entrará con todo derecho en las filas de los países avanzados.

Mantener la independencia constituye un principio fundamental tanto en la lucha revolucionaria como en la labor de construcción. Sólo cuando se sostenga puede continuar el avance de la revolución y construcción y conducir la lucha hacia la victoria, sin cometer errores. Es el balance de las experiencias que he acumulado en el prolongado batallar revolucionario.

Desde los 13 años de edad hasta hoy vengo luchando para la revolución. Este largo proceso me ha hecho experimentar en carne propia lo importante que es mantener la independencia en los procesos revolucionario y constructivo.

La independencia es el atributo consustancial del hombre. Quienquiera que sea, no desea se le prive de la libertad, ni someterse a otro.

El pueblo demanda siempre la independencia. Luchamos tomando como guía la idea que refleja esa exigencia del pueblo. Al combatir en su defensa hemos triunfado en el pasado y lo haremos también en el futuro.

Hablo de nuestras experiencias para enfatizar que si nuestros dos Partidos siguen manteniendo con firmeza la independencia, también saldrán, infaliblemente, victoriosos en lo adelante.

La reunificación de la patria es la más apremiante tarea de nuestro Partido.

No deseamos la guerra; hacemos todo lo que está a nuestro alcance para reunificar la patria por vía pacífica.

Estados Unidos, Corea del Sur y nosotros tenemos estrategias radicalmente diferentes. Nosotros queremos unir el territorio en una Corea, mientras que los norteamericanos tratan de dividirlo en “dos Coreas”. También las autoridades surcoreanas, seguidoras de Estados Unidos, e instigados por ellos tratan de separarlo indefinidamente. Crear “dos Coreas” constituye un crimen imperdonable ante la nación y no lo toleraremos en ningún caso.

El año pasado propusimos conversaciones tripartitas entre Estados Unidos, Corea del Sur y nosotros.

Esto fue para convertir el Acuerdo de Armisticio en un convenio

de paz y aprobar una declaración de no agresión entre el Norte y el Sur.

Los norteamericanos aún no han respondido, dan las espaldas. Lo hacen para no perder el pretexto de seguir estacionando sus tropas en Corea del Sur. En la actualidad, difunden que nosotros, los comunistas de Corea del Norte, somos “belicistas” y podemos “agredir al Sur” para teñirlo de rojo, por eso mantienen allí sus tropas para impedirlo. Pero si el Acuerdo de Armisticio se convierte en un convenio de paz y se aprueba una declaración conjunta de no agresión entre el Norte y Sur, se creará una garantía de que no “agrediremos al Sur” y, por fin, los surcoreanos y otros pueblos del mundo alzarán la voz contra las tropas estadounidenses, diciendo que ya no tienen razón para permanecer allí.

En una palabra, los norteamericanos, con el objeto de controlar para siempre esta parte del país, no quieren sustituir el Acuerdo de Armisticio por un convenio de paz, y se oponen a que el Norte y el Sur concierten una declaración de no agresión.

Estados Unidos considera al Sur de Corea como un bocado de rica carne y trata de no soltarlo de la boca, tal como tampoco lo hace el lobo voluntariamente. Porque intenta tragarse por completo al Sur de Corea se hace más difícil la reunificación de nuestro país.

En una sesión de la Asamblea Popular Suprema efectuada en abril de este año, planteamos a la parte surcoreana una nueva propuesta para realizar conversaciones interparlamentarias del Norte y el Sur con el fin de formular una declaración conjunta de no agresión entre ambas partes.

La parte surcoreana no dio respuesta durante varios meses. Tal vez estaba consultándolo con los norteamericanos. Luego accedió considerando que si no la aceptaba, la opinión pública mundial sería desfavorable para ella. Pero propuso que del asunto de aprobar una declaración conjunta de no agresión se encargaran las autoridades del Norte y el Sur y en las conversaciones interparlamentarias discutir solo la formulación de una “Constitución unificada”.

A mi juicio, los norteamericanos tomaron en cuenta que si

discutáramos el tema de la “Constitución unificada” en esas conversaciones, renunciaríamos al cabo de unos años de disputa, sin llegar a un acuerdo.

Es absurdo proponer delinear una “Constitución unificada” cuando no se ha sustituido el Acuerdo de Armisticio por un convenio de paz, ni adoptado una declaración conjunta de no agresión entre el Norte y el Sur. Sin embargo, respondimos que, aunque lo discutiéramos en esas conversaciones, las convocáramos de todos modos. Estas se llevarán a cabo gracias a nuestras iniciativas.

Por la reunificación de la patria no dejaremos la ofensiva pacífica y nos esforzaremos con mayor tenacidad para acabar con el pretexto para el estacionamiento de las tropas norteamericanas en Corea del Sur.

Les estoy muy agradecido por el activo respaldo y estímulo que prestan a la causa de nuestro pueblo por la reunificación de la patria. El apoyo de ustedes a la lucha de nuestro pueblo nos sirve de gran estímulo.

Espero que también en adelante, su Partido dé a conocer ampliamente a los europeos la situación de nuestro país y la orientación de nuestro Partido sobre la reunificación de la patria, y revele patentemente ante los pueblos del mundo lo injusta que es la ocupación de Corea del Sur por Estados Unidos.

Me alegra mucho tener amigos como ustedes, procedentes de un partido independiente de Europa.

Nuestro Partido apoyará enteramente lo que hace su partido y siempre brindará una firme solidaridad a su lucha.

PARA REFORZAR LA CONSERVACIÓN Y CUIDO DE LAS RELIQUIAS Y DEMÁS VESTIGIOS DE LA CULTURA

**Decreto No.35 del Presidente de la República
Popular Democrática de Corea**

11 de julio de 1985

Las reliquias y demás vestigios de la cultura de nuestro pueblo son inapreciable patrimonio que muestra con orgullo la larga historia y brillante cultura del país, y atestiguan la inteligencia y el valor de la nación.

Conservarlos y cuidarlos de manera adecuada tiene una gran importancia para elevar la dignidad y el orgullo de la nación, y educarla en el espíritu patriótico.

Nuestro Partido y Gobierno de la República han planteado esta tarea como una importante política de Estado y han venido esforzándose con tenacidad para ponerla en práctica.

Gracias a su acertada política y sabia dirección, se han descubierto innumerables reliquias y otros vestigios culturales, y reconstruido y conservado objetos que en el pasado fueron seriamente dañados por las bárbaras maniobras de agresores extranjeros encaminadas a suprimir nuestra cultura nacional, lo cual hace relevantes aportes para heredar y desarrollar su brillante tradición, implantada por los antecesores.

Conforme a la exigencia de la realidad en desarrollo debemos fortalecer la labor de conservación y cuidado del valioso patrimonio

cultural del país, para preservar en su estado original todas las reliquias y vestigios y hacer que contribuyan a llevar adelante y desarrollar las tradiciones culturales de la nación.

Para conservar y mantener mejor esos objetos, inapreciable patrimonio del país, decreto lo siguiente:

1. Se establecerá un ordenado sistema de trabajo para conservar y cuidar con participación social las reliquias y demás vestigios de la cultura.

1) Los comités de administración y de dirección económica de las provincias, las ciudades y los distritos encomendarán a todas las escuelas, los organismos, las empresas y las organizaciones las reliquias y vestigios culturales que deben mantener y normalizarán el control y orientación al respecto.

2) El Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares, el Ministerio de Seguridad Pública y otros organismos que tienen zonas de guarnición se responsabilizarán de la reparación y el mantenimiento de los que existen en las áreas bajo su jurisdicción.

3) Abril y noviembre se establecerán como meses de atención a las reliquias culturales.

En esos meses todos los organismos, empresas y organizaciones realizarán concentradamente su reparación y cuidado.

2. Se tomarán medidas para conservar y cuidar las reliquias y demás vestigios de la cultura en su estado original.

1) Los comités provinciales, urbanos y distritales de la administración y dirección económica, las instituciones de conservación de dichas reliquias y vestigios y otros organismos correspondientes censarán exactamente, hasta finales de noviembre de 1985, los objetivos de conservación en las zonas jurisdiccionales y tomarán medidas drásticas para restaurarlos.

2) La Filial de Hamhung de la Academia de Ciencias y demás instituciones de investigación científica intensificarán el estudio para resolver los problemas científico-técnicos en la conservación perpetua de las reliquias y demás vestigios culturales, mientras que las instituciones especializadas en esta tarea y otros organismos

competentes adoptarán medidas para aplicar los éxitos de las investigaciones científicas en su mantenimiento.

3) El Ministerio de la Administración del Trabajo y los comités provinciales, urbanos y distritales de la administración y dirección económica formarán y estabilizarán bajo su responsabilidad a los carpinteros, pintores decoradores, tejeros, y otros trabajadores destinados al mantenimiento de las reliquias de la cultura.

4) Los comités y los ministerios del Consejo de Administración y otros organismos administrativos y económicos incorporarán en el plan, y asegurarán a tiempo, los equipos y materiales para reconstruir, reparar, conservar y cuidar las reliquias y demás vestigios culturales.

3. Se implantará estricta disciplina y orden en la búsqueda de reliquias y otros vestigios de la cultura y la utilización de los sitios donde los hay.

1) Cuando se quiera construir en las zonas de reliquias culturales, el Comité Estatal de la Construcción y los comités provinciales, urbanos y distritales de la administración y dirección económica aprobarán la elección del terreno y el permiso de construcción sólo para lo acordado con la institución central que se ocupa de la conservación de los vestigios culturales, en tanto que las instituciones correspondientes de construcción establecerán una estricta disciplina para comenzar la obra después de descubrirlos.

2) Los organismos, las empresas, las organizaciones y las unidades del Ejército, si los hallan durante las tareas de construcción y la ejecución de otros trabajos, los notificarán a los comités de la administración y dirección económica correspondientes y a las instituciones de conservación para que los organismos especializados los desentierren y acondicionen.

3) El Consejo de Administración, los comités provinciales, urbanos y distritales de la administración y dirección económica y las instituciones encargadas de conservar los vestigios culturales, dentro de 1985 harán que las instalaciones ubicadas en las zonas de reliquias culturales sean retiradas; prohibirán la explotación de las tierras allí y desocuparán los edificios que se utilizan para viviendas aunque son

reliquias, excepto las destinadas para su atención.

4. Se intensificará entre las masas la educación para conservar y cuidar bien las reliquias y demás vestigios de la cultura.

Los organismos administrativos y económicos, las organizaciones de trabajadores, las instituciones educacionales, culturales y de arte, y las de prensa e información, explicarán y divulgarán ampliamente la política de nuestro Partido sobre la conservación de la cultura nacional y las normas legales y los reglamentos del Estado relacionados con el mantenimiento y cuidado de las reliquias y demás vestigios culturales, así como producirán documentales científicos y publicaciones al respecto.

5. Los organismos de control del Estado, los de fiscalía, los de Seguridad Pública y otras instituciones de inspección y control cumplirán bien con su misión en cuanto a la conservación y cuidado de dichos objetivos y aplicarán la ley a quienes los destruyan o dañen gravemente por no atenderlos como es debido.

6. El Consejo de Administración, el Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares, el Ministerio de Seguridad Pública y otros organismos competentes adoptarán medidas concretas para ejecutar este decreto.

PARA ASEGURAR MEJORES CONDICIONES DE VIDA A LOS QUE VISITAN LOS ANTIGUOS CAMPOS DE BATALLAS REVOLUCIONARIAS

**Discurso pronunciado en la reunión de consulta
con los funcionarios directivos del Consejo
de Administración y de la provincia
de Ryanggang
25 de julio de 1985**

En la reunión consultiva de hoy voy a referirme al mejor aseguramiento de las condiciones de vida para los que visitan los antiguos campos de batallas revolucionarias, y a algunos problemas que se presentan en el trabajo de la provincia de Ryanggang.

Ryanggang cuenta con muchos lugares de batallas revolucionarias, sobre todo, el monte Paektu. En la provincia no hay sitios en que no estén impregnados las huellas y el noble espíritu de los combatientes de la Revolución Antijaponesa. De ellos el Paektu ocupa un lugar de especial importancia.

Es el sagrado lugar desde donde se extendió la raíz histórica de nuestra revolución. Por majestuoso, desde antaño es considerado famoso. Es un gran orgullo para nuestro pueblo y todos los coreanos deben escalarlo.

Muchas personas vienen a verlo. Según me han informado, el número de visitantes que permanecen cada día en la provincia de Ryanggang llega a 4 100 por lo menos, y a 4 500 al máximo. Por aquí pasan al año unas 280 mil personas en grupos o individualmente para

recorrer los antiguos campos de batallas revolucionarias. Pero ellas tienen incomodidades por las insuficientes condiciones para el alojamiento y la comida.

Hace unos días estuve en el Paektu. Si no me equivoco, fui allí al cabo de unos siete años. Cuando subía al monte vi que numerosas personas lo escalaban. Me interesé por saber dónde habían dormido; pasaron la noche en los trascuartos de las viviendas de la aldea de taladores en Sinmusong, después de haber abandonado el lago Samji. Por no asegurarles dormitorios adecuados, creo que los habitantes del lugar sufren muchas incomodidades, para no hablar de los visitantes. A juzgar por esto, parece que los funcionarios del Consejo de Administración y de la provincia de Ryanggang no trabajan con responsabilidad como fieles servidores del pueblo.

La provincia tampoco suministra suficiente cerveza, bebidas dulces y otros refrescos, ni pescado, verduras y demás alimentos complementarios a los que visitan los antiguos campos de batallas revolucionarias.

El Consejo de Administración y la provincia de Ryanggang deben asegurar buenas condiciones de vida, para que ellos no tengan ningún inconveniente durante el recorrido por allí.

A este fin, es preciso, ante todo, acondicionar bien los establecimientos de servicios públicos como posadas, casas de baño y comedores.

En la zona del lago Samji están las villas para miembros de la Organización de Niños, estudiantes universitarios y otras más para trabajadores, donde se atiende bien a los visitantes. Pero solo con esos establecimientos no es posible asegurar como es correcto la visita a los antiguos campos de batallas revolucionarias. Esto requiere que también a mitad del camino que conduce del lago Samji al Paektu se levanten establecimientos de servicios públicos. Como estos dos puntos distan más de 40 kilómetros, no puede obligárseles a ir y volver a pie en un día.

Se puede garantizar por autobús el viaje entre el lago y el monte, pero esto no es bueno. Había pensado en ofrecerlo a nuestros

visitantes al Paektu, afligido por verlos caminar a pie cuando los extranjeros lo recorren en vehículos. Pero dejé que siguieran haciéndolo como ahora, porque esto es mejor que recorrerlos en autobús. Hacerlo a pie les dará la oportunidad de experimentar el sabor de tomar meriendas, que llevarán preparadas, durante el recorrido por senderos del bosque y el gusto de disfrutar de las flores silvestres, respirando el aire fresco, y para forjar el cuerpo resultará muy beneficioso subir y descender lomas y montañas sudando. El vehículo se le facilitará sólo a los turistas extranjeros y a los grupos de compatriotas residentes en Japón visitantes a la patria y nuestra gente recorrerá a pie, durmiendo en posadas bien construidas.

Aconsejo que la posada que se construya a mitad del camino del lago Samji al monte Paektu se sitúe cerca del pico Mudu donde se encuentra la villa para estudiantes universitarios, y río en Sinmusong en que está ubicada la aldea de taladores. Como Sinmusong y el Paektu distan 24 kilómetros, es posible que los visitantes se sientan cansados si, una vez pasada la noche, van y regresan del monte. Pero, si se edifica una posada cerca del pico Mudu, que dista unos 16 kilómetros del Paektu, será adecuado para la caminata en una jornada. Además, existe el área para la posada en los contornos del pico Mudu.

Hay que construir allí cuatro o cinco edificios, con cabida para 100 personas cada uno. Sólo así será posible recibir de una vez 400-500 visitantes.

Si se levantan cinco edificios, se destinarán cuatro a los visitantes que vienen en grupo y el otro a los individuales. A todos éstos se les debe hospedar en las posadas.

Es recomendable que se llame “posada Mudubong”, sin necesidad de bautizarla con el nombre de villa. No hay que hacerla formidable con cemento, sino en forma de cabaña. Con troncos descortezados resultará magnífica. Como alrededor del pico Mudu abundan los árboles, no habrá ningún problema para construir cabañas.

En ese albergue se introducirá el sistema de hipocausto. Si no se hace, será difícil dormir por el frío, porque en la zona del Paektu es

baja la temperatura. Si así se calienta el suelo, los visitantes podrán despojarse por completo del cansancio en una noche, durmiendo a pierna suelta sobre el suelo. Como en los contornos del pico Mudu no existen piedras adecuadas para el hipocausto deberá hacerse lo necesario con cemento.

Al terminarse la construcción de dicha posada, se le enviarán colchonetas, mantas y almohadas, para que cada uno duerma acostado sobre una colchoneta y cubierto con dos mantas. Todas las asegurará el Consejo de Administración.

Además, se precisa construir un comedor y cocina de gran tamaño en el pico Mudu. No habrá necesidad de preparar allí lujosas comidas para los visitantes; bastará con servirles arroz, sopa de pasta de soya y uno o dos platos de hortalizas.

También es necesario levantar una casa de baño. La diseñarán de tamaño grande para que muchas personas quepan de una vez. En este caso puede surgir la escasez de agua, así que para cubrirla deben construir una cisterna de unos cincuenta metros cúbicos. La edificación del baño y la cisterna necesitará cemento.

Hay que edificar otro comedor cerca del puente Paektu. Esto resultará muy bueno porque los visitantes podrán almorzar allí, cuando regresan del monte Paektu, adonde, partiendo de la posada del pico Mudu a eso de las 5, tras desayunar temprano subirían a las 10, más o menos, para admirarlo. También ese comedor debe ser una cabaña como la posada antes referida. Será algo difícil levantarla, porque deben traer troncos, pero hay que hacerlo. No hay necesidad de preparar cocina, ya que los visitantes almorzarían allí con comidas preparadas antes de escalar el Paektu. Bastaría con hacer amplia la capacidad del comedor y servir agua caliente, y también vender cierta cantidad de refresco gaseoso, cerveza, sirope de arándano y pescado ahumado, como *sanchono* y trucha irisada.

Debemos emprender pronto la construcción de la posada del pico Mudu, el comedor y el baño, incluyéndola en el plan estatal. Tenemos que iniciarla de inmediato, sin dilatarla, ya que conocemos las incomodidades que sufren los habitantes del lugar y los visitantes.

Los materiales los suministrará totalmente el Consejo de Administración. Este también asegurará el cemento para la construcción de la cisterna en el pico Mudu.

Para proporcionarles buenas condiciones a los que visitan los antiguos lugares de batallas revolucionarias, es preciso, además, suministrarles de manera suficiente diversos alimentos.

Si no se hace esto, no vale construir con lujo la posada y comedores para los visitantes. Los funcionarios directivos del Consejo de Administración y de la provincia de Ryanggang prestarán profunda atención a este suministro.

Ante todo, deben producir y servirles mucha cerveza, sirope y jalea de arándano y otras cosas por el estilo.

Esto es del todo posible porque la provincia de Ryanggang cuenta con buenas materias primas para la cerveza y la correspondiente fábrica, y se dan grandes cantidades de arándano. Esta provincia debe ofrecerles normalmente esos tres productos a los visitantes, aunque no le sea posible hacerlo con otros refrescos.

Con miras a suministrarles suficiente cerveza hay que solucionar el problema de las botellas. Al informarme de que la provincia, con una excelente fábrica de cerveza, no logra hacerlo por falta de envases, creí que allí no existía una fábrica de botellas. Pero, más tarde, conocí que tiene una con una capacidad anual de, 1.5 millones de botellas plásticas, pero no la explota adecuadamente por falta de materias primas. El Consejo de Administración debe entregarle polietileno de alta presión a la provincia, para que produzca botellas plásticas.

A fin de servir normalmente siropes y jaleas de arándano, hay que aumentar su producción. A la provincia de Ryanggang le toca crear extensos sembrados de arándano y atenderlos bien, así como incrementar decididamente la producción de su sirope y jaleas. Si los producen con calidad y los venden bien envasados, los visitantes los comprarán y se los llevarán a sus casas como recuerdo para ofrecerlos a sus padres y abuelos, diciendo con orgullo que son sacados del famoso arándano del monte Paektu y que ellos los saborearon ya.

Además, hay que elaborar jarabe de frambuesa y venderlo a los visitantes. Es posible porque en esta provincia se da mucho la frambuesa.

Es preciso criar elevadas cantidades de peces de agua dulce también para los visitantes.

Cada año, desde 1979, he subrayado la necesidad de reproducir en la provincia de Ryanggang la trucha irisada, el *sanchono* y otras muchas especies de agua dulce, pero allí hasta ahora no lo han hecho como es debido. Si la provincia hubiera soltado en los embalses y ríos grandes cifras de alevines de trucha irisada, *sanchono* y *yolmugo*, ya los habría criado en grandes cantidades y se habría convertido en una gran rica.

A una unidad del Ejército Popular estacionada en la provincia asigné la tarea de reproducir, a guisa de experimento, peces de agua dulce, y crecen muy bien. No es tan difícil hacerlo en los ríos y embalses de este territorio. No se necesita mucho alimento porque los alevines de trucha irisada y *sanchono*, crecen comiendo insectos. Esos peces tienen más sabor que los criados con alimentos elaborados. La provincia de Ryanggang aprovechará sus ríos y embalses para reproducir en amplia escala peces que gustan del agua dulce fría, como esas tres especies mencionadas.

Así debe ofrecerlos tanto a los visitantes como a sus habitantes. Como tiene especialistas en piscicultura, si organiza bien el trabajo, puede hacerlo con toda seguridad.

Si este año la provincia ha incubado y soltado unos 300 mil alevines en los ríos y embalses, la cifra no es desdeñable. Debe hacerlo cada año con muchos alevines.

Cuando logre producir grandes cantidades de pescado de agua dulce, hay que construir una planta de ahumado, para procesarlo. Si, una vez edificado un frigorífico, se congela para luego ahumarlo y venderlo bien empaquetado con papel, se alegrarán mucho los que visitan los antiguos lugares de batallas revolucionarias. Estos lo comerán con arroz o con cerveza. También cuando se les sirve un vaso de cerveza hay que hacerlo junto con un entremés.

Una unidad del Ejército Popular estacionada en esta provincia construye una planta para ahumar, movilizandole a los familiares de los oficiales; quienquiera que sea puede edificarla con facilidad. Basta con levantar una cabaña con troncos e instalar los equipos. Cuando esa unidad concluya la obra y la planta empiece a ahumar el pescado, haré que lo envíe todo a Pyongyang para que se entregue a los hoteles internacionales, los restaurantes Chongnyu y Okryu, etcétera. Por eso, Ryanggang debe construir otra buena, y elaborar pescado ahumado para servirlo a los visitantes de los antiguos campos de batallas revolucionarias.

Hace falta tomar medidas para abastecerles de suficientes hortalizas.

Con miras a que la provincia alcance este objetivo, tiene que establecer una enorme granja hortícola en invernáculos. Si la organiza en la zona del lago Samji y cultiva verduras, es del todo posible resolver este problema.

En la actualidad, los militares de otra unidad del Ejército Popular acampada en la provincia de Ryanggang cultivan hortalizas en invernáculos construidos por su propia cuenta, y así las comen durante todas las estaciones del año sin que se agoten. Antes, aun en el verano comían sólo *myongthae* cocido, por falta de verduras. Apenas en junio se alimentaban con hierbas silvestres, pero, un mes después, no podían consumirlas por endurecerse. Les envié capas de polietileno para que levantaran con ellas un invernadero y cultivaran verduras. Desde entonces, consumen hortalizas frescas incluso en invierno.

Esta vez estuve en una compañía femenina del Ejército y vi que, gracias al buen cultivo hortícola, tenían almacenados pepinos, calabazas y otras muchas y diversas verduras frescas. Parecía que trataban de mostrarme que al cultivarlas bien estaban consumiéndolas con suficiencia.

Si la provincia de Ryanggang hubiera construido invernáculos y cultivado bien verduras desde antes, ya habría logrado solucionar este asunto y proporcionar suficientes verduras a los visitantes de antiguos

campos de batallas revolucionarias. Aunque sea ahora, debe preparar bien, y con un plan, la granja hortícola en invernaderos y producir muchas verduras para suministrárselas normalmente, sin que se agoten.

El cultivo hortícola en invernáculos para los visitantes de antiguos lugares de batallas revolucionarias será dable que se haga solo en el verano con posturas crecidas desde abril, y no en el invierno. Aun cuando en abril se siembran semillas en invernaderos con calefacción y en la temporada caliente se transplantan sus posturas al invernadero cubierto con capas de polietileno y sin calefacción, será posible producir muchas variedades de verduras. Con este método las especies como col pueden crecer mucho también en la zona del lago Samji. No es difícil construir un invernadero para verduras. Basta con levantar la pared trasera más elevada que la frontal, de manera que el suelo se exponga bien al sol, y luego cubrirlo con capas de polietileno.

Será ideal construir una granja de ese tipo cerca del lago Samji, pero si allí no existe el terreno adecuado, no importa hacerlo a un lado del camino que conduce de este lago a Pochon.

Cuando se edifique, también en la zona del lago Samji pueden consumir diversas verduras, entre otras, pepino, calabaza y tomate. En los invernáculos con calefacción es posible cultivar hasta hortalizas tropicales en el invierno.

El terreno para ese invernadero también existe en dirección a Sinmusong. Si se construye allí, es posible ofrecer a los visitantes pepino, tomate y otras diversas verduras. Dará alegría probarlos en la región montañosa.

La granja hortícola en invernáculo debe organizarse con muchas casas. Sólo así no habrá problema con la mano de obra y se podrá elevar el nivel de vida de los trabajadores.

Además, es preciso tomar medidas para suministrar carne a los que visitan los antiguos lugares de batallas revolucionarias. Aunque sea imposible hacerlo con suficiencia ahora mismo, hay que alcanzarlo en lo adelante. Para ello se necesita desarrollar la Granja

Combinada Distrital Taehongdan. Las medidas para resolver esto las discutiremos en concreto cuando efectuemos la reunión conjunta del Comité Permanente del Consejo de Administración, del comité ejecutivo del Comité del Partido y el Comité de Administración y Dirección Económica de la provincia de Ryanggang.

Repito que si la provincia produce y vende a los visitantes gran cantidad de cerveza, sirope y jalea de arándano y pescado de agua dulce ahumado, así como les suministra suficientes verduras cultivadas en invernáculos, ellos se alegrarán mucho.

Si los funcionarios organizan con esmero el trabajo, pueden llevar a buen término el suministro de alimentos a esos visitantes. Aunque sea difícil dar respuesta de una vez a todos esos asuntos, si lo hacen uno a uno y por etapas, se podrán resolver. Los funcionarios directivos del Consejo de Administración y de la provincia de Ryanggang deben realizar con responsabilidad la labor para producir diversos alimentos y suministrárselos a los que visitan los antiguos campos de batallas revolucionarias.

Actualmente, no pocos funcionarios, si bien hablan mucho de hacer la revolución en los servicios, en realidad no trabajan con empeño para mejorarlos. Algunos consideran que la revolución en los servicios se necesita sólo para la ciudad de Pyongyang y no atañe a las regiones montañosas como la zona del lago Samji. Sólo con el hecho de que numerosas personas que vienen a la provincia para recorrer antiguos lugares de batallas revolucionarias se sientan incómodas por las insuficientes condiciones de hospedaje y comida, se puede constatar que nuestros funcionarios no piensan en hacer esa revolución. Todos ellos deben tener una posición correcta al respecto y mejorar los servicios al pueblo para que éste no tenga inconveniencias en la vida.

A la provincia de Ryanggang le compete terminar cuanto antes la construcción del hotel de Onsuphyong y el Internacional de Samjiyon, en marcha, para luego levantar otro en la ciudad de Hyesan.

Hay que edificar bien una casa de reposo en la fuente termal de Naegok, del distrito de Pochon. A los miembros de la Asociación

General de Coreanos Residentes en Japón les gusta mucho beneficiarse de aguas termales, quizás porque viven en dicho país. De aquellos que vienen a la patria muchos quieren ir a la fuente termal de Naegok. Repito que deben concluir con rapidez la construcción del hotel “Juventud” en Onsuphyong, de la comuna Naegok del distrito Pochon y el Internacional en Samjiyon.

Se precisa levantar otro buen hotel en la ciudad de Hyesan.

Según me han informado los funcionarios que estuvieron allí, la ciudad es sombría y las calles son malas. Aunque existe un hotel construido antes dicen que tampoco es bueno. No deben descuidar su acondicionamiento por ser una ciudad montañosa. A Hyesan vienen muchas personas para visitar antiguos campos de batallas revolucionarias, así como también un gran número de extranjeros. Si no se acondiciona bien la ciudad, es probable que dé una mala impresión a los extranjeros y que nuestra gente diga que no tiene arregladas las calles ni cuenta con hoteles aceptables. Hay que enviarle cemento o asfalto para poder arreglar bien las vías. La ciudad aparece espléndida cuando tiene bien arregladas las calles. Aunque este año es difícil construir el hotel en Hyesan por falta de materiales, en el próximo deben hacerlo, incluyéndolo en el plan estatal. El cemento para ello lo asegurará el Estado.

Hace falta trazar con un buen cálculo el plan de producción de cobre del año próximo para la provincia de Ryanggang. No hay que imponerle que produzca equis cantidad. Lo calcularán en concreto y lo presentarán en la próxima reunión conjunta del Comité Permanente del Consejo de Administración, del comité ejecutivo del Comité del Partido y el Comité de Administración y Dirección Económica de esta provincia.

Se procurará que produzcan con calidad turbinas para medianos y pequeños generadores de hidroelectricidad.

Según informaciones, no funcionan bien algunas turbinas de los pequeños generadores, recién instalados. Si ocurre esto con las que se han producido a base del diseño modificado de otro país, hay que producir otras con el diseño que habíamos elaborado. Se dice que las

primeras no funcionan bien, ni se ahorran materiales en su producción. No todos son adelantados por ser productos extranjeros. A juzgar por el hecho de que fabricaron dichas turbinas con el diseño extranjero desconocido, y no con el nuestro, podemos constatar que en la mente de nuestros funcionarios sobrevive aún el servilismo a las grandes potencias. Estuve en una pequeña central hidroeléctrica, construida por miembros del Ejército Popular y vi que su turbina funcionaba muy bien aunque la produjimos anteriormente. Si las montadas con el diseño extranjero no giran bien ni se economizan materiales de acero en su montaje, no hay necesidad de producirlas.

En lo adelante, las centrales hidroeléctricas medianas y pequeñas se construirán con una alta caída de agua conduciéndola por tubos de madera desde el embalse que se formará levantando el dique, y colocando tubos de hierro solo en los puntos donde cae el agua. En las aldeas de taladores y las aisladas, hay que construirlas aunque sea baja la caída del agua. En cuanto a estas aldeas, es más beneficioso hacerlas construir y producir por su cuenta la electricidad necesaria, que tender cables para enviar la electricidad.

También calcularán en detalle cuántas centrales hidroeléctricas de mediano y pequeño tamaño construirían en la provincia de Ryanggang para presentarlo en la mencionada reunión conjunta.

El Primer Ministro y el presidente del Comité Estatal de Planificación que han participado en la presente reunión, en compañía del secretario responsable del Comité del Partido en la provincia deben recorrer los terrenos para posadas al servicio de los visitantes de antiguos campos de batallas revolucionarias, así como analizar los problemas que enfrenta la provincia y solucionarlos todos en la medida de lo posible.

**RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS
DEL REDACTOR JEFE DE *KOMUNIST*,
ÓRGANO DEL COMITÉ CENTRAL
DE LA LIGA DE LOS COMUNISTAS
DE YUGOSLAVIA**

3 de octubre de 1985

Pregunta: La República Popular Democrática de Corea en los 40 años transcurridos ha alcanzado un brillante desarrollo socio-económico bajo la dirección del Partido del Trabajo de Corea.

Le rogamos que, para los lectores de *Komunist*, hable de modo amplio sobre la trayectoria de lucha de su Partido, y acerca de la idea Juche, la cual en su país se considera desde hace mucho tiempo como la guía rectora de la revolución y construcción socialistas.

Respuesta: Este año nuestro Partido acoge su aniversario 40. Si bien se fundó hace cuatro décadas, sus raíces históricas son profundas, ha recorrido una larga trayectoria de lucha, de casi 60 años. Los comunistas coreanos libramos una prolongada y ardua batalla armada para liberar a la patria de la dominación colonial del imperialismo japonés, y fundamos nuestro Partido sobre los sólidos fundamentos ideológico-organizativos y las gloriosas tradiciones revolucionarias que se establecieron en el curso de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa.

En estos 40 años, desde su constitución, nuestro Partido ha dirigido de forma victoriosa la lucha revolucionaria en sus diferentes

etapas al igual que la construcción socialista, y realizado grandes hazañas que refulgirán eternamente en la historia de nuestra patria.

Guiando a las masas populares, creó el Poder popular; llevó a feliz término las revoluciones democrática y socialista, y ha impulsado con dinamismo la construcción de la economía, la creación de la cultura y la preparación para la defensa nacional. Así pudo establecer aquí, donde anteriormente reinaban la explotación y la opresión, un régimen socialista muy avanzado y hacer del país pobre y atrasado, un país socialista con una sólida economía nacional autosuficiente, una resplandeciente cultura nacional y una potente capacidad de autodefensa. Al conducir a la victoria la Guerra de Liberación de la Patria de tres años contra la agresión de los imperialistas norteamericanos y sus lacayos, el Partido logró salvaguardar con honor la dignidad de la nación y las conquistas de la revolución.

Nuestro Partido en el presente trabaja por hacer realidad el magno programa de la construcción socialista, trazado en su VI Congreso, efectuado en 1980, donde se presentó la plataforma de lucha: transformar a toda la sociedad según la idea Juche, conforme a las exigencias de nuestra revolución en su nueva etapa de desarrollo. Ahora todos los trabajadores, en fiel acato a este magno programa, hacen tesoneros esfuerzos para hacer realidad el lineamiento de las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, y alcanzar las 10 metas perspectivas de la edificación económica socialista.

En la lucha revolucionaria y la labor constructiva nuestro Partido siempre ha tomado la idea Juche como invariable guía directriz, y a su materialización se deben todos los éxitos que nuestro pueblo ha obtenido hasta ahora.

Usted me ruega hable en detalle sobre la idea Juche.

La idea Juche es la ideología con la que los comunistas coreanos llegaron a contar al abrir de manera independiente el camino para la revolución y librar la lucha aplicando de modo creador el marxismo-leninismo a la realidad de nuestro país.

La idea Juche, rectora de nuestro Partido, si se define en pocas palabras, es la concepción del mundo centrada en el hombre y una

doctrina revolucionaria para la realización de la independencia de las masas populares.

La idea Juche, al definir los atributos esenciales del hombre y la posición y el papel que éste ocupa en el mundo, estableció una concepción científica y revolucionaria del mundo, la cual permite forjar de modo exitoso el destino del hombre. El hombre es un ser social con independencia, espíritu creador y conciencia, y precisamente en virtud de estos atributos, ocupa la posición de dueño del mundo y desempeña el papel decisivo en todo. El que él es el dueño de todo y lo decide todo es justamente el principio filosófico en que se basa la idea Juche.

El hombre, como quiera que ocupa la posición de dueño que domina el mundo y desempeña el papel de transformarlo y cambiarlo, es dueño de su destino y como tal lo forja por sí mismo. En resumidas cuentas, la idea Juche expone de manera diáfana la verdad de que el hombre es el dueño de su propio destino. He aquí la médula, la esencia revolucionaria, de la idea Juche.

La idea Juche esclarece las leyes del desarrollo social y los principios de la revolución teniendo en su centro a las masas populares.

El sujeto de la historia lo constituyen las masas populares. Esto significa que se encuentran en el centro de la historia y desarrollan los movimientos sociales.

Los movimientos sociales se inician en virtud de las exigencias de las masas populares por la independencia, y son impulsados por su capacidad creadora. Que crezcan sin cesar las exigencias de independencia y la capacidad creadora de las masas populares y, en consecuencia, se transforme y cambie la sociedad, constituye el legítimo proceso de desarrollo social.

El destino de las masas populares se forja mediante las revoluciones sociales. La revolución es, en esencia, la lucha organizada para realizar y defender la independencia de las masas populares. La revolución transforma y cambia las viejas relaciones y regímenes sociales, y en el curso de ese batallar se elevan la posición

y el papel de las masas populares en la sociedad.

Elas son las dueñas de la revolución, y poseen la fuerza que la impulsa. En virtud de sus aspiraciones y demandas de independencia se produce la revolución y ésta triunfa gracias a la capacidad creadora de ellas.

El objetivo final de la revolución reside en que la independencia de las masas populares sea totalmente real y efectiva. Para alcanzarlo es imprescindible acabar con la dominación y subyugación clasistas o nacionales, liquidar todos los rezagos de la antigua sociedad en todas las esferas de la convivencia, sobre todo en la ideológica, la técnica y la cultural, y desarrollar en alto grado las relaciones sociales y las fuerzas productivas.

Del principio revolucionario de que las masas populares son las dueñas de la revolución y que también ellas poseen la fuerza que la impulsa, se concluye que cada pueblo es dueño de la revolución de su país y que también su fuerza es el factor de la victoria en ella. Por eso, para triunfar en la revolución cada pueblo tiene que adoptar necesariamente la actitud de dueño ante la revolución de su país.

Que las masas populares adopten la actitud de dueñas de la revolución y la construcción, significa que defiendan su posición y cumplan su papel como tales. En otras palabras, que mantengan una posición independiente y creadora.

Cada pueblo, adoptando actitud de dueño de la revolución y la construcción, debe implantar el Juche en la ideología, la soberanía en la política, la autosuficiencia en la economía y la autodefensa en la salvaguardia nacional. El Juche, la soberanía, la autosuficiencia y la autodefensa, es el principio directivo de la revolución que establece la idea Juche

La justeza y vitalidad de esta idea se han comprobado de modo palpable en la práctica de nuestra revolución. En el futuro también nuestro Partido impulsará enérgicamente la revolución y la construcción, enarbolando la bandera de la idea Juche.

Pregunta: Lograr la reunificación de la patria constituye el supremo

anhelo de todo el pueblo coreano y la tarea revolucionaria más importante que afronta su Partido.

Son bien conocidas las propuestas que usted ha presentado en largo tiempo para la reunificación independiente y pacífica de Corea, y sus esfuerzos para alcanzarla.

¿Cómo considera usted las perspectivas de la reunificación y de las negociaciones que se efectúan actualmente?

Respuesta: Como usted justipreció, reunificar la patria es la tarea revolucionaria más importante y urgente que enfrenta hoy nuestro Partido, y hacemos todos los esfuerzos para realizarla de modo independiente y pacífico.

Nuestro Partido ha venido manteniendo invariable la posición de principio de resolver por vías pacíficas la reunificación del país, logrando la distensión entre el Norte y el Sur y la conciliación y unidad nacionales mediante las conversaciones.

Por iniciativa nuestra, ahora entre el Norte y el Sur se efectúan diálogos económicos y de la Cruz Roja, y también tienen lugar contactos preliminares para conversaciones interparlamentarias.

Nuestro Partido y Gobierno de la República continuarán con sus denodados esfuerzos para asegurarle un buen resultado a los actuales diálogos y efectuar amplias negociaciones y multifacética colaboración e intercambio entre el Norte y el Sur.

Las perspectivas de los diálogos dependen de la posición y la actitud que asuma la parte surcoreana.

Como el diálogo es entre dos, no puede tener éxito sólo con el interés de uno. Para asegurar la exitosa marcha y el buen resultado a las conversaciones Norte-Sur, las dos partes, por igual, deben participar en ellas con una posición y actitud sinceras. Pero, en este aspecto existe una diferencia fundamental entre ambas. Si nuestra posición consiste en acabar a cualquier precio con la división nacional y reunificar al país en una sola Corea, la de la parte surcoreana es la de crear “dos Coreas” perpetuando la división nacional. Nuestra posición refleja la aspiración unánime de todo el

pueblo coreano, pero la del Sur representa las exigencias de Estados Unidos de mantener para siempre esa porción como su colonia. Las autoridades surcoreanas, aunque hablan de diálogos, detrás de este telón fomentan la confrontación con el Norte y la oposición al comunismo y agudizan la tensión, lo que constituye un acto péfido que obstaculiza el desarrollo de los diálogos.

Mientras la parte surcoreana participe en las conversaciones con una posición injusta, como ahora, éstas no lograrán un acuerdo de principios, trayendo sólo pérdida de tiempo. Si ella asume de veras una posición honesta para resolver el problema de la reunificación del país, se abrirá una radiante perspectiva para los diálogos entre el Norte y el Sur.

Esperamos que la parte surcoreana abandone su posición servilista y traidora con que sigue la política de Estados Unidos de crear “dos Coreas”, y tome la de la independencia nacional, que le haga acudir con una actitud sincera a la mesa de negociaciones con el Norte.

Por las maniobras de los escisionistas internos y externos, ahora el camino de la reunificación de la patria está sembrado de grandes barreras y reveses, pero, en cuanto a las perspectivas de esta causa somos optimistas.

Hoy todo el pueblo coreano, incluidos los habitantes del Sur y los compatriotas que viven en el extranjero, desea unánimemente la reunificación y lucha con tesón para llevarla a cabo de modo independiente y pacífico. Asimismo, los demás pueblos progresistas del mundo, amantes de la justicia y la paz, desean que nuestro país se reunifique por vía pacífica y le brindan su respaldo y estímulo para esta causa.

Que se haga realidad el deseo de los pueblos y triunfe su justa causa es un proceso de la historia. Nuestro pueblo, al continuar su denodado batallar con las fuerzas unidas y con el apoyo y estímulo de los demás pueblos progresistas del mundo, alcanzará sin duda la victoria de la causa de la reunificación de la patria.

Pregunta: El ingreso de la República Popular Democrática de Corea en

el Movimiento de Países No Alineados fue un acontecimiento de grandísima significación para la ampliación y el fortalecimiento de la influencia no sólo de ella misma, sino también de este Movimiento.

La conferencia ministerial de los países no alineados recién efectuada en Luanda, hizo constar la necesidad de que los no alineados participen de modo más amplio en la solución de los problemas vitales que el mundo actual plantea (la paz, la cooperación entre países, el desarrollo).

Quisiéramos que nos dé su opinión sobre la etapa actual y las perspectivas del Movimiento de Países No Alineados.

Respuesta: El Movimiento de Países No Alineados es un movimiento progresista que se opone a toda clase de dominio y subyugación, y se pronuncia por la independencia. En la lucha antimperialista por la independencia, devino un movimiento muy amplio, de dimensión mundial, y creció y se fortaleció como una poderosa fuerza revolucionaria.

Hoy tiene en sus filas a más de cien países emergentes de los cinco continentes y desempeña un importante papel en el desarrollo de la situación mundial y en la solución de asuntos internacionales. En la ONU y en otros foros internacionales se hace sentir más el peso de las palabras de los países no alineados, y gracias a su labor conjunta, muchos problemas internacionales se resuelven justamente, acorde con la voluntad y los intereses de los pueblos de los países emergentes. El avance triunfal de su Movimiento constituye un contundente golpe a las maniobras de agresión y de guerra de los imperialistas, y un gran estímulo y ánimo para la lucha de los pueblos progresistas por la edificación de una nueva sociedad.

Atemorizados ante el fortalecimiento de este Movimiento, los imperialistas se mueven con astucia para dividirlo y desintegrarlo desde adentro. Pero, con ningún artificio podrán frenar su dinámico y victorioso avance hacia la independencia. Lo corroboró claramente la conferencia ministerial de los no alineados, que tuvo lugar hace poco en Luanda, capital de Angola. Esta conferencia rechazó la presión de los imperialistas, que trataban de separar al Movimiento de Países No

Alineados de sus objetivos originales, y ratificó una vez más sus fundamentales principios y fines, así como discutió con éxito los puntos de su agenda y adoptó las declaraciones política y económica, y la declaración especial sobre África del Sur. Esto lo considero como un éxito alentador que demostró una vez más la justa razón de ser del Movimiento de Países No Alineados y su fuerza de atracción.

En la etapa actual, el deber más importante de este Movimiento es conjurar el peligro de una nueva guerra mundial y salvaguardar la paz y seguridad en el mundo.

A causa de las confabulaciones de agresión y de guerra de los imperialistas, hoy la situación internacional está muy tensa, y aumenta cada día más el peligro de una nueva guerra mundial, de una conflagración termonuclear. La situación exige que los pueblos amantes de la paz desarrollen unidos una vigorosa batalla para detener y frustrar la política de agresión y de guerra de los imperialistas y preservar la paz. Mancomunados con todas las fuerzas partidarias de la paz en la Tierra, los países no alineados deben combatir activamente para frenar y hacer fracasar la política de aumento de armamentos y los actos de provocación de una guerra nuclear de los imperialistas, eliminar todas las armas de ese tipo, crear zonas desnuclearizadas y de paz en diversas regiones del globo y ampliarlas. Si los países no alineados y otras fuerzas antibélicas y amantes de la paz luchan unidos será posible prevenir la guerra y salvaguardar la paz.

Un importante problema que enfrentan hoy los países no alineados es lograr la independencia económica y establecer un nuevo orden económico internacional.

Sólo cuando ellos logren la independencia económica podrán librarse del saqueo neocolonialista de los imperialistas, liberar a sus pueblos del hambre y de la pobreza y consolidar su independencia política.

Para alcanzarla es preciso que movilicen al máximo sus propias fuerzas y recursos, y desarrollen, al mismo tiempo, la colaboración Sur-Sur, ateniéndose al principio de la autosustentación colectiva.

Deben tomar enérgicas medidas en favor de la colaboración e intercambio multifacéticos en la agricultura y otros diversos campos, y esforzarse conjuntamente para llevarlas a la práctica.

El viejo orden económico internacional es producto del régimen colonialista y una palanca en manos de los imperialistas para la explotación y el saqueo. En él se apoyan para intensificar esos actos contra los países no alineados, los países en desarrollo. Es también por su efecto que diversos países en desarrollo están agobiados con fabulosas deudas. Los países no alineados deben luchar para destruir el injusto y viejo orden económico internacional y establecer otro nuevo, basado en los principios de soberanía, igualdad y beneficio mutuo.

Para ampliar y desarrollar el Movimiento de Países No Alineados es imprescindible que los Estados miembros respeten sus principios fundamentales y se esfuercen para fortalecer la unidad.

La unidad es la fuente del poderío de este Movimiento y la garantía decisiva para la victoria de la causa del antimperialismo y la independencia. Los países no alineados podrán cumplir impecablemente su importante deber, asumido ante la época y la historia, sólo cuando se unan estrechamente.

Los países no alineados deben oponer la estrategia de unidad a las maniobras de división y discordia de los imperialistas y destruir cada complot con fuerzas mancomunadas. Siempre deben poner la unidad en primer plano y supeditar todo a ella. Deben apoyarse activamente unos a otros en el plano político, hacer causa común y asegurar la unidad de acción en la arena internacional.

La República Popular Democrática de Corea, como Estado miembro del Movimiento de Países No Alineados, será siempre fiel a sus nobles ideales y principios, y hará tesoneros esfuerzos para estrechar su unidad.

En cuanto a las perspectivas del Movimiento, será más amplio y se desarrollará más con el tiempo. Aunque ahora enfrenta diversas dificultades a causa de las intrigas de los imperialistas, podrá vencer los obstáculos y contratiempos que le salgan al paso, y avanzar

dinámicamente por el camino del antimperialismo y la independencia, gracias a las fuerzas mancomunadas de todos los países miembros.

Pregunta: ¿Cuáles son los principios y objetivos de la política exterior, soberana e independiente, de la República Popular Democrática de Corea?

Respuesta: Como es ampliamente conocido, el ideal principal de la política exterior de nuestro Partido y Gobierno de la República es la soberanía, la amistad y la paz. En él basan toda su política y actividades exteriores.

Nuestro Partido y Gobierno, ateniéndose al principio de independencia, se afanan para promover las relaciones de amistad con otros diversos países, y preservar la paz y seguridad en el mundo.

La independencia constituye el principio fundamental de las actividades exteriores del Gobierno de la República. Este define de manera independiente toda su política exterior partiendo de la realidad de nuestro país y de los intereses de nuestro pueblo, y resuelve todos los problemas en la esfera de las relaciones internacionales, a favor de los intereses de nuestra revolución y la mundial, y según su propio juicio y convicción. No admitimos que ninguna fuerza foránea se inmiscuya en los asuntos internos de nuestro país o pisotee la dignidad de nuestra nación, y, por nuestra parte, no imponemos nuestra opinión a los demás ni lesionamos los intereses ni soberanía de otros Estados.

En las relaciones con el exterior el Gobierno de la República presta primordial atención al fortalecimiento de la amistad y solidaridad con los países socialistas. Estamos promoviendo las relaciones amistosas y de colaboración con todos ellos, basándonos en los principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario. Con nuestras visitas del pasado año a la Unión Soviética y otros países socialistas de Europa, y a China, estrechamos más los lazos de amistad y solidaridad con ellos, y llevamos a una etapa superior las tradicionales relaciones de amistad y colaboración.

Además, el Gobierno de la República canaliza muchos esfuerzos

en el fortalecimiento de la solidaridad y colaboración con los países del Tercer Mundo, sobre todo con los no alineados. Partiendo del ideal común del Movimiento de Países No Alineados y del principio de la soberanía, la igualdad y el beneficio recíproco, estamos desarrollando relaciones estatales con estos países y afianzando la solidaridad y colaboración con ellos en todas las esferas de la política, la economía y la cultura.

De igual manera, establece relaciones amistosas con los países capitalistas que respetan la soberanía de nuestro país y lo tratan amistosamente, y desarrolla con ellos intercambios económicos y culturales.

Luchar contra la política de agresión y de guerra de los imperialistas, para salvaguardar la paz, constituye un principio invariable del Gobierno de nuestra República en sus actividades exteriores. Lucha para aliviar la tensión, eliminar el peligro de la guerra e implantar una paz duradera en Asia y en todo el orbe. El pueblo coreano se mantiene firme en las filas de los pueblos amantes de la paz que luchan para eliminar los bloques militares agresivos de los imperialistas, frenar la carrera armamentista nuclear y lograr el desarme general y completo, así como para crear zonas desnuclearizadas y de paz en diversas regiones del mundo.

También en el futuro, el Gobierno de nuestra República, enarbolando la bandera de la soberanía, la amistad y la paz, luchará con dinamismo para unirse firmemente con los países socialistas, los no alineados y todas las demás fuerzas antimperialistas e independientes, para oponerse a las maniobras de agresión y de provocación de una nueva guerra que practican los imperialistas, y garantizar una paz y seguridad duraderas en el mundo.

Pregunta: Compañero Presidente, usted realizó y realiza ingentes esfuerzos para el desarrollo del movimiento obrero y comunista internacional.

El actual proceso de este movimiento y la fuerte aspiración de los partidos comunistas a formular de manera independiente la estrategia y

táctica para la construcción socialista en sus países respectivos, producen cambios positivos dentro de dicho movimiento, y las diversas vías, formas y métodos de lucha por las reformas progresistas de la sociedad devienen una ley objetiva del desarrollo social.

En este sentido, es preciso respetar todo esto.

¿Cómo aprecia el Partido del Trabajo de Corea las tendencias que actualmente se observan en el movimiento obrero y comunista?

Respuesta: El mantenimiento de la independencia por el partido de la clase obrera de cada país cobra un significado de suma importancia para el desarrollo del movimiento obrero y comunista internacional. Por su naturaleza, éste es desplegado de modo independiente por los comunistas y pueblos según sus convicciones, y el partido de la clase obrera de cada país constituye un destacamento integrante de él.

Cada partido de la clase obrera debe responsabilizarse de la revolución en su país y llevarla a cabo con sus propias fuerzas. Tiene que formular de manera independiente su estrategia y táctica, de acuerdo con la realidad concreta de su país, e impulsar la revolución y la construcción apoyándose en las fuerzas de su pueblo. Sólo así puede llevar éstas a feliz término y contribuir efectivamente a la revolución mundial.

La independencia no se contrapone al internacionalismo proletario, al contrario, sirve de base para fortalecerlo. Cuando los partidos comunistas y obreros de los países socialistas y los demás países del mundo se unan conservando la independencia, será posible lograr la más sólida unidad y cohesión del movimiento comunista internacional, y cuando en cada país sean consolidadas las fuerzas revolucionarias y marchen bien la revolución y la construcción, podrá aumentar al máximo el poderío de este movimiento.

Hoy día, los partidos comunistas y obreros de diversos países tienen su propia estrategia y táctica para el triunfo de la causa del socialismo y el comunismo y, apoyándose en ellas, avanzan con pasos firmes y se esfuerzan con tesón para promover entre sí la solidaridad

y las relaciones de colaboración, y para fortalecer la unidad y cohesión del movimiento comunista internacional.

Nuestro Partido lo aprecia como un hecho muy positivo y está firmemente convencido de que en el futuro este movimiento contará con una unidad y cohesión más sólidas y marchará con más vigor, en virtud de los esfuerzos conjuntos de los países socialistas y de todos los partidos comunistas y obreros.

Pregunta: El movimiento obrero internacional pasa ahora por la etapa de reexaminar las experiencias acumuladas y se esfuerza para formular su nueva estrategia.

¿Cuál es su opinión en cuanto a las perspectivas de esta estrategia en vísperas del siglo XXI?

Respuesta: En su larga trayectoria revolucionaria, desde su aparición en el escenario de la historia hasta la fecha, el movimiento obrero internacional ha venido desarrollándose sin cesar. En este transcurso acumuló muchas experiencias y sacó lecciones de los repetidos éxitos y reveses, victorias y fracasos, y dedicó ingentes esfuerzos para encontrar una correcta estrategia y el camino hacia la victoria.

Como dije antes, en el presente, el partido de la clase obrera de cada país, basándose en las experiencias y lecciones del movimiento obrero y comunista internacional, crea una nueva estrategia de lucha, idónea a su realidad concreta y deber revolucionario, y se esfuerza tesoneramente para ponerla en práctica.

En la actualidad, el movimiento obrero aspira a su unidad. En cada país las filas de lucha de la clase obrera se aglutinan con firmeza, y a escala regional o mundial se estrechan la unidad y solidaridad del movimiento obrero.

En la época actual la tendencia del desarrollo del movimiento obrero refleja las aspiraciones revolucionarias de la clase obrera y del resto de las masas populares. Estamos seguros que en el futuro el movimiento obrero internacional se desarrollará incesantemente, de

conformidad con las aspiraciones de las masas populares y las exigencias de la época.

Pregunta: Van camino de ascenso las relaciones que usted y el compañero Tito establecieron entre la República Popular Democrática de Corea y la República Socialista Federativa de Yugoslavia y entre el Partido del Trabajo de Corea y la Liga de los Comunistas de Yugoslavia.

Compañero Secretario General, le rogamos que nos hable de cómo valora estas relaciones de amistad y la colaboración económica y de cómo cree deberá ser esta colaboración.

Respuesta: Las relaciones de amistad y colaboración entre Corea y Yugoslavia, y entre los dos Partidos, han venido promoviéndose positivamente cada día más desde que tuvieron lugar los dos memorables encuentros entre el compañero Josip Broz Tito y nosotros. En la nueva visita que realizamos a Yugoslavia el pasado año, reafirmamos con satisfacción que estos lazos se desarrollan en una nueva etapa y acordamos con los dirigentes de Yugoslavia ampliarlos y desarrollarlos a una etapa superior en el futuro.

Por los ingentes esfuerzos de los dirigentes y pueblos de Corea y Yugoslavia, sus relaciones de amistad y colaboración están en pleno florecimiento. Entre los dos países se estrechan las relaciones partidistas y estatales, se afianzan el apoyo y la solidaridad recíprocos y se adoptan diversas medidas para incrementar la cooperación económica y técnica y las relaciones comerciales. En la arena internacional hacen causa común con idénticos criterios en cuanto a importantes asuntos y colaboran estrechamente para fortalecer el Movimiento de los Países No Alineados y preservar la paz y la seguridad en el mundo.

Las relaciones entre los dos países y entre los dos Partidos son auténticamente camaraderiles, las que existen entre hermanos de clase, basadas en la completa igualdad y beneficio mutuo, y en el principio del internacionalismo proletario, y son relaciones amistosas y de colaboración tan sólidas que ninguna fuerza puede quebrantarlas.

Ellas contribuyen a acelerar la construcción del socialismo en ambos países y a fortalecer las fuerzas socialistas, el movimiento comunista internacional y el Movimiento de los Países No Alineados.

Me satisface que las relaciones entre nuestros dos países y Partidos se desenvuelvan en forma magnífica.

Corea y Yugoslavia son, por igual, socialistas y miembros del Movimiento No Alineado. Nuestros dos países luchan juntos contra el imperialismo y por la causa del socialismo y el comunismo, y por la realización del sublime ideal de este Movimiento.

Las relaciones entre los países socialistas, los no alineados, deben ser camaraderiles y fraternales, de apoyo y cooperación sincera entre sí. Ateniéndose a este principio, las relaciones entre Corea y Yugoslavia deben desarrollarse sin interrupción también en el futuro, y ampliarse multifacéticamente en la colaboración económica y en todas las demás esferas.

En adelante, nuestro Partido y nuestro pueblo, que consideran valiosas la amistad y unidad con el pueblo yugoslavo, desplegarán todos sus esfuerzos para amplificar y desarrollar más las relaciones de amistad y colaboración entre Corea y Yugoslavia.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para transmitirle un caluroso saludo al pueblo yugoslavo y desearle a éste y a sus comunistas mayores éxitos en su lucha por la ejecución de las resoluciones del XII Congreso de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia.

**EL NOBLE ESPÍRITU REVOLUCIONARIO
DE LOS MÁRTIRES DE LA REVOLUCIÓN
ANTIJAPONESA VIVIRÁ ETERNAMENTE
EN EL CORAZÓN DE NUESTRO
PARTIDO Y PUEBLO**

**Conversación con funcionarios durante
el recorrido por el Cementerio de Mártires
Revolucionarios en el monte Taesong,
reconstruido y ampliado
*4 de octubre de 1985***

Los grupos escultóricos de granito en el Cementerio de Mártires Revolucionarios en el monte Taesong, están muy bien formados. Son obras maestras. Los ojos y las narices resultan extraordinariamente similares a los naturales. Los grupos escultóricos en granito son mejores que los pintados. Es muy alto el nivel de los escultores y los grabadores. No es nada sencillo ejecutar conjuntos en bloques de granito. Antes, los hacían en yeso y se consideraba un éxito formidable.

Obras de este género fueron labradas no sólo aquí sino también en el antiguo campo de batalla revolucionaria de Samjiyon y en los entornos del Monumento a la Idea Juche, las cuales quedarán como creaciones eternas. El granito es resistente al proceso erosivo.

Hay que valorar y atender con propiedad a los escultores y los grabadores en granito. Y habrá que formar muchos relevos.

Si en tres días grabaron las palabras que escribí para la lápida,

significa que trabajaron con rapidez. Las letras grabadas y doradas parecen de alto relieve, lo que es bueno. Como ellas dicen, el noble espíritu revolucionario de los mártires de la Revolución Antijaponesa vivirá eternamente en el corazón de nuestro Partido y pueblo.

Han sido muy bien representados también los grupos escultóricos de las figuras que rinden honor a los caídos.

Fue perfecta la idea de grabar en relieve, en tamaño ampliado, la medalla de Héroe de la República, al centro del pedestal destinado a ofrendas florales, pues esto produce una excelente impresión. Todos los mártires revolucionarios fueron héroes, aunque no recibieron oficialmente ese título por haber sido despojados del país. Dada esta situación, resulta mejor grabar en relieve una representativa medalla de héroe en el centro del pedestal para ofrendas florales que ponerla a unos y no a otros.

Está bien que los bustos de los mártires revolucionarios sean de bronce. Aunque en esto se empleó mucha cantidad de cobre valió la pena hacerlo. Nuestra revolución pudo triunfar gracias a ellos. Hay que cuidar bien los bustos para protegerlos de la erosión.

Los mártires revolucionarios, cuyas almas reposan en este Cementerio, cayeron, en su mayoría, cuando eran jóvenes. Casi todos los de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa tenían menos de 30 años e incluso, menos de 20. Entre ellos había muchos solteros y quienes se vieron obligados a separarse de sus novias o novios. El compañero Kang Hung Sok tuvo que separarse de su prometida para ingresar en el Ejército Revolucionario Popular de Corea y cayó en combate. Ella era bastante bonita. Después que Kang Hung Sok se incorporara al ERPC, los astutos imperialistas japoneses, ora engatusándola, ora amenazándola, la enviaron a una unidad del ERPC con la tarea de hacer abjurar a su novio o recoger datos secretos. Al enterarse, Kang Hung Sok quiso matarla. Entonces le dije que no había necesidad de actuar así, que bastaba con separarse de ella; que si la mataba solo los enemigos se pondrían contentos; que habría venido contra su voluntad, obligada por los enemigos; que la dejara viva y que ella se quedara en la unidad. Estuvo con nosotros durante un año, más o

menos, hasta que una noche, en que organizamos una función artística ante la población y los guerrilleros novatos después del combate de Liukesong, ordené a algunos compañeros que la llevaran a su casa. Le advertimos que dijera a los enemigos que había sido hecha prisionera del Ejército Revolucionario Popular de Corea hasta que logró escapar. Después de la liberación del país vino a vernos y, según conozco, todavía está viva.

La lucha revolucionaria debe hacerse en la juventud. En esta época los hombres actúan con valentía contra viento y marea, lo que no pueden hacer los viejos. Como se dice que el gato viejo busca el sitio caliente, también el hombre, si envejece, ahorra esfuerzos y prefiere la comodidad.

El fondo del Cementerio representa, en mármol rojo, una bandera flameando con fuerza, lo que está muy bien. Los rayos solares, hechos de piedra, que irradian desde detrás de la bandera, producen, en armonía con ésta, una impresión tridimensional y forman un cuadro excelente.

Sería aconsejable que se transplanten más magnolias detrás de la bandera, de modo que armonicen en forma simétrica con las ya plantadas. Esta planta no es muy buena, sólo da flores grandes.

En la cima del fondo de la bandera roja sería bueno plantar muchos pinos. La combinación de éstos y otros árboles con hojas anchas es aceptable para la repoblación de los montes, pero no apropiada para el Cementerio de Mártires Revolucionarios. Como aquí los árboles deben tener hojas verdes también en el invierno, hay que plantar solo los que permanecen verdes todo el año, como el pino.

El pararrayo hay que dejarlo donde está. Como los bustos de los mártires revolucionarios son de bronce, hará falta uno para protegerlos.

El Cementerio ocupa una posición ideal. Las lomas Jangsu, Jujak y Somun forman la letra china que significa montaña, y sobre la Jujak, que se parece al trazo central de este carácter, se encuentra el Cementerio. Como la parte frontal está despejada, desde aquí se puede abarcar con la vista toda la ciudad de Pyongyang. Pegado a este monte

Taesong, se extiende el monte Kumsu con su colina Moran. Desde la antigüedad, ganó fama con esta colina. Con razón nuestros antepasados lo denominaron Kumsu. Junto con el río Taedong que corre a sus pies por el este bañando la isla Rungna, y el Pothong, por el oeste, conforma un panorama de rara belleza. Como ya he dicho, hay que plantar muchos árboles en el área que se extiende entre el Jardín Botánico Nacional, el Jardín Paekhwa, el monte Juam y la colina Moran, de modo que se entrelacen como un parque.

Está bien trazada la carretera que sube recta desde el Parque Zoológico Nacional hacia este Cementerio.

El lugar donde estaban antes las tumbas de los mártires revolucionarios no era bueno. Cierta vez le di a un funcionario la tarea de escoger en el monte Taesong el sitio donde se pudieran sepultar los restos de estos mártires y lo localizó en una hondonada en el fondo del valle de la puerta Nam. Por eso, mandé se trasladaran a la loma Jujak. Ahora los mártires pueden admirar el panorama de la ciudad de Pyongyang desde este Cementerio. Ellos deben ser enterrados en el mejor sitio, pues en el período más difícil empuñaron las armas y cayeron en la lucha antijaponesa por la restauración de la patria, la libertad y felicidad del pueblo. Combatir contra el enemigo durante 20 años, no es tan fácil como se dice. La experiencia de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa demuestra que sólo por medio de la lucha armada se puede triunfar en la revolución, aunque es importante también la lucha clandestina.

Será conveniente que la ceremonia de inauguración de este Cementerio se efectúe el 8 de octubre. Sería bueno que al acto se inviten extranjeros y se depositen ofrendas florales.

Está muy bien construido el Cementerio de Mártires Revolucionarios en el monte Taesong. En el mundo no habrá otro país que tenga un cementerio de mártires tan magnífico como este. No le encuentro defecto desde ningún ángulo.

Hay que cuidarlo con esmero y seguir acondicionando sus contornos. Con el tiempo habrá que elevar el agua del río Taedong al monte Taesong para aumentar la belleza del paisaje. Dicen que en este

monte había 99 lagunas, pero no hay corrientes de agua, razón por la cual ahora no se puede mejorar su paisaje. También en las novelas antiguas, al describir la belleza de los montes se mencionan los valles con corrientes de agua o cascadas. Tal como dice la expresión *sansu*, los lugares pintorescos deben tener imprescindiblemente montes y aguas. Si el monte no tiene agua, es como un viudo y no puede ser un armonioso paisaje.

Hay que elevar el agua del Taedong hasta aquí para formar cascadas artificiales y que por los valles corra agua. De construir estaciones de bombeo de dos etapas, de manera que el agua elevada por la primera sea pasada a la segunda y ésta la envíe más arriba, se podría traer hasta aquí.

La electricidad que se necesite para el Cementerio y la región del monte Taesong, puede resolverse con la que genera la central de la Presa de Compuertas de Mirim o la de Ponghwa.

Cuando se trace el recorrido por este sitio hay que hacerlo bien dándole un sentido educativo. Aquí vendrán los trabajadores de la ciudad de Pyongyang y muchas personalidades de diversos sectores del país y del exterior. Sólo las personas de edades avanzadas a quienes cueste caminar podrían venir en auto hasta el parque que hay delante de la entrada, pero los jóvenes tendrán que utilizar los vehículos hasta el parque de detrás del pórtico y desde allí subir por las escaleras. Si acondicionamos bien el Cementerio y lo visita mucha gente, esto ejercerá una buena influencia sobre los patriotas y jóvenes surcoreanos que luchan por la reunificación de la patria. Si ellos lo visitaran, podrían pensar: Llevaremos toda nuestra vida dignamente para la victoria de la revolución, venciendo las dificultades, tal como lo hicieron los mártires revolucionarios, y si morimos sin hacer nada digno no tendría sentido haber nacido en este mundo. Y después lucharían con más valentía, con el orgullo y dignidad de hacerlo para la reunificación de la patria.

Hicieron muchos esfuerzos los constructores y los creadores movilizados para las obras de reconstrucción y ampliación de este Cementerio. Les expreso mi agradecimiento.

Hay que premiar al personal que ejecutó en granito los grupos escultóricos.

También tenemos que hacer bien y armoniosamente el cementerio de los mártires en la comuna Sinmi, en el municipio Hyongjesan.

Los restos de los revolucionarios surcoreanos deben sepultarlos no en este Cementerio sino en ese que se está construyendo en la comuna Sinmi. Además de ellos, allí se depositarán los de los mártires revolucionarios antijaponeses que no se sepultaron aquí, en el monte Taesong, los cuadros que murieron mientras trabajaban con lealtad en importantes cargos del Partido y el Estado en la postliberación, y los nacionalistas que lucharon en el pasado en pro de la independencia de Corea, como Choe Tong O, padre de Choe Tok Sin, Kim Kyu Sik y Jo So Ang.

En ese cementerio los mártires revolucionarios antijaponeses, por ser tales, no deben ser sepultados aparte, con mayor atención; todos serán depositados sin diferenciación. El cementerio de mártires de la comuna Sinmi lo construimos con el fin de honrar a los que en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa o en el de postliberación cayeron mientras luchaban valerosamente en aras de la patria y el pueblo, razón por la cual todos deben ser tratados por igual, sin diferencias.

Hace falta construir unos cuantos estadios más en la ciudad de Pyongyang.

Los que visitan nuestro país dicen unánimemente que Pyongyang es una ciudad de fama mundial. El alcalde de Ginebra, Suiza, que estuvo aquí hace poco, afirmó que hasta entonces creía que Ginebra tenía renombre mundial, pero al visitar a Corea vio que era incomparablemente inferior a Pyongyang.

La hemos acondicionado bien, pero todavía hace falta construir unos cuantos hoteles y estadios modernos más. Sólo así será posible realizar en nuestro país el festival mundial de los jóvenes y estudiantes y los juegos olímpicos.

Hay que edificar un estadio con 150 mil asientos en la isla Rungna, el cual será uno de los renombrados en el mundo.

Para construirlo hay que tender un puente y extender el metro hasta la isla. Ahora ella está acondicionada como centro de recreación cultural para los trabajadores, pero por escasez de transporte no se disfruta de este lugar, excepto en las actividades organizadas con motivo de fiestas como el Primero de Mayo. El metro que se instalará en la isla Rungna debe ligarse con Pyongyang del Este.

Hay que soterrar las conductoras de agua que pasan por debajo del puente que lleva a la isla. Como el depósito de agua se hizo cuando nuestra técnica estaba atrasada, esas tuberías se instalaron por debajo de ese puente, lo que se ve tan feo como una cicatriz en la cara de un hombre. Si es posible construir el depósito en otra parte, es aconsejable que se desmantele el de la isla Rungna, y en su lugar se ubique una piscina o un estanque de recreación. Como no es posible desecharlo ahora mismo, lo dejarán por cierto tiempo, pero soterrarán las conductoras de agua.

La construcción de este estadio implicará la creación de muchos establecimientos de servicio.

Es necesario también acondicionar bien el Parque Zoológico Nacional ampliándolo. Los jefes de Estado de otros países quieren enviarnos muchos animales raros. Hace poco el presidente de un país africano nos regaló unos rinocerontes y algunas especies raras. Si lo ampliamos y preparamos con esmero podemos mostrar muchos animales de diversas latitudes a los integrantes de las nuevas generaciones y a los turistas extranjeros. Se dice que en cierto país se amplía el jardín zoológico para promover el turismo. Para ampliarlo será necesario mudar a otro lugar la Granja Cooperativa de Taesong.

Hay que remozar adecuadamente Sinuiju del Sur. La base de Sinuiju es sedimentaria, lo que dificulta construir grandes edificios y, además, cuesta mucho trabajo echar los cimientos de un edificio. La reconstrucción de Sinuiju del Sur puede comenzar tan pronto como se termine la construcción de la fábrica de ladrillos de silicato del distrito Phihyon, en la provincia de Phyong-an del Norte. Será un éxito notable si con el tiempo se producen anualmente tantos ladrillos de silicato como para poder levantar viviendas para cien mil familias.

Hay que solucionar el problema de los alimentos. Últimamente he estudiado mucho la posibilidad de resolver el problema de la carne y, a mi juicio, sería conveniente que a cambio de la exportación de materiales de acero se compre mandioca para desarrollar la ganadería. Con la importación de la mandioca se puede solucionar el pienso. Se afirma que sirve de buen alimento tanto para los cerdos como para las gallinas, los patos y otras aves ponedoras. Sería bueno que se importara al año un millón de toneladas, más o menos. Esto será posible si se produce y exporta mayor cantidad de materiales de acero.

Se necesita sacar mayor volumen de esos materiales también para normalizar la producción y la construcción en diversos sectores de la economía nacional. La dificultad que se ha creado en el transporte ferroviario se debe a que por falta de materiales de acero no construimos suficientes vagones de carga.

El Consejo de Administración tiene que fabricar muchos de estos vagones. Según me informaron, la Fábrica de Vagones 4 de Junio está produciendo un gran número, al tomarse medidas para suministrarle suficientes materiales de acero, sin darle otras tareas. No deberán asignarles otras tareas productivas a las fábricas de vagones ni a los talleres que los reparan.

Aun en las condiciones actuales puede aflojarse en gran medida la tensión en el transporte ferroviario si sus funcionarios elevan el sentido de responsabilidad y su papel. Incluso con los vagones existentes se podría transportar en un día mucha más carga, si ellos organizan con esmero la labor. Pero, según la difícil situación que encara el transporte ferroviario, parece que no lo hacen debidamente. Hace falta elevar las exigencias hacia ellos de manera que lo organicen con diligencia.

Es preciso aumentar la producción de electricidad. Con la difícil situación en cuanto a la energía eléctrica no vale la pena construir fábricas y empresas, por muchas que sean. El año que viene tenemos que concentrar las fuerzas en la construcción de centrales eléctricas.

Lo fundamental en esta tarea es levantar muchas hidroeléctricas. Como esto está previsto también en el Tercer Plan Septenal, hay que

dirigir fuerzas para construirlas en diversos lugares.

Pensamos, al concluir el Complejo Hidráulico de Nampho, enviar una parte de los miembros del Ejército Popular movilizados en esta obra para la construcción de la Central Hidroeléctrica Kumgangsán y otra para la del puerto de la isla Jamae. Como el secretario del Comité Central del Partido encargado del Departamento de Asuntos de la Industria Pesada me pidió que estos fueran enviados para esta última obra, orienté que hiciera eso.

Hay que prestar atención a abrir minas de carbón. Como dije en la reciente reunión del Comité Permanente del Consejo de Administración, este organismo tiene que impulsar las industrias metalúrgica, mecánica, carbonífera y eléctrica, asiendo sus riendas. Sólo de esta manera pueden dar solución a todos los problemas y llevar a feliz término los preparativos para entrar en el cumplimiento del Tercer Plan Septenal de la Economía Nacional.

Hay que organizar bien la información sobre las instalaciones que se pondrán en funcionamiento con motivo del aniversario 40 de la fundación del Partido.

Se deben difundir muchas noticias sobre la construcción de la prensa de 10 mil toneladas y su operación de prueba y el montaje del separador de oxígeno de gran capacidad, hechos por nuestra propia cuenta, en conmemoración de esta fecha. En cuanto a la información sobre el separador de oxígeno sería bueno que se divulgara también la foto. Según me han dicho, este equipo, hecho en el Complejo de Maquinaria de Ragwon e instalado en el Complejo de Acero Chollima, está funcionando normalmente.

Se informará también de la construcción de la Fundición de Metales No Ferrosos 21 de Septiembre y la Juvenil 13 de Octubre de Haeju, así como de la apertura de la Mina de Carbón 26 de Agosto.

Con motivo del aniversario 40 del Partido es mejor no efectuar un acto central sino actos conmemorativos por provincia, con la presencia de los miembros del Buró Político del Comité Central del Partido en esos lugares.

PARA PONER EN VIGENCIA EL SISTEMA DE JUBILACIÓN PARA LOS CAMPESINOS COOPERATIVISTAS

**Decreto del Comité Popular Central de la República
Popular Democrática de Corea**

4 de octubre de 1985

Crearle a nuestros campesinos, emancipados de la explotación y la opresión, toda clase de condiciones para que disfruten a sus anchas de una vida más independiente y creadora, es una orientación invariable de nuestro Partido.

En todo el decursar de la dirección de la revolución y construcción, nuestro Partido y Gobierno han prestado profunda atención a la solución del problema del campesinado y en cada etapa de desarrollo de la revolución han trazado con acierto lineamientos y orientaciones para aumentar su bienestar y los han llevado a la práctica a carta cabal.

A raíz de la liberación, con la reforma agraria, emanciparon a los campesinos de la explotación y opresión de índole medieval, los hicieron dueños de la tierra y realizaron su anhelo de siglos de cultivar sus propias parcelas.

En el período posbélico, al organizar y dirigir correctamente el movimiento de cooperativización agrícola, establecieron sobre esta tierra el más avanzado sistema de economía rural socialista.

Hoy, el área rural de nuestro país se ha transformado en un campo socialista, donde fue extirpada por completo la raíz de la explotación

y la miseria y todos los trabajadores laboran y viven felices por igual; nuestros campesinos se convirtieron en dueños de la economía cooperativa, en trabajadores socialistas.

Luego de establecido el régimen socialista, nuestro Partido y Gobierno de la República, en virtud de las orientaciones trazadas en la *Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país*, abolieron totalmente el sistema de impuestos agrícolas en especie y tomaron medidas para ejecutar, a expensas del Estado, todas las construcciones básicas y las modernas viviendas en el campo, lo que permitió afianzar la base económica de las granjas cooperativas y elevar con rapidez el nivel de vida de los campesinos.

Nuestros hombres del campo disfrutaban a plenitud de una vida dichosa, libres de preocupaciones por la comida, el vestido y la vivienda y beneficiados por el Estado con la enseñanza obligatoria gratuita, la asistencia médica gratuita, las vacaciones de preparto y posparto, reposo y convalecencia, y otras ventajas.

Hoy, el fundamento técnico-material de nuestra economía rural socialista se ha consolidado como nunca y crecen sin desmayo la producción y los fondos de acumulación de la economía cooperativa, lo que redundó en establecer una sólida base material para ofrecer a los cooperativistas los beneficios de la jubilación.

En reflejo de la política popular de nuestro Partido, que considera como principio supremo para sus actividades fomentar el bienestar del pueblo, el Comité Popular Central de la República Popular Democrática de Corea, para beneficiar a los campesinos cooperativistas con la jubilación, decide lo siguiente:

1. Aplicar el sistema de jubilación a los campesinos cooperativistas.

2. El Consejo de Administración de la República Popular Democrática de Corea adoptará disposiciones concretas para ejecutar el presente decreto.

3. Este sistema de jubilación entrará en vigor a partir del primero de enero de 1986.

**RESPUESTAS AL CUESTIONARIO
DEL JEFE DE REDACCIÓN DE
SHAKAI SHIMPO, ÓRGANO
DEL PARTIDO SOCIALISTA
DE JAPÓN**

9 de octubre de 1985

Pregunta: ¿Qué podría decir del desarrollo de la situación después de la propuesta de conversaciones tripartitas, hecha en enero de 1984?

Respuesta: El año pasado hicimos la nueva propuesta de realizar conversaciones tripartitas entre nuestra República, Estados Unidos y Corea del Sur. Es un proyecto justo que prevé concertar entre nosotros y Estados Unidos un acuerdo de paz que sustituya al Acuerdo de Armisticio, y adoptar entre el Norte y el Sur una declaración de no agresión, para establecer en nuestro país una garantía para la paz y crear una atmósfera favorable para lograr la reunificación pacífica. De realizarse este proyecto la tensión cedería y se eliminaría el peligro de guerra en la Península Coreana, así como se abriría una perspectiva clara para la solución del problema de Corea.

Estados Unidos y las autoridades de Corea del Sur no tienen motivo alguno para no aceptarlo, pues en él están consideradas, de manera suficiente, las demandas que ellos plantearon hasta el momento. Pero aún no dan muestras de reacción positiva, al contrario, aceleran los preparativos para la guerra contra nuestra República.

Alborotando de continuo acerca de la inventada “amenaza de agresión al Sur” por el Norte, Estados Unidos aumenta sus fuerzas agresoras e introduce a gran escala armas nucleares y otras de exterminio masivo en el Sur de Corea, por una parte, y, por la otra, efectúa allí con frecuencia ejercicios militares encaminados a perfeccionar los preparativos para una guerra nuclear. Como también usted sabe, a comienzos de este año ha realizado el simulacro conjunto “Team Spirit 85”, de mayores dimensiones que los anteriores, en que se movilizaron más de 200 mil efectivos y numerosos y modernos medios. De hecho, fue una guerra preliminar, un ensayo de guerra nuclear, para asestar el “primer golpe” a nuestra República.

En Corea del Sur están en estado de movilización permanente tropas norteamericanas con más de 40 mil hombres pertrechados con armas mortíferas ultramodernas, y casi un millón de efectivos del ejército títere. Además, se han dislocado más de mil armas nucleares de diversos tipos.

Por las maniobras provocadoras de guerra de Estados Unidos y las autoridades surcoreanas, la situación en nuestro país no se ha aliviado nada en comparación con antes de la propuesta de las conversaciones tripartitas, al contrario, va tornándose cada vez más tirante.

Con la presencia de las tropas norteamericanas en el Sur de Corea no puede aliviarse la tensión en nuestro país ni disiparse el peligro de guerra. Si Estados Unidos desea sinceramente la paz en Corea y su reunificación, debe retirar sus tropas del Sur, dejar de intervenir en los asuntos internos del país y aceptar cuanto antes nuestra propuesta de conversaciones tripartitas.

Pregunta: ¿Podría hablarme de la marcha de las conversaciones de la Cruz Roja, las interparlamentarias, las económicas y sobre deportes entre el Norte y el Sur, y del significado que tendrían las visitas recíprocas de familiares separados y de las perspectivas de la reunificación de Corea?

Respuesta: Reunificar el país es el unánime deseo y la suprema tarea de nuestro pueblo. Nuestro Partido y Gobierno de la República

hacen todos sus esfuerzos para alcanzarlo según los tres principios: independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional.

Mantenemos la posición de principios de resolver de modo pacífico el problema de la reunificación del país, con el mejoramiento de las relaciones entre el Norte y el Sur y el logro de la reconciliación y unidad de la nación mediante los diálogos.

Gracias a nuestra iniciativa y esfuerzos, actualmente entre el Norte y el Sur se celebran conversaciones en distintas esferas.

En las económicas, efectuadas en cuatro ocasiones hasta ahora, ambas partes han acordado, inicialmente, constituir el comité conjunto de colaboración económica e impulsar los intercambios de materiales y la cooperación económica, pero todavía no se han puesto de acuerdo en asuntos concretos.

En cuanto a los diálogos de la Cruz Roja, la octava ronda tuvo lugar en Seúl, en mayo pasado, y la novena en Pyongyang, en agosto. Durante las sesiones de la octava la parte surcoreana expresó estar de acuerdo, en principio, con nuestra propuesta de discutir de modo integral los cinco puntos ya aprobados y realizar viajes libres de familiares y parientes separados. Sin embargo, en la novena no se llegó a ningún resultado a causa de la grosera actitud de la parte surcoreana.

Se han llevado a cabo, en dos ocasiones, contactos preliminares para preparar las conversaciones interparlamentarias, pero todavía ambas partes no han llegado a un acuerdo sobre la agenda de asuntos para examinar.

Que las conversaciones actuales no den los resultados esperados, es por las diferencias fundamentales de la posición y actitud que el Norte y el Sur adoptan en ellas.

Si nuestra posición es reunificar a todo trance a nuestro país como una sola Corea, la de la parte surcoreana es perpetuar la división de la nación según la política de “dos Coreas” de Estados Unidos. De boca para afuera dice estar a favor de las conversaciones, pero en ellas no manifiesta buena voluntad, y por detrás del telón fomenta el enfrentamiento entre el Norte y el Sur y el anticomunismo, agudizando la tirantez.

Si la parte Sur sigue manteniendo esta errónea actitud, los diálogos no podrán tener buenos resultados y sólo harán perder el tiempo.

Nos esforzaremos con toda sinceridad no sólo por llevar a feliz término las actuales conversaciones económicas y de la Cruz Roja entre el Norte y el Sur, sino también por hacer que se efectúen pronto las interparlamentarias.

Hace algún tiempo, con motivo del aniversario 40 de la liberación de la patria y en medio del gran interés y expectativa de toda la nación, se realizaron viajes recíprocos de grupos artísticos y de visita a la tierra natal por la Cruz Roja del Norte y el Sur. Constituyó un acontecimiento muy alentador y significativo que tuvo lugar por primera vez en los 40 años de historia de división nacional. Este hecho demostró de modo patente que nuestra nación es una sola, que jamás podrá vivir separada, por muy grandes que sean las diferencias entre el Norte y el Sur en cuanto a sus regímenes, ideas e ideales. Aunque esta vez poca gente viajó del Norte al Sur y viceversa, con el tiempo, los familiares y parientes distanciados en ambas partes y todos los demás compatriotas podrán hacerlo libremente y compartir el sentimiento connacional.

Tenemos la firme convicción de que se hará realidad indudablemente la aspiración de nuestro pueblo de reunificar la patria. Por muy obstinadas que sean las maniobras de los divisionistas de dentro y fuera para crear “dos Coreas”, no podrán doblegar la voluntad de todo el pueblo coreano de lograr la reunificación del país. Con el apoyo y estímulo de los demás pueblos progresistas que aman la justicia y la paz, nuestro pueblo frustrará las conjuras de los divisionistas y culminará a toda costa la obra de la reunificación.

Pregunta: Por favor, hágamelo de las características de la situación internacional y de cómo deberían llevarse a cabo hoy el desarme nuclear y las relaciones económicas Sur-Norte.

Respuesta: La actual situación internacional la caracteriza el hecho de que en contraste con el auge continuo de la lucha de los

pueblos contra el imperialismo y por la independencia, se tornan más abiertas las maniobras de agresión y guerra de los imperialistas, dirigidas a mantener y ampliar su esfera de dominación.

La presente época es la de la independencia. Numerosos pueblos, emancipados de la subyugación colonial del imperialismo, avanzan con ímpetu por el camino de la independencia y todos los progresistas luchan resueltamente contra toda dominación y esclavitud. También algunas naciones capitalistas aspiran a la independencia, conforme con la tendencia de la época.

Los imperialistas, alarmados ante el crecimiento y la consolidación de las fuerzas antimperialistas e independentistas, intensifican aún más las maniobras de agresión y de guerra para preservar y ampliar su esfera de dominio. Perpetran abiertamente intervenciones armadas, actos de desestabilización y sabotaje contra los países emergentes. Los imperialistas yanquis, que persiguen de modo invariable la ambición de dominar el mundo, aumentan, en gran escala, su armamento, aceleran la producción y ubicación de armas nucleares y otros medios de exterminio masivo, y tratan de expandir la carrera armamentista nuclear hasta el cosmos con su aventurero plan de “guerra de las galaxias”.

Por la política guerrerista de los imperialistas y sus conjuras para aumentar las armas nucleares, en diversas regiones del orbe, la paz y la seguridad se ven gravemente amenazadas, y con el paso del tiempo crece el peligro de una nueva conflagración mundial, la guerra termonuclear. De hecho, la humanidad se encuentra ante el grave dilema de la guerra o la paz.

Todos los pueblos amantes de la paz, unidos firmemente, deben luchar de modo enérgico por hacer desaparecer el peligro de la guerra nuclear que se cierne pesadamente sobre la Tierra y por salvaguardar la paz y la seguridad.

La reducción del armamento nuclear constituye un problema importante para prevenir una nueva guerra mundial, la termonuclear, y proteger la paz.

La humanidad no puede librarse de ese permanente peligro bajo la

actual condición de que continúa la carrera nuclear y están desplegadas grandes cantidades de armas de ese tipo en diversas regiones del planeta. Por eso, debe detenerse incondicionalmente esta carrera, congelarse los presentes arsenales atómicos y reducirse en gran medida y a la larga por completo, todos los tipos de tales armas. Todos los pueblos amantes de la paz tienen que desplegar de un modo más enérgico el movimiento antibélico y antinuclear, de protección de la paz, para detener y frustrar las insensatas maniobras de los imperialistas para aumentar su armamento nuclear, y lograr sea totalmente desmantelado. Sólo de esta manera la humanidad podrá escapar del peligro de una guerra nuclear y crear una real garantía para la paz y la seguridad en el mundo.

En cuanto al problema de las relaciones económicas Sur-Norte, la cooperación económica es necesaria para el progreso económico tanto de los países capitalistas industriales desarrollados como de los en vías de desarrollo.

Partiendo de sus intereses, unos y otros vienen realizando desde hace mucho tiempo negociaciones para resolver el problema de sus relaciones económicas. Pero no se logran resultados dignos de mención por la injusta posición y actitud de los imperialistas y los países capitalistas industriales que tratan de mantener el viejo orden económico internacional.

Estas relaciones no deben ser unilaterales, sino, en todos los casos, establecerse de manera equitativa sobre la base de los principios de independencia, igualdad y beneficio mutuo. Y para ello es preciso acabar con el viejo orden económico internacional parcial e implantar otro nuevo y justo. Dejando vigente este caduco orden, que sólo beneficia a los países capitalistas industriales desarrollados, no podrán establecerse relaciones económicas Sur-Norte basadas en los referidos principios.

Ahora los países en vías de desarrollo exigen por unanimidad liquidar el viejo orden económico internacional e implantar otro nuevo y realizar una cooperación económico-técnica que sirva efectivamente a la construcción de sus economías nacionales autosostenidas. Si esas

naciones capitalistas tienen la sincera intención de desarrollar las relaciones económicas Sur-Norte deben aceptar esta demanda de los países en vías de desarrollo, y establecer con ellos vínculos económicos con una actitud de ayudar de manera sincera a sus pueblos que se esfuerzan por construir una economía nacional autosostenida.

Pregunta: ¿Podría hablarme sobre las perspectivas de la edificación económica socialista en la República y de la marcha de su cooperación económica con el exterior en virtud de la Ley de empresas mixtas?

Respuesta: Nuestro pueblo cumplió de modo exitoso el Segundo Plan Septenal el año pasado. Basándonos en los éxitos estamos preparando un nuevo plan de largo alcance para la construcción económica socialista.

Durante el período comprendido en dicho plan realizaremos la construcción económica, prestando atención principal a la consecución de los 10 objetivos en perspectiva de la edificación de la economía socialista, aprobados por el VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea.

Como es conocido, estos 10 objetivos son: producir anualmente, en un futuro cercano, 100 mil millones de kilovatios-hora de electricidad, 120 millones de toneladas de carbón, 15 millones de toneladas de acero, 1.5 millones de toneladas de metales no ferrosos, 20 millones de toneladas de cemento, 7 millones de toneladas de fertilizantes químicos, 1500 millones de metros de tejidos, 5 millones de toneladas de productos acuáticos, 15 millones de toneladas de cereales, así como transformar, en 10 años, 300 mil hectáreas de marismas.

Se trata de metas muy ambiciosas. Cuando se alcance, crecerá el poderío de nuestra economía nacional independiente, llegará a un alto nivel la vida material y cultural de nuestro pueblo y se registrarán avances decisivos en el esfuerzo por lograr la victoria completa del socialismo.

Disponemos de todas las condiciones y posibilidades para

cumplirlas exitosamente. Es colosal el potencial de la economía nacional independiente que nuestro pueblo asentó, y nuestro país cuenta con abundantes recursos naturales y potentes capacidades científico-técnicas. Además, tenemos la inagotable fuerza del pueblo, firmemente unido en torno al Partido. No habrá fortaleza que no se pueda conquistar, si nuestro Partido y nuestro pueblo se deciden con firmeza y la acometen.

Todos los trabajadores de nuestro país, con clara perspectiva y plena fe en el porvenir y manifestando alto fervor revolucionario y espíritu creador e iniciativa, realizan tesoneros esfuerzos para alcanzar estas metas. Estamos seguros de que ellas se cumplirán con éxito gracias al abnegado trabajo de nuestro pueblo.

Desarrollar relaciones de cooperación económica con otros países sobre la base de los principios de igualdad y beneficio mutuo, cobra una importante significación para impulsar nuestra construcción socialista.

El año pasado promulgamos la “Ley de empresas mixtas en la República Popular Democrática de Corea” para ampliar y desarrollar intercambios y cooperación técnico-económicos con diversos países. Basándonos en esta ley fomentamos empresas mixtas o asociadas con otros países en varias esferas, sobre todo en la producción, las ciencias y tecnologías, y el turismo.

En la actualidad, desarrollamos estas actividades con los países socialistas, los emergentes, los capitalistas europeos, así como con los comerciantes e industriales compatriotas radicados en el extranjero, en las industrias de extracción y de maquinaria, la agricultura, la pesca, los servicios y otros sectores. Asimismo, tomamos medidas para efectuar intercambios científico-tecnológicos y diversas formas de cooperación económica, mediante el intercambio de delegaciones económicas y técnico-prácticas con otras naciones.

Desarrollaremos activamente el intercambio y la cooperación técnico-económica por encima de las diferencias de ideologías, ideales y regímenes con todos los países que traten amistosamente al nuestro y deseen establecer estos vínculos.

Pregunta: Le ruego me explique las tareas que se proponen con motivo del aniversario 40 de la fundación del Partido del Trabajo de Corea, por ejemplo en cuanto al relevo de las generaciones en la construcción socialista, la preparación de sus reservas, y otras.

Respuesta: En este momento nuestro Partido está celebrando en un ambiente significativo el aniversario 40 de su fundación. Durante estas cuatro décadas ha recorrido un camino de gloriosa lucha, y guiando a las masas populares realizó grandes cambios y progresos sociales y convirtió a nuestro país, otrora rezagado, en un Estado socialista independiente, autosostenido y autodefensivo. Nuestro Partido se forjó y probó en medio de la difícil y complicada lucha por la construcción de la nueva sociedad, fortaleciéndose y desarrollándose como un partido veterano con ricas experiencias, un partido revolucionario con invencible poderío.

Nuestro Partido que acoge el aniversario 40 de su fundación, ha escalado una nueva etapa de desarrollo. Su actual situación es muy buena. Todas sus filas están unidas y cohesionadas monolíticamente sobre la base de la idea Juche, su idea rectora, y tiene establecido firmemente su sistema de dirección capaz de culminar su causa. Nuestro pueblo le apoya y confía en él incondicionalmente y está plenamente dispuesto a luchar hasta el fin bajo su dirección.

Nuestra obra revolucionaria es una obra histórica que debe culminarse de generación en generación. Hemos avanzado mucho durante los 40 años pasados, pero nuestra lucha no ha terminado, nos quedan muchas tareas que cumplir. Debemos reunificar a toda costa la patria dividida y dar cima a la obra de construcción del socialismo y el comunismo.

Con miras a realizar de modo satisfactorio esta tarea revolucionaria, pesada, pero honrosa, nuestro Partido ha venido prestando, desde hace mucho tiempo, una profunda atención a la formación de los relevos de la revolución.

Los integrantes de nuestra joven generación son relevos de la revolución y protagonistas del futuro. En el largo proceso de

desarrollo de nuestra revolución tuvo lugar el relevo de generaciones. Los integrantes de la generación que nació y creció después de la liberación se han presentado como protagonistas de nuestro Estado y sociedad. Sólo cuando preparemos a la nueva generación como relevo de confianza de la revolución, podremos asegurar con firmeza su continuidad y llevar a término su causa.

Dirigimos mucha atención a la enseñanza y educación de los integrantes de las nuevas generaciones. Así logramos que ellos, dotados firmemente con la ideología revolucionaria de nuestro Partido y unidos con solidez en su torno, desempeñen el rol de vanguardia, el de brigada de choque, en todos los frentes de la construcción socialista. Asimismo, nos esforzamos por que, con alta fidelidad al Partido y la revolución, defiendan resueltamente las tradiciones revolucionarias de éste y las hereden y desarrollen de modo brillante.

Los cuadros constituyen la armazón del Partido y miembros de mando de la revolución. Sólo cuando las filas del Partido se estructuren con elementos selectos infinitamente fieles a él y la revolución, será posible conservar sin alteración el carácter revolucionario del Partido y llevar adelante, de generación en generación, su causa.

Lo importante en la constitución de sus filas es la apropiada combinación de los viejos con los jóvenes. Sólo así se puede formar una sólida fuerza, una armazón capaz de llevar adelante la causa revolucionaria del Partido, y fortalecerlo y desarrollarlo de continuo como una organización combativa, probada y vigorosa.

Nuestro Partido mantiene de modo invariable el principio de estructurar las filas de cuadros con la combinación de los viejos con los jóvenes. Procuramos que los cuadros viejos que han venido sirviéndole fielmente al Partido y la revolución sigan trabajando bien, con toda su capacidad, y, al mismo tiempo, promovemos con audacia a jóvenes que han recibido la educación basada en la idea Juche y han sido fogueados en la práctica.

A fin de constituir las filas de cuadros con visión de futuro es

indispensable preparar en gran número sus reservas, lo que implica establecer un correcto sistema para su formación. La exitosa preparación de las reservas hace posible cubrir plenamente las crecientes necesidades de cuadros y mejorar sin cesar la composición cualitativa de sus filas.

En el curso del trabajo conocemos y escogemos a cuadros de la reserva y los preparamos de modo sistemático, por una parte, y, por la otra, mantenemos a nivel central y local sólidos organismos de formación, entre otros la Escuela Superior del Partido y el Instituto Superior de Economía Nacional, y basándonos en ellos formamos a muchos cuadros preparados en lo político y práctico.

Estamos optimistas en cuanto al porvenir de nuestro Partido y nuestra revolución. Nuestro Partido seguirá fortaleciéndose y desarrollándose como una organización revolucionaria, guiada por la idea Juche, y bajo su dirección nuestra causa se concluirá espléndidamente.

Pregunta: Quisiera saber su opinión acerca de las relaciones entre Japón y Corea.

Respuesta: Hablaré breve de este asunto porque lo he tratado anteriormente en varias ocasiones.

Corea y Japón, siendo países vecinos separados por el mar, deberían llevarse bien mediante relaciones normales. Pienso que esta es la aspiración y el deseo común de sus pueblos.

El Gobierno de nuestra República mantiene relaciones de buena vecindad y se lleva bien con todos los países que respetan la soberanía de nuestro país y lo tratan amistosamente, por encima de las diferencias de regímenes sociales. Hemos deseado tener iguales vínculos con Japón partiendo del mismo principio.

Pero, lamentablemente, todavía entre ambos países no existen relaciones amistosas, de buena vecindad. Esto se debe por entero a que el gobierno de Japón trata inamistosamente a nuestro país.

Para establecerlas, el gobierno japonés tiene que rectificar su

actitud con respecto a nuestro país, y dejar de hacer cosas que obstaculicen la reunificación de Corea. No debe hacerles el juego a Estados Unidos y las autoridades surcoreanas en las maniobras divisionistas encaminadas a fijar y perpetuar la escisión con la fabricación de “dos Coreas”, sino aplicar una política imparcial y amistosa para el Norte y el Sur, sin aferrarse a la parcial.

Si abandona su actitud inamistosa hacia nuestro país y adopta otra positiva, las relaciones se normalizarían y seríamos buenos vecinos.

Nuestro pueblo aprecia la amistad y solidaridad con el pueblo japonés y hará ingentes esfuerzos por desarrollar las relaciones de amistad y cooperación con él.

Hasta ahora el *Shakai Shimpo* ha trabajado mucho en favor de la lucha de nuestro pueblo por la reunificación independiente y pacífica de la patria.

Expreso por ello mi profundo agradecimiento a usted, señor jefe de redacción, y al personal del *Shakai Shimpo* y espero que el periódico cumpla de modo magnífico con su justa misión y haga muchos esfuerzos más a favor de nuestro pueblo en su obra por la reunificación de la patria.

CHARLA CON LA DELEGACIÓN DEL COMITÉ INTERNACIONAL DE ENLACE PARA LA REUNIFICACIÓN INDEPENDIENTE Y PACÍFICA DE COREA

11 de octubre de 1985

Estoy encantado de encontrarme con ustedes y les doy mi calurosa bienvenida a nuestro país.

Ustedes son activistas sociales infatigables que luchan apoyando la reunificación de Corea. Les agradezco mucho los esfuerzos que hacen en diversos países para que muchas personas respalden esta causa de nuestro pueblo. Aprecio altamente sus méritos.

Corea debe ser reunificada sin falta. Resolver por vía pacífica este problema tiene un enorme significado también para la paz en el mundo.

Actualmente, no hay otro país donde exista tanta tensión como en Corea. Desde luego, también es tirante la situación en América Central, África meridional y el Medio y Cercano Oriente. Sin embargo, aquí es mayor. Dentro de nuestro país resulta especialmente peligroso que Corea del Sur se esté convirtiendo por entero en una base militar de Estados Unidos, en su base nuclear de avanzada.

Si se desata una guerra en nuestro país, se convertirá pronto en una conflagración termonuclear de alcance mundial. Y entonces, es posible que volvamos a ser víctimas de las fuerzas extranjeras. La situación de aquí es hoy extremadamente peligrosa.

Tenemos que preservar la paz en Corea, y para esto debemos

reunificarla de manera pacífica. Todos los coreanos, tanto norteamericanos como sureños, desean la reunificación pacífica de la patria. Se oponen únicamente Estados Unidos y sus seguidores.

Los norteamericanos manobran para dividir a nuestro país para siempre en “dos Coreas”. Lo quieren con el fin de hacer del Sur una eterna base militar.

Tratan de seguir manteniéndolo así y no piensan soltarlo, para utilizarlo no sólo contra nosotros sino también contra los demás países socialistas.

Tampoco la población surcoreana, para no hablar de la del Norte, quiere que Corea del Sur siga siendo una base militar norteamericana.

Para aliviar la tensión en el país, hemos hecho diversas proposiciones a Estados Unidos y la parte surcoreana. El año pasado propusimos conversaciones tripartitas, con la participación de la República Popular Democrática de Corea, Estados Unidos y Corea del Sur. Sin embargo, los norteamericanos no aceptaron. Hasta ahora no hemos recibido su anuencia.

El presidente estadounidense, Reagan, exigió que primero conversaran el Norte y el Sur. Tomándolo en consideración, nuestra República envió el pasado mes de abril una carta al “parlamento” surcoreano proponiéndole conversaciones interparlamentarias entre ambos. En dicho mensaje sugerimos un diálogo de delegados o una reunión conjunta de los parlamentarios para examinar el tema de la adopción de una declaración conjunta de no agresión entre el Norte y el Sur. Propusimos esto para aflojar la tensión en Corea y crear una premisa favorable para su reunificación independiente y pacífica.

La parte surcoreana, después de tardar mucho tiempo en responder a esa propuesta, expresó que estaba de acuerdo, aunque propuso no se examinara el punto de la declaración conjunta de no agresión, sino el de preparar la “Constitución para la reunificación”. Pero, cuando en el país rige una situación tan tirante, ¿cómo podría discutirse una “Constitución para la reunificación” en las referidas conversaciones? Así y todo, consideramos su opinión y sugerimos analizar tanto el problema de hacer pública una declaración conjunta de no agresión

como el de redactar una “Constitución para la reunificación”. La parte surcoreana no quiso aceptarlo. Por eso, propusimos que unificando los temas de discusión se debatiera en esas conversaciones cómo aliviar el estado de tensión entre el Norte y el Sur y acelerar el proceso de reunificación de la patria. Los surcoreanos dijeron que estudiarían nuestro planteamiento, ya que era nuevo.

Ellos cuestionan nuestra proposición de unificar los temas de discusión en las conversaciones interparlamentarias alegando que no es concreta, que es demasiado general. Cuando presentamos los puntos concretos no los aceptaron bajo tales o más cuales pretextos y ahora que planteamos un solo asunto al sintetizar los problemas concretos, lo rechazan por ser impreciso, según dicen.

Estados Unidos y las autoridades de Corea del Sur no aceptan nuestras propuestas de conversaciones tripartitas e interparlamentarias porque si en ellas se concierta entre nosotros y Estados Unidos el acuerdo de paz, en sustitución del Acuerdo de Armisticio, y se suscribe una declaración conjunta de no agresión entre el Norte y el Sur, las tropas norteamericanas no tendrán justificación para permanecer en el Sur.

En el presente, Estados Unidos afirma ruidosamente que sus tropas continuarán en Corea del Sur para “protegerla” porque existe la “amenaza de agresión al Sur”. De cambiar nosotros y Estados Unidos el Acuerdo de Armisticio por el de paz, y el Norte y el Sur de Corea dar a conocer una declaración conjunta de no agresión, sería una garantía legal de que no agrediremos al Sur.

Hemos declarado en reiteradas ocasiones que no agrediremos al Sur y dicho más de una vez que no trataremos de comunizarlo o imponerle el socialismo.

Insistimos en reunificar la patria mediante la institución de un gobierno unificado nacional, en el que el Norte y el Sur tengan igual participación, sobre la base del reconocimiento y tolerancia de ideas y regímenes existentes en ambas partes. Pero, los norteamericanos y sus títeres surcoreanos se hacen de la vista gorda ante nuestras justas proposiciones, alegando que hacemos propaganda con la paz para

encubrir el aceleramiento de los preparativos de la guerra o que es imposible saber nuestros verdaderos propósitos. En resumidas palabras, las autoridades surcoreanas no desean que disminuya la tensión en nuestro país, ni su reunificación. Pretenden mantenerlo dividido en “dos Coreas”, cediendo el Sur a Estados Unidos como eterna base militar.

La labor de ustedes para apoyar la reunificación independiente y pacífica de Corea constituye una obra justa e inapreciable para la paz mundial.

Espero que harán mayores esfuerzos por la paz mundial y, en particular, por que ceda el estado de tensión y se preserve la paz en Corea, y ésta se reunifique. Asimismo, exhortarán a los pueblos del mundo a que alcen su justa voz para denunciar y condenar las maniobras de los imperialistas yanquis dirigidas a convertir a Corea del Sur en su perpetua colonia y enclave militar bajo el pretexto de la “amenaza de agresión al Sur”.

Hoy, a ustedes que apoyan de modo enérgico la causa de nuestro pueblo para la reunificación de la patria, les he hablado de nuestra posición sobre el problema.

Les doy una vez más mi calurosa bienvenida a nuestro país. Algunos son viejos conocidos míos y con otros me encuentro por primera vez. Cuando nos volvamos a ver, ya seremos todos viejos amigos e íntimos compañeros.

Espero que de regreso transmitan a sus respectivos pueblos el saludo del coreano.

El pueblo coreano marchará, firmemente unido con ustedes, por la paz mundial.

Les deseo salud durante su permanencia aquí y que regresen con buenas impresiones de esta visita.

PARA AMPLIAR MÁS LAS MEDIDAS COMUNISTAS

**Charla con los funcionarios directivos
del Consejo de Administración**

22 de octubre de 1985

Hace algún tiempo promulgamos el decreto del Comité Popular Central para aplicar el sistema de jubilación a los campesinos cooperativistas. Es una nueva medida comunista que nuestro Partido y Gobierno de la República, cuyo principio supremo de acción es elevar sin cesar el nivel de vida del pueblo, aplican para fomentar su bienestar. Gracias a ello, ha llegado a eliminarse la diferencia entre la clase obrera y el campesinado en cuanto a los beneficios estatales que reciben en virtud del sistema de jubilación. Por disfrutar de esa gran solicitud del Partido y el Estado, entre los campesinos cooperativistas surgen muchas opiniones positivas.

La activa aplicación de diversas medidas comunistas por el Estado socialista tiene una trascendental importancia para mejorar equitativamente la vida del pueblo, manifestar en pleno las ventajas del socialismo y acelerar su construcción. Cuando, por esas medidas, todos lleven una vida material y cultural feliz, podrán comprender profundamente las ventajas del socialismo y luchar con mayor abnegación por consolidar y desarrollar este régimen.

Por supuesto, para ofrecerles una vida abundante es indispensable desarrollar la producción. Está claro que en cualquier sociedad el desarrollo de la producción desempeña un papel importante en la

elevación del nivel de vida material y cultural de las personas; pero, el avance de las fuerzas productivas y la producción de muchas riquezas materiales no implican que todos los miembros de la sociedad lleven una vida holgada. El nivel de vida de la gente se determina, en gran proporción, además de por el incremento de la producción, por su distribución y la política del Estado. Según cómo se distribuyen los productos y qué política aplica el Estado, pueden o no vivir bien por igual.

En la sociedad capitalista la distribución la rigen la demanda y los intereses de la clase explotadora, razón por la cual a los capitalistas les sirve como medio para aumentar sus ganancias y reforzar la explotación de los obreros. Por eso, cuanto más se desarrolla la producción, tanto más se amplía la diferencia entre ricos y pobres, y crece el fenómeno de que “los ricos se hacen más ricos y los pobres, más pobres”. En contraste, en la sociedad socialista, la distribución se realiza a tenor de las exigencias y los intereses de las masas populares trabajadoras, pues éstas son las protagonistas de la producción y, a la vez, dueñas de sus resultados. La distribución se efectúa según el principio de elevar equitativamente el nivel de vida de los trabajadores, por tanto no puede darse el caso de que “los ricos se hagan más ricos y los pobres, más pobres”.

En la sociedad socialista las riquezas materiales creadas por los trabajadores se reparten de manera imparcial entre éstos, según la cantidad y calidad de su trabajo y por las medidas comunistas del Estado. Esto se aviene con la naturaleza del régimen socialista.

La distribución según el trabajo es una fórmula que refleja el carácter transitorio de la sociedad socialista. Esta debe aplicarse estrictamente en ella, porque en la mente de los hombres subsisten residuos de viejas ideas, el trabajo no se presenta como una necesidad primordial para la vida y quedan diferencias esenciales en el trabajo. Si no se distribuye según la cantidad y calidad del trabajo realizado, es probable que surjan fenómenos como comer sin trabajar o pedir mucha remuneración por poco trabajo.

Pero, esta forma tiene un limitante para alcanzar el objetivo de la

construcción socialista y comunista, de ofrecer una vida abundante y culta a todos los miembros de la sociedad. Si es la única que se aplica, es inevitable que aparezca cierta diferencia en la porción correspondiente a cada trabajador a causa de la desigualdad de la cantidad y calidad del trabajo y del número de brazos por familia, lo cual, al final, traerá la misma consecuencia en el nivel de vida. Desde luego, en la sociedad socialista donde los medios de producción son propiedad social esta diferencia en el nivel de vida no puede ser tan seria como en la capitalista en la que pertenecen a individuos, pero no se puede ignorar.

Para eliminar esa limitación de la distribución según el trabajo realizado y mejorar global y equitativamente la vida de los trabajadores, es preciso que el Estado ponga en práctica, de manera activa, diversas medidas sociales populares, comunistas.

Estas reflejan el carácter comunista de la sociedad socialista. Todas las medidas comunistas del Gobierno de la República cristalizan el principio comunista: “Uno para todos y todos para uno”. Sólo cuando esta sociedad las aplique, amplíe, desarrolle y perfeccione paulatinamente, es posible edificar la sociedad comunista donde todos los hombres vivan por igual, en la abundancia.

Pero cuando digo que esas medidas son importantes para el incremento del bienestar del pueblo y la construcción del socialismo y el comunismo, esto no significa que pueda soslayarse la distribución según el trabajo. Si esta se subvalora, resultará que el interés de los hombres por la producción decaiga, y como consecuencia, es imposible impulsar con energía la construcción socialista y comunista. Hay que respetar estrictamente el principio de distribución conforme al carácter transitorio de la sociedad socialista y, al mismo tiempo, desarrollar y completar sin descanso las medidas comunistas conforme al nivel de conciencia ideológica de las personas y del desarrollo económico del país.

En todo el transcurso de la construcción de la nueva sociedad, nuestro Partido y Gobierno de la República han mantenido invariablemente el principio de distribución a los trabajadores según

la cantidad de trabajo realizado y lo ganado, y, a la vez, gradualmente, han aplicado diversas medidas comunistas.

Ya en el período de la enconada Guerra de Liberación de la Patria aplicamos el sistema de asistencia médica gratuita general, una importante medida comunista, para atender a los heridos en combate y enfermos. Esto fue un gran incentivo para llamar a escribir heroicas hazañas a nuestro pueblo incorporado al combate decisivo contra los agresores imperialistas norteamericanos. Gracias a este sistema y otras diversas políticas populares, hoy en nuestro país se protege y fomenta magníficamente la salud del pueblo; el promedio de vida ha llegado a 74 años. Esto significa que ha aumentado 36 años en comparación con la etapa anterior a la liberación y que nuestro país ha entrado en las filas de los que tienen más alto promedio de vida mundialmente.

Las políticas comunistas de nuestro Partido y Gobierno de la República también son encarnadas con brillantez en el sistema de educación socialista. Desde la antigüedad, nuestra nación tiene gran afán por el saber. Aunque era así, en el período de dominación colonial del imperialismo japonés no pudo hacerlo realidad. Desde los primeros días de la liberación prestamos primordial atención a la educación para satisfacer ese deseo del pueblo, y en la época difícil de la rehabilitación y construcción posbélica implantamos la enseñanza primaria y secundaria obligatoria general y, seguidamente, hicimos que en todos los centros docentes se instruyeran gratis a los alumnos, a expensas del Estado. Ahora, éste se encarga tanto de la enseñanza escolar como de diversas formas de educación social y de la instrucción de adultos. El sistema de educación socialista establecido en nuestro país es tan ventajoso que merece nos enorgullecamos ante el mundo. Aquí los niños de preescolar crecen a cargo del Estado y la sociedad en casas cuna y jardines de la infancia. Atender así a todos los niños constituye una importante medida comunista.

En nuestro país no existen ni el sistema de impuestos agrícolas en especie ni ningún otro. Nuestro país es el primero del mundo que no

conoce de impuestos. Construimos viviendas con fondos del Estado y las distribuimos gratis entre los obreros y empleados, e incluso, entre los campesinos. Considero que es donde único se hace en el mundo.

Además, el Estado no sólo les asegura estables empleos y condiciones de vida a todos los aptos para el trabajo, sino que también aplica un sistema de seguro social y de jubilación de carácter popular, para responsabilizarse de la vida de quienes hayan perdido temporal o completamente la capacidad laboral, y de los ancianos y niños desamparados. También tiene en vigencia el sistema de vacaciones pagadas, el de reposo y convalecencia y, para las mujeres, el de licencia antes y después del parto. Están vigentes otras medidas comunistas

Desde los primeros días de la construcción de la nueva sociedad, después de la liberación, hemos venido aplicando una política cerealera popular, para que los habitantes no sientan escasez de alimentos; puede decirse que nuestro sistema de suministro de víveres a los obreros y empleados es, en esencia, una medida comunista. El Estado le compra a los campesinos a 60 *jones* el kilogramo de arroz, y se lo vende a los obreros y empleados a 8 *jones*; esto es casi gratuito y no es más que el costo del transporte. Tiempo atrás, también en nuestro país existieron dirigentes económicos que abogaban por vender los cereales a precio de mercado, como en otros países, anulando el sistema de suministro. Les sugerí que fueran al pueblo y analizaran la realidad, porque esa venta empeoraría la vida de las familias numerosas, pero con pocos brazos, aunque no pasara nada en casos contrarios. Ellos procedieron según mi consejo y, de regreso, me informaron que era impropio venderlos a precio de mercado. Ese sistema de suministro de cereales a los obreros y empleados es muy ventajoso, porque les permite a todos vivir sin preocupaciones por los alimentos, en vista de que la producción nacional de cereales no ha llegado aún a tal grado que puede aplicarse la distribución según las necesidades.

En nuestro país, el pueblo goza adicionalmente de grandes beneficios sociales gracias a las medidas comunistas del Estado. Cada

estudiante se beneficia del Estado en más de 15 800 *wones* desde la casa cuna hasta graduarse de la universidad, pasando por la enseñanza obligatoria de once años, y cada familia, a razón de un promedio anual de 470 *wones* por el sistema de asistencia médica gratuita y 560 *wones* por el de suministro de cereales. Es verdaderamente grande el beneficio que dispensa el Estado con las medidas comunistas, como el sistema de enseñanza gratuita, el de la crianza y educación de los niños, el de asistencia médica gratuita, el de suministro de cereales, etcétera. Esto demuestra que nuestro país aplica en un nivel muy elevado las medidas comunistas.

Esta feliz vida del pueblo es inconcebible al margen de esas medidas populares, comunistas, que ejecutan nuestro Partido y Gobierno de la República. Por ellas, todos llevan por igual una vida dichosa, sin tener preocupaciones por el alimento, el vestido y la vivienda, ni por la instrucción de sus hijos, ni tampoco por el tratamiento médico cuando se enferman.

Un compatriota radicado en el extranjero que visitó a la patria, vio cómo nuestro pueblo vive feliz sin ninguna preocupación y expresó: Nuestra patria es el verdadero paraíso terrenal, “paraíso celestial” del pueblo; hay que vivir largamente en el “edén terrenal” sin pensar en ir al “celestial” después de la muerte. También los pueblos progresistas del mundo elogian altamente y admiran mucho nuestras medidas comunistas. No es casual que ellos lo llamen, con alabanzas, el “país modelo del socialismo”, “país de la educación” y “país sin impuestos”. Podemos sentir merecido orgullo y dignidad.

Si nuestro Partido y Gobierno de la República han puesto en práctica esas medidas, no es, de ninguna manera, porque tengan una economía más desarrollada o más dinero que otros. Francamente, ejecutar las medidas comunistas, entre otras, la asistencia médica y la enseñanza obligatoria gratuitas, implica una enorme sobrecarga para el Estado. Pero no lo considero así, sino como un gran orgullo, porque ello permite a nuestro pueblo vivir feliz por igual, aunque le cuesta mucho al Estado hacer lo imposible para otras naciones.

Muchas personalidades de los círculos políticos, sociales y

científicos de diversos países, incluidos los jefes de Estado, con quienes me he entrevistado, suelen preguntarme cómo Corea puede aplicar estos sistemas gratuitos, sin recaudar impuestos en especie ni otros tributos, y cuál es su secreto. No es un misterio que los mantengamos en vigencia, entre otras medidas comunistas. No hacemos nada más que desplegar una correcta política con el dinero ganado por el pueblo con sus propias fuerzas y tenaz lucha para que éste disfrute por igual una vida dichosa. El quid del problema reside en cómo se sirve para él. Si se trabaja con el espíritu de abnegado servicio al pueblo se obtiene el dinero y descubre la vía, esto es una ley. Desde luego, se dan muchos casos de que para ejecutar diversas medidas comunistas nos vemos obligados a ahorrar cada centavo, dejando de destinarlo a otros fines que lo requieren y de construir más. Sin embargo, hemos soportado esto para ponerlas en práctica.

Estas pueden aplicarse no por ser países socialistas o países ricos. Pueden hacerlo sólo un auténtico partido y Estado de la clase obrera, que aprecian más a las masas populares y atienden bajo su total responsabilidad su destino. No puede ser otra la política de nuestro Partido y Gobierno de la República, en la que está encarnada la idea Juche que exige pensar en todo con el hombre en el centro y ponerlo todo a su servicio.

No debemos vanagloriarnos de los éxitos, sino desarrollar más las medidas comunistas, conforme al requisito real de la construcción socialista, para asegurarle una vida más abundante y culta al pueblo.

Ante todo, es necesario hacer más perfecto el sistema de suministro de víveres, y realizar el comunismo comenzando por el asunto de la comida.

Lo más importante en la vida del hombre es la alimentación. La escasez del vestido y la vivienda es algo soportable, pero con el hambre no hay conciliación. Este asunto es tan vital que hice sustituir la expresión: el vestido, la comida y la vivienda, por la de la comida, el vestido y la vivienda.

Para solucionar el problema de la comida lo fundamental es incrementar la producción de cereales. Sin éstos es imposible

construir exitosamente la sociedad socialista y comunista, y si el pueblo no se alimenta con satisfacción no podrá decirse que se haya construido esa sociedad. De ahí que desde los primeros días de la construcción socialista presenté la consigna: “El arroz es precisamente el socialismo”, y he venido esforzándome para que se haga realidad.

Con miras a desarrollar más el sistema de suministro de cereales y alcanzar el comunismo en el asunto de la comida, es preciso aumentar decisivamente su producción.

Por el momento, hay que trabajar con energía para conquistar la meta de 15 millones de toneladas de cereales, que está entre los 10 objetivos en perspectiva de la construcción económica socialista. Alcanzada ella, se responderá con brillantez a la secular aspiración de nuestro pueblo, que quiere vivir feliz comiendo arroz blanco y sopa de carne.

Para alcanzar ese objetivo hace falta elevar la tasa de rendimiento por hectárea, aplicando a carta cabal el método de cultivo adecuado a nuestras condiciones y ampliar la superficie de tierras labrantías.

A la rama agrícola le toca observar estrictamente el principio de cultivo adecuado en el tiempo oportuno y en el terreno apropiado, y establecer sistemas científicos para abonar, según los cuales el fertilizante corresponda a las condiciones del suelo, por terrenos, y a las peculiaridades biológicas de las plantas. Al mismo tiempo, hacer la revolución verde para producir muchas variedades de alto rendimiento, así como elevar con decisión la fertilidad de las tierras cultivables.

En vista de que en nuestro país el rendimiento de los cereales por hectárea ha llegado a un alto nivel, para aumentar de manera trascendental su producción es indispensable obtener más tierras cultivables mediante el enérgico despliegue del movimiento por la transformación de las marismas y la búsqueda de nuevas tierras. En la costa Oeste no solo existen extensas marismas, sino que también son muy favorables las condiciones para su transformación. Al destinar esfuerzos en esta obra debemos cumplir sin falta el objetivo de

transformar 300 mil hectáreas de marismas, aprobado en el VI Congreso del Partido.

La cuestión de hacer crecer la producción de cereales no puede solucionarse sólo con las fuerzas de los trabajadores del sector agrícola. Todo el Partido, todo el Ejército y todo el pueblo se movilizará para prestar una sostenida ayuda al campo, a fin de consolidar más la base material y técnica de la economía rural y registrar un nuevo cambio en la producción agrícola.

Debe dirigirse también atención a la solución satisfactoria del problema de la vivienda.

La familia es la célula de la sociedad, y sin hogar no puede vivir feliz. Como la vivienda es muy importante, hemos procurado que se construyeran en abundancia en las ciudades y aldeas. Gracias a ello, en nuestro país nadie vive a la intemperie por falta de vivienda; todos llevan una vida tranquila en casas construidas por el Estado. Pero esto no es motivo para no prestar atención al problema. Cuanto más se eleva el nivel de vida, tanto más crecen las demandas de viviendas. En la postguerra nuestros trabajadores se sentían satisfechos con casas de una pieza, pero ahora quieren de dos, tres o cuatro piezas. Debemos construir según el plan y en gran número, viviendas modernas en Pyongyang y otras ciudades y aldeas para cubrir de manera más satisfactoria sus demandas, que crecen sin cesar.

Se precisa desarrollar más el sistema de enseñanza obligatoria general gratuita.

La educación es una obra para formar entes sociales, dotados de ideología sana, ricos conocimientos y fuerte complexión física. De ella depende la prosperidad o la ruina de la nación y el país. Y sin ella, les es inconcebible la prosperidad ni el luminoso porvenir. Reitero que el destino de estos depende mucho de cómo se enseña. Aunque ahora en nuestro país se ejerce una política de enseñanza gratuita avanzada en todos sus niveles, sobre todo la enseñanza obligatoria general de 11 años, no puede considerarse que su calidad sea alta y sus condiciones satisfactorias.

De acuerdo con la exigencia de la realidad, en rápido desarrollo,

seguiremos canalizando ingentes esfuerzos en la educación, para elevar decisivamente su calidad y llevar a una fase superior el sistema de enseñanza obligatoria general gratuita. Nos corresponde construir planificadamente escuelas, y producir y asegurar de manera suficiente los diversos enseres y artículos escolares. Al mismo tiempo, debemos producir gran cantidad de modernos aparatos de ensayo y equipos de práctica para ellas y enviarles muchos materiales de referencia y libros de consulta. A medida que se desarrolle la economía del país, tenemos que dotar mejor los centros de enseñanza y sus instalaciones, suministrar gratis manuales y enseres escolares a los alumnos, y asegurar con fondos del Estado los gastos de los estudiantes internados.

Nuestro objetivo final al promover el sistema de educación obligatoria gratuita general consiste en la implantación de la enseñanza obligatoria superior.

El VI Congreso de nuestro Partido trazó la orientación para la intelectualización de toda la sociedad. Cuando se materialice, todos los miembros de la sociedad llegarán a poseer un nivel de cultura y conocimientos equivalente al de los graduados universitarios. En nuestro país, impartir la enseñanza superior obligatoria no es una tarea para un futuro lejano. Desde luego, al aplicarla podremos tropezar con muchos y diversos problemas difíciles y complicados, pues seremos los primeros en hacerlo. Pero no debemos pensar que es imposible. En 1956, cuando íbamos a implantar la enseñanza primaria general obligatoria, hubo quienes lo consideraban así. Sin embargo, gracias a que nos esforzamos, con firme determinación, logramos implantarla y, seguidamente, la enseñanza secundaria general obligatoria. Si luchamos con decisión y empeño, podemos poner en vigencia también la enseñanza superior general obligatoria en un futuro cercano.

Para llegar a este objetivo, es necesario consolidar las instituciones de enseñanza superior y, al mismo tiempo, establecer otras más en el sentido de desarrollar el sistema que permite estudiar sin abandonar el trabajo. Hay que instalar en las ciudades y aldeas rurales y pesqueras

muchos institutos superiores de fábrica, de granja y de zona pesquera, y escuelas superiores especializadas, donde puedan estudiar sin apartarse del trabajo. En la enseñanza superior obligatoria se observará el principio de impartirla primero a los integrantes de la joven generación que pasan por la enseñanza obligatoria de once años, y luego, a medida que se creen las condiciones, incorporar gradualmente en este sistema a los trabajadores que no la recibieron.

Con vistas a formar a los miembros de la joven generación como excelentes comunistas con una sana conciencia ideológica, es preciso atenderlos bien desde la infancia. En nuestro país hay un refrán que dice: El hábito de los tres años de edad llega hasta los ochenta; esto significa que se debe educar bien al hombre desde pequeño, porque un mal hábito una vez arraigado es difícil de corregir. En realidad, si un hombre lo tiene desde su niñez, no es fácil quitárselo por buena que sea la educación que se le dé. Por tanto, es muy importante criar y educar bien, en colectivo, a los niños en las casas cuna y los jardines de la infancia. Esto es mucho más ventajoso que hacerlo los padres en la familia. Los habitúa desde pequeños a la vida disciplinada y colectiva, hace brotar en su mente rasgos comunistas y ejerce una buena influencia sobre su desarrollo intelectual y físico. Debemos esforzarnos con tesón para consolidar y desarrollar más el avanzado sistema de atención y educación del niño para formarlo colectivamente en dichas instituciones a expensas del Estado y la sociedad.

Ese objetivo se alcanzará construyendo más casas cuna y jardines infantiles y modernizándolos con empeño. Especialmente, establecer muchos que ofrezcan servicios semanales y mensuales, para criar y educar mejor a los niños y asegurar a plenitud las actividades sociales de las mujeres.

Hace falta mejorar la administración de esas instituciones. Se procurará que se acondicionen como es adecuado en el aspecto higiénico y se les suministren suficientes alimentos nutritivos a los niños. Hay que establecer un ordenado sistema estatal de abastecimiento para alimentarlos bien y asegurarles todo lo que

necesiten, aunque los adultos carezcan de algo. Al mismo tiempo, se hará que reciban los juguetes, enseres de uso escolar, medicamentos y demás equipos que necesiten para su atención.

Se precisa mejorar la formación de las niñeras y educadoras. Su tarea es muy difícil y requiere un alto sentido de responsabilidad. Teniendo en cuenta que en la familia le cuesta mucho trabajo a la madre atender uno o dos hijos propios, nunca es sencillo criar a muchos niños ajenos. Ellas deben poseer amor hacia los niños, tan ardiente como el de sus propias madres, y conocimientos necesarios para su crianza y educación. Se deben acondicionar bien los institutos superiores y centros de formación de niñeras y educadoras y mejorar su gestión para así formar muchas y excelentemente preparadas en múltiples sentidos.

Hay que desarrollar más el sistema de asistencia médica gratuita general.

Vivir largo tiempo sin enfermedades y con el cuerpo sano constituye la aspiración secular de los hombres. Pero en la sociedad capitalista donde todo lo rige el dinero, ni siquiera es posible que los pueblos piensen en vivir largamente sin enfermedades. Esto lo garantiza sólo su auténtica sociedad, la socialista, en la que el hombre se considera como el ente más valioso y nada se escatima para su vida.

Hace mucho implantamos el sistema de asistencia médica gratuita y obtuvimos relevantes éxitos en la tarea de proteger y fomentar la salud del pueblo, pero aún tenemos mucho que hacer. Actualmente, por la insuficiencia de medicamentos y aparatos médicos, y el limitado nivel de los médicos, ese sistema no manifiesta en pleno su vitalidad. En respuesta a las exigencias de la realidad en desarrollo, debemos fortalecer los hospitales e instituciones de tratamiento y prevención; producir y asegurar suficientes medicamentos y aparatos médicos, y elevar el nivel técnico del personal médico, para así fomentar y proteger mejor la salud del pueblo.

Hace falta elaborar grandes cantidades de medicinas Coryo. Muchas de éstas son efectivas porque contienen el aminoácido

esencial y otros diversos ingredientes necesarios para la protección y el fomento de la salud del hombre. Si se producen y aplican en gran escala, es posible prevenir enfermedades y proteger mejor la salud del hombre. Para ello hay que recoger diversas yerbas medicinales, abundantes en nuestro país, crear de manera efectiva sus fuentes, y asentar una sólida base para su elaboración.

La terapéutica y la profilaxis son tareas muy responsables e importantes que se relacionan con la atención de la vida del hombre, y su éxito depende, en gran medida, de la capacidad y el estado ideológico del personal médico. Hay que consolidar los institutos universitarios de medicina y otras instituciones de enseñanza correspondiente y formar allí bastante personal con alta calificación, y, al mismo tiempo, desplegar entre ellos una enérgica lucha para que conozcan la ciencia y las técnicas necesarias en la labor terapéutica y preventiva y muchas experiencias clínicas. Además, se debe intensificar su educación política e ideológica para que todos tengan el espíritu de profundo afecto al hombre e impulsen con pujanza el movimiento de atención solícita.

Reitero que deben desarrollar más el sistema de seguro social, el de jubilación y otras diversas medidas políticas comunistas a expensas del Estado. De acuerdo con el avance de la revolución y su construcción hacia una fase superior las ejecutaremos con más eficiencia, en un nivel más alto, y al propio tiempo, las extenderemos a otras diversas esferas.

La aplicación de cada una de esas medidas comunistas significa, sin excepción, una transformación social para eliminar los vestigios de la vieja sociedad, razón por la cual no se realiza por la voluntad y el deseo de nadie. Sólo es posible aplicarlas cuando están maduras ciertas condiciones. Primero que todo, es necesario que los miembros de la sociedad estén preparados en lo político e ideológico. Si se introducen sin que esto sea así, es probable que aparezcan quienes traten de comer el pan del ocio y traiga graves consecuencias para la construcción del socialismo y el comunismo. Puede decirse que armar firmemente a la gente con la conciencia ideológica comunista es la

más importante premisa para promover esas medidas. Al intensificar la educación político-ideológica de los miembros de la sociedad, debemos prepararlos a todos como comunistas que aprecien más los intereses del país y del pueblo que los suyos propios, y que trabajen con abnegación en aras de la sociedad y la colectividad. Al mismo tiempo, se debe llevar a buen término la construcción económica socialista y crear así una garantía material y financiera para fomentar las medidas comunistas. Sin crear condiciones materiales es imposible ejecutarlas ni manifestar plenamente su vitalidad, aunque se pongan en vigencia. Todas las ramas de la economía nacional deben acelerar con dinamismo la producción y la construcción para consolidar las bases de la economía nacional independiente socialista e incrementar aún más el poderío económico del país. Tenemos que desarrollar sin descanso las medidas comunistas al paso que maduren las condiciones político-ideológicas y materiales.

PARA ORGANIZAR COMPLEJOS Y MEJORAR EL SISTEMA Y MÉTODO DE TRABAJO DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

**Discurso pronunciado en la reunión
del Buró Político del Comité Central
del Partido del Trabajo de Corea**

19 de noviembre de 1985

En la presente reunión del Buró Político del Comité Central del Partido vamos a analizar el asunto de organizar complejos y el de fusionar y reorganizar algunos comités y ministerios.

Primero, hablaré de cómo organizar y gestionar con propiedad los complejos.

Los organizamos con el objetivo de encaminarlos a normalizar la producción en un alto nivel y aplicar correctamente el sistema de autogestión financiera. Sólo cuando se establezca la producción, es posible aplicar el sistema de autogestión financiera de acuerdo con el carácter transitorio de la sociedad socialista, fijar de modo racional las normas de trabajo y los precios de las mercancías e implantar un justo sistema salarial para los obreros y empleados.

Dado que la economía socialista es planificada, para aplicar de modo correcto el sistema de autogestión financiera en las fábricas y las empresas, es necesario trazar bien el plan y suministrar los materiales con arreglo a lo planificado y los contratos. Como ahora los directivos de la economía aplican métodos administrativos y

burocráticos no se cumple bien ni la planificación ni tampoco el suministro de materiales.

A fin de confeccionar un correcto plan de la economía nacional es preciso consultar de modo amplio con las masas productoras sobre la base del principio democrático, tal como exige el Sistema de Trabajo Taean. Un plan puede resultar real y movilizador sólo cuando se elabora apoyándose en las masas productoras, según el principio democrático, y sobre la base de un cálculo concreto de la mano de obra, la capacidad de los equipos, las condiciones de suministro de materiales y las posibilidades del transporte. Empero, ahora lo confeccionan sin discutir ampliamente con las masas productoras, proceden a la manera de imponer de arriba abajo. Los funcionarios de la planificación no se compenetran profundamente con ellas, se limitan a examinar, sentados en sus oficinas, los datos del plan que elevan las instancias inferiores, y a censurarlos por tal o más cual errores. Si se elaboran de modo subjetivo en las oficinas, sin ir a las masas productoras para consultarlas al respecto, poco tiempo después habrá que revisarlos y finalmente no se podrán ejecutar debidamente. Como los funcionarios de la planificación procedían así, critiqué al presidente del Comité Estatal de Planificación y aconsejé que antes de confeccionar los planes fueran a las grandes fábricas y empresas y escucharan las opiniones de las masas. Pero nadie lo hizo, a excepción de este presidente que después de haber sido criticado por mí estuvo dos veces en instancias inferiores. Vemos que también en las fábricas y empresas unos cuantos funcionarios preparan planes de producción en las oficinas, sin hacerlo sobre la base de la discusión colectiva recogiendo las opiniones de los obreros.

Si el plan de la economía nacional se elabora en las oficinas de modo subjetivo y a manera de imponer los índices, no se puede poner de manifiesto la democracia en esta labor ni elaborar planes realistas y movilizadores. En tiempo de guerra, para el mando militar no es necesaria la democracia, pero en la labor de planificación de la economía nacional, hay que darle un amplio margen. En el período inicial de la Lucha Armada Antijaponesa, en algunas guerrillas, sobre

todo en la de Hunchun, aun cuando se acercaba la “tropa de castigo” celebraban reuniones para decidir enfrentarla o no, alegando que así ponían de manifiesto la democracia en el mando. Por eso, critiqué este proceder e implanté en la Guerrilla Antijaponesa el sistema de obediencia incondicional a la orden del comandante. En el ejército, que debe combatir contra el enemigo, este sistema es imprescindible, pero, la planificación de la economía, que no es pelear contra el enemigo ni una tarea urgente, debe realizarse en amplio debate con las masas productoras, sobre la base de principios democráticos.

En la sociedad socialista, las fábricas y empresas, si bien son de propiedad estatal, tienen relativa autonomía en la gestión, razón por la cual el abastecimiento de materiales debe efectuarse según los contratos suscritos entre sí. Pero, ahora esta labor no se hace así, sino de manera impositiva, por el subjetivismo de una o dos personas. Algunos directivos económicos, al no comprender correctamente la exigencia del Sistema de Trabajo Taean de suministrar los materiales de arriba abajo, se apoderan de ellos y los distribuyen a su antojo. Algunos retienen los que deben destinarse a determinados comités y ministerios y los entregan libremente a otros comités y ministerios, mientras otros dan a la central termoeléctrica el carbón destinado a una fábrica, e incluso, proceden así con el carbón de exportación. Hay quienes hacen que se amontonen en los puertos los materiales, dejándolos inactivos durante mucho tiempo, sin saber cuándo vendrán los barcos extranjeros para llevárselos, mientras, por otra parte, permitiendo a su antojo utilizar en el país los destinados a la exportación, provocan complicaciones en la exportación y la labor económica en su conjunto.

Antes, no ocurrían cosas como desviar parte del carbón destinado a fábricas y empresas o a la exportación para enviarlo a las centrales termoeléctricas. El que las instancias centrales acaparen el suministro de materiales y los asignen a su capricho, sobrepasa el límite del burocratismo, podríamos decir que es despotismo militar en la economía.

Cuando yo era Primer Ministro del Consejo de Ministros, organicé

direcciones de administración e hice aplicar el sistema de autogestión financiera, y marchaban muy bien los trabajos. Entonces estaban definidas todas las tareas relacionadas con la producción y la gestión empresarial, entre otras, la producción y entrega de los artículos de fabricación cooperada antes del día 15 de cada mes y el aseguramiento de la reserva de materiales para un mes y para tres meses en cuanto a piezas de repuesto. Como todas las direcciones de administración, fábricas y empresas realizaban la gestión empresarial de acuerdo con la exigencia del Sistema de Trabajo Taean y aplicaban de modo correcto el sistema de autogestión financiera, la labor económica en su conjunto marchaba bien y cada año se sobrecumplía el plan de la economía nacional.

Como entonces yo controlaba y dirigía directamente la economía, se aplicaba correctamente el sistema de autogestión financiera y se llevaba a buen término la labor económica del país, pero la cosa no marchó así después de que en 1972 se estableció el nuevo sistema de presidencia y el Consejo de Ministros se transformó en Consejo de Administración en virtud de la Constitución Socialista. Los funcionarios directivos del Consejo de Administración emitieron muchos reglamentos e instrucciones para elevar su autoridad y tener bajo su control a los subalternos por medio del centralismo. Si necesitaban hacerlos, debieron formularlos de acuerdo con las exigencias de las leyes de la economía socialista, pero los emitieron a la ligera, sin ninguna consideración, lo que trajo como consecuencia que ellos mismos se ataran de pies y manos. Y como resultado de haber atado las fábricas y empresas con avalanchas de tales reglamentos e instrucciones, ellas se ven en la imposibilidad de desplegar su iniciativa creadora.

A fin de rectificar el sistema de gestión y de dirección de la economía adopté diversas medidas, incluso la de organizar complejos. No obstante, los directivos económicos no lograron que dieran los resultados esperados. Si organicé en plan de prueba unos complejos con el fin de normalizar la producción y realizar correctamente el sistema de autofinanciamiento, ellos debían prestarles la ayuda

necesaria para que dieran frutos, pero no procedieron así. Al constituir el Complejo de Abonos de Hungnam y el de Vinalón 8 de Febrero, incluí en ellos, respectivamente, la Mina de Sudong y la de Ungok para que obtuvieran por sí mismos el carbón que necesitaban. Durante algunos años, en estos complejos la producción marchó bastante bien. Después me informaron que no entregaban suficiente cantidad de abono y vinalón y me interesé por las causas; supe que no se aseguraba el combustible porque aquellas minas habían sido pasadas otra vez al Ministerio de la Industria de Carbón. El carbón era indispensable para obtener carburo de calcio y sacar de éste vinalón y para fabricar briquetas que son imprescindibles, a su vez, para producir abonos, pero, como no se aseguraba era natural que no se entregaran en debida cantidad estos productos.

Lo mismo ocurre con el Complejo Termoeléctrico de Pukchang. En el pasado, como me decían que la Central Termoeléctrica de Pukchang no funcionaba a plena capacidad por falta de carbón, organicé un complejo incluyéndole la Mina de Jenam. Pero los directivos del Ministerio de la Industria Eléctrica trataron de devolverla al Ministerio de la Industria del Carbón alegando que si no podían dirigir debidamente ni las centrales eléctricas era imposible hacerlo con esa mina de cuyas labores, además, no sabían nada, mientras los de este último Ministerio querían recibirla otra vez, porque, decían, bajo la jurisdicción de dicho Complejo no se extraía todo el carbón posible, lo que causaba pérdidas al Estado, y algunos funcionarios de la Mina intentaron separarse del Complejo bajo el pretexto de que esa subordinación les causaba dificultades para recibir máquinas, equipos y materiales. No hubo otro remedio que desintegrar el Complejo y volver a pasar la Mina al Ministerio de la Industria del Carbón. Hemos organizado y administrado algunos complejos, pero no surtieron suficientes efectos a causa del punto de vista erróneo de ciertos funcionarios y de tal o cual obstáculo que crearon.

Si esta vez organizamos de modo racional los complejos y mejoramos la administración económica de acuerdo con esto,

podemos normalizar la producción en un alto nivel, aplicar de modo correcto el sistema de autofinanciamiento y registrar un nuevo viraje en la economía.

Hay que organizar de modo racional los complejos. Entonces, como son, a la vez, unidades de planificación, producción y ejecución, pueden ser de gran efectividad. Lo importante es constituirlos de tal manera que puedan andar con sus propios pies, realizar por sí solos las actividades de gestión. Para esto deberán resolver por cuenta propia, en la medida de lo posible, las piezas para los productos en cooperación y los materiales, y sólo para los que sea difícil conseguir por sí solos o no sean suficientes, suscribir contratos y recibirlos por conducto de la Empresa Comercial Central de Materiales.

En lo tocante al salario de su personal ellos mismos tienen que sacarlo de sus utilidades. Es necesario establecer una norma y pagar más o menos según lo ganado. El Estado debe pagar salarios sólo a los obreros y empleados de los organismos como los institutos de ciencias, enseñanza y salud pública y los comités y ministerios del Consejo de Administración.

Los complejos establecerán un fondo para premios y entregarán al Estado todo lo que corresponda, incluyendo la utilidad de la gestión empresarial estatal.

Es preciso organizarlos no de manera formal sino racional, juntando las fábricas y empresas relacionadas de modo que puedan cumplir por cuenta propia su gestión. Analicé el proyecto de establecimiento de los complejos elaborado por el grupo que investigó la realidad y encontré no pocos puntos deficientes. Se preveía estructurar algunos sólo con fábricas y empresas de la misma rama, y otros incluyendo hasta las que no tienen nada que ver con la producción de la empresa principal. En la actualidad, el Complejo de Cerámica de Kyongsong aumenta la producción, es alta su calidad y cumple también el plan de exportación porque cuenta con la Mina de Carbón de Obong y otras fábricas y empresas relacionadas con su producción. Sin embargo, el mencionado proyecto preveía pasar esta Mina a otra parte, pero sin dejar de suministrarle carbón a dicho

Complejo. De organizarse así los complejos no podrán realizar con propiedad las actividades de gestión.

Hace algún tiempo, en la reunión consultiva de los directivos del Comité Central del Partido, el Comité Popular Central y el Consejo de Administración critiqué que el proyecto de organización de los complejos se hubiera elaborado sin consideraciones detalladas y di las orientaciones necesarias, las cuales deberían ser estudiadas una vez más, y sobre esta base, habrá que excluir de los complejos las fábricas y empresas que no tengan relación con las actividades productivas en sus empresas madre.

Los complejos se crearán primero en las industrias básicas, y con el tiempo, en otras.

Si los organizamos bien en las industrias básicas y estabilizamos su producción, es posible que marche mejor la economía del país en su conjunto. En el presente, tanto a nivel central como provincial existen no pocas direcciones generales o de administración, en forma de complejos, pero no surten el efecto debido, lo que también está relacionado principalmente con que en las industrias básicas no se logra normalizar la producción. Para aplicar con éxito el sistema de autofinanciamiento en las direcciones de administración de minería, silvicultura y pesca, que están en las provincias, es preciso suministrarles suficientes cantidades de materiales de acero, madera, camiones, tractores, aceite, artes de pesca, y otras materias primas, combustibles, equipos e insumos, pero estas cosas pueden conseguirse sólo cuando se establezca la producción en las industrias básicas.

Sería aconsejable que los complejos en otras ramas se constituyan, uno a uno, sobre la base de la experiencia de la gestión de los de las industrias básicas. Es necesario organizarlos en muchas ramas, entre otras, la ferroviaria, la comercial y la de industria local, pero, no podemos hacerlos de una vez. A fin de administrarlos de modo exitoso debemos resolver correctamente los problemas de relaciones con otras esferas, tales como los ferrocarriles, el comercio exterior, la industria local y el mercado socialista. Por tanto, sería conveniente

establecerlos primero en las industrias básicas y sobre la base de la experiencia de su gestión de un año, más o menos, hacerlo después en otras esferas.

No les hace falta tener aparatos de administración demasiado amplios.

Bastará con que cuenten con secciones de planificación y producción, suministro de materiales y de finanzas y contabilidad. Para organizar y dirigir la producción en las fábricas y empresas subordinadas y atender cuestiones de suministro de materiales y de administración financiera, necesitan tener estas secciones.

No requieren secciones como la de asuntos generales y la de estadística. De esta última podría ocuparse la de planificación y producción. Tampoco hace falta la de trabajo, pues la tienen las fábricas y las empresas que les pertenecen y donde se atienden el asunto de fijación de las normas laborales y otras tareas de administración del trabajo. De estas, también puede ocuparse la sección de planificación y producción.

La plantilla del aparato de administración del complejo no debe ser amplia.

Será suficiente que se aproveche la de la fábrica madre y se ubiquen unos 10 empleados más: cinco en la sección de planificación y producción; tres, en la de suministro de materiales; y dos en la de finanzas y contabilidad. Si se aumenta ese personal, no resultará provechoso, sólo aparecerán holgazanes. Aunque se coloquen sólo 5 personas más en la sección de planificación y producción, su trabajo no se complicará porque hay homólogas en todas las fábricas y empresas subordinadas.

No es necesario fijar una plantilla administrativa igual para todos los complejos. Deberá determinarse por el número de fábricas y empresas que lo integren, y el valor y envergadura de su producción, entre otras cosas.

Para conseguir los resultados esperados de los complejos que van a crearse, hace falta, ante todo, trazar correctamente el plan de la economía nacional.

Lo principal en esta tarea es cumplir puntualmente la orientación de nuestro Partido sobre la unificación y pormenorización. Sólo entonces el plan se puede confeccionar de modo realista.

Esta orientación exige el activo despliegue de la democracia desde abajo y la intensificación de la disciplina centralizada desde arriba. De no cumplirse de modo consecuente esta exigencia en la planificación, la economía puede convertirse en una economía anárquica, una “economía libre”, y echar a pique la construcción de la economía socialista. Oponerse a esta orientación es igual a pretender pasar a la “economía libre”.

Habrá que erradicar consecuentemente el subjetivismo y el burocratismo y poner de manifiesto plenamente la democracia en la planificación, de manera que los planes resulten realistas y científicos.

Hasta que la producción no se normalice en alto grado en las fábricas y empresas, hay que dejar fuera del plan cierta cantidad de reserva de materias primas e insumos. Esta medida no hará falta si, con la implantación de la disciplina en el suministro de materiales y la regularización de la gestión empresarial, se estabiliza la producción; pero, si no, si la producción no está normalizada, un fallo en un eslabón provocará las mismas consecuencias en otros eslabones relacionados. Si trazamos el plan dejando en reserva cierta cantidad de materias primas y materiales, se puede normalizar pronto la producción con el suministro de estas cosas, aunque en algún eslabón haya problemas.

Cuando el Comité Estatal de la Planificación elabore el plan de la economía nacional del próximo año, deberá dejar en reserva una cantidad de carbón, materiales de acero y otras importantes materias primas e insumos. Esto no debe ser motivo para retener excesivas cantidades o cosas innecesarias.

A mi parecer, sería bueno que el plan se confeccione dejando en reserva un 5 ó 10 por ciento del carbón y otras importantes materias primas e insumos. Es posible que algunos funcionarios traten de elaborar el plan dejando un 5 ó 10 por ciento de todas las materias

primas y materiales, lo que no debe ocurrir. La cantidad de estas reservas hay que calcularla detalladamente según cada renglón y sobre esta base fijarla en uno, dos, cinco o diez por ciento, según los casos.

Para conseguir los resultados esperados de los complejos, es necesario, además, suministrarles bien los materiales, para lo cual se debe implantar un correcto sistema.

La realidad de que aumenta mucho el número de fábricas y empresas y crecen de continuo en tamaño, exige apremiantemente un eficiente sistema de suministro de materiales. Sólo entonces será posible asegurarles a tiempo las materias primas e insumos y así normalizar su producción.

Lo importante es lograr que entre los complejos se suscriban contratos de abastecimiento de materiales y que se ejecuten sin falta. Así, desaparecerán los casos de no poder producir normalmente por falta de materiales, y los funcionarios de los comités y ministerios, liberándose de esta tarea, podrán dirigir sustancialmente la producción en las fábricas y empresas. Y entonces en éstas mejorará la administración de equipos y fuerza laboral y se cumplirá infaliblemente el plan de desarrollo de la técnica.

Hay que reforzar la Empresa Comercial Central de Materiales y sus homólogas regionales y elevar su papel. Ellas podrían considerarse el mercado socialista en el interior del país. Deben entrelazar los complejos para que suscriban correctamente los contratos de materiales y supervisar y controlar su cumplimiento riguroso. En otras palabras, harán que los complejos concluyan contratos que precisen, por ejemplo, qué material y hasta cuándo debería producir uno y a quién entregarlo; y qué material, cuándo y de quién debería recibir otro, y velarán y controlarán para que los compromisos se cumplan incondicionalmente.

La Empresa Comercial Central de Materiales debe funcionar en la comuna Kan. Si se radica en Pyongyang, muchos trabajadores tendrían que venir a la ciudad, lo que podría provocar complicaciones. Por eso, tiene que ubicar su sede en ese lugar y construir un hotel para

los trabajadores de las empresas de materiales de los complejos y un local donde ellos suscriban contratos. Irá a trabajar allí el personal de la Empresa Comercial Central de Materiales. Como su director general participa en muchas reuniones, debe tener su despacho en la ciudad, pero cumplirá su trabajo en la comuna Kan.

Para que los complejos den resultados, es imprescindible solucionar el problema del transporte.

Por muy bien que se organicen los complejos, que se tracen planes realistas y se implante un eficiente sistema de suministro de materiales, la producción no se normalizará si no se resuelve el problema del transporte. Comparado con el cuerpo humano puede decirse que el transporte es igual a la circulación de la sangre por las venas. Tal como el hombre no puede moverse normalmente si en su cuerpo no corre como es debido la sangre y sus células no reciben elementos nutritivos, así tampoco las fábricas y las empresas pueden estabilizar la producción si no les llegan a tiempo las materias primas y otros materiales a causa de la deficiente organización del transporte.

En razón de que este asunto cobra una enorme trascendencia para que los complejos den los frutos esperados, pienso fusionar el Ministerio del Ferrocarril y el de Transporte Terrestre y Marítimo en el Comité de Transporte para que éste atienda todo lo relacionado con el transporte por vías férreas, por carretera y por barcos.

Para resolver el problema del transporte hay que mejorar el ferroviario.

En él las cosas no andan bien. Esto se debe a la falta de disciplina y a no acondicionarlo para funcionar a toda capacidad. El Ministerio del Ferrocarril dispersa aquí y allá los vagones de carga con la justificación de desplegar la batalla del transporte en los fines de mes, razón por la cual a principios del siguiente no sabe bien dónde están ni cuántos son y no logra transportar regularmente las materias primas y otros materiales a las fábricas y empresas, por lo que les dificulta la normal producción. Y hay fábricas y empresas que retienen para su uso exclusivo una excesiva cantidad de vagones, hecho que crea complicaciones en esta rama.

Los comités provinciales del Partido no le prestan atención. Deberían elevar la exigencia y dirigirlo adecuadamente para que se observe la disciplina y se ponga fin a actos de departamentalismo; pero no actúan en este sentido. El Ministerio del Ferrocarril, por su parte, considerándose un organismo inmune, excluido de la dirección de estos órganos del Partido, trata de esgrimir su autoridad.

Para mejorar el transporte ferroviario es necesario que sus directivos lo programen minuciosamente con alto sentido de responsabilidad. De obrar ellos así, aun bajo las condiciones actuales se pueden manipular muchas más cargas que demandan las distintas ramas de la economía nacional.

A fin de dar respuesta a este asunto hay que fomentar también el automotor.

Aferrándose sólo a los ferrocarriles es imposible acarrear de modo satisfactorio las cargas para distintas ramas económicas. El desarrollo del automotor aliviará la carga del ferrocarril y ayudará a resolver la difícil situación del transporte.

Para promoverlo se debe invertir en la fábrica de camiones para aumentar su producción.

El Consejo de Administración procurará que se fabriquen grandes cantidades de camiones “Jaju-82”, “Sungni-58” y de otros tipos.

Además de esta medida, hace falta crear complejos de servicios automotores para poder llevar a tiempo las cargas a las fábricas y las empresas. Sería conveniente que las cargas urgentes para los complejos se resuelvan con unos dos camiones que se le entregarán a cada uno, y de los bultos que deben acarrear cotidianamente se ocupen los complejos de servicios automotores que van a organizarse. Dentro de estas empresas se constituirán cuerpos de transporte a larga distancia, servicio que se prestará según los reglamentos que deberán establecerse.

A fin de aflojar la difícil situación en el transporte es preciso materializar de modo cabal la orientación del Partido sobre el transporte por tres vías.

Si las fábricas y empresas lo introducen de modo activo por

tuberías, por cintas transportadoras y por teleféricos, no sólo podrán trasladar a tiempo las materias primas y otros materiales, sino también economizar mucha cantidad de gasolina porque no necesitarán el servicio de los camiones. Ellas no lo aplican activamente, por lo que enfrentan dificultades para acarrear materias primas y demás materiales, y a este fin movilizan muchos vehículos, lo que podrían evitar.

Hace algún tiempo me informaron que la Mina de Tukjang había extraído un montón de carbón, y por el insuficiente suministro de gasolina no podían llevárselo en camiones. Por eso, critiqué que se tratara de utilizar sólo camiones, en lugar de pensar en tender una cinta transportadora o un teleférico. Ahora los funcionarios, aunque dicen que hay dificultad en el transporte, se aferran sólo a los camiones, sin interesarse por utilizar las tuberías, las cintas transportadoras y los teleféricos.

El Consejo de Administración, los comités y ministerios deben esforzarse por hacer realidad de modo consecuente la orientación del Partido referente a fomentar las tres vías de transporte, poniéndole fin a la actitud de menospreciarlas.

Hay que elaborar un buen reglamento para el transporte. En el nuevo de gestión de los complejos no están reflejados el procedimiento y el modo para concluir contratos entre éstos y el Comité de Transporte. En el del transporte se debe estipular qué responsabilidad legal se imputa en caso de violar la disciplina del contrato. Es necesario estudiarlo desde diversos aspectos para hacer uno bueno.

Para que los complejos recién organizados surtan efecto, hay que constituir bien sus comités del Partido y elevar su papel.

El comité del Partido es el máximo organismo de dirección, el que organiza y ejecuta las labores para poner en práctica la línea y la política del Partido en la unidad respectiva. Por esta razón cobra enorme importancia organizarlo con mucha atención en los complejos y elevar su papel.

Considerando esto, al examinar el proyecto de constitución de los

complejos, analicé con seriedad también la organización de esos comités.

Deberán cumplir iguales funciones que sus homólogos distritales. Podrán prestar acertada dirección al conjunto de las actividades de los complejos sólo cuando se pongan bajo su jurisdicción las organizaciones partidistas en las unidades que los integran.

De no crearse tales comités en los complejos y ponerse las organizaciones del Partido en las fábricas y las empresas pertenecientes a éstos bajo la jurisdicción de los comités partidistas urbanos y distritales, es posible que los funcionarios de estas unidades no acepten con gusto las instrucciones de los complejos y que los comités urbanos y distritales les ordenen cumplir tales o más cuales quehaceres. Por ejemplo, si al Complejo de Fibras Sintéticas de Chongjin se le incorpora una mina de carbón para normalizar su producción, y no se establece en él un comité del Partido con las mismas funciones que su homólogo distrital y se deja bajo la competencia de éste la organización partidista de aquella mina, es probable que este comité distrital destine a su antojo a otra parte el carbón de esa mina. En este caso perderá significado la existencia de este complejo. Es por eso que la organización partidista de la mencionada mina debe ser sometida al comité que actuará en el Complejo con iguales funciones que un comité distrital.

De lo contrario, es probable que los comités partidistas urbanos o distritales se lleven libremente, incluso, a gente de las fábricas y empresas pertenecientes a los complejos.

Para consolidar la base clasista en el campo, el Partido envía cada año allí a numerosos desmovilizados, pero ahora quedan pocos en el trabajo agrícola porque los comités distritales del Partido los sacan sin parar para ubicarlos como sus funcionarios o de los comités distritales de administración y de dirección económica. También los enviamos en gran número a las minas de carbón, y de hecho, pocos trabajan en ellas, pues los comités urbanos y distritales promueven a muchos como cuadros.

Para que los complejos desempeñen su papel, es necesario

constituir en ellos comités del Partido con iguales funciones que sus homólogos distritales, aunque sean algo más amplios, y poner bajo su jurisdicción a las organizaciones de las unidades subordinadas a aquéllos. Entonces, no se darán casos de que los comités urbanos y distritales les señalen tareas fuera del plan y así dificulten la producción.

Aunque se diga que se organicen tales comités, no es preciso hacerlo en todos los complejos. Deberán constituirse sólo en aquellos creados por unidad territorial.

Por más que se traten de estos complejos, es posible que no se organicen dichos comités en el caso de los que estén integrados como una sola fábrica grande. Esta vez constituimos en la provincia de Hamgyong del Sur un complejo con una sola fábrica química y en este caso puede no establecerse un comité con tales funciones.

Aun cuando se creen tales órganos del Partido en los complejos establecidos por unidad regional, su plantilla no debería ser tan amplia como los comités distritales. Dado que se decidió establecer un reducido aparato de administración en los complejos, no hay necesidad de tener uno grande del Partido. Los comités en los complejos organizados por unidad regional deben instituirse en la fábrica madre en forma de reforzar el existente en ésta.

A los comités del Partido con las mismas funciones que los distritales hay que concederles la facultad para ratificar el ingreso a la organización y sancionar a los militantes que cometen errores. Pero, en estas condiciones, los organismos superiores tendrían que velar y controlar rigurosamente para que traten con seriedad los asuntos relacionados con la vida política de los hombres.

Estos comités deberán ponerse bajo la directa competencia de los comités provinciales. Aunque se proceda así, no habrá dificultades en sus actividades. Entre los complejos formados por regiones ninguno rebasa el límite de una provincia, razón por la cual los comités provinciales del Partido no tendrán problemas para dirigir sus actividades. Antes, cuando el Complejo Siderúrgico de Hwanghae pertenecía a la provincia de Hwanghae del Sur y la ciudad de

Songrim, a la del Norte, había puntos irracionales en la dirección, pero, ahora ya no existe este problema.

Aunque las organizaciones del Partido en las fábricas y las empresas pertenecientes a los complejos recién constituidos se subordinan a estos comités, los de las ciudades y los distritos respectivos seguirán atendiendo de modo responsable la labor de abastecimiento a los empleados de aquellas fábricas y empresas. Los complejos, aunque quieran asumirla, no tienen posibilidad. La Empresa General de Maquinaria de Corea, por ejemplo, no la puede atender, aunque se le exija hacerlo, porque se ha integrado con fábricas y empresas esparcidas en todo el país. También los complejos formados por unidad territorial tienen dificultades para ocuparse por sí mismos de esta tarea. Otro asunto es el que algunas fábricas y empresas tengan sus economías suplementarias.

En cuanto a este trabajo de abastecimiento se debería seguir como hasta ahora: que lo realicen los comités de administración y de dirección económica en las respectivas ciudades y distritos bajo la orientación de sus comités del Partido. En la sociedad socialista, si los organismos del Poder popular no se responsabilizan de la tarea de atender la vida de la población, resultarían innecesarios.

En la Empresa General de Maquinaria de Corea, la Dirección General de la Industria Textil y otros complejos formados de modo vertical no deben constituirse comités del Partido con iguales funciones que los urbanos y distritales, ya que no podrían cumplir plenamente sus funciones porque las fábricas y empresas subordinadas se encuentran dispersas en todo el país.

En el caso de estos complejos, bastaría con formar comités sin tales funciones con la tarea de prestar dirección partidista a la producción de las unidades subordinadas. Esta tarea puede cumplirse muy bien sin la necesidad de constituir comités del Partido con esas funciones. En la Empresa General de Maquinaria de Corea se dirige con éxito la producción en sus fábricas y empresas subordinadas, si bien no hay un comité de ese tipo.

Como en los complejos formados de modo vertical no van a

organizarse los comités del Partido con tales funciones, las organizaciones en las unidades subordinadas deben seguir como ahora bajo la jurisdicción de los comités urbanos y distritales respectivos, y dirigir las actividades de los militantes en sus organizaciones. Tomemos por ejemplo el caso de la Fábrica 3 de Abril. Pertenece a la Empresa General de Maquinaria de Corea, pero de la dirección de su organización del Partido debe encargarse el comité de la ciudad de Kusong. No está mal que los comités urbanos y distritales del Partido dirijan sus organizaciones en las fábricas y las empresas que se hallan dentro de su área jurisdiccional.

Hay que formar los comités del Partido en los complejos con los mejores trabajadores. Estos no deberán limitarse a difundir la política del Partido, admitir en la organización a nuevos militantes e imponer sanciones a los que cometan errores. También necesitan saber de la labor económica. Así pueden movilizar correctamente a las masas para el cumplimiento de las tareas económicas. De seleccionarse a personas desconocedoras de la economía, se dedicarán sólo a buscarles problemas a los directores, averiguando si trabajan bien o mal, en lugar de orientar con certeza las organizaciones del Partido y de trabajadores a movilizar a sus militantes y demás masas para la ejecución de las tareas económicas. Tales funcionarios del Partido, por muchos que haya, no sirven para nada. También en la Lucha Armada Antijaponesa fueron promovidos como cuadros políticos quienes sabían tirar bien y tenían actitud ejemplar en la vida.

Examiné la lista de los secretarios responsables de los comités del Partido en los complejos, que ha confeccionado el departamento correspondiente del Comité Central, y resultó aceptable pues casi todos los candidatos conocen de economía. Debemos formar bien las filas de los trabajadores del Partido en los complejos, con personas conocedoras de los asuntos económicos.

A fin de elevar el papel de los comités del Partido en los complejos es preciso fortalecer la dirección colectiva. Solo entonces se podrán encontrar posibilidades de aumento de la producción y solucionar con éxito los problemas.

La dirección colectiva del comité del Partido es el núcleo del Sistema de Trabajo Taeán, el cual exige que esta institución examine colectivamente todos los problemas y los resuelva con la activa movilización de la sabiduría y fuerza creativa de las masas. Una vez examinados los temas relacionados con la producción y tomadas las decisiones respectivas en el comité del Partido, de manera colectiva, el director debe ocuparse de la labor de organización administrativa para ponerlas en práctica, mientras el ingeniero en jefe dará orientaciones productiva y técnica, y el secretario del Partido se empeñará en movilizar a sus organizaciones y militantes y las agrupaciones de trabajadores para su cumplimiento. Proceder así es, precisamente, el Sistema de Trabajo Taeán.

Este Sistema fue creado en diciembre de 1961, en el curso de orientar sobre el terreno la Fábrica de Aparatos Eléctricos de Taeán. Cuando llegué allí, el director me explicó que hacía falta construir una caldera de gran volumen, condición imprescindible para continuar la producción en el invierno. La fábrica producía motores eléctricos y transformadores y la interrupción de su entrega podía traer graves consecuencias. Pero, no estábamos en condiciones de construirla de inmediato. Que el director dijera que sólo instalando una gran caldera se podía asegurar la calefacción en la fábrica y continuar la producción en el invierno, significó, a fin de cuentas, que me diera jaque. Pensé que para encontrar una salida no había otro remedio que proceder al estilo de la Guerrilla Antijaponesa: entrar en las masas para movilizar su sabiduría y fuerza. Pedí a un funcionario del Comité Central del Partido que me acompañaba entrar entre los obreros para buscar juntos la posibilidad de continuar la producción sin montar esa caldera. Entonces, los obreros dijeron que no se podía ni pensar en tenerla pues no había dónde hacerla, y expresaron una valiosa opinión: que tapando bien las rendijas de las ventanas con papeles y poniendo contrapuertas se podía continuar trabajando sin problemas. Así fue como en el invierno de aquel año pudimos encontrar una salida al problema de esa fábrica y asegurar la producción poniendo en juego la sabiduría y fuerza de las masas. De

esa forma surgió el Sistema de Trabajo Taeán. Nuestro objetivo al crearlo era dar amplio margen a la sabiduría colectiva e iniciativa creadora de las masas para resolver los problemas y cumplir con éxito la producción. Se trata del más ventajoso sistema de administración de la economía socialista que permite administrar la economía de modo científico y racional mediante la materialización de la línea de masas, pero no pocos de los directivos económicos no obran prácticamente según las exigencias de este Sistema, si bien dicen que sí.

En lugar de penetrar entre las masas para cumplir las tareas apoyándose en su sabiduría y fuerza, tal como exige el Sistema de Trabajo Taeán, se encierran en las oficinas, lo que, al suponer, se debe al hecho de que casi todos ellos son promovidos de entre las personas letradas. Así se llamaban en la época feudal quienes, encerrados en sus casas, se dedicaban únicamente a leer y estudiar. Parece que como casi todos los directivos de la economía se instruyeron sólo en las escuelas, gustan de permanecer sentados ante los escritorios. Pero siendo dirigentes económicos no deberían limitarse a sentarse ante los escritorios y leer libros, sin lograr deshacerse de los hábitos de estudiante. Desde luego, es necesario leer y estudiar, pero no es correcto que sentados en los despachos pasen el tiempo con palabrerías censurando esto o aquello. Tienen que vincularse siempre a las masas para resolver los problemas y encontrar los recursos latentes de la producción mediante la movilización de sus fuerzas y sabiduría.

Hay trabajadores directivos que no tienen clara conciencia ni de la exigencia del Sistema de Trabajo Taeán de suministrar los materiales de arriba abajo. Esto quiere decir que en las fábricas y las empresas los suministradores lleven de los almacenes los materiales y los repuestos hasta al lado de las máquinas que los necesiten. En otras palabras, abastecer de arriba abajo significa que en las fábricas y las empresas los materiales y los repuestos sean colocados al lado de las máquinas de modo que los obreros puedan utilizar totalmente los 480 minutos laborales.

En el pasado, sucedía con bastante frecuencia que al pararse las máquinas por averías los operarios perdían mucho tiempo en conseguir herramientas o repuestos para repararlas. Igualmente, en las minas de carbón, al no suministrarse suficientes herramientas, los obreros malgastaban mucho tiempo para conseguir sierras, hachas u otras cosas cada vez que caían los entibos en el curso del trabajo en las galerías. Por eso, establecimos el sistema de suministro de materiales, repuestos y herramientas de arriba abajo de modo que se crearan suficientes condiciones laborales para que los obreros no se vieran obligados a andar de un lugar a otro durante la jornada de 480 minutos. Después de haberse tomado esta medida desapareció ese fenómeno que ocurría cada vez que se agotaban los materiales y averiaban las máquinas. Por consiguiente, los obreros llegaron a aprovechar puntualmente los 480 minutos de la jornada y creció la productividad. En aquel entonces, cada fábrica tenía un depósito de piezas de repuesto y siempre se aseguraba una reserva de materiales para unos 15 días.

Como quiera que no son pocos los directivos que no han comprendido correctamente esta exigencia del Sistema de Trabajo Taaan, hasta en los reglamentos de suministro de materiales que elaboraron se limitaron a subrayar que las instancias superiores deben asegurarlos a las inferiores.

Todos los directivos de la economía deben tener una exacta comprensión de las exigencias del Sistema de Trabajo Taaan y materializarlas de modo consecuente. Si ellos no obran de acuerdo con estas exigencias, no tendría sentido por más que se reestructuraran los aparatos.

Los comités del Partido en los complejos deberán intensificar la dirección colectiva sobre la elaboración del plan, el balance de la producción y otras actividades de administración fabril, tal como exige el Sistema de Trabajo Taaan. De no proceder así es posible que en algunos complejos los secretarios se conviertan en burócratas partidistas que actúen de modo autoritario, mientras en otros, los directores en burócratas administrativos, que procedan de esa misma manera. Hoy, en cierto país socialista debilitaron el papel de los

comités del partido bajo el pretexto de elevar la autoridad de los directores de las fábricas, razón por la cual éstos pueden apropiarse de los fondos comunes y pasar el tiempo ociosamente, sin que nadie los controle, y en las fábricas reina una situación caótica. Nunca debemos tolerar que los directores de las fábricas lo decidan todo, actuando de modo autoritario.

En cuanto a los problemas presentados en los complejos, se deberán examinar y tomar decisiones de modo colectivo en los comités del Partido y ponerlas en ejecución en virtud de disposiciones de los directores. Si éstos deciden a su antojo los problemas no analizados colectivamente en los comités, habrá que cuestionarlos por vía partidista.

Hay que instalar teléfonos de uso oficial en los complejos. Sólo entonces sus directivos podrán comunicarse a tiempo con los presidentes, ministros y el Primer Ministro del Consejo de Administración. En nuestro país, las carreteras y las comunicaciones están atrasadas. Tendríamos que realizar una revolución en estas esferas. Aunque no podamos mejorar de inmediato otras cosas, por lo menos habrá que instalar esos teléfonos en los complejos. Puesto que sus funcionarios no pueden correr día y noche para dirigir la producción, hay que ponerlos a su disposición de manera que puedan dirigir con presteza la producción.

Es necesario elaborar con acierto los reglamentos de administración de los complejos.

Los examiné varias veces e hice que se corrigieran puntos irracionales; no me gustó la segunda cláusula del artículo 40. Hace algunos días, al examinarlos de nuevo no me volvió a gustar la misma cláusula y pensé en rectificarla, pero la dejé. Hoy he vuelto a revisar los enmendados y, a mi parecer, habrá que rectificar de todas maneras esa cláusula.

En ella se dejará solo la parte donde se estipula que los organismos y las empresas pueden importar cosas que necesiten con determinada parte de las divisas que hayan obtenido, eliminándose todo el resto.

Hay directivos que abogan a favor de que las fábricas y empresas vendan sus productos en divisas a otras y los organismos del país o los cambien por otras mercancías exportables, pero esto significaría que el Estado permita la circulación de monedas extranjeras. Es inconcebible que monedas extranjeras se utilicen como corriente en el país. Permitir su circulación abierta constituye un grave acto de violación de la soberanía del país. Nunca se deben tolerar actos como éste. De permitirlo, finalmente el país perderá hasta el carácter propio de Estado soberano.

Podría considerarse que esas opiniones se han originado del hecho de que hasta la fecha el comercio exterior no se ha realizado de acuerdo con la orientación del Partido acerca de desarrollarlo de manera multilateral y diversificada. Hace mucho tiempo de esta orientación, y no dejé de subrayar la necesidad de efectuarlo de diversas formas y métodos, de modo amplio y diversificado, pero en el sector no se ha cumplido debidamente. Como consecuencia, no se exportan ni los productos que se venderían bien en otros países. Debemos poner fin, cuanto antes, a las desviaciones que se observan en el comercio exterior y realizarlo de modo consecuente, de acuerdo con el carácter de la sociedad socialista y la exigencia de las leyes de la economía socialista. Y para esto es necesario confeccionar correctamente los reglamentos correspondientes.

Deben definirse de tal manera que el comercio exterior se lleve a cabo bajo el control único del Estado y con el precio único establecido por él. En la sociedad socialista el comercio exterior es, por principio, estatal, y no puede existir otro, el particular. Una empresa no puede negociar a su antojo con otros países, fuera del control estatal. Permitir que los organismos y las empresas comercien libremente con otros países, sin el control único del Estado, contraviene la exigencia de las leyes económicas del socialismo, fenómeno que no puede existir en el régimen socialista. Practicar el comercio exterior en contraposición con el carácter de la sociedad socialista y la exigencia de sus leyes económicas, puede tener graves consecuencias en la construcción de la

economía socialista, y, a la larga, arruinarse el país.

Los reglamentos del comercio exterior deben confeccionarse de tal modo que favorezcan la ejecución exacta de la política arancelaria del Estado. En la actualidad, también los países capitalistas resuelven numerosos problemas mediante esta política. Hay que aplicarla de modo que todos los sectores, sin excepción, se sometan a la inspección de los órganos correspondientes y paguen tarifas de aduana. Solo así es posible que el Estado no sufra pérdidas en el comercio exterior.

Debemos adoptar como provisionales los reglamentos de administración de los complejos después de modificar la segunda cláusula del artículo 40. Serán provisionales porque con el tiempo tendremos que perfeccionarlos, modificando y añadiendo, si en el curso de la gestión de los complejos surgen puntos irracionales.

Debemos imprimir estos reglamentos adoptados en la presente reunión del Buró Político del Comité Central del Partido, y entregarlos a los complejos.

Con estos reglamentos hay que organizar, por turno, cursillos para los directores, los secretarios del Partido y los ingenieros jefe de los complejos. Sólo cuando se logre que estos directivos los comprendan de modo cabal y se les dé la instrucción correspondiente, podrán trabajar bien, confiados en el éxito. De lo contrario, es posible que consideren la actual fusión y reorganización de los aparatos como si fuera igual a la reforma del sistema económico que se hace en otros países. Esta labor es para reducir las plantillas del Secretariado del Consejo de Administración, los comités y los ministerios y reajustar las fábricas y empresas en el sentido de normalizar la producción en alto grado, y no es, de modo alguno, una reforma del sistema económico.

Dado que se adoptarán y distribuirán los nuevos reglamentos es preciso revisar todos los anteriores y anular los irracionales. El Consejo de Administración ha emitido no pocas regulaciones, pero será difícil distinguir, de inmediato, cuáles son buenas y cuáles no. Por eso, mientras se vayan administrando las fábricas y empresas

basándose en los recién acordados, deberán eliminarse los anteriores que los contravengan o no se correspondan con la realidad actual.

La renovación de los reglamentos de salario, premios en efectivo, gratificación y normas de trabajo para elevar el interés productivo debe ser estudiada más.

Últimamente, algunos funcionarios opinan que para imprimir un nuevo auge a la producción es necesario elevar el interés de los trabajadores por la producción, mediante estímulos materiales, utilizando palancas económicas como el salario, el premio en efectivo y el subsidio, pero no podemos considerar adecuado ese planteamiento. Por supuesto, este procedimiento constituiría un medio para elevar el interés de los trabajadores por la producción. De esta manera se puede incrementar la producción y mejorar la calidad de los productos, así como ahorrar mano de obra y materiales. Pero, en nuestro país, donde el régimen socialista aplica los sistemas gratuitos de asistencia médica y de enseñanza obligatoria y otras muchas medidas comunistas, resulta difícil resolver el problema del estímulo material sólo utilizando tales palancas económicas. Todos nuestros habitantes se benefician de estas medidas y tienen el derecho a trabajar y comer. En nuestro país no existe ni el sistema de impuestos.

Gracias a las medidas comunistas nuestro pueblo disfruta de una vida feliz, sin conocer preocupaciones por la comida. El Estado compra el arroz a los campesinos a 60 *jones* el kilogramo y lo suministra a los obreros y empleados a 8 *jones*, lo que es ya una medida popular y comunista. Desde que nace cualquiera tiene derecho a comer y se beneficia del abastecimiento cerealero del Estado. A cada recién nacido se le dan 300 gramos de arroz por día, 9 kilogramos al mes. Para conseguir esta cantidad a precio de acopio, una familia tendría que pagar 5 *wones* con 40 *jones*. Pero, como se le suministra a los obreros y los empleados a 8 *jones* el kilogramo, el beneficio que se obtiene por un recién nacido llega a más de 4 *wones*. En el pasado algunos funcionarios propusieron varias veces eliminar este suministro, pero no lo permití porque lo debe consumir la madre.

Para criar saludablemente a sus hijos es preciso que la madre también disfrute de salud. Entre las madres con niños de pecho algunas son dependientes, y no está mal que ellas consuman las raciones de sus bebés. Hoy, nuestro pueblo no tiene nada que envidiar a otros, pues también está libre de la inquietud por la ropa. Tiene posibilidades de vestir según las cuatro estaciones y los alumnos reciben regularmente uniformes del Estado. Además, no conoce ni la preocupación por la educación de sus hijos y la asistencia médica, y vive feliz en viviendas que le construye el Estado gratuitamente.

Aun en medio de las furiosas llamaradas de la Guerra de Liberación de la Patria seguimos aplicando el régimen de suministro de víveres y otras medidas populares y comunistas. Entonces la vida del pueblo era muy difícil: se destruyeron por completo las fábricas, empresas, escuelas, viviendas y los hospitales; muchas mujeres perdieron a sus maridos y numerosos ancianos quedaron desamparados al desaparecer familias enteras. En esta situación el Estado tuvo que alimentarlos, vestirlos, prestarles atención médica e instruir a los niños.

Estas medidas que vienen aplicándose aquí desde la pasada Guerra de Liberación de la Patria, son populares y comunistas, las más progresistas en el mundo. Por eso, un compatriota residente en Estados Unidos, quien cree en “Dios” como salvador, cuando visitó la patria, donde el pueblo disfruta de una vida feliz, sin ninguna preocupación, gracias a la política comunista del Partido y el Estado, dijo que es el “paraíso terrenal”, que en vez de morir y subir al cielo se debería vivir muchos años en este “paraíso terrenal”. Como nuestro pueblo vive sin preocupación alguna, no le servirá de gran estímulo una determinada suma de dinero que reciba mediante las referidas palancas económicas. Nuestros trabajadores no se empeñan expresamente en ganar dinero porque su vida casi no se perjudica por no cobrar unos cuantos billetes más.

No podemos abolir las valiosas medidas comunistas que se aplican desde hace mucho tiempo por casos de trabajadores que no se esfuerzan con tesón por el aumento de la producción.

Anteriormente, después de haber analizado el régimen económico de los países socialistas, los compañeros Ri Ju Yon y Jong Jun ThaeK propusieron que sería bueno que también en el nuestro se aboliera el sistema de suministro de provisiones y se practicara su venta. Les dije: “No me opongo a sus opiniones, pero sepan que con el sistema de venta de víveres, las familias pequeñas, como los recién casados, no tendrían problemas, mientras las con numerosa prole y pocos brazos tropezarían con dificultades; es aconsejable que ustedes mismos entren en la realidad y averigüen; y después volveremos a hablar del asunto”. Estos compañeros, al cabo de estudiar la situación durante mucho tiempo, reconocieron que sería difícil hacerlo. El compañero Jong Jun ThaeK confesó que un día había visitado una casa en Pyongyang Oeste, en que una viuda vivía con cuatro hijos, y como ella tenía un salario mensual de unas cuantas decenas de *wones*, apenas podría comprar arroz si se aplicaba el sistema de venta. El tenía razón. Calculando que cada uno consumiera 300 gramos por día, los 5 necesitarían 1.5 kilogramos, y para comprar el arroz de un mes les harían falta 27 *wones*, suponiendo que por un kilo pagaran 60 *jones*, precio de acopio a los campesinos. A la vecina en cuestión no le quedaría del salario, después de descontar lo gastado para el arroz, suficiente dinero para comprar pasta y salsa de soya y verduras. Una persona puede pasar sin consumir otras cosas pero no estos alimentos. Hemos establecido un buen régimen social y construido un paraíso terrenal y no debemos tratar de hacerlos desaparecer. Si por fomentar el estímulo material, e imitando a otros países, implantamos el régimen de pago mensual por el estudio, el de pago por la asistencia médica y el de venta de arroz al precio de mercado, y resucitamos el sistema de impuestos, no podremos construir con éxito el socialismo y el comunismo.

Dadas las condiciones de nuestro país, donde el estímulo material no surte un gran efecto, debemos buscar otros métodos apropiados para elevar el interés de los trabajadores por la producción. Bajo nuestro régimen socialista no se debe usar a la ligera el término “estímulo material”. Parece que algunos creen que fortaleza material,

una de las dos fortalezas cuya conquista es imprescindible para la construcción de la sociedad comunista, y estímulo material, tienen el mismo sentido, pero, su significado es diferente. La conquista de la fortaleza material es alcanzar el objetivo económico para la construcción de la sociedad comunista, y dar incentivo material quiere decir elevar el interés por el aumento de la producción aprovechando palancas económicas como el premio o la subvención. En la sociedad socialista es necesario el incentivo material para los trabajadores, pero se debe observar en todos los casos el principio de anteponerle el incentivo político-moral. Nuestra clase obrera está pertrechada de modo firme con la idea Juche y cohesionada inquebrantablemente en torno al Partido, razón por la cual es muy alto su fervor político. No espera recibir incentivos materiales y ni siquiera utiliza estas palabras.

Una vez ocurrió que los directivos económicos aplicaron a ciegas la ley del valor. Entonces los obreros de la Fundación de Hierro de Hwanghae dijeron: “Dejen de molestarnos con su ley del valor o ‘ley de cuervo’; no importa que sigamos cobrando el sueldo actual; sólo suminístrennos suficientes materiales. Así aumentaremos cuanto se quiera la producción.”

Nuestros funcionarios deben elevar el interés de los trabajadores por la producción a nuestra manera, de acuerdo con la realidad de nuestro país, sin recurrir a la entrega de más dinero como en otros países.

Una importante vía para lograrlo es registrar una revolución en la industria ligera y en la esfera de los servicios y así llenar de mercancías las tiendas, de modo que se pueda adquirir con el dinero ganado en cualquier momento lo que y cuanto se quiera. Si las tiendas se abarrotan de artículos de toda clase y con el dinero se puede comprar lo que se necesite, todos trabajarán con abnegación para poder adquirir más cosas que les gusten y también crecerá tanto más su interés por el aumento de la producción. En fin, es dable afirmar que el aumento de la producción de mercancías constituye precisamente el incentivo material para los trabajadores.

También para elevar el interés de los campesinos por la producción hace falta destinar mucha cantidad de mercancías al campo. Sólo cuando en las tiendas rurales se vendan muchas cosas, los campesinos se entusiasmarán más por sus faenas y tomarán parte activa en el acopio.

Una vez, yendo hacia el distrito de Onchon visité una casa. En ella residían una campesina y sus dos niños. Era plena época de la siembra del mijo después de la recogida de la cebada, pero en los cuartos delantero y trasero de aquella casa quedaban varios sacos de arroz. Le pregunté a la mujer por qué los mantenía amontonados sin venderlos ya que pronto se iba a recoger la nueva cosecha. Ella me explicó que no valía la pena venderlos porque con el dinero casi no tenía qué comprar en las tiendas, y que consideraba mejor guardarlos para hacer *tok* y agasajar a su hija casada u otros parientes cuando vinieran a verla. Tenía razón. Ha pasado mucho tiempo desde entonces, pero todavía en el campo no abundan las mercancías. Para elevarles a los cooperativistas el interés por la producción es mejor, en las condiciones actuales enviar al campo gran cantidad de mercancías de calidad que darles más dinero. Si no hay suficientes cosas en las tiendas, ellos trabajarán nada más que para ganar lo necesario para comer. Dicen que últimamente, pese a que se exige fomentar la economía secundaria, no muestran interés por ella.

Lo mismo pasa con los pescadores. Según me informan, si sopla un poco de viento o hace frío tratan de no salir a capturar, pero si las tiendas se llenan de mercancías no procederán así.

Según el informe elevado por el grupo de dirección enviado a la rama pesquera, a los pescadores no les agrada la captura de sardinas porque el viento bate, es molesto desprender las sardinas enmalladas y, además, no hay donde almacenarlas. Tal vez los pescadores surcoreanos salgan al mar sin detenerse por que haya viento o haga frío para coger siquiera unos cuantos peces porque no tienen dinero para comprar de inmediato arroz, darle instrucción a sus hijos y pagar los medicamentos en caso de enfermarse. Los nuestros, en cambio, no se empeñan en trabajar como éstos, pues el Estado les suministra el

arroz a un bajo precio, instruye a sus hijos gratuitamente y presta asistencia médica sin cobrar. Empero, si las tiendas se llenan de mercancías de calidad, irán a pescar pese a tales condiciones, para poder comprar más cosas para sus hijos.

Aunque les aumentemos el salario a los trabajadores y entreguemos premios en efectivo, esto no tendrá sentido si en las tiendas no abundan los productos. El dinero existe para comprar mercancías, pero si no hay qué adquirir, resulta inútil por mucho que se gane. El dinero vale como tal sólo cuando se puede conseguir con él artículos, pues, de lo contrario, no pasa de ser una hoja de papel con dibujos. Por eso, es necesario aumentar la producción de mercancías de modo que los trabajadores puedan comprar cuanto quieran con el dinero ganado.

A fin de aumentarla hay que librar enérgicamente una revolución en la industria ligera.

Mejorar con rapidez la vida material y cultural del pueblo por esta vía constituye la orientación trazada por nuestro Partido y uno de los objetivos principales que hemos de conquistar en la construcción de la economía socialista. Sólo cuando, con un fuerte impulso a la revolución en la industria ligera, produzcamos muchos artículos de consumo popular podremos incorporar de modo más activo a los trabajadores a la construcción socialista y poner de manifiesto en más alto grado la genuina superioridad del sistema socialista en nuestro país.

Últimamente he estado pensando, desde diferentes aspectos, en qué concentrar las fuerzas: en la conquista de las 10 metas perspectivas de la construcción de la economía socialista o en la realización de la revolución en la industria ligera, y me parece que no debemos hacerlo sólo para alcanzar estas 10 metas. Si, le concedemos importancia preferente y concentramos los esfuerzos solo en los objetivos de envergadura, sin prestar atención a la revolución en la industria ligera, no podemos elevar rápidamente el nivel de vida material y cultural de la población ni tampoco incrementar el interés de los trabajadores por la producción. Aunque conquistemos la meta

de acero mediante la concentración de las fuerzas en la realización de esos 10 objetivos perspectivas, no tendrá significación si esto no aporta a la vida del pueblo. Sin duda, si desarrollamos rápidamente la industria pesada dirigiendo las fuerzas a la conquista de las metas principales previstas en los 10 objetivos, es factible que crezca el poderío económico del país. Sin embargo, si los artículos de consumo masivo no abundan, el pueblo no podrá valorar bien el grado de desarrollo alcanzado por la industria pesada. Debemos prestarle la atención merecida al fomento de la industria ligera. Si a nuestro pueblo le faltan algunas cosas necesarias para la vida, dirá que está bien que los niños se instruyan gratuitamente y no se pague ni un *jon* para la asistencia médica, pero no que en las tiendas no haya suficientes mercancías. Para elevar el interés de los trabajadores por la producción en las condiciones de nuestro país hay que hacer decididamente la revolución en la industria ligera y así incrementar la producción de artículos de consumo masivo.

Muy conscientes de que una llave importante para elevar ese interés de los trabajadores está en aumentar la fabricación de artículos de uso masivo, durante los primeros tres años del Tercer Plan Septenal, debemos dirigir la fuerza primordial a la revolución en la industria ligera, sin inclinarnos a alcanzar solo los principales objetivos de las 10 metas perspectivas de la construcción de la economía socialista.

A fin de aumentar la producción de artículos de consumo masivo mediante un enérgico despliegue de la revolución en la industria ligera, es preciso, antes que todo, poner en plena marcha las fábricas de esa industria. Dado que anteriormente, al impulsar de modo vigoroso la edificación socialista, construimos en todas partes del país modernas fábricas de la industria ligera, si logramos ponerlas a funcionar a toda capacidad, podremos producir gran cantidad y variedad de artículos de consumo masivo. El Consejo de Administración debe considerar esto como una insoslayable tarea suya y dedicarle mucha atención.

Poner en plena marcha estas fábricas requiere el suministro de suficientes materias primas.

Para garantizarles materias primas de producción nacional hay que tomar medidas para explotar mejor las fábricas químicas. La tarea del Consejo de Administración es dedicar grandes esfuerzos a normalizar la producción en las fábricas químicas que elaboran materias primas, entre otras el Complejo de Fibras Sintéticas de Chongjin, el de Vinalón 8 de Febrero, el de Abonos de Hungnam y el de Fibras Sintéticas de Sinuiju, poniéndolas en pleno funcionamiento. Ya que en los complejos recién creados en la industria química se incluyeron minas de carbón, se podrá estabilizar la producción en las fábricas si se acierta en la labor de organización económica y la dirección productiva.

Para suministrar suficientes materias primas a las fábricas de la industria ligera hay que construir rápidamente la Fábrica de Vinalón de Sunchon. Como se decidió efectuar pocas obras básicas el próximo año, se desistió, por consiguiente, de edificar esa fábrica; pero en estos días volví a pensar en el problema y soy de la opinión de que debemos levantarla y sacar una gran cantidad de vinalón para poder aumentar la producción de tejidos. Todavía en nuestro país no alcanzan las fibras, razón por la cual hay que incrementar la producción de las sintéticas. Cuando tengamos abundantes fibras, podremos obtener un elevado volumen de hilos y entonces incrementar la producción de tejidos de punto y otros, lo que haría posible producir grandes cantidades de ropa interior, chaquetas, calcetines, toallas, zapatos de tela, etc., así como cobertores, colchones y sábanas.

A mi parecer, sería bueno que se revise el plan de construcciones básicas y a partir del año entrante se inicie la edificación de la Fábrica de Vinalón de Sunchon, y que se introduzca el nuevo método de obtención de carburo de calcio, inventado por nuestros científicos, para aumentar la producción de vinalón y elevar su calidad.

De esta manera podremos cubrir la demanda de la industria ligera en cuanto a esa fibra. La Fábrica de Vinalón de Sunchon podrá entregar anualmente 100 mil toneladas de fibras, pero aunque produzca sólo 50 mil en la primera etapa, el problema de las fibras no sería tan difícil como ahora.

Su construcción permitirá obtener, además, notables volúmenes de otras materias primas de la industria ligera como metanol, ácido sulfúrico, sosa cáustica y resina, incluso abonos. Hoy en nuestro país es alta la demanda de artículos de resina, y esta fábrica posibilitará aumentar su producción al elaborar mayor cantidad de resina.

La producción debe normalizarse, además de en las fábricas y las empresas de la industria química que le aseguran las materias primas a las de la industria ligera, en las de otras industrias básicas. Esto tiene un enorme significado para la realización de la revolución en la industria ligera.

Para suministrar normalmente las materias primas a las fábricas de la industria ligera es necesario, asimismo, tomar medidas para importar algunas que no se obtienen en el país. Hay que comprar regularmente a otros países fibras, caucho natural, aceite de palma y otras materias primas más. El Consejo de Administración debe dirigir con tino los complejos de la industria pesada de manera que obtengan mucha cantidad de divisas y destinen una parte a la industria ligera.

Hasta la fecha se han invertido muchas divisas en esta rama, mas las gastó por completo sin que pudiese resarcir ni el fondo inicial. La industria ligera sólo las recibe y gasta, sin saber aumentarlas por medio de su circulación. La esfera de las relaciones económicas con el extranjero debe ayudarle con eficiencia a incrementar sensiblemente sus fondos mediante la circulación de las divisas que va a recibir.

Además de comprar las materias primas para las fábricas de la industria ligera, deben conseguirlas por medio de otras actividades económicas con el extranjero.

Si realizamos bien la labor con países de África, podemos conseguir muchas materias primas para la industria ligera. El jefe de un Estado africano que hace poco visitó a nuestro país dijo que podría vendernos azúcar, algodón, grasa de res y otras cosas. Si importamos el algodón de aquel país, no necesitaremos traerlo de los países capitalistas. Asimismo, nos propuso colaboración económica, y, a mi juicio, también por esta vía podríamos obtener bastantes materias

primas para la industria ligera. Resultaría beneficioso también cultivar juntos 10 mil hectáreas de algodonal y una superficie igual de palmerales en aquel país. De estas 10 mil hectáreas de palmerales se podrían sacar 40 mil toneladas de aceite, suponiendo que el rendimiento por hectárea sea, por lo menos, de cuatro toneladas, y de estas 40 mil podríamos disponer aproximadamente de la mitad.

También podemos conseguir gran cantidad de estas materias primas si hacemos bien el comercio exterior con los países socialistas. En la actualidad, nuestros trabajadores no saben hacerlo exitosamente. De exportarles tabaco, verduras y otros renglones bien elaborados, podemos importar, en cambio, soya, maíz, aceite, algodón, pulpa y otras materias primas para la industria ligera.

Debemos realizar a todo precio una revolución también en el comercio exterior. Para llevar a cabo una revolución en la industria ligera debemos hacerla simultáneamente en el comercio exterior.

Confío en que los directivos del comercio exterior y de otros sectores de actividades económicas con el extranjero se desempeñarán en correspondencia con la confianza y la esperanza del Partido y así asegurarán normalmente las materias primas necesarias para la industria ligera.

Al Consejo de Administración le incumbe poner en pleno funcionamiento las fábricas de la industria ligera y normalizar en alto grado su producción, importando materias primas y otros insumos, de modo que se manifiesten las ventajas y la vitalidad de la Unión de Empresas de Calzado, la Empresa de Sedas de Corea y otros complejos recién creados en la industria ligera.

Otro asunto importante para realizar con dinamismo una revolución en la industria ligera consiste en aumentar la variedad y cantidad de los productos y elevar su calidad.

Esto constituye un requisito esencial para satisfacer la creciente demanda de la población en cuanto a los artículos de consumo. Y también hace falta para dar un amplio margen a la superioridad de nuestro régimen socialista.

Dentro de unos cuantos años debemos producir más aparatos de

televisión, cámaras fotográficas, relojes de pulsera, lavadoras, calzado y otros productos de calidad de la industria ligera de modo que llenen las tiendas y se vendan a la población. En particular, los funcionarios de las industrias química y ligera deben prestar profunda atención a aumentar la variedad y cantidad de los productos y a mejorar su calidad para colocarla a un nivel mundial.

Para desplegar de manera enérgica la revolución en la industria ligera es preciso que los directivos de ésta y de la química presten una dirección sustancial a la base. Según me han informado, últimamente, se han convertido en simples andarines y no se esmeran en dirigir las fábricas y las empresas. Aun cuando van a la base se conducen sin sentido de responsabilidad: esquivan la solución de los problemas, tarea que les corresponde, atribuyéndola a las instancias superiores o inferiores. Si ellos actúan así, es difícil que se lleve a buen término la revolución en la industria ligera. Es intolerable que los directivos de la economía se conduzcan como simples andarines, cuando van a las fábricas y empresas, sin prestarles una dirección sustancial. Los directivos de la industria química y la ligera dirigirán de modo efectivo sus fábricas con elevado sentido de responsabilidad partidista para normalizar la producción en un elevado nivel.

Debemos impulsar enérgicamente una revolución en el sector de los servicios.

Junto con la revolución en la industria ligera, esto es imprescindible para hacer crecer el interés de los trabajadores por la producción y mejorar rápidamente su vida material y cultural. Sólo cuando por esta vía en las calles se construyan muchos restaurantes, refresquerías y otros establecimientos de servicio, los trabajadores podrán comprar y comer en cualquier momento lo que quieran y reposar en condiciones cultas. Si por efecto de esta revolución, se ofrecen mejores servicios, los trabajadores se esforzarán con ahínco por ganar más.

Para hacer tal revolución es necesario crear muchos y diversos establecimientos. En las calles y los mercados campesinos deberán abrirse numerosos restaurantes, refresquerías y otros locales de venta

de alimentos. Y, al mismo tiempo, habrá que suministrarles suficientes materiales. Para asegurárselos hay que producir más carne y capturar más pescado. El Consejo de Administración tomará medidas para entregarles carne para que puedan funcionar normalmente.

Los reglamentos sobre salario, premio en efectivo, subvención y norma de trabajo, hay que aplicarlos tal como están, sin modificarlos, hasta que no abunden las mercancías.

En cuanto al problema relacionado con la organización de los complejos, habrá que adoptar una resolución en la presente sesión del Buró Político.

El proyecto de la formación de los complejos debe darse a conocer a los participantes en la reunión. Me parece que es adecuado pues ya se elaboró sobre la base de los datos analizados y debatidos sobre el terreno por el grupo de estudio de la situación de los complejos y luego lo revisé y arreglé varias veces. Con él se organizarán los complejos y si en el curso de su administración aparecen puntos irracionales, pueden ser enmendados.

Con la creación de los complejos es necesario determinar claramente cómo los comités provinciales de administración y de dirección económica deberían dirigirlos.

Es aconsejable que se estudien y reajusten también los aparatos de las direcciones de administración. Esta vez no pocas de las que pertenecían a los comités y ministerios se han convertido en complejos o uniones de empresas, pero como todavía quedan en algunos comités, ministerios y provincias, es necesario revisar y adecuar sus aparatos.

A continuación hablaré de la fusión y reorganización de los comités y los ministerios del Consejo de Administración.

Su objetivo principal es posibilitar que el Primer Ministro pueda trabajar directamente con los presidentes y los ministros, y mejorar el método de dirección de los funcionarios del Consejo de Administración, los comités y los ministerios en vista de la creación de los complejos.

El que últimamente no marche bien la labor económica se relaciona en grado considerable con que el Primer Ministro no trabaja directamente con los presidentes y los ministros y dirige la economía mediante los secretariados. Hasta la fecha, los directivos del Consejo de Administración establecieron varios secretariados considerando que sólo éstos, y no los comités y ministerios, lo integraban, y por su conducto dirigieron a los comités, los ministerios y los comités provinciales de administración y de dirección económica, lo cual no puede calificarse de correcto. El objetivo del trabajo del Primer Ministro no son los secretariados del Consejo de Administración, sino los comités y ministerios, y los presidentes y ministros son sus asistentes. En la Constitución Socialista, adoptada en 1972, está claramente estipulado que el Consejo de Administración lo forman el Primer Ministro, los Viceprimeros Ministros, los ministros y otros miembros necesarios, y su deber consiste en dirigir la labor de los ministerios, los organismos directamente subordinados al Consejo de Administración y los comités locales de administración. Pero, ahora el Primer Ministro no trabaja directamente con los presidentes y ministros sino el jefe del Tercer Secretariado controla a su antojo su trabajo.

El Primer Ministro no efectúa bien ni la labor con los presidentes de los comités provinciales de administración y de dirección económica. Estos son iguales a los comités o ministerios. Hace algunos años creamos comités de orientación económica en las provincias para acercar la dirección económica a la realidad y después los reorganizamos en comités provinciales de administración y de dirección económica, pero el trabajo no progresa satisfactoriamente. Estos organismos no se desempeñan como es debido porque el Primer Ministro no trabaja bien con sus presidentes. Comoquiera que ahora él no los convoca para que informen de sus actividades ni se comunica con ellos telefónicamente para saber si hay problemas, no conoce exactamente la situación de la base. Y dichos presidentes obran a su antojo y no se empeñan en su labor porque nadie de la instancia

central les exige informar ni les apremia. Es natural que en esta situación no marche bien el trabajo económico.

El Primer Ministro no se reúne regularmente con los jefes de los comités, los ministerios y los comités provinciales de administración y de dirección económica, limitándose a criticarlos sólo en las reuniones. Si los directivos del Consejo de Administración proceden de esta manera, no pueden conocer la realidad de las instancias inferiores, y alejarse de sus funcionarios en el aspecto humano.

No son pocos los comités y ministerios que trabajan de manera burocrática, sin ninguna metodología, limitándose a despachar instrucciones. Sólo con las instrucciones el trabajo nunca irá bien. Realizando la labor administrativa y económica con el método de dar instrucciones, tal como se emiten órdenes en el ejército, los funcionarios de arriba y de abajo no pueden trabajar con fuerzas mancomunadas ni ejercer control sobre la base. Obrando de manera burocrática, no pueden dirigir con acierto la labor revolucionaria y constructiva. Si el Primer Ministro dirige los comités y los ministerios por conducto de varios secretariados del Consejo de Administración, como ocurre ahora, no puede mejorar el trabajo económico. Por lo tanto, en la anterior reunión consultiva, al examinar el proyecto de reorganización de las plantillas de los secretariados del Consejo de Administración dije que dejaran sólo uno que atendiera los documentos y que se disminuyera el número de los comités y los ministerios mediante sus fusiones y reorganizaciones de modo que el Primer Ministro pueda encontrarse con sus jefes una vez por semana, suponiendo que cada día lo haría con tres.

Mediante la fusión de los actuales comités, ministerios y direcciones generales adjuntas al Consejo de Administración, hay que organizar el Comité de la Industria Metalúrgica y Mecánica, el Comité de las Industrias Química y Ligera, el Comité de Construcción y de Industria de Materiales de Construcción, el Comité de la Industria de Extracción y el Comité de Transporte.

El Comité de la Agricultura se debe dejar tal como está y supeditarle el Ministerio No.3 de Industria Mecánica, la Dirección

General de Granjas Pecuarias Estatales y la Dirección General de Fruticultura.

En lo que respecta al Comité Estatal de Precios, hay que incluirlo en el Comité Estatal de Planificación.

La Dirección General de Piscicultura se subordinará al Comité de la Industria Pesquera y el Ministerio de la Administración Urbana al Comité de Servicio al Pueblo.

El Comité Estatal de Supervisión de Calidad deberá reorganizarse en Dirección General de Supervisión de Calidad, adjunto al Comité Estatal de Ciencia y Técnica.

El Comité Estatal de Construcción seguirá existiendo aparte. Es diferente del Comité de Construcción y de Industria de Materiales de Construcción; es un organismo que revisa los proyectos y diseños arquitectónicos y supervisa las obras de construcción.

El Ministerio de la Industria Eléctrica se reorganizará en el Comité de la Industria Eléctrica y a él se supeditará la Dirección General de Construcción de Centrales Eléctricas que pertenece ahora al Ministerio de la Construcción. Será conveniente que ella se subordine al Comité de la Industria Eléctrica.

Es preciso pasarle a la Dirección General de Construcción de Centrales Eléctricas una fábrica de cemento, de modo que pueda producir por sí sola el que necesite para levantar las centrales. Esta labor no puede impulsarse de modo dinámico si se procede como ahora: el cemento y otros materiales se entregan primero a otras ramas y lo que queda se destina para ello. Es imprescindible entregar una fábrica de cemento a la Dirección General de Construcción de Centrales Eléctricas, dado que el Primer Ministro y los Viceprimeros Ministros no pueden corretear día y noche para resolver el que se necesita para esas obras.

Es conveniente que se le entregue la 2 de Agosto. Podría ser la 8 de Febrero o la de Sunghori, pero lo que produce esta última se emplea en las obras de construcción de la ciudad de Pyongyang, y la cantidad que sale de la primera es tan enorme que sobra para levantar las centrales eléctricas. No es posible pasarle ni la de Haeju, porque

su producción se debe destinar a las obras de creación de pólderes. La Fábrica de Cemento 2 de Agosto, pues, resulta la apropiada. Una vez pasada a la Dirección General de Construcción de Centrales Eléctricas, se podrá intensificar esta tarea. Como tiene capacidad para producir al año varios cientos de miles de toneladas de cemento, a las obras se les suministrará suficiente cantidad. Podríamos aumentar su capacidad, pero no hará falta ya que lo que produce es sólo para la construcción de las centrales eléctricas.

Últimamente no logra poner a plena marcha sus equipos por falta de carbón. Habrá que abastecerle de suficiente carbón, materias primas y otros insumos.

Será necesario anexarle una mina de carbón para que ella funcione a toda capacidad. En este caso es aconsejable que ambos centros se fusionen en un complejo y éste dirija la mina. Si se va a proceder así, se le debería pasar una mina capaz de darle el suficiente. También podemos crear una dirección general juntando de modo vertical la Dirección General de Construcción de Centrales Eléctricas, la Fábrica de Cemento 2 de Agosto y la mina que le suministre carbón.

Se hará que la Dirección General de Construcción de Centrales Eléctricas dirija directamente la Fábrica de Cemento 2 de Agosto, la mina que le suministre carbón y otras fábricas y empresas subordinadas. Así se hará aun cuando dicha mina se encuentre en otra provincia. Esta Dirección debe tener también derecho a vender el carbón que extraiga la mina. Sólo entonces podrá garantizarle a la 2 de Agosto el carbón para que funcione a toda capacidad.

Como va a ser incorporada al Comité de la Industria Eléctrica, las empresas que le pertenecerían deben ser unidades de planificación del Comité Estatal de Planificación y no del departamento de planificación del comité provincial de administración y de dirección económica.

Y en esta condición, en el Comité de la Industria Eléctrica deberían designarse dos vicepresidentes, uno encargado de la construcción y otro de la producción.

En esta ocasión se disolverá el Ministerio de Suministro de

Materiales y en su lugar se creará la Empresa Comercial Central de Materiales.

Debemos reorganizar el Ministerio de la Industria Mecánica No.4 en el de Construcción Naval y dejar como están el Comité de Enseñanza, el Ministerio de Comunicaciones, el de Finanzas, el de Administración del Trabajo y el de Salud Pública.

Al fusionar y reorganizar los comités y ministerios, no deben aumentar en absoluto sus plantillas.

Recientemente he visto el proyecto de plantilla del Comité Estatal de Planificación y lo critiqué porque preveía contar con un gran número de personas. He aconsejado que lo redujeran drásticamente. No hay que tratar de tener amplias plantillas. En dicho proyecto se ha propuesto crear, incluso, un departamento de planificación del arte y la salud pública dentro de la dirección de planificación perspectiva. Comoquiera que el Partido se encarga directamente de la esfera del arte, no hace falta que el Comité Estatal de Planificación le elabore un plan perspectivo y, además, le será difícil hacerlo aunque lo intente. Si se instituye tal departamento, no servirá para nada, resultando un aparato para sí mismo. Al volver a examinar dicho proyecto ya revisado pensé en exigir reducir más la plantilla, pero lo aprobé porque me dijeron que los directivos del departamento económico del Comité Central del Partido y del Consejo de Administración, luego de analizar el problema, lo consideraron difícil puesto que seguía creciendo el número de unidades de planificación de las que debe ocuparse el Comité Estatal de Planificación.

Ese argumento no es lógico. Organizamos los complejos para reducir el peso de la tarea del Comité Estatal de Planificación mediante la estructuración racional de las unidades de planificación, pero esa opinión de los directivos me hace creer que todavía no han comprendido mi propósito. De crearse más complejos no serán muchas las unidades para las cuales el Comité Estatal de Planificación confeccione directamente los planes. Si se organizan con propiedad los comités del Partido en los complejos y se elevan los planes luego de confeccionarlos con acierto mediante su examen

colectivo en estos comités sobre la base del principio democrático, al Comité Estatal de Planificación sólo le queda sintetizarlos y elaborar bien los planes de producción y de distribución de materiales y acoplarlos en relación con la Empresa Comercial Central de Materiales, por lo cual no surgirán problemas aunque no tenga toda la plantilla prevista en el presente proyecto. Como no son muchas las unidades de planificación que tiene que atender directamente, le bastarán unos 250 funcionarios, suponiendo que 3 ó 4 personas se encargarían del plan procedente de una unidad. Si personas competentes lo integran y van directamente a los complejos y los departamentos de planificación de los comités provinciales de administración y de dirección económica para elaborar sus planes, el estatal lo podrían trazar no 250 personas, sino 100, aproximadamente.

Sólo analizando este proyecto de plantilla del Comité Estatal de Planificación podemos saber que entre los funcionarios directivos de este organismo hay mucha tendencia a imponer de manera burocrática. En algunos presidentes de comités se observa el caduco hábito de tener afición a darse aire de importancia, creyendo que su autoridad crece sólo cuando se instalan en imponentes edificios y tienen muchos subordinados.

Será plausible tratar de reducir las actuales plantillas de los comités y los ministerios, pero no se permitirá su aumento.

Al Primer Ministro le será más fácil trabajar porque acaban de fusionarse o reorganizarse los comités y ministerios y son ubicados como jefes personas competentes.

Tendrá que trabajar directamente con los presidentes de los comités, los ministros y los jefes de los comités provinciales de administración y de dirección económica. Es aconsejable que se reúna diariamente con tres presidentes de los comités o ministros. De proceder así, en una semana, excepto el domingo, podrá hacerlo con 18. A los que se encargan de la producción debería verlos diariamente, pero a los de los sectores no productivos es suficiente una vez por semana. Para ver en un día a tres presidentes o ministros el Primer Ministro tendría que convocar a dos por la mañana y a uno por la

tarde. Como una entrevista puede durar 30 minutos o una hora, tendrá tiempo para examinar los documentos.

En cuanto a los presidentes de los comités provinciales de administración y de dirección económica, podría citarlos una vez cada 10 días o al mes. Para verlos una vez por mes deberá tener tres citas por semana considerando que son 12 y calculando que en un mes hay 4 semanas.

Si se suman los 20 presidentes de los comités y ministros del Consejo de Administración y los 12 presidentes de los comités provinciales de administración y de dirección económica, en total son 32 personas, y para encontrarse diariamente con tres de ellas el Primer Ministro deberá citar a cada uno a intervalo de 10 días. Le será difícil hacerlo, incluso, con todos los jefes de las unidades que se ocupan de la planificación en el Comité Estatal de Planificación. En esta situación es necesario aplicar el principio de dirección de mover uno a diez, diez a cien, cien a mil y mil a diez mil. Es una preciosa experiencia que desde los primeros días en que emprendí el camino de la revolución he venido acumulando en la dirección de la labor con las masas, la lucha clandestina, la lucha armada, la construcción del Partido y el trabajo de administración y de economía. Como el trabajo económico es también una labor con las personas, es preciso observar este principio para dirigirlo. Si el Primer Ministro se encuentra cada día con tres presidentes o ministros y así logra mover activamente a todos ellos y éstos, por su parte, hacen lo mismo con sus subordinados de modo que los directivos de todas las unidades se pongan en acción, el trabajo podrá marchar muy bien. Si el Primer Ministro se reúne a menudo con los presidentes de los comités, los ministros y los jefes de los comités provinciales de administración y de dirección económica, no solo llegará a conocer al dedillo la realidad de abajo sino que también se estrecharán sus relaciones humanas, lo que le hará más fácil el trabajo.

El Primer Ministro debe saber trabajar bien con la gente.

Como digo siempre, el trabajo del Partido es, precisamente, la labor con la gente y lo principal en ella es la labor con los cuadros.

Durante la visita de orientación a la comuna Chongsan, di un ejemplo del método de dirección y expuse el espíritu Chongsanri y el método Chongsanri. Este espíritu y este método se hicieron ampliamente conocidos en el mundo como gran espíritu y gran método, porque permaneciendo durante 15 días en la comuna Chongsan, comí y viví junto con los campesinos, conversé con ellos y al descubrir sus problemas les señalé con claridad la manera de solucionarlos. En la actualidad, los directivos dicen que están materializando este espíritu y método, pero, de hecho, raramente van a la base. Es imposible que los pongan en práctica si no entran entre las masas en las unidades inferiores.

En sus reuniones con los presidentes y los ministros, el Primer Ministro procederá conforme a las exigencias del espíritu Chongsanri, del método Chongsanri: informarse de sus actividades, interesarse por los problemas y por las medidas que adoptan para resolverlos, señalarles en detalle cómo deben solventarlos y darles nuevas tareas.

En el caso de que no pueda encontrarse con ellos y los presidentes de los comités provinciales de administración y de dirección económica deberá comunicarse, por lo menos, por vía telefónica. Podría telefonarles una o dos veces, e incluso más, por día. Estas reuniones tendrá que programarlas bien. En la relación señalará hora y fecha de cada encuentro y los nombres de los citados.

Como se decidió dejar en el Consejo de Administración un solo secretariado para atender los documentos y constituirlo sobre la base de un apropiado principio de selección y reajuste, el Primer Ministro podrá trabajar con éxito con los presidentes y los ministros con tal que cuente con ayuda de los consejeros.

Es requisito fijar el personal del secretariado encargado de los documentos que quedará en el Consejo de Administración. Sólo entonces sus funcionarios, conociendo al dedillo las resoluciones e instrucciones del Partido, las órdenes y decretos del Presidente y las decisiones y directivas del Consejo de Administración, podrán elaborar correctos documentos pues cuando van a hacer nuevos o examinar los presentados por los comités y los ministerios, sabrán

descubrir repeticiones o contradicciones en relación con los existentes.

Bastará con que en el trabajo el Primer Ministro sea ayudado por algunos consejeros. Cuando yo era Primer Ministro contaba con 5 ó 6 consejeros. Entre ellos había un economista procedente del Sur de Corea, era una persona de talento y también ducha en electricidad. Una vez, no recuerdo cuándo, se escribió de él en el periódico.

El Primer Ministro no debe tratar de supervisar y controlar las actividades de los comités y los ministerios por conducto de los consejeros. A fin de cuentas, éstos, siendo los que asesoran su trabajo en el aspecto técnico, basta que desempeñen el rol de analizar la tendencia mundial del desarrollo y la situación real de sus respectivas ramas, y proporcionarles los materiales correspondientes.

Los presidentes y los ministros del Consejo de Administración deben dirigir de modo eficiente la producción en los complejos. Cuando ellos se desempeñen exitosamente, pueden dar los efectos esperados las medidas que tomamos para crear los complejos y fusionar y reorganizar los comités y ministerios.

A los comités y ministerios les compete la tarea de prestar una sustancial orientación técnica a los complejos, y organizar con esmero la producción cooperada. Si no los dirigen, dejándolos fuera de su atención, porque van a gestionarse de modo independiente, es posible que su producción no marche bien.

Las funciones de estos comités y ministerios habrá que revisarlas con el tiempo, según como vaya su trabajo.

Debemos tomar medidas para un tratamiento integral de la nefelina.

En la zona de Sakju, de provincia de Phyong-an del Norte, hay un rico yacimiento. Efectuar allí la prospección a profundidad y periférica, posibilitaría que se descubra más. Según estoy informado, este mineral abunda en las capas estériles de la Mina Phungnyon.

Originalmente, ella entró en explotación con apatita. Nadie sabía que en la zona de Sakju la había. Antes, para ir a Changsong donde programaba reuniones, pasaba por esa zona y en ese trayecto observé

que se daban bien el ajo y el maíz. Entonces pensé que esto significaba que en el subsuelo había apatita e hice que se explorara. Se confirmó lo que suponía, pues se descubrió un yacimiento. Así fue como se abrió la Mina Phungnyon y con la apatita extraída en ella comenzó a producirse fertilizante fosfórico. Si tratamos de modo integral la nefelina mezclada en los estériles retirados para extraer la apatita en la Mina Phungnyon, podemos obtener una gran cantidad de aluminio y otros productos. Se afirma que si se tratan globalmente 4 millones de toneladas de nefelina, será posible producir 460 mil toneladas de alúmina, 200 mil de magnetita concentrada, 600 mil de fertilizante fosfórico, 200 mil de abono potásico, 80 mil de sosa cáustica y 5 millones 400 mil de cemento. Con 460 mil toneladas de alúmina se pueden obtener 230 mil de aluminio. De producir al año esa cantidad de aluminio y exportarlo, podemos ganar muchas divisas. Según los informes, en la actualidad el precio del aluminio es muy alto en el mercado internacional. El presidente de un país socialista de Europa dijo que esto era por el enorme consumo de electricidad para su producción y por eso había que recibir 1 200 dólares por tonelada. Añadió que no hay en el mundo un país que quiera vender a 1 000 dólares la tonelada y que si se compra a este precio, esto significaría una gran fortuna. Calculando 1 200 dólares por tonelada en el mercado internacional, podríamos obtener divisas equivalentes a 276 millones de dólares si vendemos 230 mil toneladas. Con sus aleaciones y laminados, podemos obtener precios varias veces más altos que vendiéndolo en bruto.

Con el tiempo vamos a tratar también el feldespató potásico, de la zona de Chongdan, para producir al año unas 300 mil toneladas de aluminio. Entonces nuestro país llegará a unas 500 mil anuales, lo que sería formidable. En el mundo son pocos los países que producen tanto aluminio al año. De lograr producir y exportar esa cantidad en un año, nuestro país se haría muy rico. Qí decir que un país europeo lo extrajo en cantidades de la bauxita y con los recursos obtenidos con su venta logró levantar la industria.

Si se logra producirlo en grandes cantidades, no habrá problemas

para su venta. Actualmente, en el mercado internacional el acero no tiene demanda, pero sí hay muchas peticiones de aluminio. Hace poco conversé con unos franceses y belgas que visitaban nuestro país, y me dijeron que, como mundialmente el acero tiene poca demanda, en muchos países están cerrándose las fábricas que lo producen. Al trazar las 10 metas perspectivas de la construcción económica socialista planteamos producir 15 millones de toneladas de acero, pero como en el mercado internacional disminuye su demanda, no sería necesario que produzcamos tanto. Con sólo 9 ó 10 millones de toneladas al año podemos cubrir plenamente las necesidades internas y, además, fabricar una gran cantidad de máquinas herramienta y otras cosas para la exportación. Teniendo en cuenta esta situación, también nuestro país tendrá que orientarse a desarrollar más la industria del aluminio que la del acero.

Al desarrollarla podremos ahorrar muchas divisas. Como no lo producimos, tuvimos que gastar elevadas cifras de divisas en la adquisición de materiales de metales ligeros, por ejemplo las planchas con que se cubrió el techo del estadio en la colina Moran; pero si las hacemos nosotros mismos podemos ahorrar mucha cantidad de divisas.

Producir aluminio también nos permitirá ahorrar mucho cobre. Esto se puede alcanzar si se utiliza el aluminio para los cables y las líneas de transmisión eléctrica que en nuestro país se hacen con cobre. Además es factible aligerar el peso de las máquinas.

En nuestra actual estructura industrial no está incluida la industria de metales ligeros, pero si se crea sobre la base del desarrollo de la del aluminio, es posible asegurar el equilibrio de la metalurgia y completar más la estructura ramal de la industria. Aun cuando se produzcan sólo 230 mil toneladas de aluminio por año, se podrá mantener principalmente el equilibrio entre las ramas de la industria.

Si anualmente tratamos 4 millones de toneladas de nefelina y obtenemos 200 mil toneladas de magnetita concentrada de alta ley, estaremos en condiciones de resolver el problema de las materias primas para el Complejo Siderúrgico de Hwanghae.

Además, en este caso podemos sacar al año 600 mil toneladas de fertilizante fosfórico y 200 mil toneladas de potásico, lo que beneficiará la agricultura. Estos dos tipos de abonos constituyen ahora la mayor traba para el agro. A causa de su insuficiente aplicación se ve frenado el aumento de la producción de cereales. De producir anualmente esas cantidades mediante el tratamiento de la nefelina, se resolvería por completo el asunto.

Con la producción anual de 5 millones 400 mil toneladas de cemento sacado de los residuales que quedan al elaborarse 4 millones de toneladas de nefelina, se podría obtener una importante cantidad de divisas. Aunque se fabrique mucho cemento, no hay problema para su venta. En mi opinión, el mercado del cemento no va a disminuir, más bien crecerá.

El tratamiento integral de la nefelina es tan importante como la producción de plomo y zinc en el Combinado Minero de Komdok. Con él, es posible obtener divisas no en menor cantidad que este Combinado y entonces se resolvería en gran medida el problema de las divisas. En pocas palabras, de lograrlo, nos beneficiaremos mucho.

Para esto es necesario hacer inversiones. Será propicio que desde el año que viene se invierta para crear capacidad anual para tratar integralmente 4 millones de toneladas de nefelina.

Ello requiere crear la misma capacidad de producción de nefelina en la Mina Phungnyon.

Primero que todo, hay que habilitar apropiadamente el área de extracción. Ahora no está bien hecha, pues la apatita se extrae en forma de cavar pozos de agua, amontonando a un lado las capas estériles. Sin duda, si cuando se puso en explotación esta Mina se hubiera conocido que en los estériles había mucha nefelina, no se habría dispuesto así el lugar. Si en las minas de carbón y otras al aire libre los tajos son tan estrechos como los pozos, sin darles suficiente amplitud, resultará difícil la excavación y no se podrá aumentar la capacidad de extracción. Por haber preparado sus zonas de extracción tan estrechas como en la Phungnyon, la Mina de Unryul y la de

Jaeryong no pueden aumentar la producción de mineral de hierro.

Si en las minas a cielo abierto no se acondicionaron con propiedad las áreas de extracción, se debe a los cuadros que no realizaron bien el trabajo de dirección, dejando que los funcionarios de las minas las prepararan a su albedrío.

Para realizar con éxito la explotación al aire libre sería indispensable construir coladeros cavando túneles, de modo que el carbón y otros minerales que se dejen caer por allí sean recogidos y llevados en vagones. En otros países se recurre a este método. En el pasado, al visitar uno estuve en una mina a cielo abierto y vi que tenía túneles con vías férreas y arriba, coladeros, y el carbón se dejaba caer por allí y se recogía y llevaba en los vagones.

Será bueno que en la Phungnyon se haga lo mismo: construir piqueras en una parte, tender abajo rieles para recoger y llevar en vagones los residuos estériles que caigan. Comoquiera que las capas estériles de esta Mina contienen mucha nefelina, los coladeros deben estar dispuestos de tal manera que se saquen por completo estas capas. De proceder así, también resultará más fácil la extracción de la apatita.

Es necesario aumentar la capacidad de la planta de enriquecimiento en esta mina. Allí se debe crear una capacidad para tratar 4 millones de toneladas de nefelina anualmente. Hay terreno y agua para esto.

Hay que adoptar medidas para la construcción de una planta de tratamiento integral de la nefelina.

No habrá que asentarla ni en Sakju ni Kujang, sino en la zona de Kaechon. En Sakju es difícil construirla, hay poco terreno apropiado, además de que se deben transportar en tren hasta allí la antracita y la caliza, lo que no es fácil. Para el tratamiento integral de la nefelina se necesitan grandes cantidades de estas cosas. Tampoco es apropiada la zona de Kujang. Allí hay un lugar, pero es un fértil campo de horticultura. En la actualidad, los obreros de la zona consumen las verduras cultivadas en este campo, razón por la cual no es justo construir allí esa fábrica.

El mejor sitio para este proyecto es la zona de Kaechon. El terreno escogido para levantar la fábrica es un maizal de bajo rendimiento, un suelo guijarroso. Bastará con destinar para este fin unas 30 hectáreas.

Y en este caso no habrá complicaciones para el transporte de las materias primas y el combustible porque la antracita y la caliza están cerca. La nefelina es lo único que se deberá traer. Si se tiende una vía férrea entre Kaechon y Phalwon, el tren que salga con la nefelina de la Mina Phungnyon puede llegar hasta la estación de Kaechon, pasando por la “Juventud” de Phalwon. Como en este tramo existe el firme de anteriores vías, lo que queda por hacer es volver a tender los rieles. Y para esto hay que levantar un puente sobre el río Chongchon, obra que resultaría algo difícil. Si se estima que el proyecto cuesta mucho, por el momento los trenes podrían dar un rodeo, pasando por la estación “Juventud” de Kujang. Como el tramo Kaechon-Kujang-Phalwon no tiene un tráfico tan intenso, por allí se podría transportar la nefelina. La vía entre Kaechon y Phalwon puede tenderse más tarde, cuando quede muy cargado el sector Kaechon-Kujang.

Si se construye la planta de tratamiento integral de la nefelina, la zona de Kaechon no tendrá dificultad ni por el agua de uso industrial. Tiene abundantes recursos hidráulicos. Para dicha fábrica se podría utilizar el agua del río Chongchon. En el caso de asentarla allí, las viviendas de los obreros deberán edificarse en la cabecera del distrito.

No se debe pensar en llevar a cabo el proyecto en cooperación con otros países. Debemos poner en marcha nosotros solos el proceso de extraer de la nefelina alúmina, cemento y abono. Si los directivos hacen con acierto la labor organizativa, es del todo posible que levantemos esta fábrica con nuestras propias fuerzas y dentro de poco tiempo.

A la vez que impulsar las labores relacionadas con la construcción de esta fábrica hay que completar rápidamente la planta piloto correspondiente de Sunchon e iniciar la etapa experimental.

Hace falta tomar medidas para construir la fábrica de aluminio.

Será bueno que se haga en la ciudad de Kusong, porque entonces resultará fácil suministrarle electricidad. La producción de aluminio

consume mucha electricidad, razón por la cual es conveniente que la fábrica se sitúe cerca de una central eléctrica. Kusong se encuentra próxima a la Central Hidroeléctrica de Thaechon y por eso es ventajoso construirla en esta ciudad porque puede utilizarse la electricidad generada en esa central.

En el caso de ubicarla en Kusong, no será necesario edificar, excepto las viviendas, escuelas, casas-cuna, jardines de la infancia y otros establecimientos culturales y de servicios públicos. Ya que estábamos planeando remozar la ciudad, hay que embellecerla con la construcción de la fábrica de aluminio y de excelentes viviendas. Como la fábrica no tiene consecuencias dañinas para la salud puede asentarse sin problemas dentro de la ciudad. Además, Kusong no tendrá dificultad para asegurarle agua. Aunque en la zona no hay muchos recursos hidráulicos, se puede traer el agua de la presa de Maphyong, cuando se termine de construir.

No es apropiada la zona de Thaechon, porque implicaría la edificación de toda una ciudad, lo que costaría colosales trabajos. Sería preciso levantar viviendas, establecimientos culturales y de servicio público como escuelas, jardines de la infancia y casas-cuna, y redes comerciales. Construir una ciudad no es nada fácil.

Igualmente la fábrica de elaboración de aluminio debe ubicarse en Kusong.

Se tomarán medidas para importar los equipos para esta fábrica. La de tratamiento integral de la nefelina podemos levantarla nosotros solos con los diseños adquiridos en otros países, pero nos será difícil hacer lo mismo con la de aluminio. Para construirla es necesario traer de otros países las instalaciones para la fundición y laminación, y los equipos para la producción de criolita. Dado que en la fundición de aluminio se necesita mucha criolita, es imprescindible tener estos equipos. También debemos importar el coque de petróleo. Dicen que en la producción de aluminio se consume mucho. Al saber que nos proponíamos crear la industria del aluminio, el presidente de un país socialista mostró un gran interés y prometió que nos ayudaría. Así que nos convendría importar de su país equipos para la fábrica de

aluminio y su laminación, así como el coque de petróleo.

También debemos adoptar medidas para suministrarle suficiente electricidad. Con sólo la que va a producir la Central Hidroeléctrica de Thaechon no podrá funcionar plenamente. Como consume mucho, para cubrir su necesidad habrá que traer la de la Hidroeléctrica de Thaephyongman o de la de Wiwon.

Como el problema de tratar la nefelina de modo integral fue decidido en la reunión de hoy del Buró Político del Comité Central del Partido hay que redactar la resolución correspondiente y tomar rápidamente las medidas para ejecutarla. En este documento se señalará que el Consejo de Administración se responsabilizará de la ejecución de este proyecto.

Es necesario rehabilitar y ampliar la Mina de Carbón de Hamyon.

Las demandas de carbón crecen cada vez más, y para incrementar su producción estamos concentrando las fuerzas en el Complejo Carbonífero de la Zona de Anju; pero sólo con lo que se extrae allí es imposible cubrir esas demandas. También en las regiones septentrionales hay dificultades porque no alcanza este combustible. Por esta causa no funcionan a plena capacidad las fábricas metalúrgicas y las centrales termoeléctricas.

Estoy informado de que en el área de dicha mina hay abundantes yacimientos de carbón de alto valor calorífico. De explotarlos será posible resolver el problema del combustible en las regiones septentrionales. Resulta que nuestros funcionarios se quejan de que no hay carbón, si bien están sentados sobre sus montones. Hasta ahora, al ignorar su existencia extrajeron sólo el de bajo valor calorífico, lo que significa comer solo las rasas de la olla, dejando el arroz bien cocido.

Si hasta la fecha no se logró descubrir el carbón de alto valor calorífico, se debe al deficiente trabajo del personal de esa industria y de la rama de prospección. También los funcionarios de la dirección de planificación perspectiva del Comité Estatal de Planificación piensan solo en enviar a nuestra gente a otros países para extraer y traer carbón, sin calentarse los sesos para encontrar la

manera de extraer mayores cantidades en nuestro país.

El Consejo de Administración y la provincia de Hamgyong del Norte deben concentrar las fuerzas en las obras de rehabilitación y ampliación de la Mina de Carbón de Hamyon para aumentar su capacidad al nivel de unos tres millones de toneladas.

Lo fundamental en la explotación de las minas de carbón es construir los pozos. Esto da posibilidad de extraer rápidamente el mineral. Para hacerlos pronto es necesario constituir sólidas fuerzas constructoras. Será bueno que se movilicen los militares en esas obras. Los que ya están en el Complejo Carbonífero de la Zona de Anju tienen experiencia y si se les encomienda la construcción de pozos, la ejecutarán en un corto tiempo. Deberá intervenir en esta obra, además, una empresa de construcción de minas carboníferas de la provincia de Hamgyong del Norte.

El director de la Mina de Carbón de Hamyon debe asumir la responsabilidad de la obra, de su rehabilitación y ampliación, y dirigir y controlar de manera unificada el trabajo de la unidad militar y la empresa de construcción de minas que se movilizarán. La ejecución de esta obra no debe ser motivo para dejar de sacar carbón de bajo valor calorífico; hay que continuar produciéndolo. Si no hay ferrocarriles, habrá que tenderlos. Si está en marcha la introducción de vías de patio, hay que acelerarla y terminarla pronto.

El Comité del Partido en la Provincia de Hamgyong del Norte debe prestar atención a esta obra.

Y al respecto, en el Buró Político del Comité Central del Partido habrá que adoptar una resolución. Una vez despachado este documento, el Consejo de Administración y el Comité del Partido en la Provincia de Hamgyong del Norte tomarán medidas concretas para ejecutarla y organizarán una verdadera ofensiva.

MENSAJE DE AÑO NUEVO

1 de enero de 1986

Queridos compañeros;

Compatriotas, hermanas y hermanos:

Hemos estampado otra brillante huella en el histórico trayecto hacia la transformación de toda la sociedad según la idea Juche y, llenos de esperanza, acogemos el Nuevo Año, 1986.

Al recibir el 1986, que se cubrirá de nuevas victorias y glorias, extendiendo mi más calurosa felicitación y saludo a todo nuestro pueblo, a los hermanos surcoreanos, a los compatriotas residentes en Japón y a los demás connacionales en ultramar, que luchan con vigor para la construcción socialista, la reunificación independiente y pacífica de la patria y la prosperidad del país y la nación.

1985 fue un año de gran significación en el que se celebró, como fiesta nacional, el XL aniversario de la liberación de la patria y de la fundación del Partido del Trabajo de Corea.

Con motivo de estos aniversarios todo el Partido y el país bullían de elevado entusiasmo revolucionario y en todos los frentes de la construcción socialista se alcanzaron relevantes victorias.

El año pasado, en un plétórico ambiente revolucionario, el poderío de nuestro Partido y la unidad política e ideológica de toda la sociedad adquirieron mayor solidez y el régimen socialista de nuestro país se fortaleció aún más, haciendo gala de su superioridad y vitalidad. Asimismo, se profundizó más que nunca la confianza de los militantes y trabajadores en el Partido y se estableció con firmeza el

estilo de luchar y vivir de modo revolucionario. El mayor fortalecimiento de las fuerzas políticas de nuestra revolución resultó el más valioso logro en 1985.

En el año transcurrido el pueblo, en fiel respuesta al llamamiento combativo del Partido y acelerando con fuerza la construcción económica socialista, aumentó la producción y consolidó la base de la economía nacional socialista autosuficiente. Con su trabajo creador y su abnegada lucha nuestra heroica clase obrera y todos los demás trabajadores cumplieron con éxito las ambiciosas tareas planteadas por el Partido en la industria, la agricultura y los demás sectores económicos, levantaron muchas obras monumentales que muestran el poderío de la economía autosuficiente, e inauguraron más de 80 fábricas, empresas y talleres modernos. Como resultado, se perfeccionaron aún más las estructuras internas de las ramas de la economía nacional, se fortaleció en gran medida su independencia y aumentó sensiblemente su capacidad productiva.

Los obreros de Ryongsong y Ragwon, siempre fieles al llamado del Partido, han logrado producir excelentemente una prensa de diez mil toneladas y un enorme separador de oxígeno, basándose en su propio diseño y técnica, poniendo en pleno juego el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos, y así contribuyeron en gran medida a consolidar la base de la economía autosuficiente de nuestro país, y a abrir una nueva perspectiva para la construcción económica.

Los valerosos constructores del Complejo Hidráulico de Nampho, venciendo con bravura las dificultades con que tropezaban y aplicando con audacia nuevos y diversos métodos de construcción, terminaron las principales obras de fábrica, sobre todo las cámaras de la esclusa y el aliviadero; los valerosos constructores de las ferrovías en la zona septentrional impulsaron con energía sus trabajos, dando libre cauce a su inteligencia y vigor juveniles, y así concluyeron en lo fundamental la preparación del balasto en todos los tramos para las nuevas líneas férreas.

Las inapreciables proezas realizadas el año pasado por nuestra

heroica clase obrera y los audaces constructores jóvenes quedarán inscritas con brillantes letras en la historia de la edificación socialista en nuestro país.

Grandes éxitos se alcanzaron también, en el año que expiró, en el fomento de la cultura socialista. En el sector de la enseñanza se crearon 18 institutos superiores más, que nos permiten intensificar la formación de los cuadros técnicos nacionales, y en la esfera de la investigación científica se obtuvieron muchos éxitos valiosos para el desarrollo de la economía y la técnica del país. También en los campos del arte y la literatura, y del deporte, se alcanzaron relevantes avances que proporcionan estímulo y alegría a nuestro pueblo.

Recordando con júbilo el 1985, año que bulló de alto fervor político y de innovaciones, expreso mi cálido agradecimiento a nuestros obreros, campesinos, soldados, trabajadores intelectuales y demás sectores del pueblo, que realizaron sobresalientes hazañas en todos los frentes de la construcción socialista.

El objetivo de nuestra lucha es transformar a toda la sociedad según la idea Juche, dando cima al grandioso programa presentado en el VI Congreso del Partido. Este año, enarbolando la bandera de la idea Juche, debemos obtener mayores éxitos en la lucha revolucionaria y la labor de construcción materializando cabalmente la línea de las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural.

Para impulsar con éxito la revolución y la construcción es indispensable fortalecer el Partido y consolidar nuestras filas revolucionarias.

Fortalecer sin cesar el Partido y elevar su papel rector constituye el factor fundamental de todas nuestras victorias. Nos corresponde dar mayor solidez a la unidad organizativa e ideológica de todo el Partido basada en la idea Juche y establecer con firmeza el sistema de dirección partidista. Todos los cuadros y militantes, aglutinados compactamente en torno al Comité Central del Partido, deben defender en forma consecuente su política y línea, y luchar con energía para hacerlas realidad.

Nuestras filas revolucionarias tendrán un poderío invencible

cuando el Partido y las masas populares lleguen a formar un solo cuerpo. Todas las organizaciones del Partido tienen que cumplir con eficiencia la labor con todos los sectores y capas sociales, ateniéndose a la línea revolucionaria de masas, para agrupar firmemente a todo el pueblo en su torno y reforzar por todos los medios las filas de nuestra revolución.

Este año, organizando con tino las fuerzas creadoras de las masas trabajadoras, debemos acelerar enérgicamente la construcción económica socialista.

En el presente año, en la edificación económica hay que impulsar con dinamismo la lucha por alcanzar los diez objetivos de largo alcance que planteó el Partido para la construcción de la economía socialista, y sobre todo, prestar primordial atención al fomento de las industrias básicas y el transporte ferroviario.

Desarrollar con rapidez las industrias básicas y el transporte ferroviario es un requerimiento apremiante para el avance de nuestro país en la hora actual. Sólo fomentándolos con celeridad, es posible fortalecer la base económica del país, acelerar la producción y la construcción en todos los sectores, y registrar un cambio decisivo en el cumplimiento de los objetivos de largo alcance para la construcción económica socialista.

Debemos incrementar las inversiones estatales en las ramas de las industrias extractiva, metalúrgica y eléctrica y del transporte ferroviario, y concentrarles las fuerzas, para así afianzar sus bases materiales y técnicas, aumentar en forma trascendental la producción de carbón y otros minerales, los materiales de hierro y acero y la energía eléctrica, y aliviar la tensión del tráfico en el ferrocarril.

En el presente año tenemos que seguir prestando también profunda atención a la elevación del nivel de vida del pueblo.

Con la aceleración de la construcción socialista crecen cada día más las necesidades vitales de los trabajadores, sin embargo, no las cubrimos plenamente, en el plano material y cultural, de acuerdo con ello. Atender con responsabilidad la vida de los trabajadores es una misión importante de nuestro Partido y del Poder popular, y el

objetivo que perseguimos al construir el socialismo reside, a fin de cuentas, en asegurarle al pueblo una vida feliz.

Durante algunos años, a partir de éste, debemos dedicar grandes esfuerzos al desarrollo de la industria ligera para aumentar decisivamente la producción de diversas clases de artículos de consumo popular, así como acrecentar con más rapidez la producción agrícola y la pesca, para que la vida del pueblo sea más holgada y decorosa.

Una tarea importante que enfrentamos ahora es impulsar con pujanza la revolución técnica.

Sólo promoviendo con denuedo la revolución técnica es posible desarrollar las fuerzas productivas, y consecuentemente, elevar el poderío económico del país, liberar a los trabajadores de las difíciles y duras labores y asegurarles una vida independiente y creadora. A menos que se haga la revolución técnica no sólo es imposible impulsar con éxito las tareas inmediatas de la construcción económica, sino tampoco se puede estar a la altura de la tendencia mundial, de rápido desarrollo basado en los últimos logros de la ciencia y la técnica, ni, a la larga, construir con éxito el socialismo y el comunismo.

Hoy, el eslabón principal de la cadena del desarrollo de la economía en nuestro país es la revolución técnica. Darle un vigoroso empuje, he aquí la segura garantía para el progreso del país y la prosperidad de la nación.

Todo el Partido, todo el Estado y todo el pueblo debe movilizarse para impulsar con dinamismo la revolución técnica y registrar así un nuevo viraje en el desarrollo técnico del país.

La tarea importante que enfrenta hoy la revolución técnica es la de resolver de manera satisfactoria los problemas científico-técnicos que se plantean en la adecuación de la economía a las condiciones del país, su modernización y fundamentación científica.

Acelerando con pujanza la revolución técnica, debemos renovar la tecnología en la esfera de la explotación y utilización de los recursos en materias primas, combustibles y fuerza energética; desarrollar con

rapidez las industrias mecánica, electrónica y de automatización, y sobre esta base, modernizar la dotación técnica de la economía nacional y colocar la producción y las actividades de administración sobre un nuevo fundamento científico.

Para llevar a buen término la revolución técnica es preciso fortalecer la labor de investigación científica y desenvolver con energía el movimiento masivo de innovación técnica. Hay que elevar el sentido de responsabilidad y el papel de los científicos y técnicos, mejorar la formación de estos cuadros, estrechar la cooperación creadora entre éstos y los obreros en todos los sectores de la economía nacional, y procurar que las grandes masas se incorporen en forma activa al movimiento de innovación técnica.

Debemos introducir activamente los avances de la ciencia y la técnica mediante la amplia cooperación e intercambio con otros países en este terreno.

Sólo con una acertada administración de las labores científico-técnicas es posible impulsar con éxito la revolución técnica. Hay que trazar correctamente el plan de desarrollo de las ciencias y la técnica, fortalecer la labor de aseguramiento por el Estado para su progreso y esmerarse en el trabajo organizativo encaminado a aplicar, a tiempo, en la producción los éxitos de la investigación científica.

Todas las organizaciones del Partido deberán asir las riendas de la revolución técnica considerándola como una importante línea estratégica y, para su cumplimiento, movilizar enérgicamente a los científicos, técnicos y a las amplias masas trabajadoras.

La tarea más apremiante que enfrenta hoy nuestra nación es la de reunificar la patria.

En el año que acabamos de despedir se libró tenazmente, a escala nacional, la lucha por la reunificación independiente y pacífica de la patria.

Bajo las consignas: “reunificación nacional”, “liberación de las masas populares” y “conquista de la democracia”, los jóvenes estudiantes y todos los demás sectores de la población del Sur de Corea se lanzaron a la valerosa batalla por la soberanía de la nación y

la reunificación de la patria, por los derechos a la vida y la libertad democrática, sin doblegarse ante ninguna represión ni persecución.

Con motivo de Año Nuevo, y movido por los sentimientos de compatriota, le envío a su justa y patriótica lucha mi apoyo y estímulo.

El año pasado nuestro Partido y Gobierno de la República hicieron todo lo que estaba a su alcance para aliviar la tensión imperante en la Península Coreana y adelantar la reunificación de la patria.

Gracias a nuestros tesoneros e incansables esfuerzos el año pasado se efectuaron en varias ocasiones conversaciones económicas y de la Cruz Roja entre el Norte y el Sur, así como tuvieron lugar contactos preliminares para las conversaciones interparlamentarias. Además, con motivo del XL aniversario de la liberación de la patria, se intercambiaron, por primera vez en los 40 años de historia de la división nacional, grupos artísticos y de visita a la tierra natal, auspiciados por las organizaciones de la Cruz Roja. La realización de las conversaciones Norte-Sur en diversas esferas y las visitas a Pyongyang y a Seúl de las personas, aunque en número reducido, alegraron a nuestros compatriotas y con este motivo se enardeció aún más en todo el ámbito nacional la aspiración a la reunificación de la patria.

La reunificación de nuestro país debe realizarse de acuerdo con la aspiración de toda la nación coreana, sobre la base de los tres principios estipulados en la histórica Declaración Conjunta del Norte y el Sur del 4 de Julio: independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional.

Este año también nuestro Partido y Gobierno de la República, partiendo del espíritu de esa Declaración y mediante diálogos y negociaciones, desarrollarán una tesonera lucha para poner fin al malentendimiento y la desconfianza, y al estado de enfrentamiento entre el Norte y el Sur, así como para hacer realidad nuestra razonable propuesta para la reunificación pacífica. Y nos esforzaremos para que las actuales negociaciones económicas y de la Cruz Roja se coronen con buenos resultados, se entablen cuanto antes las conversaciones

interparlamentarias y, a la larga, las del más alto nivel.

Para que los diálogos Norte-Sur den fruto es preciso que ambas partes adopten una actitud correcta al respecto. Como los diálogos persiguen el objetivo de mejorar las relaciones y solucionar el problema de la reunificación de la patria, tanto el Norte como el Sur tienen que proceder en ellos desde una posición común y de buena voluntad para hacer una sola Corea. De ninguna manera deben tratar de aprovecharlos como un medio para perpetuar la división de la nación o para obtener algún sucio designio político, engañando al pueblo y desviando la opinión pública. Las negociaciones entre el Norte y el Sur deben servir únicamente para la reunificación. Este año ambas partes deberán realizar por igual esfuerzos sinceros y abnegados para disminuir las divergencias de opiniones y encontrar puntos para llegar a un acuerdo, partiendo de la posición de acelerar la reunificación de la patria.

Para alcanzar el éxito en los diálogos Norte-Sur es preciso que la tensión imperante entre ambas partes se relaje, y para ello hace falta, primero que todo, dejar de efectuar maniobras militares contra la otra parte negociadora. No es procedente sentarse a dialogar mientras se lleven a cabo estrepitosos simulacros de guerra contra la otra parte; eso traerá como resultado el agravamiento del estado de tirantez y la profundización de la división de la nación. En un ambiente en que se exagera la tensión y se cierne el peligro de una guerra, es imposible dialogar en condiciones normales y, aun en el caso de hacerlo, no tendrían éxito. Si la parte surcoreana valora realmente el diálogo, debe desistir de los actos que enturbian la atmósfera de las conversaciones, y ambas partes deben esforzarse por igual para crear un ambiente favorable para éstas.

A fin de solucionar el problema fundamental en la realización pacífica de la reunificación de Corea hace falta efectuar conversaciones tripartitas entre nuestra República, Estados Unidos y el Sur de Corea. Estados Unidos es el firmante real del Acuerdo de Armisticio de Corea y el autor principal que, teniendo la prerrogativa militar en el Sur de Corea, agrava la situación. Por tanto, sólo cuando

se celebren esas conversaciones tripartitas —con la presencia de Estados Unidos—, se sustituya ese Acuerdo por otro de paz y se adopte una declaración de no agresión entre el Norte y el Sur, será posible aflojar la tirantez en el país y propiciar las condiciones y el ambiente para reunificarlo por vía pacífica.

Estados Unidos debe abandonar su anacrónica política de “dos Coreas” y conducirse con razón aceptando nuestra propuesta de conversaciones tripartitas. Nos esforzaremos con paciencia para realizar esta propuesta, que por su justeza disfruta del pleno apoyo de todo el pueblo coreano y de los demás pueblos progresistas.

Este año también todos los compatriotas del Norte, Sur y ultramar, agrupados compactamente bajo la bandera de la reunificación de la patria y con fuerzas mancomunadas debemos luchar con energía para anticipar su logro por vía independiente y pacífica.

En 1985, la solidaridad internacional con nuestra revolución se fortaleció aún más y grandes cambios se registraron en la situación internacional.

La correcta política exterior de nuestro Partido y Gobierno de la República y sus tesoneras actividades exteriores permitieron afianzar nuestros lazos de amistad y unidad, y la solidaridad combativa con los hermanos países socialistas y los no alineados, con los partidos comunistas y obreros y otros partidos políticos progresistas de diversos países del globo. Sobre todo, con motivo del XL aniversario de la liberación de la patria y el XXXV aniversario de la participación del Cuerpo de Voluntarios del Pueblo Chino en la guerra coreana, se profundizaron y desarrollaron más nuestras relaciones de amistad y colaboración tradicionales con la Unión Soviética y China, nuestros vecinos fraternales.

Hoy nuestro pueblo tiene íntimos compañeros de armas y amigos en todas partes del mundo y su lucha por la construcción socialista y la reunificación de la patria recibe el activo respaldo y estímulo de los pueblos de la Tierra.

Hago llegar mi agradecimiento y saludos de Año Nuevo a los pueblos de los hermanos países socialistas, de los no alineados y de

todos los otros países que apoyan y estimulan en forma activa la causa de nuestra revolución.

El problema de mayor urgencia ahora en la esfera de la política internacional es prevenir una nueva guerra mundial, una guerra termonuclear, y preservar la paz y seguridad en el planeta.

Las cada vez más recrudescientes maniobras de agresión y de guerra de los imperialistas hacen que la situación internacional se torne extremadamente tensa y sobre el mundo se cierna pesadamente el peligro de una nueva conflagración, una guerra termonuclear. Conjurar ese peligro y preservar la paz constituye una tarea solemne que presenta la época actual y la aspiración unánime de la humanidad.

En la conferencia cumbre soviético-norteamericana, efectuada el año pasado en Ginebra, Suiza, se discutió preferentemente el tema de la reducción del armamento nuclear y prevenir la guerra nuclear, se confirmó comúnmente que ésta no debe estallar y se llegó a una serie de acuerdos de principios. Esperamos que el resultado de esa conferencia cumbre ejerza una influencia positiva en la prevención de la guerra nuclear y la defensa de la paz en el mundo.

Con miras a evitar el conflicto de ese tipo y salvaguardar la paz en el mundo es necesario que todos los pueblos amantes de la paz se unan firmemente en la lucha para detener y frustrar las maquinaciones de los imperialistas encaminadas a incrementar el armamento y provocar una guerra nuclear, y para reducir las armas nucleares y, más adelante, destruirlas por completo.

El movimiento por la creación de las zonas desnuclearizadas y de paz que se desarrolla hoy con vigor en Europa septentrional, en los Balcanes y en otras regiones del orbe es objeto de activo apoyo y simpatía por parte de numerosos pueblos. Consideramos necesario que todos los pueblos amantes de la paz desplieguen con mayor ahínco la lucha por la creación y ampliación de estas zonas en distintas regiones de la Tierra.

El lugar donde hoy es más grave el peligro de la guerra nuclear es la Península Coreana. En el mundo no hay otro donde las diversas

armas nucleares estén tan densamente desplazadas como en el Sur de Corea. Este se ha convertido en el foco de mayor peligro de guerra nuclear, y si ésta se desata en la Península Coreana podrá ampliarse fácilmente como una guerra termonuclear de alcance mundial.

Sólo cuando se retiren de Corea del Sur todo tipo de artefactos bélicos nucleares y las tropas estadounidenses, en la Península Coreana podrá eliminarse la causa raigal de la guerra nuclear y mantenerse una paz duradera, y los pueblos vecinos y de otras partes del mundo, para no hablar del nuestro, podrán vivir en paz.

Todo el pueblo coreano debe alzarse como un solo hombre en la lucha nacional para retirar las armas nucleares y las tropas norteamericanas de Corea del Sur y convertir la Península en una zona desnuclearizada y de paz.

La alternativa de si Estados Unidos retira o no del Sur de Corea sus armas nucleares y tropas, será una clara prueba de cómo acepta el espíritu de lo acordado en la conferencia cumbre soviético-norteamericana, según el cual no debe desatarse la guerra nuclear. De acuerdo con este espíritu, Estados Unidos deberá adoptar sin demora las medidas para llevarse de Corea del Sur sus armas nucleares y tropas.

Este año se cumple el aniversario 25 del inicio del Movimiento de los Países No Alineados y en Zimbabwe va a celebrarse la VIII Conferencia de Jefes de Estado de los Países No Alineados.

Los no alineados, enarbolando la bandera del antimperialismo y la independencia, deben esforzarse con tesón para defender la unidad y cohesión del Movimiento y fortalecerlo y desarrollarlo aún más.

En este Movimiento lo principal es oponerse a la dominación y el sojuzgamiento, y lograr que todos sus países miembros marchen por el camino de la independencia. Estos tienen que mantener con firmeza el espíritu independiente frustrando las maquinaciones de agresión e intervención de los imperialistas y avanzar con pasos firmes por el camino de la soberanía y la independencia. Esta es la única vía justa que permite salvaguardar la dignidad de la nación y lograr la prosperidad del país.

La soberanía y la independencia del país y la nación sólo pueden ser completas cuando se basan en la autosuficiencia económica, además de en la soberanía política. Para construir Estados completamente soberanos e independientes, los países no alineados y otros en vías de desarrollo necesariamente deben lograr la autosuficiencia económica, y para ello movilizar al máximo sus propias fuerzas y recursos internos y, al mismo tiempo, realizar la colaboración Sur-Sur sobre la base del principio de la autosustentación colectiva. La colaboración Sur-Sur deberá desenvolverse por el método de resolver uno a uno los problemas y ampliarla paulatinamente, empezando por las esferas más necesitadas y factibles de realizar, sobre todo, la de la agricultura destinada a lograr el autoabastecimiento de cereales, el asunto más apremiante hoy para los países en vías de desarrollo.

También este año, nuestro Partido y Gobierno de la República, manteniendo en alto la bandera de la soberanía, la amistad y la paz, promoverán aún más las relaciones de amistad y colaboración con los países socialistas, los no alineados y con otros países progresistas, y unidos firmemente con todos los pueblos amantes de la paz, lucharán resueltamente contra la guerra y en defensa de la paz.

La causa de nuestra revolución es justa, y el camino que seguirá nuestro pueblo es luminoso. Siempre habrá victorias para nuestro pueblo que lucha por una justa causa bajo la dirección del Partido.

Enarbolando la bandera de la idea Juche y unidos monolíticamente en torno al Comité Central del Partido, luchemos todos con dinamismo para obtener mayores victorias en la construcción del socialismo y adelantar la reunificación independiente y pacífica de la patria.

AUMENTAR LA PRODUCCIÓN DE SAL, FIBRAS QUÍMICAS Y CLORURO DE VINILO

**Discurso en la reunión consultiva con
los trabajadores directivos de las industrias
química y ligera**

13 de enero de 1986

En esta reunión voy a hablar sobre el incremento de la producción de sal, fibras químicas y cloruro de vinilo.

Primero me referiré a la necesidad de incrementar la producción de sal.

Esto es de suma importancia para el desarrollo de las industrias alimentaria y química, y de otras ramas de la economía nacional. Sólo aumentando la producción de sal, es posible llevar a cabo una revolución en la industria ligera. Y para hacerla es indispensable fabricar una gran cantidad de cloruro de vinilo, fibras químicas, goma sintética y otros productos químicos, para lo cual se necesita sal. Para aumentar la producción de cloruro de vinilo se requiere mucha sal. La actual capacidad para su producción no es desdeñable, pero por la escasez de sal, no se produce lo debido. Además, es difícil importarla. Pocos países la exportan.

Pese a la enorme importancia que tiene, los directivos económicos no ponen el interés necesario en su producción, ni hacen inversiones. Si mal no recuerdo, a no ser cuando en 1959 orienté in situ la Salina del Golfo Kwangryang, no se discutió el tema. En aquel entonces, di

tareas concretas como las de producir 100 toneladas de sal por hectárea, recubrir el suelo con azulejos de color negro, instalar teleférico y suministrar tractores. Sin embargo, posteriormente, los directivos de la economía no atendieron con propiedad este sector ni le dieron suficientes tractores.

Hay que elevar decisivamente la producción de sal.

Para lograrlo es imprescindible ampliar la superficie de las salinas.

Algunos funcionarios proponen aumentar la producción introduciendo procesos mecánicos, pero en la situación actual es difícil resolver el problema de este modo. La producción a fuerza de máquinas se intentó probar cuando el compañero Jong Jun Thaek era presidente del Comité Estatal de Planificación, creando una base en el distrito Sonbong, en la provincia de Hamgyong del Norte, pero se renunció al proyecto porque se consumía mucha energía eléctrica. Ya que no se la suministramos suficientemente ni a las fábricas y empresas, es difícil hacerlo para la producción de sal. Todavía no estamos convencidos de este método. Dadas las condiciones, es preciso ampliar la superficie de las salinas, y dejar de decir que si tal que si cual sobre ese método.

Sería bueno aumentar en 8 mil hectáreas la superficie de las salinas. Si se aumenta más, tanto mejor.

La Dirección General de la Industria de la Sal del Comité de las Industrias Química y Ligera previo ampliarla en 3 mil para obtener un millón de toneladas, cantidad que puede cubrir la necesidad actual, pero no alcanzará en el período del Tercer Plan Septenal. Es necesario analizar de nuevo si es correcto el cálculo del volumen que se requiere en un año durante este septenio.

Como primera etapa hay que alistar 8 mil hectáreas más de salinas y esforzarse por alcanzar al año un millón 800 mil ó 2 millones de toneladas. Si con ese aumento no se logra el objetivo, en la siguiente etapa habrá que ampliarlas más.

Las nuevas salinas serán establecidas, no dispersas por muchos lugares, sino concentradas en unos cuantos puntos, y de gran tamaño. Así será posible mecanizar el proceso productivo introduciendo en

forma intensiva máquinas y equipos. De construirlas diminutas y de modo disperso, se emplearían muchos fondos y sería difícil la mecanización. Parece que tratan de crear pequeñas salinas en diversos puntos de la costa Este; sin embargo, de esa manera es imposible cubrir la creciente demanda. Si se construye una en el golfo Kumya, esto, sin duda, resultaría beneficioso porque allí el agua de mar es de alta salinidad y se garantizaría la sal para la temporada de pesca y, además, no habría porqué traerla de la costa Oeste. Pero, de prepararse una en la costa oriental, no deberá ser de 500 hectáreas sino de mil. En el distrito Sonbong, de la provincia de Hamgyong del Norte, hay una extensión de unas mil hectáreas como para instalar una salina; pero no es apropiada, pues allí la temperatura es baja y el tiempo es siempre brumoso. Como en las zonas costeras del Este no existen marismas, para crear salinas es preciso cerrar golfos u otros lugares y llevar el agua de mar, cosa que no es fácil.

La costa Oeste es apropiada para salinas. Y aun construyéndolas allí no existirán grandes problemas para transportar la sal a zonas del Mar Este. Puede transportarse toda la que se quiera si se eleva la capacidad de tránsito de los ferrocarriles entre ambas costas. Además, el tramo no es largo.

Deben construirse salinas en una parte de las marismas que están separándose del Mar Oeste. Es importante ampliar las tierras cultivables separando las marismas del mar, pero no menos importante es crear más salinas. El hombre no puede vivir alimentándose sólo de arroz, debe consumir también igualmente sal. Todos los funcionarios consumen igualmente sal, pero ahora no se interesan por crear más salinas, cosa que es reprochable.

Hay que hacer salinas grandes, de unos cuantos miles de hectáreas, en las provincias de Phyong-an del Sur y del Norte y Hwanghae del Sur. Si en el distrito Chongdan, de la provincia de Hwanghae del Sur, existen marismas apropiadas, sería bueno que se conviertan en salinas. Pero se presentará el problema de la custodia. El distrito se halla cerca de la Línea de Demarcación, y es probable que se infiltren agentes para perpetrar actos dañinos.

En la medida de lo posible, las nuevas salinas deben establecerse cerca de las actuales. De lo contrario, habría que organizar empresas y construir viviendas y muchas otras cosas.

Pensamos transferir como mano de obra necesaria para este proyecto una parte de los militares movilizados en la construcción del Complejo Hidráulico de Nampho, lo cual permitiría construir 8 mil hectáreas de salinas en unos tres años.

Debemos suministrarle a tiempo las máquinas, los equipos y los materiales. Se requerirán muchas máquinas y equipos, sobre todo buldózers y excavadoras. El Consejo de Administración debe calcularlos en detalle y tomar las medidas para entregárselos en su momento.

Otra tarea para aumentar la producción de sal consiste en modernizar su proceso.

En las condiciones de nuestro país, donde por la escasez de tierras cultivables es difícil ampliar mucho la superficie de las salinas, el problema de la sal puede resolverse sólo cuando se modernice el proceso productivo y se eleve el rendimiento por hectárea. Hay que acelerar la transformación técnica en las actuales salinas para incrementar el rendimiento por hectárea.

Ante todo, debemos formar al lado de las salinas grandes depósitos de agua de mar para elevar su salinidad. Si se construyen y llenan, aumentará la salinidad por la evaporación natural.

En las que hay ahora también debemos crear extensos estanques de evaporación preliminar. De este modo se puede aumentar considerablemente la producción por hectárea con la elevación de la salinidad del agua de mar. Antes, en ocasión de la visita a un país estuve en una localidad donde me interesé por lo de la sal, y me afirmaron que obtenían 150 toneladas por hectárea. Explicaron que habían construido grandes depósitos y los llenaban con agua de mar y después de cierto tiempo pasaban esta agua a estanques de evaporación preliminar y finalmente a estanques de precipitación bastante profundos. Por eso, pedí a los funcionarios del sector correspondiente que enviaran allí a nuestro personal para ver ese

método. Con su aplicación también podríamos obtener mayor cantidad de sal. Durante la estación de lluvias, cuando disminuye la evaporación y las aguas son mayores, se debe impedir la penetración de agua en los estanques de precipitación. Será difícil impedir que en ese tiempo caiga lluvia sobre los estanques de evaporación preliminar.

En todas las salinas que se van a construir deben introducirse modernos sistemas de producción.

El problema de recubrir con azulejos de color negro el piso de las salinas hay que estudiarlo. Esto podría dificultar la mecanización.

Se suministrarán a tiempo las máquinas, los equipos y los materiales para la modernización de las salinas. Es preciso hacer un correcto cálculo de los que se necesitan para la gestión de las salinas. El Consejo de Administración debe elaborar cuanto antes el plan de medidas para aumentar la producción de sal. Como es un problema muy importante, vamos a examinarlo en el Comité Popular Central y adoptar las disposiciones pertinentes.

Este plan podría confeccionarse en algunos días y someterlo a debate del Comité Popular Central para adoptar las resoluciones, pero así no se resuelve el problema. Con miras a suministrar suficiente sal a las industrias química y alimentaria y otras ramas de la economía nacional, debemos precisar cuánta se necesita y en cuánto se debe aumentar su capacidad de producción. Desde la primavera del año pasado di a los funcionarios correspondientes la tarea de incrementar la producción de sal y de estudiar las medidas para ello, pero todavía no tienen una idea clara. El Comité de las Industrias Química y Ligera debe consultar con los trabajadores directivos de la Dirección General de Transformación de Marismas y recorrer los centros de trabajo para confeccionar un detallado plan de medidas para el aumento de la producción de sal.

Es necesario tomar disposiciones para incrementar la producción de fibras químicas.

Habrá que ampliar las capacidades de producción de viscosilla a unas 50 mil toneladas. Sólo así se podrá solucionar el problema de

confeccionar tejidos con el vinalón. Sería bueno que las construcciones destinadas a esto se inicien a partir del año próximo. En el presente es difícil comenzarlas porque se llevan a cabo numerosas obras básicas. Como está previsto en el proyecto de medidas, el Departamento de Asuntos Económicos No.2 del Comité Central del Partido y el Comité de las Industrias Química y Ligera, deberán impulsarlas a partir del año venidero.

Hace falta aumentar también la capacidad de hilatura. Ahora, en nuestro país va creciendo la capacidad de producción de fibras, pero no está a su altura la hilatura, razón por la cual los hilos no salen en las cantidades requeridas. Por eso, impartí a los directivos de este Comité la tarea de elaborar un proyecto de medidas para incrementar esa capacidad, pero no lo hicieron bien. En él no se señala claramente qué ha de hacerse y de qué manera. Ellos afirman que una vez terminada la Hilandería de Orión de Anju se podrá tratar a partir del próximo año todo el volumen de fibras producidas en el país, pero con esto no basta. Con el tiempo deben aumentar en unas 55 mil toneladas la capacidad de hilado.

Hay que elevar en unas tres mil toneladas la del Complejo Textil de Hyesan y construir en Chongjin una hilandería de 12 mil toneladas anuales. Sería conveniente que en ella se instalaran los equipos de 100 mil husos que se importarán según el contrato hecho.

Hay que incrementar en 6 mil toneladas la capacidad de hilar de la Fábrica Textil de Sinuiju; en 14 mil la de la de Kusong, y en unas 6 mil la del Combinado Textil de Pyongyang. En este Combinado la meta puede alcanzarse mediante la sustitución de los equipos con otros modernos. También se debe aumentar en 4 400 toneladas la capacidad de hilado de la Fábrica Textil de Sariwon.

El Comité de las Industrias Química y Ligera debe impulsar con energía esta tarea, hasta 1989, tal como está previsto en el plan.

El Comité de Relaciones Económicas con el Extranjero se encargará de comprar los equipos para incrementar la capacidad de hilar. Y en este caso se importará la cantidad suficiente para el tratamiento de todo el volumen de fibras que se produzcan en el

futuro en nuestro país. Entonces, aunque se elaboren muchas fibras, no se dirá que no se puede sacar hilo por falta de equipos.

Es menester tomar medidas para producir mucho cloruro de vinilo.

La abundante producción de este material permite llevar a cabo una revolución en la industria ligera. Sólo con meras palabras es imposible hacerla. Elaborarlo en grandes cantidades permitiría fabricar muchos artículos de uso diario y diversos tipos de tubos. La construcción, la industria química, la agricultura y la industria alimentaria, requieren grandes cantidades de tubos plásticos, y el problema puede resolverse con la abundante producción de dicho material. Con éste se hacen también capas de cloruro de vinilo. Como en nuestro país se obtiene este material, debería orientarse a utilizar capas de esta materia, en lugar de las de polietileno. Dado que el petróleo no se extrae aquí todavía, es imposible que sigamos fabricando las capas de polietileno con el petróleo importado. Construimos una fábrica de polietileno a alta presión con equipos importados, pero ya no vamos a levantar más tales fábricas.

La producción de cloruro de vinilo deberá alcanzar al año unas 100 mil toneladas. No es difícil aumentarla. Sería bueno que la actual fábrica normalice la producción y a partir del año próximo se amplíe o se cree otro proceso de elaboración en sus cercanías.

El Comité de las Industrias Química y Ligera debe calcular qué cosas podrían elaborarse con el cloruro de vinilo hecho en el país y cuánto debería producirse para poder realizar una revolución en la industria ligera durante el tercer septenio.

Habrá que hacer un proyecto de medidas con respecto a cómo utilizar el metanol y la resina ureica que van a obtenerse en la Fábrica de Vinalón de Sunchon.

Hay que establecer también bases de producción de goma sintética.

Es necesario tomar disposiciones, además, para promover la industria química de mediano y pequeño tamaño. Sólo de esta manera será factible asegurar suficientes materias primas a las fábricas de la industria ligera, incluyendo las de la industria local, para que

normalicen su producción. Antes, cuando subrayamos la necesidad de desarrollar la industria química de mediana y pequeña dimensión, me informaron que estaban construyéndose numerosas plantas en las ciudades de Pyongyang y Hamhung. Entonces me dijeron que hasta las brigadas domiciliarias manufacturaban artículos químicos de mediano y pequeño valor. Pero, posteriormente, no se fomentó más esa industria a causa de la deficiente dirección sobre sus fábricas y mal abastecimiento de materias primas y otros insumos. Los trabajadores directivos económicos deben prestar profunda atención para desarrollar la industria química mediana y pequeña y aumentar y diversificar su producción.

PARA MODERNIZAR LOS EQUIPOS DE PROSPECCIÓN GEOLÓGICA Y ESTABLECER UN ACERTADO SISTEMA EN ESTE TRABAJO

**Discurso en la reunión de consulta con funcionarios
del sector de la prospección geológica**

17 de enero de 1986

Intensificar la prospección geológica tiene una gran importancia para desarrollar la economía del país. La construcción económica es una lucha por conquistar la naturaleza, y su primer proceso es la prospección geológica. Tal como para librar una batalla el ejército debe priorizar la exploración, así también para llevar a buen término la construcción económica, destinada a conquistar la naturaleza, debe anteponerse la prospección geológica.

Como este trabajo es tan importante para el progreso de la economía nacional, desde que fui Primer Ministro, vengo subrayando la necesidad de intensificarlo. No obstante, no marcha bien. No se efectúa con fines bien determinados sobre bases científico-técnicas de alto nivel, sino de manera tal que si los exploradores descubren yacimientos en las montañas, es bueno, y si no, no hay qué hacer. Sin embargo, el Consejo de Administración no ejerció una eficiente dirección y control sobre el sector, ni hizo inversiones en él.

Con vistas a vigorizar esta tarea, es necesario, primero, modernizar los equipos.

En la actualidad, el sector cuenta con mucha mano de obra, mas

no puede hacer como es debido la exploración por no ser modernos los equipos. Sin equipos modernos no se puede efectuar bien, con métodos científicos, ni elevar su ritmo. Es arcaico que los exploradores trabajen andando por las montañas con la mochila a la espalda. Como la actual es la época de la ciencia y la técnica, no deben actuar así sino utilizar los últimos aparatos de prospección.

Para modernizar el equipamiento, es indispensable comprarlo a otros países. Tenemos que importar sondas de 3 000 metros, equipos de prospección física y de ensayo y otros implementos por el estilo para el sector, aunque por ello no podamos hacer algunas otras tareas.

Ante todo, hay que comprar sondas de 3 000 metros.

Cierto año, cuando estuve en otro país, conversé con sus especialistas durante un almuerzo en una ciudad. Me dijeron que, como los medios y métodos se han modernizado, si se perfora sólo hasta 3 000 metros pueden conocerse casi todos los minerales que yacen.

Para descubrir qué tipos de minerales útiles existen en nuestro país, se necesitarán por lo menos unas 100 sondas de 3 000 metros. Sería aceptable aun si el sector contara con unas decenas de estas máquinas.

Aconsejo que compren primero tres o cuatro. En nuestro país algunas zonas como Musan, Komdok, Anju y las provincias de Jagang y Ryanggang las necesitan imperiosamente. Deben ser cuatro para instalar, excepto en la zona de Komdok que la tiene, una en cada una de ellas. Como es difícil fabricarlas de inmediato en el país, sugiero adquirirlas en el exterior. Las importaremos aunque para ello empleemos mucha divisa.

Podemos conseguirlas en el mercado capitalista o en el socialista, pero lo mejor es comprarlas en el socialista. Si queremos importarlas del capitalista, debemos pagarlas con divisas, mas del socialista podemos hacerlo a cambio de materiales. En el caso de que esto resulte difícil, debemos traerlas aunque sea del mercado capitalista. El Consejo de Administración aplicará medidas concretas al respecto.

Al mismo tiempo, tomaremos medidas para producirlas por nuestra cuenta.

El mejor método es construirlas en el país. Si no tuviéramos una fábrica que produjera equipos para sondeo, el problema se presentaría de otra manera, pero la poseemos, así que no podemos seguir comprándolos a otros. Para intensificar la prospección geológica en el futuro, debemos montar por nuestra cuenta las sondas de 2 000 y 3 000 metros.

Ahora, nuestro país tiene capacidad para fabricar al año centenares de las de 650 y 1 000 metros. Como producimos la de 1 000 metros, si reforzamos algunas instalaciones de la fábrica de equipos de prospección, también podremos montar la de 3 000 metros. Se dice que, por falta de diseños, esta fábrica no puede hacer modernas sondas de 650 y 1 000 metros, ni producir la de 3 000 metros, lo que es ilógico. Debemos solucionar el diseño de esta última, para lo cual es necesario comprarlo a otros países o invitar a sus diseñadores. Puede tardar si queremos hacerla después de formar diseñadores nacionales, a partir de ahora. Si nuestros funcionarios trabajan bien, podrán adquirirlo en los países socialistas. De esta tarea se encargará el presidente del Comité de Relaciones Económicas con el Extranjero. Paralelamente, hay que tomar medidas para comprar diseños de diversos equipos de exploración y fabricar así máquinas modernas, y asegurarlas hasta a la prospección para la explotación mediata.

Tenemos que importar para el sector variados equipos de prospección física y de prueba para fortalecer la exploración física y de investigación. Si están concertando un contrato para la compra de aparatos de prueba, hay que concluirlo con rapidez.

El Consejo de Administración y el correspondiente Departamento de Asuntos Económicos del Comité Central del Partido tomarán las medidas concretas para modernizar el equipamiento de prospección.

Con vistas a fortalecer este campo, es imprescindible, además, crear un ministerio que la dirija de manera unificada.

Inicialmente, existió el Ministerio de Explotación de Recursos Naturales que dirigía las prospecciones con visión de futuro, pero el año pasado, cuando se fusionaron o reformaron los organigramas de los comités y ministerios, se eliminó, y en su lugar se estableció la

Dirección de Prospección en el Comité de la Industria de Extracción. Así, esta puede prestar atención sólo a la exploración para la industria extractiva, y no para el Comité de la Industria Metalúrgica y Mecánica y otros comités y ministerios.

Al eliminar el Ministerio de Explotación de Recursos Naturales e instaurar la Dirección de Prospección en el Comité de la Industria de Extracción, pensé que se presentarían algunos puntos irracionales. Un organismo encargado de la prospección con visión de futuro tiene que efectuar la exploración general sobre diversos recursos del subsuelo como petróleo, carbón, minerales de hierro y metales no ferrosos, mas esa institución establecida en el Comité de la Industria de Extracción no puede hacerlo. Por tanto, hay que sacarla y volver a formar un ministerio que dirigirá exclusivamente la prospección de largo alcance.

Pertenece directamente al Consejo de Administración y se llamará Ministerio de Explotación de Recursos Naturales como antes. El asunto de organizar una o dos direcciones generales dentro de él, hay que decidirlo después de analizar la situación real.

Este Ministerio tiene que dirigir de modo unificado la exploración perspectiva nacional. Sólo si se intensifica este tipo de exploración, es posible detectar, explotar y utilizar todos los recursos del subsuelo del país y trazar con acierto planes de largo alcance para el desarrollo de la economía nacional.

Ante todo, debe explorar más, con perspectiva, los yacimientos de minerales de hierro. A este respecto, la atención principal se prestará a la zona del Complejo Minero de Musan.

También hay que hacerlo con los yacimientos de carbón. Aunque se dice que en el subsuelo de nuestro país existe equis cantidad, es solo una suposición. Tampoco puede considerarse exacta la de la zona de Anju. Hay que explorar más los fondos marinos frente a esta área. Y de igual forma, los yacimientos carboníferos en el territorio de la provincia de Hamgyong del Norte. En la prospección perspectiva deben introducirse en gran escala métodos físicos.

Como esta es una importante labor para explorar y utilizar con

visión de futuro los recursos naturales del país, la efectuará por cuenta propia el Ministerio de Explotación de Recursos Naturales. No es aceptable invitar a extranjeros. Dicho en metáfora, recomendarles esa tarea sería como exponerles las entrañas del hombre.

El Ministerio de Explotación de Recursos Naturales, a la vez que dirija de modo unificado la prospección perspectiva a nivel nacional, ejercerá la orientación técnica sobre la exploración para la explotación mediata, producirá equipos para ella, se interesará cotidianamente por si marcha bien o no, y resolverá los problemas técnicos, prestándole así una eficiente ayuda.

En vista de que el Ministerio de Explotación de Recursos Naturales dirigirá la prospección perspectiva, la búsqueda para la explotación mediata se confiará al Comité de la Industria de Extracción, al de la Industria Metalúrgica y Mecánica y a otros comités y ministerios correspondientes. Hacerlo así es racional porque este tipo de labor es para realizar con visión de futuro el arranque. El Comité de la Industria de Extracción la efectuará en las minas bajo su jurisdicción; el Comité de la Industria Metalúrgica y Mecánica, en el Complejo Minero de Musan y otras subordinadas, y los demás comités y ministerios, en las que les pertenecen.

Pensé mucho en la labor de prospección. A mi juicio, sería justo establecer este sistema según el cual de la exploración perspectiva se responsabilice el Ministerio de Extracción de Recursos Naturales, y de la para la extracción mediata los comités y ministerios correspondientes.

En estas condiciones, es requisito definir con precisión las cuencas para estas dos prospecciones y establecer sus sistemas. La Mina de Jaeryong del Complejo Minero Ferroso de la provincia de Hwanghae del Sur no debe dedicarse sólo a la prospección para la extracción mediata. Aunque ahora extrae minerales de hierro, debe efectuar la búsqueda profunda, así que además, se le asignará la tarea de la exploración para la explotación perspectiva e inmediata, y se le definirán bien sus límites.

El índice del plan y la norma de evaluación para la rama de la

prospección geológica deben diferenciarse en la exploración mediata y perspectiva.

Aconsejo que para la mediata los definan según la cantidad de carbón y otros minerales descubiertos. Por ejemplo, al grupo de prospección para la explotación mediata del Combinado Minero de Komdok de la Dirección General Minera de la Zona Tanchon, hay que señalarle índices de cuánta reserva de yacimientos de plomo y zinc ha de descubrir al año y, según cumpla, evaluar su trabajo y entregarle salarios para su personal. Esto se hará también con el sector de la prospección para la explotación inmediata.

En la prospección perspectiva, la definición de los índices de plan y la evaluación del trabajo no deberán hacerse solo según los yacimientos descubiertos, sino, además, teniendo en cuenta el sondeo y el acceso que se abra. A mi juicio, en este sector esa definición y evaluación no podrán realizarse sólo en atención a los yacimientos localizados, tal como se harán en la prospección mediata e inmediata. Como es, al pie de la letra, búsqueda perspectiva, es ilógico evaluarla sólo por los yacimientos que se descubran. Para detectarlos, es probable que requieran varios años, por eso, si se le impone un plan a partir de esos yacimientos y se valora su trabajo conforme a su cumplimiento, ni siquiera se le podría pagar como es debido a los obreros y técnicos. En el caso de que no cumpla los índices de ese plan, necesariamente tomaría préstamos del banco para el salario del personal, lo cual es imposible hacer cada mes. En los países capitalistas, grandes compañías mineras pueden pagar salarios a los obreros y técnicos de la prospección, de acuerdo con los yacimientos descubiertos, pero en el nuestro, un Estado socialista, no podemos proceder así. Por tanto, cuando se le ajusten los planes al sector de la prospección perspectiva, es racional darle a la vez índices de detección de minerales y de sondeo y acceso. No obstante, el principal es, en todos los casos, el primero.

Cuando se le designen así los planes, hay que definirle los años de ejecución, es decir, el plazo de cumplimiento. Por ejemplo, si el sector debe localizar 100 millones de toneladas de minerales, hay que

analizar su capacidad y luego hacerle el plan señalando las cifras para sondear y perforar en áreas determinadas en un año y medio, por lo menos. Este asunto debemos discutirlo en concreto.

El Consejo de Administración se esmerará en la labor de organización según las orientaciones que he dado hoy.

QUE LOS JÓVENES ESTUDIANTES PROGRESISTAS DEL MUNDO LUCHEN POR LA PAZ Y EL PROGRESO SOCIAL

**Discurso en el banquete en honor a los delegados
a la reunión del Comité Ejecutivo de la Unión
Internacional de Estudiantes**

17 de enero de 1986

Queridos delegados;
Compañeros y amigos:

Me alegra mucho que en los albores del nuevo año, 1986, en Pyongyang, capital de nuestro país, se haya celebrado la reunión del Comité Ejecutivo de la Unión Internacional de Estudiantes con la participación de numerosos representantes de las organizaciones estudiantiles del mundo y de los organismos internacionales; les doy a ustedes mis calurosos parabienes y mi saludo de año nuevo.

Los esfuerzos conjuntos de ustedes, los delegados, posibilitaron que la sesión del Comité Ejecutivo efectuada en medio de gran expectativa e interés de los pueblos y jóvenes estudiantes progresistas del mundo, realizara su trabajo con éxito. Ahora nuestro pueblo y nuestros jóvenes estudiantes se sienten francamente regocijados por la marcha y los resultados de la reunión y los aplauden de manera efusiva.

La presente reunión, que llevó a cabo con éxito sus actividades, acorde a las exigencias de la situación actual y la aspiración de los jóvenes estudiantes progresistas y los pueblos amantes de la paz en el

mundo, estimulará fuertemente la lucha de numerosos jóvenes estudiantes y pueblos del orbe para defender la paz, la independencia y la justicia, y alcanzar el derecho a la enseñanza y su democratización, y será un enorme aporte al fortalecimiento de la amistad y solidaridad de los jóvenes estudiantes de distintos países y al desarrollo de su movimiento.

La conferencia internacional de solidaridad con la lucha del pueblo y de los jóvenes estudiantes de Corea, organizada esta vez por la Unión Internacional de Estudiantes, condenó al imperialismo norteamericano que mantiene ocupado el Sur de Corea, apoyó activamente las iniciativas pacíficas de nuestra República y sus propuestas racionales para la reunificación, y expresó su firme solidaridad con la lucha de nuestro pueblo y nuestros jóvenes estudiantes por la reunificación independiente y pacífica de la patria. Permítanme expresar mi profundo reconocimiento a los delegados de las organizaciones estudiantiles de diversos países y de los organismos internacionales por el dinámico apoyo y estímulo que han brindado a la justa lucha de nuestro pueblo y nuestros jóvenes estudiantes.

Los jóvenes estudiantes son los encargados de construir una nueva sociedad y los futuros protagonistas del mundo. Precisamente sobre sus hombros recae el honroso deber de edificar un nuevo mundo, libre y pacífico, una nueva sociedad feliz y próspera.

Sólo cuando los jóvenes estudiantes se preparen indefectiblemente, florecerán a plenitud la inteligencia y la aptitud de los seres humanos, y la histórica causa de la humanidad por un mundo nuevo se llevará adelante con pujanza por el ancho camino de la victoria. Profundamente conscientes de la importante misión que les toca, deben prepararse con firmeza como protagonistas del nuevo mundo y dar vía libre a su fuerza e inteligencia juvenil en la construcción de la nueva sociedad.

La presente reunión del Comité Ejecutivo de la Unión Internacional de Estudiantes se ha convocado cuando la aspiración de paz de los pueblos va creciendo más que nunca.

Este es el año de la paz mundial. Los pueblos amantes de la paz esperan unánimemente que en el presente año se registre un nuevo avance en la tarea de aliviar las tensiones y eliminar las causas raigales de la agresión y la guerra en todas las regiones de la Tierra.

Solo si se asegura la paz según el deseo y la aspiración de todos los pueblos del orbe, será viable que construyan con su trabajo creador una sociedad nueva y dichosa y los jóvenes estudiantes hagan realidad sus hermosos ideales.

La paz no llega por sí sola; puede lograrse y preservarse sólo luchando contra el imperialismo. Este es el perturbador de la paz y el promotor de la guerra. Por sus maniobras agresivas y guerreras hoy se ve alterada la paz en distintos lugares del orbe y se acrecienta el peligro de una nueva guerra.

Los imperialistas yanquis, impulsados por su invariable ambición de hegemonía en el mundo, aumentan en gran escala el armamento y aceleran la producción y dislocación de armas nucleares, así como tratan de extender su carrera armamentista hasta el espacio cósmico preconizando su aventurero plan de “guerra de las galaxias”.

A causa de las maniobras de los imperialistas, acaudillados por los norteamericanos, los pueblos del mundo se encuentran hoy en una crítica encrucijada: la guerra o la paz, el sojuzgamiento o la independencia. Oponerse a la agresión y la guerra, y preservar la paz constituye la tarea más urgente e importante de la época actual.

Los jóvenes estudiantes que, llenos de espíritu de combate y ánimo revolucionario, luchan contra viento y marea por la justicia y la verdad, forman parte de las grandes fuerzas antimperialistas y amantes de la paz de nuestra época. Todos los jóvenes estudiantes del orbe, situándose a la vanguardia de la lucha antimperialista, deben combatir valerosamente para conjurar una nueva guerra mundial, guerra termonuclear, y defender la paz y la seguridad en el mundo.

Los jóvenes estudiantes de los cinco continentes deben levantarse como un solo hombre para formar un amplio frente unido y desarrollar con más vigor, a escala regional o mundial, un movimiento antibélico y antinuclear en defensa de la paz. Tienen que

combatir con energía por detener y frustrar las maniobras de los imperialistas para la expansión armamentista y el aumento de las fuerzas armadas, lograr el desarme general y total, así como crear y ampliar las zonas desnuclearizadas y de paz en distintas regiones.

Sobre la Península Coreana se cierne hoy el mayor peligro de guerra nuclear. Los imperialistas yanquis introducen en el Sur de Corea una gran cantidad de artefactos atómicos de todo tipo, y efectúan allí con frecuencia estrepitosas maniobras de guerra nuclear. Como consecuencia, se ha convertido en el foco de guerra atómica más peligroso, y en nuestro país impera una situación tan tensa, que puede estallar una confrontación bélica en cualquier momento.

Prevenir el peligro de una guerra nuclear en la Península Coreana no sólo es un problema apremiante relacionado con el destino de la nación coreana, sino también una importante cuestión para la preservación de la paz en nuestro planeta. Si en la Península Coreana no se asegura la paz, tampoco lo será en Asia y en el resto del mundo, y si estalla aquí una guerra nuclear, ésta podrá convertirse en un conflicto termonuclear de dimensión mundial. Quienquiera que sea, si aprecia la paz tiene que interesarse por el grave giro de la situación en la Península Coreana y sumarse con decisión a la lucha por eliminar el peligro de que se desate aquí la guerra.

Los jóvenes estudiantes coreanos, bajo el activo apoyo y estímulo de los jóvenes estudiantes progresistas del resto del mundo, lucharán con tenacidad para que se retiren las tropas y las armas nucleares norteamericanas de Corea del Sur y asegurar la paz duradera en la Península Coreana.

Para cumplir con la sublime misión que han asumido ante la época y la humanidad, los jóvenes estudiantes tienen que fortalecer la unidad y colaboración a escala internacional. Sólo cuando se apoyen y colaboren unidos sólidamente en lo organizativo, pueden jugar un gran papel en la lucha por edificar una nueva sociedad, un mundo nuevo, y llevar adelante la historia de la humanidad.

Los jóvenes estudiantes de diversos países, por encima de las diferencias de ideología, ideal, creencia religiosa y régimen social

deben unirse con firmeza bajo la bandera del antimperialismo y la paz, y colaborar estrechamente en la batalla por la independencia nacional y la edificación de una nueva sociedad.

Las organizaciones estudiantiles de diversos países del orbe tienen que promover activamente los viajes e intercambios entre sí, compartir sus útiles experiencias en el movimiento estudiantil, así como estrechar sin descanso los lazos de amistad.

Los jóvenes estudiantes de Corea realizarán todos los esfuerzos para estrechar la amistad, solidaridad y colaboración con sus homólogos de otros países y lucharán con dinamismo para que se ejecuten con satisfacción las resoluciones de la presente reunión del Comité Ejecutivo de la Unión Internacional de Estudiantes.

Hoy en día, para el luminoso porvenir de la humanidad, los pueblos cifran una gran esperanza en el desarrollo del movimiento mundial de los jóvenes estudiantes. Estoy firmemente convencido de que la Unión Internacional de Estudiantes y el movimiento mundial de jóvenes estudiantes se fortalecerán y desarrollarán sin cesar conforme a la esperanza de los pueblos.

Deseándoles nuevos éxitos en las futuras actividades a ustedes que se consagran al fortalecimiento y el desarrollo del movimiento mundial de jóvenes estudiantes, propongo hacer un brindis por el reforzamiento y desarrollo del movimiento mundial de los jóvenes estudiantes, por la amistad y solidaridad de los jóvenes estudiantes progresistas del mundo, por la paz en el mundo, por la salud de los delegados de las organizaciones estudiantiles de diversos países y de los organismos internacionales participantes en la reunión, y por la salud de los compañeros y amigos aquí presentes.

PARA ACELERAR LA REVOLUCIÓN TÉCNICA Y DESARROLLAR LA INDUSTRIA METALÚRGICA

**Discurso resumen en el XI Pleno del VI Período
del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea**

5-8 de febrero de 1986

En el presente Pleno del Comité Central del Partido hemos discutido asuntos de suma importancia, como son acelerar la revolución técnica y dar un nuevo auge al esfuerzo por la conquista de la meta de acero mediante el desarrollo de la industria metalúrgica.

En la reunión varios compañeros intervinieron y presentaron muchas opiniones positivas.

Voy a acentuar algunos puntos respecto a los asuntos debatidos.

1. PARA ACELERAR LA REVOLUCIÓN TÉCNICA

Nuestro Partido tiene por delante la tarea de impulsar más la revolución técnica.

Se trata de una importante tarea que debe cumplirse sin falta para construir el socialismo y el comunismo.

Con vistas a edificar el comunismo mediante la transformación de

toda la sociedad según las exigencias de la idea Juche, tenemos que llevar a cabo las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural. Estas constituyen una vía fundamental para cumplir esa tarea.

A menos que se cumpla la revolución técnica, junto con las otras dos, es imposible edificar la sociedad comunista. Una vez derrocados el imperialismo y el régimen explotador, y liberado el pueblo de la subyugación nacional, de la explotación y la opresión de los terratenientes y capitalistas, hay que ofrecer una vida abundante a todos y emancipar a los trabajadores de las faenas duras. En otras palabras, crear cantidades de riquezas materiales, para que todos, sin excepción, trabajen según su capacidad y reciban dividendos según sus necesidades, se eliminen las diferencias entre las labores pesadas y ligeras, entre las agrícolas y las industriales y, a la larga, hasta entre las físicas y las espirituales. De esta manera, hay que procurar que disfruten de una vida abundante y trabajen alegres, libres de tareas agobiadoras. Para dar respuesta a estos dos asuntos, es indispensable llevar a cabo la revolución técnica. Sólo así será posible incrementar la producción de bienes materiales mediante la conquista de la naturaleza, eliminar la diferencia entre la clase obrera y el campesinado y entre los trabajadores en las faenas, así como alcanzar una completa igualdad social.

También las revoluciones ideológica y cultural persiguen, a fin de cuentas, el objetivo de construir la sociedad comunista donde todo el pueblo viva feliz y por igual. Únicamente impulsándolas con dinamismo, es posible llevar a buen término la revolución técnica. De ahí que la edificación de la sociedad comunista requiera hacer avanzar a la vez, y con fuerza, esas tres revoluciones.

Es muy justa la línea de nuestro Partido de edificarla mediante el cumplimiento de las tres revoluciones, la ideológica, la técnica y la cultural.

Este les ha dado un empuje energético y en ese decursar ha logrado relevantes resultados.

Éxito brillante se ha obtenido, sobre todo, en la revolución ideológica.

Nuestro Partido ha armado firmemente a todos los militantes y demás trabajadores con su idea revolucionaria, idea Juche, y alcanzado una férrea unidad y cohesión con las masas populares. Hoy en nuestro país, todo el pueblo está unido estrechamente en torno al Partido y los militantes alrededor del Comité Central. Esto constituye un importantísimo éxito. Deviene firme garantía para culminar felizmente tanto la revolución ideológica como la técnica y la cultural, y para impulsar con fuerza la construcción del socialismo y comunismo.

El logro de nuestro Partido en la revolución ideológica merece elogiarse por todo lo alto. A decir verdad, es difícil encontrar a un partido tan sano en el plano ideológico, como el nuestro, y un ejemplo de unidad tan monolítica entre el partido y las masas populares como ocurre en nuestro país.

Por supuesto que parcialmente se observan errores en el trabajo de nuestros funcionarios. Pero esto es dable. No es posible que el hombre no incurra nunca en equivocaciones durante su trabajo. Si es Buda, que permanece con los brazos cruzados, sin hacer nada, no lo cometerá, pero el hombre que se mueve y trabaja sin descanso puede errar o equivocarse. Aunque nuestros funcionarios adolecen de ciertos defectos en sus labores, puede considerarse que tienen una firme disposición de actuar según el requerimiento de la idea Juche y de hacer la revolución bajo la bandera de esta doctrina. En este sentido, manifesté en el informe ante el VI Congreso del Partido que todos los militantes y demás trabajadores están imbuidos plenamente de la idea Juche y toda la sociedad está repleta de ésta.

Por muy grande que sea el éxito en la revolución ideológica, no debemos dormirnos sobre los laureles. Con el fin de preparar a los hombres como comunistas por medio de extirpar de su mente los residuos de ideas trasnochadas e insuflarles de lleno la conciencia revolucionaria y de clase obrera, es indispensable seguir impulsando con energía la transformación ideológica, la revolución ideológica.

Grandes éxitos se han obtenido también en las revoluciones técnica y cultural.

Nuestro país era muy atrasado. No realizó la revolución industrial cuando las naciones europeas la hicieron. Casi ningún país asiático pasó por esa etapa.

Una vez, me encontré con científicos de otro país que estuvieron aquí; me preguntaron: “Señor Presidente, ¿por qué los asiáticos no pudieron hacer la revolución industrial?”, a lo que les contesté: no fue por falta de ingenio o talento; son muy inteligentes y hacen artículos artesanales con mayor habilidad que los europeos; ustedes conocerán que tienen un nivel muy elevado en la artesanía si visitan la Exposición Permanente de Amistad Internacional situada en el monte Myohyang de nuestro país; si la mayoría de los países asiáticos no pasaron por la revolución industrial fue por causa de que la represión de sus gobernantes feudales resultó más cruda que en las naciones europeas. Todos estuvieron de acuerdo con mis palabras.

Repito que la grave represión de los gobernantes feudales impidió que la mayoría de países asiáticos pudieran hacer la revolución industrial. En Corea, en el período de la dominación de la dinastía feudal de Josen, la escuela silhak insistió en desarrollar las ciencias y la técnica aunque en esferas limitadas. Kim Ok Gyun y otros radicalistas intentaron la reforma burguesa y la revolución industrial, pero fracasaron por culpa de la opresión de los gobernantes feudales. Como consecuencia, nuestro país no se desarrolló, quedó atrasado.

Para colmo de males, permaneció durante largo tiempo como colonia de los imperialistas japoneses, quienes maniobraron para convertirnos en una nación ignorante y obstaculizaron el desarrollo económico de nuestro país. Y cuando huían derrotados, destruyeron todas las fábricas y empresas que existían aquí.

Después de la liberación, la situación económica fue muy difícil, no contábamos ni con fuerza técnica capaz de rehabilitar la economía destruida. Apenas llegaban a una docena los científicos y técnicos, entre los cuales figuraban los compañeros Kang Yong Chang, Jong Jun Thae y Ro Thae Sok, y los profesores To Sang Rok y Pak Thae Hun que trabajan ahora en la Universidad. También hoy puedo mencionar los nombres de todos ellos.

A raíz de la liberación, nuestro país ni siquiera estaba en condiciones de producir lápices. El imperialismo japonés había saqueado nuestro grafito y madera con los que hacía lápices en su territorio para luego vendérselos caros. Aunque queríamos librar el movimiento de alfabetización después de la liberación, nos lo dificultaba el problema de los lápices. Para darle solución, una vez organizado el Comité Popular Provisional de Corea del Norte, lo planteamos en la agenda de su primera reunión y decidimos fabricarlos en el país.

Pese a la situación tan difícil después de la liberación, nuestro Partido, confiando y apoyándose en las fuerzas de las masas populares, rehabilitó las fábricas y empresas destruidas y se empeñó por desarrollar de modo planificado la economía nacional. Cumplimos dos planes anuales de la economía nacional y, seguidamente, trazamos otro bienal y nos dimos a su ejecución. Mas, esta batalla de nuestro pueblo por la construcción de una nueva sociedad quedó interrumpida por la guerra provocada por el imperialismo norteamericano.

Los daños que la conflagración nos causó fueron tan horribles que no se pueden expresar con palabras. Las ciudades y aldeas quedaron reducidas a cenizas y todos los sectores económicos resultaron horriblemente devastados. Como heredamos de la vieja sociedad una economía atrasada y sufrimos hasta una guerra, nuestra situación se presentaba verdaderamente difícil.

Después del cese del fuego, nos vimos obligados a iniciarlo todo desde cero. O, mejor dicho, desde bajo cero.

Sobre las cenizas levantamos por cuenta propia la industria pesada, cuyo núcleo es la de maquinaria, construimos incontables fábricas de la industria ligera y alzamos las ciudades y aldeas. En un corto tiempo cicatrizamos las heridas de la guerra y edificamos una sólida economía nacional autosostenida.

Hoy somos capaces de producir con nuestras manos tractores, camiones, locomotoras eléctricas, barcos de gran tamaño y equipos completos para centrales eléctricas.

Nuestra industria militar ha escalado una altura técnica. Los extranjeros que asistieron al acto por el aniversario 40 de la liberación de la patria, efectuado el año pasado y vieron el desfile de las unidades de la guarnición de la zona de Pyongyang se mostraron sorprendidos por los diversos tipos de armas modernas de nuestra producción.

Hemos dedicado ingentes esfuerzos al fortalecimiento del poderío defensivo para proteger la patria de la agresión de los imperialistas norteamericanos. Si los hubiéramos destinado a la construcción de la economía, habría progresado mucho más rápido esta esfera.

Además, formamos un gran número de cuadros nacionales para desarrollar las ciencias y la técnica y administrar la economía. Las filas de técnicos y especialistas, que en la postliberación apenas contaban con unos cuantos, alcanzaron hoy un millón 250 mil. Constituyen un gran contingente de intelectuales que nos enorgullece. Puede decirse que el porcentaje que ellos ocupan en la fuerza laboral de nuestro país está en un alto nivel a escala mundial.

La construcción de una poderosa economía nacional independiente desde cero en la postguerra y la formación del contingente de un millón 250 mil intelectuales constituyen una gran victoria que nuestro Partido conquistó en lucha enconada. De esto, con todo derecho podemos sentirnos orgullosos.

En los últimos años los científicos y técnicos, en fiel acato a la orientación del Partido sobre la revolución técnica y con incansables esfuerzos, presentaron muchos resultados de valor en sus investigaciones.

Los científicos del Instituto de la Química Inorgánica, la filial de Hamhung de la Academia de Ciencias, investigaron la producción de carburo de calcio con el calor del oxígeno y la lograron en la etapa de prueba.

Este asunto se presentó en el informe del IV Congreso del Partido. Con ese método, no sólo es posible ahorrar gran cantidad de carbón y electricidad, sino también sacar amonio y metanol del gas que expiden los hornos de carburo de calcio.

Los especialistas de la Academia de Ciencias de la Industria

Ligera solucionaron magníficamente el problema técnico para sacar hilo fino del vinalón y confeccionar así telas de calidad de diversas clases. Vi los tipos para trajes, camisas y otros fines; no eran inferiores a los tejidos de nylon y terileno y, además, se tiñeron bien. Me preocupaba no producir con vinalón diversas telas de calidad, pero como se ha resuelto la traba técnica al respecto, ya se pueden obtener telas, sobre todo, para trajes y camisas. Repito que ellos solucionaron un gran asunto. Ahora puedo estar tranquilo.

El vinalón es una fibra muy buena. Absorbe bien la humedad y deja pasar mejor el aire, lo que no sucede con telas de nylon y terileno. Se puede afirmar que es mejor entre las fibras sintéticas.

Pregunté al jefe del Departamento de Asuntos Económicos No. 2 del Comité Central del Partido por qué se compraban fibras de terileno a otros países, teniendo vinalón que es mejor, a lo que contestó que por ser baratas, y no por buena calidad. Por tanto, le aconsejé que en adelante no se importaran porque se producirá una gran cantidad de vinalón.

Tenemos que solucionar lo de las fibras valiéndonos del vinalón, que constituye el elemento principal en la composición de las fibras de nuestro país. En unos años, se producirán 150 mil toneladas anuales y entonces, habremos dado respuesta al problema sin necesidad de importar terileno.

El vinalón es una fibra propia de nuestro país que se obtiene con cal y antracita que abundan en el subsuelo. Es muy grande el mérito del doctor Ri Sung Gi que lo logró. Hace algunos años me encontré con él y le dije: usted ya es viejo y si se resuelve de forma satisfactoria la cuestión del vestir del pueblo con la construcción de la Fábrica de Vinalón de Sunchon, éste no le olvidará nunca. Con esta fábrica dicho problema encontrará total solución y se impulsará con fuerza la revolución en la industria ligera.

Quisiera agradecerles, en nombre del Comité Central del Partido, a los integrantes de la Academia de Ciencias de la Industria Ligera que resolvieron el problema de la producción de telas de calidad a base del vinalón.

Además de esto, dieron respuesta a otros diversos problemas científicos y técnicos.

El año pasado, se personaron en la Fábrica Textil de Sinuiju y elevaron de 12 mil a 15 mil el número de revoluciones de las bobinas de las hiladoras. Esto significa que casi se duplicó en comparación con las 8 mil de tiempos anteriores.

Ellos también perfeccionaron el método de la transformación de la propiedad del maíz.

Si el maíz se cocina sin transformar su propiedad, no da gusto comerlo, ni se digiere bien. Si se transforma, es posible hacer con él algo como el arroz blanco o la harina de trigo. Según informaciones, en un país donde se cultiva mucho esta planta, se estudió ese método y se producen pan y galleta.

También nuestro país debe solucionar esta cuestión, porque se cultiva en gran escala. Con la siembra de buena variedad y su abonamiento y atención adecuados pueden producirse 7 toneladas por hectárea, y si extendemos sus sembrados a 700 mil hectáreas podemos recoger casi 5 millones de toneladas, de las cuales una gran cantidad debemos consumir como alimento y otra parte destinar a pienso para animales domésticos.

Como era muy importante el problema de su transformación, desde hace mucho tiempo subrayé la necesidad de resolverlo y asigné la tarea a los científicos correspondientes.

Se procurará que ese método se introduzca pronto en las fábricas de elaboración de cereales de las provincias y en las alimentarias de las ciudades y distritos. Esto permitirá registrar un gran cambio en el mejoramiento de la vida dietética del pueblo.

Además, los miembros de la Academia de Ciencias de la Industria Ligera lograron producir un adhesivo para calzado y dieron solución así a otra dificultad de gran importancia que tenía esa industria.

El Complejo de Maquinaria de Ragwon montó de manera excelente, con sus propias fuerzas, un moderno separador de oxígeno de gran tamaño.

Para ello sus obreros y técnicos tuvieron que salvar muchos escollos.

Bajo la dirección y estímulo directos del Comité Central del Partido y con la misma invariable fidelidad, que a este manifestaron los 10 militantes de allí en el período de guerra y postguerra, al fabricar de modo inmejorable granadas de mano, bombas, grúas y excavadoras, dando traste con el conservadurismo, el misticismo sobre la técnica y el servilismo a las grandes potencias, ellos inventaron, diseñaron y produjeron a su manera una moderna máquina de cambiar calor, y lograron un separador de oxígeno de buena calidad haciendo gala del espíritu revolucionario del apoyo en sus esfuerzos y de tenaz lucha contra las dificultades que les salían al paso. Es un honor y un orgullo de los obreros de Ragwon y una bella conducta digna de seguir por todos nuestros militantes.

Los esfuerzos de los obreros de Ragwon en el montaje del separador de oxígeno comprobaron una vez más, y de modo fehaciente, que si los militantes combaten con brío con el espíritu de materializar incondicionalmente los lineamientos, resoluciones y directivas del Partido no existen tareas irrealizables, y que el cumplimiento de la revolución técnica se acompaña inevitablemente de una lucha contra el conservadurismo, el misticismo sobre la técnica, el servilismo a las potencias, especialmente, la tendencia a idolatrar a grandes países, a naciones avanzadas y a Europa.

Los obreros de Ragwon están despojados del servilismo a las potencias y del misticismo sobre la técnica; han implantado la magnífica tradición de trabajar de manera creadora. Cumplen cualquier tarea difícil que les dé el Partido.

En nombre del Comité Central del Partido, hago llegar mi agradecimiento a todos los obreros, técnicos y empleados del Complejo de Maquinaria de Ragwon que fabricaron un excelente separador de oxígeno de gran tamaño.

Me han informado que es de buena calidad. Produce oxígeno de mayor pureza que el importado. Eso significa la conquista de otra meta, más elevada, en el desarrollo de nuestra industria de maquinaria.

Este equipo se necesita en varios sectores. Si se instala en fundiciones de hierro, acerías, fundiciones de metales no ferrosos y fábricas químicas, es posible incrementar a ojos vistas la producción.

En adelante hay que montarlo en grandes cantidades. El Complejo se plantea fabricar 15 al año, lo cual es una cosa muy buena.

El año pasado, el Complejo de Maquinaria de Ryongsong hizo una prensa de 10 mil toneladas.

Les hago llegar mi gratitud, en nombre del Comité Central del Partido, a sus obreros, técnicos y empleados que ya antes fabricaron la prensa de 6 mil toneladas, el torno vertical de 18 metros y otras grandes máquinas-herramienta, que el año pasado montaron de modo inmejorable, y por su cuenta, la prensa de 10 mil toneladas y que hoy están decididos a hacer torres de sinterización a alta presión para la construcción de la Fábrica de Vinalón de Sunchon, del Complejo de Vinalón del mismo nombre, y compresores de 200 metros cúbicos destinados al sector de la industria extractiva.

En la actualidad, casi todas las minas utilizan pequeños compresores, lo que entorpece mucho la producción. Si este Complejo produce en serie los de 200 metros cúbicos será posible que se registre un gran avance en la producción de este sector.

El Comité de la Industria de Extracción probará pronto ese modelo.

En este pleno del Comité Central voy a presentar unos héroes anónimos que dedican todo su ser, sin esperar fama o recompensa, en aras del desarrollo de las ciencias y tecnología, la construcción económica del país y el mejoramiento de la vida del pueblo.

El compañero Hong Ki Bok, jefe de sección del Instituto de Calefacción Central de la Dirección General de Construcción de la Ciudad de Pyongyang, haciendo alarde del espíritu revolucionario de apoyarse en sus esfuerzos y de luchar con tenacidad, estudió y perfeccionó un equipo térmico de elevado valor económico. Como es bien conocido el resultado de su labor investigativa, no es necesario hablar más.

El compañero Ri Yong Bin, jefe de brigada de la Empresa de Tendido de Cables del Comité de la Industria Eléctrica, ha estado más

de 30 años junto a las torres de hierro y realizó grandes hazañas laborales en el tendido en el Centro de Enriquecimiento de Minerales No. 3 de Komdok y en otras 50 obras; asimismo, con el despliegue activo del movimiento de innovación técnica, ahorró más de 5 100 hombres-día, benefició cada año al Estado con más de 20 mil *wones*, y formó más de 220 obreros calificados, que son relevos para los puestos del sector.

El compañero Han Man Hi, miembro de la Granja Cooperativa de Ragwon del distrito de Toksong, provincia de Hamgyong del Sur, es otro trabajador anónimo que durante más de 10 años después de incorporado voluntariamente al agro socialista, preparó más de 400 toneladas anuales de fertilizantes de calidad, contribuyendo así a la elevación de la fertilidad de la tierra y al incremento de la producción cerealera. Al aplicar más de 30 toneladas por hectárea de sembrados no irrigados con la producción de mil 300 toneladas en 1984 y mil 500 en 1985, logró cosechar 7,5 toneladas de cereales por hectárea en terrenos donde antes apenas se recolectaban 2,5 toneladas. También obtuvo unos 4 mil *phyongs* de nueva tierra de los que sacó más de 40 toneladas de cereales y los entregó al Estado, y realizó muchos otros trabajos útiles para la sociedad, por lo cual se le llama precursor del comunismo y héroe campesino.

La compañera Kim Chun Gum, jefa del laboratorio de la Mina de Puyun, es una patriota anónima, heroína anónima. Se mantuvo soltera durante más de 20 años y entregó toda su juventud a la investigación científica, con lo que hizo un gran aporte al progreso de las ciencias y tecnología del país y a la construcción económica socialista. Con la introducción de un método original de enriquecimiento y de un nuevo reactivo, elevó sensiblemente el coeficiente de rendimiento de un metal, y al producir un reactivo con materias primas domésticas, benefició al Estado en más de un millón 700 mil *wones*. Ella inventó e introdujo en la producción un precipitante de residuos en polvo de minerales, y es autora de otros 20 hallazgos científico-técnicos más de valor, contribuyendo así en gran medida al desarrollo económico del país.

La compañera Choe Pyong Nyo, responsable de la tienda de la Empresa de Reparación de Instalaciones para Minas de Carbón, adjunta al Centro de Administración Comercial del Distrito de Kaechon, provincia de Phyong-an del Sur, en los últimos 15 años desbrozó más de 50 hectáreas de terrenos en pendientes y los convirtió en una base de materias primas, donde se produjeron más de 540 toneladas de cereales y centenares de toneladas de yerbas comestibles, y al criar más de mil 700 animales domésticos, entregó más de 20 toneladas de carne, más de 46 mil huevos y 73 toneladas de leche para los mineros. Sobrecumplió por encima del 125 % el plan de cada año, lo que benefició al Estado en más de 137 mil *wones*. Goza del cariño y respeto de los lugareños por su abnegado servicio.

Es gracias a tales héroes anónimos que nuestra República es sólida y nuestro Partido obtiene éxitos portentosos.

Junto con todos los miembros del Comité Central del Partido, les expreso mi agradecimiento.

En lo sucesivo, las organizaciones del Partido deben descubrir de continuo a los héroes anónimos y formarlos más entre los trabajadores mediante una intensa educación ideológica.

Nos compete hacer avanzar con mayor pujanza la revolución técnica, basándonos en lo alcanzado.

Está bien establecida la orientación de nuestro Partido con respecto a dicha revolución. En su V Congreso presentó las tres tareas de la revolución técnica consistentes en disminuir a ojos vistas las diferencias entre el trabajo pesado y el ligero, entre el agrícola y el industrial y liberar a las mujeres de sus pesadas cargas de quehaceres domésticos, y en su VI Congreso definió la adecuación de la economía a las características nacionales, su modernización y fundamentación científica como la línea estratégica para asentar la base técnico-material del socialismo y comunismo.

Esta orientación de nuestro Partido sobre la revolución técnica es muy justa. También es correcta la expresión revolución técnica. Liberar para siempre a los trabajadores de sus trabajos duros y agobiadores no puede llevarse a cabo con reformas, sino sólo por la

lucha revolucionaria. En este sentido, la lucha por desarrollar la técnica y emancipar a los trabajadores de sus faenas difíciles es, precisamente, una forma de la revolución.

Debemos mantener enarbolada la bandera de la revolución técnica.

Contamos con una firme base y recursos para impulsarla con energía. Es muy grande el poderío de la industria básica que hemos levantado, sobre todo, la de maquinaria, corazón de la industria. Los cuadros lo deciden todo y contamos con el gran contingente de un millón 250 mil técnicos y especialistas. Por tanto, si impulsamos con fuerza la revolución técnica, no solo podemos emancipar totalmente a los trabajadores de las faenas duras y difíciles, sino también, mediante el desarrollo acelerado de la economía, alcanzar a los países adelantados en el plano económico y conquistar los 10 objetivos de largo alcance de la construcción económica socialista. El quid del problema consiste en cómo nuestros funcionarios se esfuerzan para llevar a la práctica la orientación del Partido sobre la revolución técnica.

En la actualidad, algunos funcionarios no profundizan en el estudio del lineamiento y la política del Partido, ni se esfuerzan con tesón para ponerlos en práctica. Es natural que los directivos los estudien a fondo y cotidianamente, en particular, las resoluciones del Congreso y de los plenos del Partido, y que los tomen como guía de sus actividades y se esmeren en la labor organizativa para llevarlos a cabo, pero no se desempeñan así, razón por la cual no se plasma al pie de la letra la orientación del Partido sobre la revolución técnica. Esta no se cumple con certeza en el campo, ni como es debido, la orientación relativa al transporte.

Hace mucho que expusimos con claridad las tareas básicas de la revolución técnica en la agricultura en la *Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país*, y asentamos una sólida base de producción de tractores para realizar su mecanización global.

Cuando nuestro Partido planteó la tarea de fabricar tractores para la revolución técnica en el campo, la clase obrera desplegó una batalla muy dura para cumplirla. No tenía experiencias ni diseños,

pero, a pesar de tan peliagudas condiciones, acabó por montarlos por su cuenta, dando prueba del espíritu revolucionario de apoyarse en sus fuerzas. Los extranjeros que visitan nuestro país me preguntan de vez en cuando: “Compañero Presidente, ¿es verdad que usted, al conocer que el primer tractor fabricado por los obreros no avanzaba sino retrocedía, dijo que era un buen síntoma de que podía marchar hacia adelante, y animó a sus productores?” Cada vez, entonces, les contesto: Sí, nuestra clase obrera los produjo por su cuenta y con espíritu creador revolucionario.

Nuestro país cuenta con una sólida base capaz de montar unas decenas de miles al año, aunque no podía hacer ni uno en el pasado. Sin embargo, en los últimos tiempos, el Consejo de Administración no ha ejercido una correcta dirección sobre su producción, por lo cual no se fabricaron en grandes cantidades. Por no haberlos entregado según el plan, no se impulsa con energía la revolución técnica en el campo.

En la Primera Reunión del Comité Popular Central critiqué a los funcionarios del sector de la industria de maquinaria por no canalizar esfuerzos en la producción de tractores y les di la tarea de fabricar muchos este año y enviarlos al agro. El resultado fue que el mes pasado se incrementó mucho. Todo era por causa de la negligencia de los funcionarios; si se esfuerzan con tesón, poniendo manos a la obra, podrán aumentar sensiblemente su producción.

Aunque el Partido dio una correcta orientación para desarrollar el transporte, los funcionarios no la plasman como es adecuado y, en consecuencia, este tiene problemas. Hace mucho, en un pleno del Comité Central del Partido presentamos la orientación de introducir tres métodos de transporte: concentrado, cooperado y en contenedores, y otra de acarreo por tres medios: tuberías, teleféricos y correas transportadoras. No obstante, no se materializan cabalmente. Los funcionarios del sector del transporte ferroviario echaron a pique el sistema del transporte concentrado que habíamos implantado, pretextando que carecían de rieles o vagones, así como también abandonaron el de contenedores luego de haberlo utilizado durante

algún tiempo. No aprovechan tampoco en amplia escala el acarreo por teleféricos y correas transportadoras. Si el sector establece de manera estricta el sistema concentrado y produce muchos contenedores para introducir con amplitud estas dos formas de acarreo; y si mecaniza los trabajos de carga y descarga y disminuye las horas de parada de vagones, puede alcanzar seguramente, aun con la capacidad existente, la meta de transporte diario que ha señalado el Partido.

Los funcionarios del sector ferroviario, en lugar de pensar en resolver el problema del tráfico mediante el cumplimiento de la orientación del Partido al respecto, sólo matan el tiempo arguyendo que se deben tender dobles ferrovías o introducir la computación en la circulación de trenes. Desde luego, esto se necesita para cubrir las crecientes demandas, pero no sirve si no se hacen realidad las referidas orientaciones del Partido.

El responsable del Ministerio de Ferrocarril no se esfuerza con tenacidad para cumplirlas, ni los funcionarios directivos del Consejo de Administración ejercen una efectiva dirección sobre el transporte ferroviario. Tampoco el departamento correspondiente del Comité Central del Partido y sus comités provinciales y del Ministerio de Ferrocarril organizan una recia lucha contra la práctica de no materializarlas en la forma debida.

El sector ni siquiera administra como corresponde los trenes de viajeros. Si observamos los que circulan, constatamos que muchos deben repararse, pero no se toman las medidas pertinentes. A juzgar por la actitud de los cuadros que no hacen nada para corregirlo, aunque viajen en autos, carecen del carácter popular. Parece que poco a poco nuestros cuadros se convierten en burócratas.

Aunque surgieron defectos en la puesta en marcha de la orientación del Partido sobre la revolución técnica, ellos son parciales y temporales como los que surgen en el camino de avance. Podemos superarlos con toda seguridad. Siempre soy optimista en cuanto a la perspectiva de la revolución técnica.

Al marchar con pasos firmes, llenos de convicción y vigor,

tenemos que producir un nuevo cambio en el cumplimiento de esa revolución.

El rumbo central que hoy nuestro Partido da a la revolución técnica consiste en innovar la técnica de explotación y de uso de materias primas, combustibles y energía, modernizar los equipos técnicos mediante el rápido progreso de las industrias mecánica, electrónica y de automatización y colocar sobre una nueva base científica los procesos técnicos y métodos de producción y las actividades de gestión manteniendo con firmeza el lineamiento de adecuación de la economía a las condiciones del país, su modernización y fundamentación científica.

Ante todo, debemos impulsar con fuerza la reconstrucción técnica para que todos los sectores de la economía nacional exploten con eficiencia las instalaciones y bases productivas existentes.

Si se hace esto en las fábricas y empresas, es posible que sin más inversiones del Estado se incremente sensiblemente la producción, ahorrando materias primas, materiales y mano de obra y también se eleve la calidad de los artículos. En la hora actual, la gran reserva del aumento de la producción consiste en la transformación técnica de los equipos y su explotación eficiente.

Me han informado que recientemente, la Central Eléctrica de Suphung, renovando la tecnología de los generadores, elevó su utilidad, encontrando así una reserva para incrementar considerablemente la capacidad generadora, lo cual es una cosa muy buena.

Los generadores de las Centrales Eléctricas de los ríos Jangjin, Hochon y Pujon son equipos viejos, fabricados, por así decirlo, cuando el tigre fumaba; si se modernizan o sustituyen por nuevos, será posible producir más electricidad. La construcción de una central hidroeléctrica requiere, por lo menos, 5 ó 6 años, pero el reemplazo de generadores es posible en corto espacio de tiempo. Si todos los generadores de esas tres centrales se sustituyen por nuevos, se conseguirá una capacidad equivalente a la de la Central Eléctrica de Thaephyongman.

Los cuadros directivos del Comité de la Industria Eléctrica no confeccionan un correcto plan para incrementar la producción de electricidad mediante la transformación técnica de los equipos de las centrales hidroeléctricas. Tienen una tendencia servilista a las grandes potencias. Solo piensan en comprar generadores a otros países, en lugar de utilizar el Complejo de Maquinaria Pesada de Taean que fabrica esos y otros equipos de generación.

Tampoco los responsables del Consejo de Administración y de los comités provinciales del Partido se interesan por aumentar la generación mediante la transformación o el reemplazo de los equipos.

De igual modo los funcionarios del Combinado de Maquinaria Pesada de Taean no se esfuerzan con tesón por construir muchos generadores modernos para colocarlos en las centrales en sustitución de los viejos. De entrada, este Complejo fue construido para producir y asegurar equipos necesarios a las plantas eléctricas. Por tanto, sus trabajadores deben, como es natural, hacerlos y enviarlos a las centrales eléctricas de los ríos Jangjin y Hochon, para que cambien los viejos, pero permanecen con los brazos cruzados, esperando a que alguien les dé tareas. Proceder así sin encontrarlas voluntariamente no es la manera de trabajar del hombre que hace la revolución. Si en el pasado luchamos contra el imperialismo japonés, no fue por orden de alguien, sino por nuestra voluntad. Los trabajadores de dicho Complejo carecen de espíritu revolucionario. Aunque es una gran empresa moderna, no hizo casi nada después de inaugurada. Tiene que desempeñar un rol destacado para modernizar las centrales eléctricas del país.

Además de esto, hay muchas otras reservas para incrementar la producción eléctrica. Ahora, no pocas fábricas y empresas están dotadas de calderas de 75 toneladas, y si se instalan allí generadores, se puede crear capacidad para decenas de miles de kilovatios.

El sector de la industria eléctrica generará más electricidad mediante el despliegue enérgico de la lucha por transformar o cambiar los equipos.

El Consejo de Administración, el Departamento de Asuntos

Económicos No. 1 del Comité Central del Partido, el Comité de la Industria Eléctrica y los comités del Partido y los de administración y dirección económica de las provincias de Hamgyong del Sur y del Norte, deben tomar medidas para resolver el problema de la electricidad en las regiones.

En estas dos provincias se siente su escasez. En la zona de Hamhung existen muchas fábricas y empresas de gran envergadura como el Complejo de Vinalón 8 de Febrero y el Complejo de Abonos de Hungnam y también en la zona de Tanchon hay numerosas empresas grandes. Igualmente, en la provincia de Hamgyong del Norte existen muchas fábricas y empresas grandes como el Complejo de Acero de Songjin. Sin embargo, tienen dificultades por falta de electricidad. Por la misma razón, no es posible construir más fábricas y empresas en la zona de Hamhung, aunque lo deseemos.

Con miras a darle respuesta al acucioso asunto de la electricidad en regiones de esas dos provincias, hay que sustituir los viejos generadores de las Centrales Eléctricas de los ríos Jangjin, Hochon y Pujon y construir una planta termoeléctrica en la ciudad de Hamhung y otra en la Kim Chaek.

En Hamhung deben levantar una central que se alimente de antracita grafitosa. Este carbón no tiene más de 1100-1500 kilocalorías; para elevarlas bastaría con mezclarlo con el de la Mina "Juventud" de Kumya del Complejo Carbonífero de la Zona de Sudong.

En la ciudad Kim Chaek no se presentaría el problema del carbón aunque se levantara una central termoeléctrica con una capacidad de 150 mil kilovatios. Se dice que en la zona de Haktong, hay mucho carbón pardo. El comité del Partido en la provincia de Hamgyong del Norte tomará medidas para abastecer con carbón de la Mina de Haktong, de la Dirección General de Industria Carbonífera de la Zona Norteña, a la central termoeléctrica que va a construirse en la ciudad Kim Chaek. Si sale mucha agua en el frente de arranque de esa Mina, bastaría helarla según la experiencia del Complejo Carbonífero de la Zona de Anju y extraer luego el mineral. No importa que en la Kim

Chaek se construya primero la central termoeléctrica con una capacidad de 150 mil kilovatios para luego aumentarla a 200 mil cuando se produzca más carbón en la Mina de Haktong. Cuando se logre esto, habrá que entregar cierta cantidad de electricidad a la zona de Tanchon, que se encuentra sólo a unos 40 kilómetros.

El Combinado de Maquinaria Pesada de Taean debe montar generadores que reemplazarán a los viejos de las centrales eléctricas de los ríos Jangjin, Hochon y Pujon. Además, producirá bajo su responsabilidad generadores de 50 mil KVA y calderas de 210 toneladas, necesarios para la termoeléctrica en la ciudad Kim Chaek. El tubo de alta presión que se requiere en la producción de esa caldera lo producirá el Complejo de Acero Chollima.

En todas las ramas de la economía nacional deben transformar los procesos de producción con el sentido de ahorrar al máximo calor y electricidad.

El sector de la industria química tomará medidas para economizar electricidad en la producción de carburo de calcio.

El Complejo de Vinalón 8 de Febrero proyecta disminuir 20 toneladas de vapor por tonelada de vinalón hasta el próximo año mediante la transformación del proceso técnico, lo cual creo muy positivo. Aconsejo que se tome en consideración al diseñar la Fábrica de Vinalón de Sunchon.

Hace falta adoptar medidas para utilizar con eficiencia el calor residual.

Esto posibilita elevar la productividad aun ahorrando calor. En los últimos días, el Complejo de Fundición de Metales No Ferrosos de Nampho acumuló una buena experiencia en este sentido. Con el uso eficiente del calor residual lo ahorró en elevadas cantidades e incrementó la producción de plomo y zinc. En nuestro país hay muchas fábricas y empresas que tienen esa posibilidad, así que es preciso generalizar ampliamente esa experiencia.

Otra tarea importante en la revolución técnica es electrificar, mecanizar, automatizar e introducir robots en todos los sectores económicos.

Sólo así, es posible eliminar la diferencia entre el trabajo pesado y el ligero, entre el agrícola y el industrial, y, a la larga, entre el físico y el espiritual y aumentar con rapidez la producción de riquezas materiales.

Es necesario concentrar fuerzas en la mecanización o la mecanización global del sector de la industria extractiva. E introducir la automatización y el mando a distancia en el sector de industrias básicas como la metalúrgica, la química y la de materiales de construcción, establecer el sistema de control automático por computación comenzando por los procesos de producción indispensables e introducir robots en trabajos específicos.

Mediante el impulso de la revolución técnica, hay que realizar la mecanización global de la economía rural. Para alcanzar este objetivo, el VI Congreso de nuestro Partido presentó la tarea de destinar 10-12 tractores por unidad de 100 hectáreas de tierras cultivadas. Urge cumplirla infaliblemente con el incremento decisivo de la fabricación de tractores.

Con vistas a introducir la electrificación, mecanización, automatización y servicios de robots en todas las ramas de la economía nacional, es insoslayable desarrollar con rapidez la industria de maquinaria, la electrónica y la de automatización.

La revolución técnica es, precisamente, la revolución mecánica. Al desarrollar la industria de maquinaria hay que producir mucha cantidad de máquinas-herramienta de gran tamaño y especiales, y otras modernas de la misma especie, equipos de extracción y tractores de alto rendimiento y demás máquinas agrícolas eficientes.

Los actuales tractores de producción nacional son atrasados; y ya es hora de transformarlos técnicamente. Hay que diseñar modelos que consuman poco aceite y tengan muchos caballos de fuerza. Se procurará que termine pronto la transformación técnica en marcha y su resultado se aproveche en la producción.

Se precisa canalizar ingentes esfuerzos al progreso de la industria electrónica y la de automatización. Sólo entonces, es posible aplicar la automatización y los robots en todas las ramas de la economía

nacional. Nuestro país cuenta con fábricas de circuitos integrados y de semiconductores, pero con sus productos no pueden cubrirse las demandas de los distintos sectores de la economía nacional. Es necesario levantar más fábricas de circuitos integrados y acondicionar mejor la base productiva de semiconductores para incrementar su variedad y producción.

Es preciso desarrollar con rapidez la ingeniería electrónica y la de automatización.

Urge adelantar también con celeridad la biología y la química. Ya dije más de una vez que esto es de suma importancia. Si se desarrolla la biología, es posible resolver muchos problemas. Con métodos biológicos también puede recogerse oro en polvo. La compañera Kim Chun Gum, jefa del laboratorio de la Mina de Puyun, investigó el procedimiento de recoger un metal no ferroso con un microbio. Hay que desarrollar la biología y la química para utilizarlas ampliamente en el cumplimiento de la revolución técnica.

Hace falta introducir con tino adelantos técnicos de otros países.

Por supuesto, es necesario enviar científicos y técnicos al extranjero para que aprendan la técnica, pero, lo más importante es comprar modernas fábricas e instalarlas, y tomándolas como modelo, modernizar las nuestras.

Ahora se levantan muchas fábricas modernas importadas, entre las cuales figuran la de cemento con capacidad para 2 millones de toneladas, y la acería en construcción. Dicen que la primera es más moderna que la de Sunchon, adjunta al Complejo de Cemento del mismo nombre. También la segunda, aunque no es grande, es muy adelantada. En adelante, se procurará que, teniéndolas como modelo, se modernicen todas nuestras fábricas y empresas.

Hay que organizar en gran escala compañías mixtas.

Lo harán tanto con los comerciantes e industriales coreanos residentes en Japón como con los países socialistas. Podremos coproducir montacargas con un país socialista europeo. Si se organiza una compañía de esa índole con él y se produce ese equipo, será posible mecanizar la carga y descarga ahorrando mucha mano de obra,

así como conseguir divisas con su venta a otros países.

Hace falta organizar compañías mixtas también con países capitalistas.

El objetivo que perseguimos con esto no consiste de ninguna manera en introducir el capital extranjero, sino asimilar técnicas desarrolladas. Por tanto, la organización de esas compañías no será condición para sometérnosles en el plano económico. Pero esto no significa que la coadministración esté exenta por completo del peligro de dependencia económica. Si persigue como objetivo introducir capital extranjero, esto es, precisamente, el camino del sometimiento económico y por ende, resultará un acto vendepatria. Tenemos que cuidar estrictamente estos puntos en la organización y gestión de compañías mixtas. En ningún caso haremos una coadministración económica para la introducción de capital extranjero, como lo hace Corea del Sur.

Debemos cumplir la revolución técnica desde la firme posición jucheana y de acuerdo con la realidad de nuestro país. No tenemos que intentar escalar de un salto la etapa superior, pues esto puede traernos dificultades, sino con el método de subir uno o dos peldaños a partir del nivel actual. En todos los sectores de la economía nacional deben luchar para llevar la técnica a una o dos etapas más altas.

Para acelerar la revolución técnica es necesario fortalecer la formación de cuadros científicos y técnicos y elevar su rol.

Formar un competente y elevado número de éstos constituye la garantía fundamental para llevar a feliz término la revolución técnica.

En ese rumbo, es indispensable mejorar la calidad de la instrucción en los institutos superiores.

En la actualidad ésta no es alta, razón por la cual sus graduados no desempeñan cabalmente sus papeles, después de incorporados a los centros de producción. Por ejemplo, en el Complejo Siderúrgico Kim Chaek existen muchos graduados universitarios, pero ellos no saben administrar ni manejar debidamente los equipos importados. Aunque éstos no están automatizados en alto grado, no los manejan como es debido, y en consecuencia no han logrado normalizar la producción

durante algunos años después de inaugurada la fábrica. Tampoco ahora explotan correctamente el equipo de laminación en frío.

A algunos egresados universitarios no les agrada ubicarse en centros de producción; no deben proceder así. Muchos de ellos deben incorporarse allí para mantener en funcionamiento los equipos.

El Comité de Enseñanza deberá adoptar disposiciones para elevar decisivamente la calidad de la enseñanza universitaria. De esta manera, se procurará que los institutos superiores formen un gran número de cuadros con un alto nivel científico-técnico, en especial, técnicos y especialistas en la ingeniería electrónica, en la de automatización, y en la química y biología, lo cual requiere mejorar su docencia.

Al mismo tiempo, hay que elevar más el nivel de los científicos y técnicos existentes.

En el presente, nuestro país cuenta con un contingente de un millón 250 mil intelectuales; es de suma importancia elevar su nivel. A la luz de la demanda de la realidad en desarrollo, no es alto el nivel de preparación de los científicos y técnicos. Muchos de ellos no logran diseñar con habilidad.

No todos nuestros científicos y técnicos son de bajo nivel. Existen quienes tienen mucha habilidad para reproducir diseños. Tiempos atrás, un técnico que visitó un país, vio una máquina para desplumar patos y la fotografió, y de regreso, la diseñó por su cuenta y fabricó una mejor que la importada. Durante varios años después de construidas muchas granjas de patos, por falta de esa máquina les costaba mucho trabajo a sus obreras desplumarlos a mano. Hice que la compraran a otro país, gastando divisas. Pero era un equipo que podía montarse con seguridad aquí. En fin de cuentas, este asunto fue resuelto completamente después que nuestro especialista lo diseñó y produjo luego de haberlo visto en el extranjero.

Nos corresponde elevar la calificación de científicos y técnicos a tal grado que solo de ver cualquier máquina, puedan diseñarla y montarla. No es posible que inventemos y fabriquemos todas las máquinas y equipos necesarios. Es muy importante introducir a

tiempo los adelantos técnicos de otros países mediante modelos de diseños.

A fin de elevar el nivel de los científicos y técnicos, hace falta recalificarlos con arreglo a un plan.

Hay muchos que hace tiempo terminaron la universidad o estudiaron en otros países. Los primeros quedan a la zaga de la realidad por no aprender las ciencias y técnica ultramodernas y los segundos no aprendieron en la justa medida por la pobreza de idiomas. Por la misma causa, son muchos los que no pueden aumentar sus conocimientos de forma autodidacta consultando libros de otros países. Por esta razón, todos, sin excepción, deben someterse a la recalificación.

Es recomendable que esta tarea se efectúe con la Universidad, el Palacio de Estudio del Pueblo y el Instituto Superior de Ciencias Naturales como bases. El Palacio de Estudio del Pueblo dispone de todas las condiciones para ello. No sólo posee numerosos libros científicos y técnicos, sino también fuerzas para traducir los de otros países y competentes profesores. Además, tiene aulas, salas de audición y excelentes videos-tape. Si la Universidad, el Palacio de Estudio del Pueblo y el Instituto Superior de Ciencias Naturales se preparan y aprovechan en forma racional como bases para esta tarea, será posible recalificar mejor a los científicos y técnicos.

Aconsejo que la recalificación se haga por el método de cursillos durante uno o dos meses sin apartarlos del trabajo, en lugar de instruirlos exclusivamente cerca de un año en institutos superiores. Se procurará que los técnicos de las fábricas y empresas, una vez que terminen el cursillo, regresen a sus centros de trabajo y si les surge algo que sea difícil resolver, vuelvan a estudiar. La recalificación debe orientarse a darles la instrucción necesaria y ampliar conocimientos de sus especialidades.

También los cuadros deben estudiar mucho. Los compañeros Jong Jun Thæk y Kang Yong Chang pudieron ayudarme porque estudiaron con paciencia y cotidianamente. En adelante, se definirá un día por semana para el estudio, de manera que vayan obligatoriamente al

Palacio de Estudio del Pueblo. Allí no habrá que darles clases. Bastará con dejarlos para que estudien lo necesario en su trabajo.

Hay que asegurar alojamiento para los científicos y técnicos que se incorporen a la recalificación.

Informado de que esto se presenta como un problema indiqué que se prepararan como tales algunos edificios de viviendas de altos pisos que se construyen en el reparto Puksae. Si se hace esto, los que vengan a Pyongyang no sentirán incomodidades para estudiar en la Universidad y el Palacio de Estudio del Pueblo. En Phyongsong, donde funciona el Instituto Superior de Ciencias Naturales, se construirá un edificio para alojar a los científicos y técnicos.

Es preciso traducir e imprimir abundantes cantidades de libros de ciencia y técnica de otros países para que ellos los aprovechen como materiales de estudio.

Hace mucho tiempo que enfaticé en su necesidad. Hoy, nuestro país cuenta con un millón 250 mil técnicos y especialistas; si de ellos sólo un millón traduce un libro cada uno, habrá un millón de textos. Repito que mediante una buena organización deberán traducir e imprimir elevadas cifras de libros científicos y técnicos de otros países.

Con vistas a incrementar el nivel de los científicos y técnicos, es preciso, además, programar bien las actividades, para que en realidad aprendan y amplíen su visión como tales.

Si permanecen sentados ante la mesa, no se soluciona el asunto. Sólo en la realidad pueden adquirir conocimientos útiles y ampliar su visión.

Tenemos numerosas fábricas modernas que merecen ser observadas por ellos. Aunque en otro país se enorgullecen del desarrollo de su industria electrónica, también la nuestra es tan avanzada como ella.

El año pasado, los extranjeros acreditados en nuestro país visitaron la Exposición de Logros de la Construcción Socialista que se abrió con motivo del aniversario 40 de la liberación de la patria y de la fundación del Partido y quedaron admirados ante el desarrollo de

nuestra industria electrónica. Algunos de nuestros funcionarios, alegando secretos o cosas por el estilo, tienen cerradas en vano las puertas de las fábricas que pueden mostrarse a los científicos y técnicos. Por ejemplo, la fábrica de semiconductores no tiene secreto, pero no les permiten verla con atención, con el pretexto de guardar el secreto.

Como nuestros funcionarios trabajan así, con visión estrecha, algunos científicos y técnicos no conocen bien qué modernas fábricas tenemos y qué artículos de calidad producimos. Tampoco los funcionarios de los comités y ministerios del Consejo de Administración y otros dirigentes económicos están al tanto de la situación real del país. Como consecuencia, cuando se decidió la construcción de la Fábrica de Vinalón de Sunchon, pidieron que les diéramos una colosal cantidad de divisas, arguyendo que debíamos importar cosas como válvulas, bombas, torres de sinterización de alta presión, y otros equipos. Es natural que para construir una fábrica tan grande se requiera importar algunas instalaciones y materiales que no se producen en el país. Empero, no tenemos por qué comprar válvulas, bombas, ni torres de sinterización de alta presión. Hay fábricas de válvulas tanto en el municipio de Mangyongdae como en el distrito de Munchon. Y la torre de sinterización de alta presión puede construirla el Complejo de Maquinaria de Ryongsong.

En la reunión de las subcomisiones del presente pleno surgió la opinión de levantar una fábrica de metales puros; creo esto se debe al desconocimiento de la situación de nuestro país. La tenemos y si la ponemos en pleno funcionamiento, podemos producir con seguridad cuantos metales puros necesitemos para el desarrollo de las industrias electrónica y de automatización.

En adelante, hay que mostrar a los científicos y técnicos las modernas fábricas del país. A las fábricas de circuitos integrados y de metales puros irán a ver, además de éstos, los responsables de los comités y ministerios del Consejo de Administración, directores de fábricas y empresas, estudiantes que se especializan en ingeniería electrónica y de automatización y sus profesores.

Hace falta transformar en modelos de modernización las fábricas y empresas existentes y, al mismo tiempo, importar otras como prototipo. De esta manera, hay que procurar que nuestros científicos y técnicos estén al tanto de la tendencia actual del desarrollo de las ciencias y técnica.

Para ampliar la visión de ellos y elevar su nivel, es indispensable organizar bien el intercambio de visitas con otros países.

En 1984, cuando visité a la Unión Soviética y otros países socialistas de Europa, los dirigentes de sus partidos y Estados y yo nos comprometimos a promover la cooperación en la esfera científico-técnica y vigorizar el intercambio del personal correspondiente.

De regreso, el Comité Central del Partido organizó el trabajo y muchos científicos y técnicos fueron a ver modernas fábricas y empresas. Entre ellos algunos adquirieron muchos conocimientos útiles para nosotros y otros no consiguieron nada digno de mención, solo gastaron el dinero en el viaje.

En la actualidad, el Consejo de Administración no acierta a intercambiar científicos y técnicos con otros países. Aconsejo que en adelante el Comité Estatal de Ciencia y Técnica lo promueva bien. Y el Departamento de Asuntos de Ciencias y Educación del Comité Central del Partido y el Consejo de Administración ejercerán una correcta dirección al respecto.

El Comité Estatal de Ciencia y Técnica, a la vez que envíe a nuestros científicos y técnicos a otros países con la misión de aprender de sus logros técnicos, invitará los suyos, competentes, para que den clases.

Esta es la época de la ciencia, la de la revolución técnica. Esta última es la lucha para conquistar la naturaleza. Tal como los soldados sólo con el arte del tiro certero pueden salir triunfantes en el combate contra el enemigo, así también, cuando se conozcan las ciencias y técnicas se puede llevar a feliz término la empresa de conquistar la naturaleza. Hay que procurar que todos, enarbolando sin desmayo la consigna: “¡Todo el Partido, todo el pueblo y todo el

ejército, a estudiar!”, aprendan con dedicación. Solo de esta manera, es posible llevar a buen final tanto la revolución técnica como la ideológica y la cultural.

El éxito en la revolución técnica depende de cómo los científicos y técnicos, encargados directos de ésta, desempeñan sus papeles. Ellos, bien conscientes de la importancia de su misión, deben impulsar con dinamismo las actividades investigativas.

Les toca intensificar las investigaciones para dar solución a los problemas científico-técnicos que surgen en la adecuación de la economía a las condiciones del país, su modernización y fundamentación científica. En particular, prestarán una profunda y constante atención a resolver el primer asunto.

Estudiarán con aplicación para explotar y utilizar materias primas y combustibles domésticos, así como también para encontrar sustitutos de los que no existen en el país.

Por ejemplo, con la investigación de la glauberita darán solución al problema del yeso. A fin de producir 20 millones de toneladas de cemento en el período del nuevo plan de largo alcance se requerirán cientos de miles de toneladas de yeso; es imposible comprar tanta cantidad a otros países. Por tanto, repito, se intensificará la investigación sobre ese mineral para dar respuesta al problema del yeso.

Los científicos y técnicos también prestarán atención para solucionar la cuestión de la ropa.

Nuestro país produce abundantes volúmenes de resinas de cloruro de vinilo y en adelante también lo hará con las de urea. Para desarrollar la industria de resina sintética lo más importante es resolver lo del plastificante. Sin que se logre esto, las resinas sintéticas no sirven para nada aunque se produzcan en grandes cantidades. Las instituciones investigativas del sector químico acometerán el estudio sobre el plastificante para asegurarlo con la producción nacional.

Con miras a acelerar la revolución técnica, hay que intensificar la administración científico-técnica.

Al margen de esto, es imposible impulsar con éxito la investigación científica y el desarrollo técnico. Sin embargo, este trabajo no marcha bien. No hay organismo que controle y oriente de modo unificado la labor de las instituciones de investigación científica, ni el que lo haga de manera correcta en cuanto al cumplimiento del plan de desarrollo técnico en las fábricas y empresas.

Según informaciones recientes del Departamento de Organización y Dirección del Comité Central del Partido, el separador de oxígeno hecho el año pasado no recoge el nitrógeno y el gas de argón que se producen durante el proceso, por falta de aparatos necesarios. Es un gran error que hayan dejado perder esas substancias que se utilizan en muchos sectores de la economía nacional. Francamente dicho, es un acto perjudicial. Esto no habría sucedido si cuando se montaba el separador, los funcionarios del Comité Estatal de Ciencia y Técnica se hubieran interesado a tiempo por los problemas científico-técnicos presentados y dado la tarea de agregarle equipos para recogerlas.

Aunque nuestros funcionarios hablan mucho de que piensan y actúan según la demanda de la idea Juche, carecen del auténtico espíritu de trabajar con una actitud de protagonistas en bien del Partido y la revolución y de los intereses de las masas populares.

Para intensificar la administración científico-técnica, es necesario elevar el papel del Departamento de Asuntos de Ciencia y Educación del Comité Central del Partido y el Comité Estatal de Ciencia y Técnica.

El primero ejercerá de modo unificado la dirección partidista sobre la investigación científica, y el segundo, la orientación administrativa.

Hay que elevar con decisión el papel del Comité Estatal de Ciencia y Técnica.

Le incumbe asignarles exactas tareas a las entidades de investigación científica, basándose en la política del Partido, conocer y controlar el estado de su ejecución y hacer balance preciso del resultado. Cuando los científicos y técnicos hayan cumplido bien sus

tareas investigativas, hay que justipreciarlo en el plano político y material.

Evaluará con acierto el resultado de la investigación científica con el establecimiento del régimen necesario. Decidirá exacto si puede introducirse en la producción, o no.

En la actualidad, entre los científicos y técnicos se presentan muchos y valiosos proyectos de innovaciones técnicas. Mientras tanto, se dan bastantes casos que inflan globos. Por ende, no se debe evaluar sin miramientos los logros investigativos y proyectos de innovación técnica, sino analizar con prudencia si son realizables o no.

Cuando se evalúan los asuntos científico-técnicos, hay que asegurar plenamente la democracia. De esta manera, se procurará que todos manifiesten sus opiniones y, si se opone aunque sea uno, se debe tratar con seriedad y tomarlo en consideración. El asunto político puede decidirse por la mayoría, pero no debe surgir esto en cuanto a lo científico-técnico.

Voy a citar como ejemplo un hecho que experimenté.

Tiempos atrás, un cuadro responsable recibió el diagnóstico médico de cáncer en el estómago. No pude confiar en ello. Por tanto, reuní a unos 20 médicos incluyendo renombrados doctores y les pedí que expresaran cada cual sus opiniones. La mayoría afirmó que sí, era indudable el cáncer. Uno solo se opuso diciendo que no descubriría un síntoma confiable de tal. Pensé que su argumento era razonable, y tomé una medida especial para volver a examinarlo. Por fin, se confirmó que la enfermedad no era cáncer.

Más de una vez he tropezado con tales casos. Mi larga experiencia me ha dado la firme convicción de que en cuanto a los asuntos científico-técnicos no debe decidirse a la ligera, sino analizar con prudencia.

Hace falta introducir a tiempo en la producción los logros científico-técnicos calificados de valiosos. Entre los directores de las fábricas y empresas surgen tendencias de no introducirlos con gusto, considerándolo molesto. En adelante, si los resultados investigativos se reconocen por la ciencia y técnica, hay que emitir una resolución

del Consejo de Administración de aplicarlos en las fábricas y empresas. Y cuando no la ejecuten, se debe actuar según la ley.

También los cuadros directivos de los comités y los ministerios del Consejo de Administración prestarán atención profunda a esta tarea.

Es necesario asegurar a los científicos y técnicos suficientes condiciones materiales para la investigación.

Lo que importa en esto es prepararles oportunamente laboratorios y fábricas piloto. Sólo así, es posible comprobar los logros y resolver con satisfacción los problemas científico-técnicos para introducirlos en la producción.

Si pudimos levantar en tan corto tiempo la Fábrica de Vinalón 8 de Febrero, fue gracias a que establecimos una fábrica piloto y allí ensayamos suficiente la producción de esta fibra. Aun en las condiciones tan difíciles en que la Guerra de Liberación de la Patria estaba en su apogeo, preparamos para el doctor Ri Sung Gi un laboratorio en un lugar seguro de la retaguardia, de manera que continuara su investigación, y en la postguerra una fábrica piloto. En virtud de una profunda atención y activa ayuda de nuestro Partido, se pudo llevar a feliz término la investigación del vinalón e industrializar su producción.

En el presente, el Consejo de Administración no presta suficiente atención a la tarea de preparar fábricas piloto. Por esta razón, aún no se introduce el método industrial en el ensayo del logro investigativo sobre el tratamiento global de la nefelina.

Ya hace mucho tiempo que indiqué procesarla en conjunto para producir tanto aluminio como abono potásico y cemento.

La nefelina es inagotable en el subsuelo de nuestro país. Según los datos, solo en la zona de Sakju, en la provincia de Phyong-an del Norte, yacen cientos de millones de toneladas. Y en la zona de Chongdan, de la provincia de Hwanghae del Sur hay abundantes yacimientos de feldespato potásico.

Si la nefelina se procesa de modo global, es posible conseguir aluminio y otros diversos productos. Si se procesan 4 millones de toneladas, se pueden obtener 460 mil toneladas de alúmina, 5

millones 400 mil toneladas de cemento, 200 mil toneladas de abonos potásicos y 200 mil toneladas de magnetita concentrada. Con 460 mil toneladas de alúmina se consiguen 230 mil toneladas de aluminio. Si se tratan 3 millones de toneladas de feldespato potásico del que yace en la zona de Chongdan, se pueden producir 450 mil toneladas de alúmina y 10 millones de toneladas de cemento. Con esa cantidad de alúmina, se obtendrán 225 mil toneladas de aluminio. En una palabra, con el procesamiento global de la nefelina, puede ser rico nuestro país.

Pese a que el tratamiento integral de este mineral redundaba en tanto beneficio, en el pasado no podíamos impulsarlo con energía por falta de técnica, finanzas y capacidad. Hace algunos años, volvimos a presentar este problema e hicimos que el Consejo de Administración tomara medidas para construir una fábrica piloto. Pero, la obra no se ha finalizado aún, si bien han transcurrido varios años desde su inicio. No es tan difícil levantarla. Como nuestro país posee un gran poderío económico, si los dirigentes económicos la acometen con decisión podrán concluirarla en un año. Si se hubiera inaugurado a tiempo y entrado a ensayar el método industrial, ya se habría definido la pauta técnico-económica para construir la fábrica.

Para levantar una pequeña fábrica sobre la base de logros de investigación científica, es dable probarlo en el laboratorio, pero en el caso de una gran fábrica como la de tratamiento global de nefelina, es indispensable preparar una fábrica piloto para ensayarlo con el método industrial. Solo así, el Estado puede acometer la construcción con seguridad y sobre una sólida base científica;

Muchos éxitos de la investigación, sobre todo, los relativos a la producción de goma sintética y látex, ya fueron comprobados por el ensayo. Ahora tenemos seguridad para construir las fábricas de estos dos materiales.

Es preciso acondicionar laboratorios para la investigación científica, y suministrar suficientes instrumentos de ensayo, reactivos y materiales. Mucho tiempo atrás presenté la tarea de separar cerca del 0.5 por ciento de los materiales producidos para destinarlos a la

investigación científica. Antes se cumplió bien, pero en los últimos tiempos no. El Consejo de Administración los asegurará incondicionalmente.

También se le dará cada año toda la cantidad de divisas que decidimos. Sin invertir dinero, es imposible esperar éxitos científicos y técnicos.

Se requiere intensificar la dirección del Partido sobre el cumplimiento de la revolución técnica.

Las tres revoluciones: la ideológica, la técnica y la cultural, constituyen la línea general de nuestro Partido en la construcción del socialismo y comunismo, y ejercer una acertada dirección sobre la revolución técnica deviene deber importante de las organizaciones partidistas. El Comité Central y los comités de las provincias, ciudades y distritos, de los comités y ministerios del Consejo de Administración, de las fábricas y empresas y otras organizaciones del Partido a todos los niveles la orientarán con responsabilidad.

Les corresponde movilizar con energía a los militantes y demás trabajadores en el cumplimiento de la revolución técnica.

Como ésta es una muy enorme empresa, no puede llevarse a feliz término solo con los esfuerzos de una o dos personas, sino sólo cuando se organizan sin reservas las inagotables fuerzas creadoras de las amplias masas. Confiar y apoyarse en éstas para cumplir las tareas revolucionarias señaladas constituye una importante exigencia de la idea Juche.

Las organizaciones del Partido intensificarán la educación ideológica y priorizarán con seguridad la labor política para que todos los militantes y demás trabajadores se incorporen de lleno a la ejecución de la revolución técnica desde la posición de protagonistas de la revolución. En otras palabras, procurarán que dediquen toda su energía e inteligencia a esa empresa, bien conscientes de que solo así es posible mejorar la vida del pueblo, enriquecer y fortalecer al país y acelerar la construcción socialista. En particular, orientarán a los militantes a ponerse a la cabeza en su cumplimiento.

El Movimiento del Grupo por las Tres Revoluciones y el de

Brigadas de Choque por la Innovación Técnica que se despliegan con ímpetu en diversas esferas de la construcción socialista constituyen un poderoso factor que impulsa la revolución técnica. Las organizaciones del Partido organizarán y dirigirán con acierto su trabajo para que contribuyan activamente a la revolución técnica.

Lo que importa en la labor de dirección del Partido sobre esta empresa es incrementar la lucha contra toda clase de viejas ideas que la frenan.

La revolución técnica es una batalla para cambiar la técnica atrasada por otra nueva, razón por la cual no puede menos que acompañarse con la lucha contra esas ideas. Es una ley que cuando crece lo nuevo, lo obstaculiza sin excepción lo viejo, y lo nuevo progresa en medio de la lucha para superar lo caduco. También una nueva técnica puede desarrollarse solo con esta batalla. Reitero que las organizaciones partidistas deben desplegar un recio combate contra toda clase de viejas ideas que obstruyen el desarrollo científico-técnico.

Hay que intensificar la lucha ideológica contra el conservadurismo, el misticismo sobre la técnica y el servilismo a las grandes potencias.

Este último es una idea dañina que paraliza la conciencia creadora de la gente. Al oponérselos y apoyarnos estrictamente en las fuerzas de las masas populares, siempre hemos podido triunfar en la revolución y la construcción. También montamos con nuestras manos la locomotora eléctrica pese a que los extranjeros dijeron que los coreanos nunca podrían hacerlo.

Cuando nos propusimos construirla, el embajador de una nación europea acreditado en nuestro país nos advirtió que compráramos la suya, afirmando que Corea no era capaz de fabricarla. Y añadió que si Corea lo lograba, herviría sopa en la palma de su mano. Decidimos montarla a toda costa y por nuestra cuenta. Encomendé la tarea de diseñarla a jóvenes técnicos, les di ánimo y resolví todos los problemas que ellos presentaron. Por fin, logramos con nuestra fuerza una magnífica locomotora eléctrica.

Los extranjeros que nos visitan se admiran y envidian mucho las obras monumentales que nuestro pueblo ha creado, desplegando el

espíritu de apoyarse en sus esfuerzos, y el proceso de agigantada construcción en marcha.

Nuestra experiencia muestra que si uno se apoya en la fuerza de su pueblo, absteniéndose del espíritu de dependencia de otros, puede hacer por su cuenta, y con excelencia, cualquier cosa.

Las organizaciones partidistas no deben admitir las más mínimas manifestaciones del conservadurismo, el misticismo sobre la técnica y el servilismo a las grandes potencias sino suprimirlas consecuentemente mediante una lucha oportuna y, al mismo tiempo, intensificar la educación de los militantes y demás trabajadores en la idea Juche para que ellos no se empapen en las aguas de la ideología servilista.

Se necesita, además, arreciar el combate ideológico contra el burocratismo y el derrotismo.

El derrotismo es una tendencia ideológica muy peligrosa. Tal como los militares, si caen en este ismo, no avanzan sino retroceden aun cuando se les dé la orden de ofensiva, así también nuestros funcionarios, si caen en él, no marchan hacia adelante, sino remolonean, si bien se les ordena avanzar. A menos que lo vencamos, es imposible movilizar a las amplias masas en el movimiento de innovación técnica ni desarrollar con rapidez las ciencias y la técnica del país. Las organizaciones partidistas librarán una enérgica lucha ideológica para extirpar de la mente de los funcionarios el derrotismo y así hacer que todos ellos tomen parte activa en el cumplimiento de la revolución técnica teniendo firme convicción en la victoria.

2. PARA DESARROLLAR LA INDUSTRIA METALÚRGICA

En cuanto al desarrollo de la industria metalúrgica, voy a hablar brevemente.

En la primera sesión del Comité Popular Central se expuso la orientación de dar primacía a la agricultura, la industria ligera y la pesca y de imprimir un desarrollo acelerado al comercio exterior, pero esto no debe ser motivo para descuidar la industria metalúrgica. Sin incrementarla, no es posible fomentar más la agricultura, la industria ligera y la pesca, ni llevar a la práctica la orientación del Partido sobre el comercio exterior. Tenemos que seguir dedicando ingentes esfuerzos al desarrollo de la metalurgia.

Ante todo, debemos esforzarnos con tesón para incrementar la producción de acero.

Esta es una pauta importante que mide el poderío económico del país. Según su cantidad, puede apreciarse si es fuerte o no. Por ser esencial esa producción en el aumento del potencial económico, nuestro Partido lanzó el lema: “El hierro y la máquina son los reyes de la industria” y ha venido canalizando enormes fuerzas en el fomento de la industria de acero. Tenemos que seguir promoviéndola.

Calculé cuánta cantidad de acero necesitaría la economía nacional durante el nuevo plan prospectivo; parece que será suficiente si se producen 6 millones de toneladas al año. Para lograrlo, hay que alcanzar 500 mil al mes.

Por el momento, sólo con 300 mil toneladas mensuales es posible normalizar la producción en varios sectores e impulsar con fuerza la revolución técnica.

Durante el nuevo plan prospectivo se cubrirán las demandas de la economía nacional sobre el acero con la producción de 6 millones de toneladas anuales, pero, teniendo en cuenta la exportación, hay que fijar algo elevada su meta.

El VI Congreso del Partido señaló la meta de 15 millones de toneladas de acero; considero que no se necesita tanta cantidad en el período del nuevo plan prospectivo. En el presente, a escala mundial merma la demanda de acero y se deprime su mercado. Por esta razón, también los países capitalistas desarrollados disminuyen su producción por no poder venderlo. El año pasado me entrevisté con delegaciones de los partidos comunistas de naciones capitalistas

europas y me dijeron que allí, por la misma causa, las compañías de acero cierran sus puertas y se arruinan. En estas condiciones, por mucho que lo produzcamos, nos será difícil venderlo a otros países. Aconsejo que se establezca la meta de acero, limitándola a producir unos 9 millones de toneladas anuales en el período del nuevo plan prospectivo.

Esto no será un gran problema para nuestro país. Si se suma lo que entregan el Complejo Siderúrgico Kim Chaek, el Complejo de Acero de Songjin, el Chollima, el Complejo Siderúrgico de Hwanghae y demás fábricas metalúrgicas, así como los hornos de fundición de acero de otras fábricas y empresas, la cifra llegará a 7 millones de toneladas. Y cuando se termine la segunda etapa de la ampliación del Complejo Siderúrgico Kim Chaek nos proponemos crear otra capacidad productiva para 2 millones, y entonces nuestro país completará los 9 millones de toneladas.

Con esto, podremos consumir unos 6 millones y vender los 3 millones restantes a otros países. Si conseguimos 9 millones, resultará una producción per cápita de 500 kilogramos, lo cual significa un alto nivel a escala mundial.

En cuanto a la coadministración de la fábrica de acero, hay que negociarla bien con personas de otros países. Si se decide este asunto, se definirá entonces la meta de producción para el nuevo plan de largo alcance.

El sector de la industria metalúrgica debe incrementar la producción de materiales de acero estándares y construir las fábricas de planchas de acero con silicio, e inoxidable, de tuberías de alta presión y de cables de acero, así como tomar medidas para poner en buen funcionamiento el taller de laminación en frío de la fábrica filial de laminado del Complejo Siderúrgico Kim Chaek. De esta manera, tiene que preparar una sólida base para cubrir por su cuenta las demandas de la economía nacional sobre materiales de acero estándares y otros artículos metálicos de segunda elaboración.

Con vistas a completar las estructuras ramales de la industria metalúrgica es preciso crear una base productiva de metales ligeros,

acorde con el incremento de la producción de acero.

En adelante, hay que desarrollar la industria de aluminio. Lo exigen mucho tanto la industria capital como otras vertientes industriales de la economía nacional.

Nuestro país cuenta con inagotables materias primas para producir aluminio. Si se procesa la nefelina de la zona de Sakju y el feldespató potásico de la de Chongdan, se producirán unas 500 mil toneladas de aluminio al año. El resultado será que nuestro país escale la altura de los países adelantados también en esta esfera. Primero, se levantará en Kaechon una fábrica de tratamiento global de la nefelina que existe en la zona de Sakju y luego, en Madong, la otra de procesamiento del feldespató de la zona de Chongdan.

Como quiera que nuestros técnicos vieron varias veces la fábrica de tratamiento global de nefelina de otro país, adecuada a nuestra condición, debemos construirla con nuestras propias fuerzas.

Terminarán pronto la construcción de su fábrica piloto en Sunchon y continuarán el ensayo.

Para desarrollar la industria metalúrgica, existen muchos otros problemas que esperan solución, los cuales discutiremos en una reunión del Comité Popular Central.

Por último, me referiré a otras tareas económicas inmediatas.

Hay que organizar bien y normalizar la producción cooperada en los complejos.

Para alcanzar este objetivo, es necesario concluir acertados contratos entre ellos según los cuales se aseguren los materiales y se ejecute la producción. Los concertarán por conducto del mercado nacional socialista y conseguirán materiales con el método de ofertarlos y recibirlos según sus precios. Ahora no se aseguran como es debido los materiales por la insuficiencia de contratos entre los complejos recién organizados. Como consecuencia, aún ocurre que el Consejo de Administración se dedica a distribuirlos.

Se procurará que los complejos concluyan pronto los contratos.

El Comité Estatal de Planificación reunirá a los directores y jefes de sección de planificación de los complejos y, consultando en

concreto con ellos, concertará pronto contratos de materiales para el segundo trimestre y trazará el plan de producción. Le bastará solo con entrelazar grandes índices y confeccionar el plan de producción. En cuanto a otros materiales menudos, los asegurarán las empresas correspondientes de los complejos mediante contratos entre ellas. Por lo natural, los funcionarios del Comité Estatal de Planificación deben ir a los complejos encargados para discutir con sus trabajadores y trazar los planes de materiales y de producción. Pero, si ahora se hace esto, puede tardar la elaboración del plan para el segundo trimestre. A partir del otro trimestre, irán a los complejos y confeccionarán el plan después de discutirlo con sus funcionarios.

Hay que cultivar bien la tierra el año en curso.

Hace algún tiempo, se emitió en nombre del Presidente del Estado la resolución del Comité Popular Central de materializar a carta cabal la orientación de dar primacía a la agricultura; en fiel cumplimiento de ésta llevarán a feliz término el cultivo de este año, pase lo que pase. Por lo pronto, se canalizarán todos los esfuerzos en su preparación. Producirán, según el plan, abonos, productos agroquímicos, capas de polietileno y demás materiales agrícolas y los enviarán al campo. También le entregarán más tractores, arrancadoras y trasplantadoras de posturas de arroz y otras máquinas, mientras que las granjas cooperativas repararán y arreglarán bien las que tienen.

Este año hay que desplegar una batalla para pescar un millón 100 mil toneladas de sardina.

Esto es decisión del Comité Popular Central. Si se captura esa cantidad es posible abastecer con un millón a los habitantes. Así se ofrecerán diariamente dos sardinas a cada uno. Pesan, por lo menos, unos 150 gramos, cantidad aceptable para un día.

Con miras a cogerla en grandes cantidades, es necesario que desde ahora se hagan perfectos preparativos y se tomen medidas seguras para elaborarla. El año pasado, no se capturó más aunque había posibilidad y se pudrió cantidad por la insuficiencia de instalaciones de descarga y de medidas de elaboración. Según informaciones, en un lugar, los pescadores no se mostraron activos para capturar porque si

lo hacían tenían que dejarla pudrirse por no elaborarla a tiempo. Una vez, los barcos de la Empresa Pesquera de Wonsan capturaron sardinas frente a la ciudad Kim Chaek, pero se pudrieron porque les prohibieron descargarlas en un muelle cercano y tuvieron que navegar hasta su base. Si observamos que los directivos del sector orientan así la pesca, podemos constatar que les faltan el partidismo, el espíritu de clase obrera y el carácter popular. Lo ocurrido con los barcos de la Empresa Pesquera de Wonsan es un grave acto pernicioso.

Se procurará que los funcionarios del sector pesquero acaben con su erróneo criterio ideológico de no esforzarse para capturar aunque sea un pez más, y hagan una preparación perfecta para pescar sardinas.

Esta tarea no se cumplirá puntualmente sólo si se confía al sector pesquero. Todo el país debe concentrarle su fuerza y librar una lucha para pescar un millón 100 mil toneladas de sardina.

En líneas generales, estos son los asuntos que quería subrayar en este pleno.

Estoy firmemente convencido de que todos los militantes y demás trabajadores registrarán un nuevo cambio en la aceleración de la revolución técnica y en el desarrollo de la industria metalúrgica, al movilizarse unánimemente en la lucha enérgica para materializar la resolución del presente pleno del Comité Central del Partido, acatándola fielmente.

RESPUESTAS AL CUESTIONARIO DEL SUBDIRECTOR DEL PERIÓDICO INDONESIO *MERDEKA*

6 de marzo de 1986

Pregunta: Usted, señor Presidente, creó la idea Juche mientras dirigía la revolución coreana y realiza incansables esfuerzos para aplicarla en todos los sectores.

Le ruego nos explique en detalle cómo se materializa ésta en Corea.

Respuesta: Voy a referirme en forma concisa a los aspectos principales del asunto, pues para explicarlo en detalle se requeriría mucho tiempo.

La idea Juche es la rectora de la revolución coreana. Toda línea y política de nuestro Partido y Gobierno de la República emanan de ella y la encarnan. Todos los éxitos de nuestro pueblo en la revolución y construcción son el brillante resultado de la lucha por llevarla a la práctica.

La idea Juche es la cosmovisión centrada en el hombre y la teoría revolucionaria para realizar la independencia de las masas populares. Observa y trata el mundo poniendo al hombre en su centro y brinda una acertada respuesta a la cuestión del destino de éste.

Exige de las masas populares que, con actitud de protagonistas en la revolución y la construcción, plasmen los principios del Juche en la ideología, de la independencia en la política, de la autosuficiencia en la economía y de la autodefensa en la salvaguardia nacional.

El protagonista de la revolución y construcción en cada país es su propio pueblo, y el factor de la victoria en una y otra lo constituye su fuerza. Por tanto, repito, las masas populares deben asumir la actitud de protagonistas de la revolución y construcción, y hacer realidad el Juche en la ideología, la independencia en la política, la autosuficiencia en la economía y la autodefensa en la salvaguardia nacional. Estos son los principios rectores de la revolución.

La revolución y construcción son obras conscientes de las personas, por lo que para impulsarlas con éxito es necesario, ante todo, establecer con firmeza el Juche en la ideología. Esto surgió como el problema más apremiante en nuestro país donde se hacía sentir con fuerza el servilismo a las grandes potencias.

Desarrollamos sin descanso la lucha por establecer el Juche en la ideología, oponiéndonos a la obediencia a las grandes potencias. El resultado ha sido que esa concepción y el dogmatismo se han extirpado de la mente del pueblo, y se han elevado su orgullo nacional y conciencia de independencia. Hoy nuestra sociedad está permeada de la idea Juche, y todo el pueblo piensa y actúa según sus postulados.

La política constituye una esfera importante que desempeña el papel decisivo en la vida social. Sólo manteniendo la independencia en la política es posible defender la dignidad del país y de la nación, y hacerla valer en todas las esferas de la vida social.

El Gobierno de nuestra República sostiene con firmeza la independencia en todas las esferas de sus actividades. Traza de manera independiente todos sus lineamientos y políticas, conforme a los intereses del pueblo y a la realidad del país, y los plasma apoyándose en la fuerza del pueblo. Ejerce la total igualdad en las relaciones con el extranjero y resuelve según sus propias convicciones y juicios todos los asuntos en esta esfera.

Para construir un Estado soberano e independiente es muy importante alcanzar la autosuficiencia económica. Sólo si se logra esto, es posible consolidar la independencia nacional y ejercer a plenitud la soberanía política, así como garantizarle al pueblo con

satisfacción, en lo material, una vida independiente y creadora.

Con el objetivo de llegar a la autosuficiencia económica es indispensable crear una economía nacional independiente. En el pasado, el Gobierno de nuestra República proyectó la línea de construcción de la economía nacional independiente y la puso en marcha de modo consecuente, haciendo gala del espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos, gracias a lo cual, en un breve período histórico, logró erradicar el atraso económico y establecer una excelente economía nacional independiente socialista, que desarrollada en forma multilateral y dotada con moderna tecnología, funciona a base de nuestros recursos y fuerzas. Hoy con su producción cubre las demandas materiales del país y cada día se desarrolla más.

Alcanzar la autodefensa nacional resulta un requisito imprescindible para edificar un Estado soberano e independiente. El país que no tenga capacidad para defenderse a sí mismo, no puede considerarse, en el verdadero sentido de la palabra, una nación soberana e independiente, ni puede construir una nueva sociedad. Al establecer la línea militar autodefensiva, el Gobierno de nuestra República logró crear una potente capacidad que nos permite rechazar con seguridad a cualquier agresor, y salvaguardar la patria socialista y las conquistas de la revolución.

La revolución y la construcción son empresas para y de las masas populares. Su objetivo es la independencia de las masas populares y su éxito depende de cómo se movilizan las fuerzas creadoras de éstas.

Nuestro Gobierno, presentando como máximo principio de sus actividades el proteger los intereses de las masas populares, los defiende consecuente y lo consagra todo a su felicidad. Siempre que adoptamos una resolución, tenemos en cuenta primero sus demandas, y cuando construimos una fábrica pensamos en sus comodidades. Toda política del Gobierno de nuestra República tiende a garantizar los intereses y la felicidad del pueblo.

Al considerar como una garantía esencial para el éxito de la revolución y la construcción poner de pleno manifiesto el fervor

revolucionario y la facultad creadora de las masas populares, siempre cumplimos todas las tareas elevando su papel creador y vencemos las dificultades que nos salen al paso apoyándonos en su fuerza. Si hasta ahora hemos podido impulsar sin grandes problemas, y con éxito, la construcción socialista pese a la compleja situación del país y los múltiples contratiempos a que nos enfrentamos, se debe, precisamente, a que nuestro Partido puso en pleno juego el fervor revolucionario de las masas populares y movilizó de manera correcta su fuerza.

Como la revolución y construcción las desarrollan las masas populares, es de suma importancia formarlas como entes poderosos.

Para que éstas se conviertan en seres con conciencia ideológica independiente y valiosos conocimientos científicos y técnicos, es necesario fomentar la enseñanza. De ahí que la antepongamos a otras tareas y le dediquemos ingentes esfuerzos. Al implantar un avanzado sistema educacional de acuerdo con nuestra realidad, promovemos de forma simultánea la enseñanza preescolar, la escolar y la de adultos. Aquí, todos los integrantes de la joven generación, incorporados al sistema de enseñanza obligatoria de once años, reciben educación secundaria general completa hasta llegar a la edad apta para el trabajo, y los trabajadores estudian sin apartarse de sus labores, integrados a diversos sistemas de enseñanza para adultos. En adelante, implantaremos la enseñanza obligatoria superior según la orientación de nuestro Partido de intelectualizar a toda la sociedad. Cuando esto se logre, los trabajadores, sin excepción, alcanzarán el nivel de conocimientos de los graduados universitarios. Entonces la facultad creadora del pueblo se incrementará de manera extraordinaria, y nuestra sociedad avanzará con mayor rapidez.

Hoy, la batalla de nuestro pueblo por materializar la idea Juche ha escalado a una fase superior de desarrollo. Estamos consagrados a transformar a toda la sociedad según esta idea.

Esta empresa constituye el deber general de nuestra revolución. Consiste en llevar a efecto la total independencia de las masas populares, mediante la transformación de todos los miembros de la

sociedad en comunistas de tipo jucheano, y de todas las esferas de la vida social de acuerdo con los requerimientos de dicha idea.

Llevaremos a feliz término esta histórica obra al impulsar con mayor vigor la lucha revolucionaria y la labor de construcción sosteniendo siempre en alto la bandera de la idea Juche.

Pregunta: Señor Presidente, explique, por favor, cómo se aplica en Corea el principio de combinar los intereses individuales con los colectivos bajo el régimen socialista.

Respuesta: Unir de manera adecuada los intereses individuales con los colectivos es requisito esencial del sistema socialista.

Este es un régimen social donde las masas populares trabajadoras son dueñas de todo, y todas las cosas están a su servicio. En esta sociedad los intereses individuales y colectivos están estrechamente relacionados y coinciden en su esencia. Los colectivos devienen exactamente los de los propios trabajadores, y los de cada uno de éstos forman parte integrante de los de la comunidad. En la misma medida que se incrementan los bienes de ésta, aumenta lo que le corresponde a cada trabajador.

En la sociedad socialista se presenta como una cuestión de suma importancia combinar con acierto los intereses individuales con los colectivos. Si esto no se logra, los resultados son nefastos. Cuando se respetan sólo los intereses colectivos, menospreciando los individuales, puede disminuir el fervor revolucionario de los trabajadores y obstaculizarse el desarrollo de la producción, pero si sucede lo contrario, no se logran el progreso de la economía común y el aumento de los bienes del país. Por eso, deben respetarse tanto los intereses individuales como los colectivos y combinarse de manera correcta.

Nuestro Estado ejerce su política ateniéndose al principio de conjugar ambos, como lo exige el sistema socialista, y orienta a los trabajadores a laborar y vivir según el principio comunista: “Uno para todos y todos para uno”.

En la dirección económica presta esmerada atención para lograr que se garanticen por igual y de forma satisfactoria ambos intereses. Definimos un justo equilibrio entre la acumulación y el consumo, de modo que se aseguran un alto ritmo de desarrollo económico y, al mismo tiempo, un acelerado mejoramiento de la vida material y cultural de los trabajadores; y aplicamos el principio de distribución socialista que exige retribuir a los trabajadores según la calidad y cantidad de lo que hacen. En lo que se refiere a la definición del precio de las mercancías, fijamos precios bajos, en la medida de las posibilidades, a los artículos de consumo masivo, imprescindibles para los trabajadores, tomando en consideración su vida, sin dejar de asegurar el ingreso financiero al Estado.

Además, a medida que se incrementan los bienes materiales del país, procuramos que se le conceda a los trabajadores un mayor beneficio social adicional.

Ya hemos anulado el sistema del impuesto agrícola en especie y todos los demás tipos de impuestos, y aplicamos el sistema de enseñanza obligatoria y el de asistencia médica, ambas gratuitas, el de vacaciones pagadas, el de convalecencia y de descanso, y el de seguro social. Y a expensas del Estado y la sociedad se construyen viviendas para los obreros, empleados y campesinos. Asimismo, el Estado suministra, por estaciones del año, la ropa a todos los niños y estudiantes, desde los del jardín de la infancia hasta los universitarios, y abastece, casi de forma gratuita, de víveres a los obreros y empleados.

En nuestro país se fomentan entre los trabajadores las actividades de servicio público y la economía individual según su deseo y capacidad, mientras se los orienta a participar a conciencia en el trabajo colectivo. Si ellos lo hacen aprovechando el tiempo disponible, pueden obtener una mayor cantidad de ingreso adicional e incrementar la producción de artículos de consumo.

Bajo el régimen socialista todos los trabajadores de nuestro país viven felices, sin preocuparse por la comida, la ropa y la vivienda, por la educación de los hijos y por la asistencia médica cuando se

enferman. En sus experiencias prácticas han adquirido la profunda convicción de que el esfuerzo por la construcción socialista y la prosperidad y desarrollo del país es, justamente, una obra para sí mismos y trabajan consagrando todo su ser en bien de la sociedad y la colectividad.

Pregunta: Señor Presidente, durante la presente visita a la República Popular Democrática de Corea he comprobado personalmente los relevantes éxitos que su pueblo ha logrado en la construcción socialista.

Creo que en este transcurso se habrá enfrentado a numerosas dificultades.

Quisiera que me respondiera si su país tiene planificado introducir capital extranjero.

Respuesta: Como usted mismo ha dicho, nuestro pueblo ha obtenido hasta la fecha relevantes victorias en la construcción del socialismo. Bajo la acertada dirección del Partido del Trabajo de Corea efectuó con éxito la revolución socialista e impulsó con vigor la construcción socialista, transformando así a nuestro país, otrora una sociedad atrasada, colonial y semifeudal, en un próspero Estado socialista, soberano, independiente y autodefensivo.

En ese camino se interpusieron innumerables obstáculos y contratiempos. La caduca sociedad nos legó una economía atrasada, de unilateralidad colonial, que para colmo de males fue destruida seriamente en los tres años de guerra. Terminada ésta, nos vimos obligados a emprender de nuevo la construcción económica sobre un terreno yermo. Carecíamos de materiales y fondos, y contábamos con un reducido número de cuadros técnicos. Sin embargo, nuestro pueblo venció las dificultades y los reveses a los que se enfrentaba, poniendo en plena acción el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propios esfuerzos. Formamos con nuestra fuerza un gran número de cuadros técnicos nacionales y también resolvimos con la movilización de recursos internos el problema de los materiales y fondos que requeríamos para la construcción económica.

Ahora elaboramos un plan de largo alcance para la construcción económica socialista, basándonos en los éxitos obtenidos. En el período que corresponde a este plan nos proponemos alcanzar las diez metas presentadas por el VI Congreso del Partido, que son: producir anualmente, en un futuro cercano, 100 mil millones de kilovatios-hora de electricidad, 120 millones de toneladas de carbón, 15 millones de toneladas de acero y un millón 500 mil toneladas de metales no ferrosos, 20 millones de toneladas de cemento, 7 millones de toneladas de fertilizantes químicos, mil 500 millones de metros de tejidos, 5 millones de toneladas de productos marítimos, 15 millones de toneladas de cereales, así como transformar en los diez próximos años 300 mil hectáreas de marismas. Son objetivos muy ambiciosos. Para alcanzarlos es indispensable aumentar en escala notable la inversión del Estado, lo cual requiere elevados fondos.

En la solución de los fondos que se necesitan para cumplir el nuevo plan de largo alcance lo principal es apoyarnos en nuestros propios esfuerzos.

No introduciremos capital monopolista de otros países. Si lo aceptamos así como así, corremos el riesgo de depender de ellos en el plano económico. La dependencia económica engendra, como es natural, la dependencia política.

Por supuesto que para levantar la economía debemos importar lo que no tenemos o escasea en nuestro país, y necesitamos divisas. Este asunto también queremos resolverlo con nuestras propias fuerzas. En el subsuelo de nuestro país abundan recursos en metales no ferrosos, tales como plomo, zinc, cobre, oro y plata. Si los extraemos y vendemos a otras naciones, podremos resolver las divisas.

En la construcción socialista cobra suma importancia desarrollar el intercambio y la colaboración económicos y técnicos con otras naciones, mientras que se moviliza y explota al máximo el potencial del país. Nuestra República, basándose en la igualdad y el beneficio mutuo, y por encima de las diferencias de ideologías y regímenes, promoverá la colaboración y el intercambio económicos con aquellos países que nos ofrezcan trato amistoso.

Pregunta: Señor Presidente, recientemente usted presentó la propuesta de reunificar el país mediante la fundación de la República Confederal Democrática de Coryo.

¿Podría explicarme por qué este proyecto resulta más justo y la posibilidad que tienen de unirse dos regímenes diferentes, y si todo el pueblo coreano aceptaría la ideología y el régimen socialistas que prevalecerían después de la reunificación de Corea?

Respuesta: Nuestro pueblo, desde hace 40 años, sufre por la división nacional. Estados Unidos es quien le impone este sufrimiento y esta tragedia. Con el objetivo de mantener a Corea del Sur como su colonia y base militar perpetuas los imperialistas yanquis fraguaron la política de “dos Coreas” y maniobran para eternizar la división del país, mientras las autoridades sudcoreanas, siguiendo con tesón esa política, impiden su reunificación.

En ningún caso podemos tolerar las maniobras de Estados Unidos para crear “dos Coreas”. Si las admitimos, nuestra nación quedará dividida para siempre, y el Sur continuará siendo colonia de Estados Unidos.

Nuestro Partido y el Gobierno de nuestra República mantienen de forma invariable y firme la posición de reunificar el Norte y el Sur por vía pacífica, contra todas las conjuras para la división perpetua en “dos Coreas”.

Partiendo de esta posición, en el VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea hicimos la nueva propuesta de reunificar la patria con la fundación de la República Confederal Democrática de Coryo.

Este proyecto tiende a reunificar el país al establecer un Estado confederativo en el que el Norte y el Sur, sobre la base del reconocimiento y la tolerancia recíprocos de las ideologías y regímenes existentes, instituyan un gobierno unificado nacional con participación igualitaria, bajo el cual ejerzan las autonomías regionales con similares facultades y obligaciones.

Nuestra propuesta es la más justa para la reunificación de la patria,

porque refleja con precisión el deseo y los intereses nacionales de todo el pueblo y la realidad concreta del país.

El supremo anhelo del pueblo coreano es alcanzar cuanto antes la causa de la reunificación de la patria. Y desea unánimemente que se haga realidad lo más pronto posible por vía pacífica. Para dar una correcta solución al problema de la reunificación en correspondencia con esta aspiración, hay que encontrar una salida a partir de la realidad concreta de nuestro país.

Durante mucho tiempo, en el Norte y Sur han existido diferentes regímenes y han reinado distintas ideologías. En estas condiciones, si se desea alcanzar la unidad nacional y la reintegración pacífica, no se debe absolutizar la ideología y el régimen de una parte. Si una de las dos trata de absolutizar los suyos e imponerlos a la otra, esto provocará inevitablemente el enfrentamiento y el conflicto, lo que traerá como resultado la agudización de la división. Por tanto, la vía más rápida y segura para la reunificación pacífica del país en la situación actual, es constituir un Estado confederativo, con la mancomunación del Norte y el Sur, pero dejando intactos sus ideologías y regímenes. Esta república permitiría impulsar la comprensión mutua, fortalecer la unidad nacional y lograr el desarrollo unificado del país, de la nación.

En la propuesta de fundar la República Confederal Democrática de Coryo están reflejados de modo imparcial los intereses de ambas partes. En ella los gobiernos regionales del Norte y el Sur podrán ejercer una política independiente en el marco coincidente con los intereses y las exigencias de toda la nación, y por consiguiente no se afectarán los intereses de ninguna clase, sector, partido o grupo. Así, pues, se trata de una propuesta racional y justa para la reintegración, que puede ser aceptada por todas las personas que no persigan la división de la nación, sino que deseen su unión.

El pueblo coreano es una nación homogénea que a lo largo de cinco milenios vivió en un mismo territorio con identidad de sangre y presenta, de forma unánime, como su tarea suprema la reunificación de la patria. Dada esta situación, las diferencias de ideologías y

regímenes no pueden ser una condición que la imposibilite. Dentro de un país pueden convivir personas con diferentes ideologías, y dentro de un Estado unificado coexistir distintos regímenes sociales. Por tanto, si el Norte y el Sur observan el principio de no imponer su ideología y régimen al otro, es factible llevar a cabo la reunificación mediante la implantación de la República Confederal Democrática de Coryo.

Nuestra nueva propuesta para la reintegración de la patria goza, por su justedad, del apoyo y aplauso de los demás pueblos progresistas del mundo, para no hablar de todo el pueblo coreano.

Haremos todo lo que esté a nuestro alcance para hacerla realidad cuanto antes y lograr el deseo de los compatriotas de vivir felices en la patria unificada.

Pregunta: Señor Presidente, en estos momentos, en que Corea del Sur solicita el estacionamiento continuo de las tropas norteamericanas, pretextando una “agresión del Norte al Sur”, ¿puede usted asegurar que el Norte no será el primero en atacar al Sur?

Y, ¿puede darme su opinión acerca de las Olimpiadas que se efectuarán en Seúl?

Respuesta: Después de la liberación de nuestro país, Estados Unidos ocupó con la fuerza de las armas la parte meridional y ejerce allí una dominación colonial desde hace 40 años. La ocupación de Corea del Sur por las tropas norteamericanas es la raíz de la aguda tensión en la Península Coreana y el principal obstáculo para su reunificación. Para erradicar el peligro de la guerra en esta Península y reunificarla de manera independiente y por vía pacífica, es necesario que las tropas norteamericanas se retiren de Corea del Sur y se acabe la intervención de Estados Unidos en los asuntos internos de Corea.

Sin embargo, las autoridades sudcoreanas hablan ruidosamente sobre la inexistente “amenaza de agresión al Sur” y exigen que las tropas estadounidenses se mantengan estacionadas en su territorio.

El alboroto que ellas arman en torno a la “amenaza de agresión al Sur” es una intriga engañosa para justificar la ocupación de Corea del Sur por las tropas norteamericanas. De esta manera tratan de reprimir el movimiento de democratización antifascista de la población, y lograr su ambición de permanecer en el poder durante largo tiempo bajo el amparo de Estados Unidos.

Aquí no existe “amenaza de agresión al Sur”.

En más de una ocasión hemos declarado que no tenemos intención de “agredir al Sur”. También en la Declaración Conjunta del Norte y el Sur hecha pública en 1972 se especifica que el Norte y el Sur no recurrirán al uso de las armas. Además, en nuestra propuesta de conversaciones tripartitas e interparlamentarias del Norte y el Sur está plasmada patentemente la posición del Gobierno de nuestra República de aliviar la tensión en la Península Coreana y reunificarla por vía pacífica. Si se efectúan estas conversaciones y se concierta un convenio de paz entre nosotros y Estados Unidos y se aprueba una declaración de no agresión entre el Norte y el Sur, se establecerá una garantía legal para mantener la paz en la Península Coreana.

No tenemos ninguna intención de agredir al Sur, ni capacidad para hacerlo. Esa parte cuenta con muchas más fuerzas armadas que el Norte. Actualmente, allí existen más de 40 mil efectivos del ejército norteamericano y casi un millón del ejército títere. El número de sus efectivos supera en más de 2 veces a los nuestros. Si se comparan los equipos bélicos, ellos cuentan con modernas armas. Si los especialistas militares calculan imparcialmente las fuerzas armadas del Norte y el Sur, reconocerán que no existe la “amenaza de agresión al Sur”, sino que ocurre todo lo contrario.

Nosotros deseamos la paz, y no la guerra. Nuestro pueblo aprecia las conquistas socialistas logradas con su sangre y sudor en la prolongada y ardua lucha, y no quiere verlas reducidas a ruinas una vez más por otra guerra.

Nuestro Partido y el Gobierno de nuestra República hacen todo lo que está a su alcance para aliviar la tensión y preservar la paz en la Península Coreana. Este año nuestro Gobierno declaró con

solemnidad para el interior y exterior su decisión de interrumpir desde el primero de febrero de 1986 las maniobras militares de gran envergadura en todas las zonas bajo su jurisdicción, y toda clase de ejercicios militares durante el diálogo Norte-Sur, y sugirió al gobierno de Estados Unidos y las autoridades surcoreanas que hagan lo mismo en el Sur.

No obstante, en contra de nuestra iniciativa en favor de la paz y la voluntad de los pueblos progresistas del orbe, los imperialistas norteamericanos efectúan desde el día 10 del pasado mes de febrero el ejercicio conjunto “Team Spirit 86” de gran envergadura en el Sur. En éste participan más de 200 mil efectivos de las tropas agresoras norteamericanas y del ejército títere sudcoreano y gran cantidad de modernísimos medios bélicos, entre otros portaaviones, bombarderos estratégicos y misiles, los cuales son, en verdad, enormes fuerzas armadas que sobrarían para desarrollar toda una guerra.

Se trata de un ejercicio de preparación de guerra nuclear, agresiva y ofensiva, para dar el primer golpe al Norte, a nuestra República. Como se realiza cerca de la Línea de Demarcación Militar existe el peligro de pasar en cualquier momento a la fase de la guerra real.

Por este insensato simulacro que efectúan los imperialistas norteamericanos y las autoridades del Sur se han interrumpido las conversaciones de diversas esferas entre el Norte y el Sur, y sobre nuestro país se ciernen más densos los nubarrones de la guerra nuclear.

Las regiones del noreste de Asia serán las primeras perjudicadas en caso de que estalle una guerra nuclear en Corea. Por eso, el ejercicio conjunto militar “Team Spirit 86” es una gran amenaza para la paz, no sólo en la Península Coreana sino también en el Extremo Oriente y Asia.

Estados Unidos debe interrumpir de inmediato sus muy aventureros ejercicios militares y retirar cuanto antes del Sur las armas nucleares y las tropas que tiene dislocadas allí.

Todos estos hechos muestran patentemente que lo que existe realmente es la amenaza de agresión al Norte, y no la “amenaza de agresión al Sur”.

En cuanto a las XXIV Olimpiadas que se efectuarán en Seúl, consideramos inadecuado realizarlas allí. Hacerlas sólo en una parte de la Corea dividida, estimulará a los divisionistas que maniobran para crear “dos Coreas” y agudizará aún más la confrontación y la discordia entre el Norte y el Sur. Corea del Sur es un lugar que huele a pólvora por los incesantes ejercicios de guerra y donde se suprime sin piedad la democracia, y perduran la desestabilidad y el caos políticos. Por esta razón, efectuarlas allí contraviene el noble ideal de las Olimpiadas consistente en asegurar la paz mundial y promover la amistad y colaboración entre las naciones.

Los pueblos amantes de la paz y los deportistas del orbe desean que el movimiento olímpico se desarrolle según este ideal. Si las Olimpiadas se efectúan sólo en Seúl en contra de la voluntad de ellos, dejará una vergonzosa mancha en su historia y motivará la división de su movimiento.

Partiendo del deseo sincero de salvar de la crisis el movimiento olímpico y llevar a buen término las XXIV Olimpiadas, insistimos en que el Norte y el Sur de Corea las coauspicien.

Nuestro proyecto de coauspicio es justo y racional, pues coincide con el ideal del movimiento olímpico y el deseo de los pueblos y deportistas progresistas del mundo. Si se pone en práctica, todos los países incluso aquellos que reconsideran su participación, asistirán y el movimiento olímpico se salvará de la crisis. Además, ejercerá una influencia positiva en la mejoría de las relaciones entre el Norte y el Sur, el logro de la reconciliación y unidad nacionales y la promoción de las conversaciones entre ambas partes del país.

Los gobiernos, pueblos y deportistas de muchos países aplauden nuestro proyecto de coauspicio y lo apoyan activamente.

Si el Norte y el Sur logran patrocinar en conjunto las XXIV Olimpiadas, deberían participar en ellas con un solo equipo. No sería correcto que los deportistas del Norte y el Sur compitieran por separado en un evento que tendrá lugar en su propio país. Si participamos con un solo equipo, podremos mostrar ante el mundo la inteligencia y el talento de nuestra nación con una larga historia de

cinco milenios y esto dará alegría a todo el pueblo coreano y a los restantes del orbe.

En el caso de que el Norte y el Sur coauspicien las XXIV Olimpiadas ofreceremos excelentes instalaciones para todas las competencias que se efectúen en Pyongyang, y una cordial bienvenida y comodidades a todos los huéspedes incluyendo los deportistas, oficiales, periodistas y turistas.

Esperamos que todos los pueblos progresistas realicen dinámicos esfuerzos para hacer realidad nuestro proyecto de coauspicar las Olimpiadas.

Pregunta: Señor Presidente, usted juega un importante papel en el fortalecimiento y desarrollo del Movimiento No Alineado.

Le ruego que me hable de lo que piensa para hacer avanzar más el Movimiento No Alineado, sobre todo, la colaboración Sur-Sur.

Respuesta: El Movimiento No Alineado es un movimiento progresista que encarna el noble ideal del antimperialismo y la independencia. Sólo cuando él se amplíe y desarrolle, es posible rechazar con éxito las maniobras de agresión e injerencia de los imperialistas y defender la paz y la seguridad en el mundo, así como resolver todos los problemas que se plantean en la palestra internacional, conforme a las exigencias y los intereses de los pueblos de los países emergentes.

La República Popular Democrática de Corea, como miembro del Movimiento de los No Alineados se esfuerza con tesón para fortalecerlo y desarrollarlo.

Para ampliarlo y desarrollarlo es necesario que todos los países miembros observen estrictamente el principio fundamental del Movimiento, y sobre esta base, se unan estrechamente.

Este es marchar por la vía independiente sin pertenecer a ningún bloque. Cuando todos los países no alineados mantengan con firmeza la independencia, el Movimiento podrá conservar su propio carácter y alcanzar el noble ideal: el antimperialismo y la independencia. Ellos

deben defender la soberanía de manera consecuente y mantenerla con rigor en todas sus actividades.

La unidad de los no alineados es la fuente de la fuerza del Movimiento y la garantía decisiva para la victoria de la causa común antimperialista. Fortalecerla es un problema que hoy cobra mayor importancia porque los imperialistas maniobran con astucia para dividir y sembrar cizaña entre los países emergentes.

A las intrigas escisionistas y cizañeras de los imperialistas los países no alineados deben oponerse con la estrategia de la unidad, y frustrarlas con una acción conjunta. Siempre han de poner en primer plano la unidad, subordinándolo todo a ella, y mancomunarse con firmeza por encima de las diferencias de régimen social, criterio político y creencia religiosa. También solucionarán sobre la base del principio de la unidad las divergencias de opiniones y los litigios que surgen entre los países.

Ellos, unidos con firmeza, deben librar en conjunto una vigorosa lucha por realizar el noble objetivo e ideal de su Movimiento.

Ante todo, combatirán con tenacidad la política de agresión y guerra de los imperialistas. Una tarea importante para detener y frustrar sus actos agresivos y de guerra, y preservar la paz y seguridad en el mundo consiste en desplegar con energía el movimiento antibélico y pro paz a escala universal. Formando un amplio frente unido con los pueblos amantes de la paz, deben revelar y condenar las maniobras de provocación de guerra de los imperialistas y atajar y desarticular sus conjuras encaminadas a aumentar las fuerzas armadas y los armamentos. Además, tienen que batallar para dismantelar las bases militares agresivas instaladas en otros países, retirar de allí las tropas agresoras y realizar el desarme completo.

Una tarea importante que tienen los países no alineados es ampliar y desarrollar la cooperación Sur-Sur.

Esta constituye una estrategia común de los países no alineados y en vías de desarrollo para lograr la autosuficiencia económica y consolidar la independencia política mediante la cooperación económica y técnica sobre la base del principio de autosustentación

colectiva, y un eslabón de la lucha para destruir el viejo orden económico internacional y establecer uno nuevo.

Existen suficientes condiciones y posibilidades para poner en práctica la cooperación Sur-Sur. Los países no alineados y en vías de desarrollo cuentan con enormes recursos humanos y naturales, y tienen acumuladas no pocas experiencias y técnica útiles en la esfera de la construcción económica.

Consideramos que si ellos, aprovechando al máximo todas estas condiciones y posibilidades, logran la cooperación Sur-Sur, podrán alcanzar la autosuficiencia superando las actuales dificultades económicas y resolver también el problema de implantar un nuevo y justo orden económico internacional.

Les compete adoptar medidas eficientes para realizar la cooperación Sur-Sur y ponerlas en práctica lo más pronto posible. Les sería difícil ejecutarla de manera integral, de una vez y en diversas esferas. Por tanto, deben comenzarla por el sector donde es posible por ahora y ampliarla poco a poco solucionando un problema tras otro.

Ante todo, prestarán primordial atención para resolver la cuestión del alimento y efectuar la cooperación y el intercambio en el sector agrícola. Los imperialistas tratan de manejar, como un arma, los cereales para apoderarse otra vez de los países en vías de desarrollo. Por tanto, si estos países logran solucionar o no el problema de los alimentos por su cuenta, constituye una cuestión seria que no sólo decide si se libran o no del hambre y la miseria, sino también si vuelven a subordinarse o no a los imperialistas. Los países no alineados y en vías de desarrollo, aprovechando adecuadamente las posibilidades, deben realizar la colaboración, la gestión mixta y el intercambio técnico en diversos renglones de la agricultura para imprimirle un desarrollo acelerado. De esta manera, lograrán autoabastecerse de cereales. Además, podrán realizar el intercambio y la colaboración en los sectores de la industria ligera, la construcción, la explotación de recursos naturales, la pesca y la salud pública.

Desarrollar la cooperación Sur-Sur es la orientación invariable del

Gobierno de nuestra República. Hasta la fecha nos hemos esforzado para realizarla en diversas esferas y estamos colaborando con algunos países en vías de desarrollo en distintas ramas, sobre todo en la agricultura, construcción y salud pública. Consideramos que en este curso podremos obtener buenas experiencias en la cooperación Sur-Sur.

También en el futuro, el Gobierno de nuestra República se esforzará con tesón para ampliar y hacer avanzar el Movimiento No Alineado y realizar en gran escala la cooperación Sur-Sur, uniéndose con otros países en vías de desarrollo.

Pregunta: Señor Presidente, en los últimos tiempos se desarrollan positivamente las relaciones entre Corea e Indonesia. Tenga la bondad de decirme cuál es su opinión sobre las perspectivas de estas relaciones.

Respuesta: Hace mucho tiempo el pueblo coreano y el indonesio establecieron lazos de amistad y desarrollan el intercambio y la cooperación en diversas esferas, por la comunidad en la situación anterior, cuando fueron sometidos por igual a toda clase de infortunios y sufrimientos bajo la dominación colonial de los imperialistas, y la aspiración común a construir una sociedad nueva e independiente. Hoy nuestros dos países hacen esfuerzos por fortalecer la solidaridad política y desarrollar el intercambio y la cooperación en la economía y la cultura.

Sus relaciones tienen perspectivas para desarrollarse todavía más positivamente. Son países miembros del Movimiento No Alineado que luchan por realizar el noble ideal del antimperialismo y la independencia, y naciones amantes de la paz que luchan para preservarla, contra la agresión y la guerra. En las relaciones internacionales mantienen el principio de la completa igualdad y respeto mutuo, y tienen interés en promover los lazos de amistad y cooperación. Por consiguiente, considero que en adelante estas relaciones se desarrollarán de manera positiva en diversas esferas.

También en el futuro, el Gobierno de nuestra República y el

pueblo coreano harán tesoneros esfuerzos para fortalecer y desarrollar las relaciones de amistad y cooperación con Indonesia, partiendo de sus ideales en la política exterior: la independendencia, la amistad y la paz.

Aprovecho esta oportunidad para enviar mi saludo al pueblo indonesio y desearele relevantes éxitos en su lucha por el desarrollo independiente y la prosperidad de la nación.

PARA MEJORAR Y FORTALECER LA PRESERVACIÓN DEL AMBIENTE

**Charla con funcionarios directivos de los organismos
administrativos y económicos del Estado**

10 de abril de 1986

Ayer, en la V Sesión de la VII Legislatura de la Asamblea Popular Suprema, adoptamos la Ley sobre la Preservación del Ambiente.

La Ley sobre la Preservación del Ambiente de la República Popular Democrática de Corea prescribe con nuevos conceptos el principio y el método para proteger y cuidar el aire, el agua, el suelo, seres vivientes, en fin, el ambiente natural. Gracias a su adopción se ha creado una garantía para consolidar, por la ley, los logros alcanzados en la esfera, asegurar un mejor ambiente natural para propiciar una vida independiente y creadora a nuestro pueblo y legar a las generaciones venideras el territorio patrio más hermoso.

Su adopción en la reciente sesión proporciona otro motivo de orgullo a nuestro pueblo. Al margen del ventajoso régimen socialista y de la correcta política de nuestro Partido y Gobierno de la República, que aman y sirven al pueblo, no podríamos tener una ley tan excelente como ella, que asegura la eterna prosperidad de la patria e infinita felicidad del pueblo. La estricta aplicación de esta ley es una tarea muy importante y honrosa. Los funcionarios de los organismos administrativos y económicos estatales deben esmerarse en el trabajo para ejecutarla, y proteger y atender bien el ambiente natural del país, de modo que nuestro pueblo disfrute de felicidad,

generación tras generación, en un paraíso agradable para vivir.

El ambiente natural está en estrecha vinculación con la existencia del hombre. Este vive en diferentes medios de la naturaleza que ejercen una gran influencia sobre su vida y sus actividades. Al margen del medio ambiente es inconcebible la existencia de los seres humanos.

Desde la antigüedad, la gente deseaba vivir muchos años, libre de enfermedades. En la realización de este anhelo la protección del medio tiene un significado muy importante. Desde luego, para que el hombre viva muchos años sin enfermarse es indispensable desarrollar la salud pública y mejorar así la labor preventiva y terapéutica. Pero, eso solo no es suficiente. Hay que proteger bien el medio ambiente, además de fomentar la salud pública. Asegurarle así un ambiente de vida culto e higiénico a la gente constituye una condición importante para su buena salud y larga vida.

Se trata de un noble deber que nos incumbe a nosotros, los comunistas. Con miras a edificar la sociedad socialista y comunista donde las masas populares trabajadoras disfruten plenamente de una vida independiente y creadora, es indispensable crear un ambiente natural, junto con el social correspondiente. Esto se consigue mediante la protección del medio ambiente, que es la labor de mantener y conservar condiciones naturales apropiadas para la existencia y actividades de las personas, y transformar lo desfavorable en favorable. Los comunistas deben prestar, como es debido, una profunda atención a esta tarea.

Ya en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa concebimos un grandioso proyecto para construir en la tierra patria liberada un paraíso para el pueblo, agradable para vivir, y después de la liberación, en los primeros días de la edificación de la nueva patria planteamos como una importante tarea política proteger el medio ambiente y aplicamos una política correcta en este sentido en cada etapa de la revolución y la construcción.

En el pasado, después de ocupar nuestro país los imperialistas japoneses, con el propósito de saquear la mayor cantidad posible de

oro, plata y otras riquezas, explotaron sin ton ni son las minas y edificaron sin miramientos fábricas y empresas de las que emanaban gases nocivos y sustancias tóxicas. Como consecuencia, el ambiente natural de nuestro país fue destruido sin piedad, y nuestro pueblo se vio obligado a trabajar en lugares con alto grado de contaminación. Después de la liberación, adoptamos medidas drásticas para eliminar las fábricas y empresas que perjudicaban la vida y la salud de los trabajadores, y para sanear el ambiente natural devastado.

Aunque después de la liberación teníamos más escasez de acero que de cualquier otro material para la edificación de una nueva sociedad, hicimos volar el único horno eléctrico abierto de la Acería de Songjin. Este horno lo había construido el imperialismo japonés para preparar la guerra y ganar dinero, y no tomó ninguna medida para prevenir la contaminación ni lo equipó de las instalaciones elementales para la seguridad del trabajo, por lo cual perdieron la vida numerosos obreros. En esa época, los obreros de la Acería de Songjin se obstinaron en seguir explotándolo, preguntando cómo podríamos levantar una nueva patria sin acero. Era expresión del ardiente patriotismo de nuestra clase obrera. Sin embargo, no podíamos aceptar su petición, porque no podíamos cambiar su vida por acero, aunque éste era muy valioso para la construcción de la nueva patria.

Prevenir la contaminación y preservar el ambiente natural constituye un principio importante que nuestro Partido y Gobierno de nuestra República mantienen invariablemente en la construcción industrial. Cuando ubicamos industrias y edificamos fábricas y empresas siempre prestamos gran atención a prevenir la destrucción del ambiente natural.

En un tiempo, nuestros funcionarios económicos me propusieron abrir y explotar una mina de oro en el monte Myohyang, pero no lo acepté. El Myohyang ocupa el primer lugar entre los cinco montes famosos de nuestro país. Si allí se abre una mina de oro y se explota, podría deteriorarse su paisaje. Les expliqué que debían conservar su paisaje pintoresco aunque perdiéramos unas cuantas toneladas de oro,

e hice que lo acondicionaran mejor como un centro de recreación cultural para el pueblo.

Gracias a la correcta política de conservación del ambiente y la acertada dirección de nuestro Partido y Gobierno de nuestra República, hoy el país se ha convertido en un paraíso del pueblo, agradable para vivir, y se vive feliz en condiciones cultas e higiénicas, sin conocer la palabra contaminación, acogiendo la juventud a los 60 años y el 60 aniversario del natalicio a los 90. Como en nuestro país no existe contaminación ambiental, abundan animales montañeses y peces. Incluso a la colina Moran situada en el centro de la ciudad de Pyongyang vienen faisanes y otras aves. Y en el río Taedong abundan el mújol, la carpa y otros peces. Esto demuestra que Pyongyang está libre de contaminación. No es casual, de ninguna manera, que hoy los extranjeros no escatimen elogios, llamando a nuestro país “país sin contaminación”, “paraíso terrenal socialista”.

En la actualidad, los países capitalistas desarrollan la industria sin adoptar medidas para proteger el ambiente, con el fin de obtener las máximas ganancias, razón por la cual la biosfera se deteriora y la contaminación ambiental se torna grave, convirtiéndose en una seria cuestión social. En los últimos años, a escala mundial, se aceleró la conversión de bosques en desiertos, y el agua, aire y tierra sufren una grave contaminación. Esta ha llegado al peor estado en Corea del Sur ocupada por el imperialismo norteamericano. Sus sucesivos gobernantes introdujeron a tontas y a locas industrias contaminantes que Estados Unidos, Japón y otros países capitalistas rechazan como “industrias de basuras”, destruyendo así el ambiente natural y perjudicando en gran medida la vida y la salud del pueblo.

Ahora, en muchos países del mundo los pueblos despliegan una batalla contra la contaminación ambiental, gritando consignas como “¡Que eliminen la industria contaminadora!”, “¡Que devuelvan el cielo azul!”. Al ver que la contaminación se presenta así como un apremiante problema social, la ONU se vio obligada a adoptar la “Declaración sobre el medio ambiente del hombre”, estableció el “Día internacional del medio ambiente”, estructuró varias organizaciones de preservación

ambiental y despliega campañas internacionales para eliminar los fenómenos de polución. En algunos países organizaron el partido verde y otras diversas organizaciones para proteger el ambiente y toman medidas para evitar la destrucción del medio natural.

Aunque la campaña para protegerlo se desarrolla a escala mundial, es imposible resolver el problema de la polución en los países capitalistas. En esa sociedad, donde el poder del Estado y los medios productivos están en manos de los capitalistas e, incluso, se valen del ambiente natural para obtener ganancias, la contaminación es un fenómeno inevitable y las consiguientes calamidades son irrefrenables mientras exista el sistema capitalista.

El asunto de prevenir la contaminación y crear un excelente ambiente natural para el hombre puede solucionarse satisfactoriamente sólo en la sociedad socialista, donde las masas populares trabajadoras son dueñas del poder estatal y los medios de producción, y todas las cosas están al servicio de sus intereses.

No debemos sentirnos satisfechos por tener un país libre de contaminación, sino intensificar más el cuidado del ambiente.

Nuestra economía avanza con rapidez. En especial, se ha ampliado el tamaño de la industria y se construyen muchas fábricas y empresas. Por lo tanto, si no se presta constante atención a la prevención de la polución ambiental, probablemente surja ese fenómeno también en nuestro país. Desde la antigüedad, nuestro país se llamaba territorio de tres mil *ríos*, tan hermoso como bordado en oro, por sus pintorescos paisajes con bellas montañas y aguas cristalinas. Al intensificar la protección del ambiente, debemos convertirlo en un país más hermoso y agradable para vivir.

En la preservación del ambiente lo más importante es prevenir cabalmente la polución ambiental.

Hacerlo es una vía importante para mantener y conservar una atmósfera natural a favor de la vida de las personas y proteger y fomentar la salud del pueblo. Si no se adoptan estrictas medidas al respecto, resultará que el aire y la tierra, los ríos y mares, se contaminen por diversas sustancias venenosas, desperdicios y aguas

residuales que se derivan de las actividades productivas y la vida, causando mucho daño a la salud de las personas y a la existencia de animales y plantas.

El aire y el agua son fuentes de existencia y de actividades de los seres vivientes. Sin ellos, no puede existir ningún organismo vivo, para no hablar ya del hombre. Si éste no consume aire y agua puros, limpios, sino contaminados, contrae diversas enfermedades y, en caso grave, pierde hasta la vida. También el ruido y la vibración causan muchas molestias.

Con miras a impedir la polución ambiental es indispensable fijar racionalmente las zonas residenciales y las industriales y hacer que las fábricas y empresas se doten estrictamente de instalaciones de purificación de sustancias venenosas. Hay que formar las zonas residenciales para los trabajadores en lugares apartados de ellas, y en la medida de lo posible, no establecer en las ciudades las fábricas que puedan contaminar su medio ambiente. Además, es necesario tomar medidas para evacuar los desperdicios y las aguas residuales que salen de las fábricas, empresas y viviendas urbanas.

Para prevenir la contaminación del ambiente y ofrecer condiciones de vida culta e higiénica a los trabajadores, es aconsejable tender en el subsuelo o trasladar a la periferia las líneas férreas que atraviesan ciudades o zonas residenciales. También las vías por donde pasan muchos camiones, deben construirse fuera de allí. Ya asigné la tarea de trasladar fuera de las zonas pobladas o introducir en el subsuelo las vías férreas que atraviesan la ciudad de Pyongyang y construir carreteras periféricas para los camiones. Hace algún tiempo, vi la maqueta del plan de construcción de la ciudad de Anju; en ella estaba previsto tender en el subsuelo de esta cabecera distrital el ferrocarril que la atravesará, lo que es una idea buena. Si se hace así, será bueno porque no molestará el ruido del tren. Es probable que quienes residan cerca del ferrocarril no duerman suficiente en la noche por sus pitidos y ruidos.

Especial atención debe dirigirse a prevenir la polución ambiental de la ciudad de Pyongyang.

Esta es la capital de nuestro país. No sólo tiene concentrada la población, sino que también cuenta con muchas fábricas y empresas grandes y pequeñas. Echa cada día enorme cantidad de basuras y aguas residuales. Si no se evacuan a tiempo y adecuadamente, no sólo puede causar inconvenientes a la vida de sus ciudadanos, sino también dañar con gravedad el ambiente. Por eso, en todas las oportunidades que se me ofrecen subrayo la necesidad de prevenir de manera estricta la contaminación del ambiente de Pyongyang.

Para alcanzar este objetivo, es preciso, ante todo, crear buenas instalaciones para la purificación de las aguas residuales que salen de las fábricas, empresas y viviendas. Aconsejo establecer en Pyongyang centros de purificación integral por zonas, e instalar muchos tanques de purificación por oxidación en los municipios. En el municipio de Phyongchon se construye un centro de purificación integral; hay que dotarlo con modernos equipos. Podrían instalarlo en el subsuelo. Además, urge tomar drásticas medidas para evacuar la basura.

Es menester que no se contamine el río Taedong. Es la fuente principal de agua potable para los pyongyaneses y de agua para el riego en las zonas costeras del Oeste. En la cuenca del Taedong están concentradas importantes fábricas y empresas de nuestro país y existen varios lugares de recreación cultural para el pueblo. Por añadidura, como el curso inferior del río se ha convertido en un gran lago gracias a la edificación del Complejo Hidráulico de Nampho, si no se toman medidas para prevenir su contaminación, es posible que se obstaculicen en gran medida las actividades productivas y la vida de la gente y también mueran los peces.

Para prevenir la contaminación del río Taedong hay que adoptar estrictas medidas destinadas a purificar las aguas de uso industrial desechadas, los gases venenosos y las aguas residuales no solo en Pyongyang, sino también en otras provincias, ciudades, distritos, fábricas y empresas situados a lo largo de su curso. Además, se prohibirá la navegación de muchos barcos por el río, porque si se admite, el aceite puede ensuciar sus aguas.

Hace falta tomar medidas drásticas para prevenir la polución

ambiental de Hamhung. Es una ciudad industrial donde están concentradas las fábricas químicas y otras grandes industrias. Como es muy importante esa tarea, desde hace mucho tiempo he venido prestándole profunda atención y adoptado diversas disposiciones al respecto. Aunque la provincia de Hamgyong del Sur obtuvo muchos éxitos mediante un enérgico despliegue de la lucha para prevenir la contaminación en esta ciudad, es aún insuficiente. Debe tomar drásticas medidas para purificar los gases venenosos y las aguas residuales que salen del Complejo de Abonos de Hungnam, del Complejo de Vinalón 8 de Febrero y de otras fábricas y empresas de la ciudad, para que no surja el fenómeno de la polución.

Además de Pyongyang y Hamhung, en todas las demás ciudades de nuestro país deben adoptarse estrictas disposiciones necesarias.

Nuestro país está rodeado de mar por tres lados y tiene inagotables recursos marítimos. En sus litorales existen numerosas casas de reposo, sanatorios, campamentos, lugares pintorescos y reliquias. El aire del mar es muy beneficioso para la salud del hombre. Hay que proteger y atender bien las costas y aguas territoriales para evitar que se dañen.

A este fin, es necesario hacer que los barcos que pasen por las aguas territoriales y económicas de nuestro país estén dotados de los equipos de purificación de materias contaminadas, y en los embarcaderos y otros puertos, esclusas y muelles tomen medidas categóricas para evacuarlas. Y cuando se exploten los litorales y las aguas territoriales y realicen obras para proteger las costas, dirigirán atención a prevenir la destrucción del ambiente marino.

Otra cuestión importante para la preservación del ambiente consiste en repoblar los montes y regular los ríos en forma apropiada.

Desde la antigüedad se dice que es la tarea principal bajo el cielo y que sólo si ella se lleva a buen término prospera el país. Cuando se acondicionan adecuadamente los montes y los ríos, es posible evitar calamidades por la inundación y la sequía, proteger con éxito el ambiente natural y herosear más la tierra patria, para legarla a las generaciones venideras.

En nuestro país, donde los montes ocupan casi el 80 por ciento del territorio nacional, proteger y repoblar de manera activa los bosques es de gran trascendencia tanto para desarrollar la economía como para acondicionar bien el medio natural y herosear la fisonomía de la patria.

Con miras a proteger con propiedad los bosques es menester prevenir estrictamente los incendios, acabar con la práctica de talar sin ton ni son, evitar de antemano el daño por enfermedades y plagas y establecer suficientes condiciones para el buen crecimiento de los árboles. En particular, hay que llevar a feliz término la obra de crear muchos bosques con fines económicos, ornamentales y de conservación, y la de protegerlos y atenderlos bien.

Ahora, algunos trabajadores sólo dirigen atención a la tala, y no a la formación y mantenimiento de los bosques, lo cual es un proceder muy injusto. Hace ya mucho indiqué que si cortan un árbol deben plantar diez. Sin embargo, aún no hay casi ningún lugar donde se haga. Hay que elaborar con visión de futuro un correcto plan de creación de bosques e impulsar con dinamismo la repoblación forestal para hacer más abundantes y hermosos todos los montes del país.

Al mismo tiempo, hay que dominar con rigor los ríos.

La mayoría de los ríos de nuestro país se caracterizan por su enorme caudal, la buena calidad del agua, los cursos cortos, las corrientes precipitadas y el serio cambio de la cantidad y el nivel de las aguas según las estaciones del año. De acuerdo con estas características, hay que construir esclusas, embalses, o diques, o dragar según las necesidades. Revestirán con césped y piedras sus riberas y las poblarán de árboles, acondicionando así adecuadamente todos los ríos grandes y pequeños. También instalarán establecimientos de recreación cultural en los ríos y sus riberas de manera que el pueblo pueda disfrutar de alegre descanso.

En el período de dominación colonial del imperialismo japonés, el Pothong era un río de muerte: cada año, con la inundación causaba muertes, pero hoy se ha convertido en un lugar de recreación cultural del pueblo, río de felicidad, bien dotado de equipos de diversión

cultural, gracias a la acertada política de nuestro Partido. Una vez, recorrí en auto la ciudad de Pyongyang a lo largo del río Pothong, y vi que incontables personas pescaban allí. Esto me dio la impresión de que era más hermoso el paisaje del Pothong. Si los jubilados por edad o enfermedad pescan con caña o pasean en bote tomando el sol, esto les beneficiará mucho la salud.

Es preciso, además, proteger y multiplicar los animales útiles y las plantas raras y beneficiosas. En los montes y campos de nuestro país hay muchos animales útiles y bonitos, entre otros, ciervo, corzo, faisán y *khlak*, y vegetales raros y útiles como el *insam* silvestre. Y en los ríos y mares abundan variadas especies de peces, mariscos y algas útiles. Protegerlos y hacer que proliferen no solo redundará en beneficio de la economía, sino que también contribuye a herosear los paisajes naturales. Tiempo atrás, cuando estuve en el monte Taesong, descubrí que pululaban los ciervos y los faisanes andaban en bandadas; era muy agradable a la vista. Debemos proteger y multiplicar activamente, a escala nacional, los animales y plantas útiles, provechosos. En especial, tenemos que prestar ingentes esfuerzos a hacerlo con los autóctonos, raros, y en extinción.

Otra tarea importante en la preservación y acondicionamiento del ambiente natural es definir con acierto, y atender con esmero las zonas de protección de la naturaleza y los vedados especiales. Nuestro país cuenta con diversas zonas de protección de la fauna y la flora tales como las de protección de plantas, de animales, de recursos marítimos, zonas de proliferación de aves marinas, el vedado especial en los antiguos escenarios de combate revolucionario del Paektu, así como las zonas de protección de la naturaleza en los montes Myohyang y Kumgang y en otros lugares. Nos corresponde conservar en estado original el ambiente natural de esas zonas, protegerlo y atenderlo con rigor y acondicionarlo mucho mejor.

Cuidar bien las áreas verdes en las vías públicas y parques constituye una importante solución para preservar el medio natural y propiciarles un ambiente de vida culta e higiénica a los trabajadores. Al poblarlos con muchos árboles, flores y césped, se hará que éstos

vivan y trabajen en una atmósfera pulcra y limpia. En el sector de la urbanización elaborarán con visión de futuro el plan de áreas verdes de las ciudades y acondicionarán bien las calles, parques y lugares de recreación. Es recomendable plantar en las vías públicas sauce llorón, **ginkgo** y otros muchos árboles que purifican el aire. Además, hay que plantar árboles frutales y crear allí agradables jardines con flores y césped. Si los parques, sitios de recreación y demás zonas de las ciudades se pueblan en armonía con árboles frutales como melocotonero, ciruelo, albaricoquero y peral, y con diversas flores, sobre todo, magnolia y peonía, darán flores y frutos según las estaciones del año, lo cual coadyuvará a hacer más hermoso el paisaje y a educar al pueblo en el espíritu del patriotismo.

Con el objetivo de mejorar e intensificar la preservación del ambiente es imprescindible que todos los funcionarios posean un correcto punto de vista y posición al respecto.

Ahora, ciertos funcionarios carecen de éstos. Algunos piensan que basta con producir, aunque se expida gas en el proceso y no funcionen como es adecuado los equipos de purificación de aguas residuales, lo cual es una equivocación muy grave. Por muy importante que sea la producción, si ésta contamina el ambiente y perjudica la salud de los trabajadores, es inadmisibles por ningún concepto. Si nos esforzamos por el incremento de la producción es, a fin de cuentas, para ofrecerles a éstos una vida feliz.

Los dirigentes deben abstenerse del errado punto de vista y posición en cuanto a la preservación del ambiente y prestarle profunda atención, con alto espíritu revolucionario, partidista y de clase obrera, como fieles servidores del pueblo. Antes de la producción, deben interesarse por si no surgirán fenómenos de contaminación ambiental, y cuando edifiquen una fábrica lo harán después de tomar estrictas medidas en ese sentido.

Es necesario fortalecer la dirección unificada del Estado sobre la preservación del ambiente. Esta, al igual que los demás trabajos, puede llevarse a buen término sólo bajo la dirección y el control unificado del Estado. Los organismos de administración territorial y

otros que se encargan de la preservación del ambiente deben trazar el plan por año, bajo la dirección unificada del Consejo de Administración, para impulsar, con visión de futuro y con arreglo a él, el cuidado del medio.

En esta tarea es muy importante fortalecer la inspección y el control. En la sociedad socialista aún sobreviven rezagos de viejas ideas, así que si no se combinan adecuadamente la educación y la inspección y control, es imposible poner en pleno manifiesto el sentido de responsabilidad y fervor. Los órganos de supervisión y control deben intensificar su misión en todos los sectores y unidades, de modo que preserven y atiendan cabalmente el medio natural. Conocerán en detalle los factores que pueden contaminarlo o destruirlo, implantarán un riguroso sistema de supervisión del ambiente y normalizarán la medición del grado de contaminación, para impedir estrictamente que éste pase el límite fijado por las normas. Y en cuanto a los funcionarios de los órganos, empresas y organizaciones y a los ciudadanos que lo hayan contaminado y destruido seriamente, se les aplicarán sanciones administrativas o legales según su gravedad.

Como la época actual es la de la ciencia y la técnica, si éstas no intervienen, es imposible mejorar y fortalecer la preservación del ambiente.

Gracias a la acertada política de nuestro Partido y el Gobierno de nuestra República, hoy, en el país están instaurados varios centros de investigación y muchos observatorios e instituciones de análisis al servicio del desarrollo de la ciencia y la técnica en el sector. Si ellos y sus científicos y técnicos elevan el sentido de responsabilidad y papel, pueden solucionar con éxito los problemas de diversa índole de la protección ambiental.

Lo importante en la investigación relativa a la preservación del ambiente es resolver las cuestiones científicas y técnicas para neutralizar las sustancias tóxicas y otras materias nocivas. En esta tarea pueden aplicarse los métodos físico, químico, biológico y otros más. Hace falta también investigar para procesar y reutilizar los

deshechos de fábricas y empresas y las basuras que se producen en la vida de la población urbana. Si se recogen y aprovechan todos, esto no sólo ayudará a prevenir la contaminación del ambiente, sino que también traerá beneficios económicos. En un tiempo, en nuestro país se perjudicaron extensos bosques por la proliferación de la oruga de pino; hay que estudiar cómo protegerlos de los daños por enfermedades o plagas. Creo que existen muchos otros temas que deben investigar los científicos y técnicos del sector. Estos, con fidelidad al Partido y la revolución, y alto espíritu patriótico, se enfrascarán en resolver diversas interrogantes científicas y técnicas que surgen en la preservación del ambiente.

Se precisa desarrollar enérgicamente, en un movimiento masivo, la labor de protección del medio ambiente. Esta es una tarea para y de las masas populares. Solo con la fuerza de unos cuantos funcionarios es imposible proteger y atender el conjunto del medio natural donde viven y trabajan los seres humanos. Al fortalecer la educación ideológica entre los trabajadores, debemos lograr que ellos, conscientes de su responsabilidad como dueños del país, se movilicen como un solo hombre en la tarea de proteger el ambiente.

A LOS PROFESORES, EMPLEADOS Y ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD COREANA

**Mensaje de felicitación a la Universidad Coreana
con motivo del aniversario 30 de su fundación**

10 de abril de 1986

Hago llegar mi cálida felicitación a todos los profesores, empleados y estudiantes de la Universidad Coreana, en ocasión del aniversario 30 de la fundación del plantel, centro supremo de enseñanza nacional democrática de los compatriotas residentes en Japón.

La Universidad Coreana es una inapreciable conquista de los coreanos residentes en Japón en la ardua lucha para defender los derechos nacionales democráticos e impartir la enseñanza nacional. Al instaurarla, la Chongryon llegó a tener una sólida base para la formación de cuadros nacionales, e intensificar y desarrollar a una fase superior la enseñanza nacional democrática.

Durante los 30 años de su existencia, la Universidad Coreana ha instruido a innumerables cuadros nacionales competentes, bien dotados con la firme cosmovisión revolucionaria del Juche, al aplicar de manera consecuente en la docencia y educación las originales ideas de nuestro Partido para esta esfera, y de esta manera hizo un gran aporte al fortalecimiento y progreso del movimiento de los compatriotas residentes en Japón.

Los graduados de ese plantel trabajan dignamente en las organizaciones e instituciones de la Chongryon, a todos los niveles, y

gracias a su papel medular ese movimiento se lleva adelante con brillantez, generación tras generación. Esto deviene un relevante éxito de la Universidad y un inapreciable fundamento que garantiza el triunfo de la causa de la transformación de la Chongryon según las exigencias de la idea Juche.

Al establecer con firmeza el Juche en la enseñanza y mejorar su calidad, conforme a los principios de la pedagogía socialista y las demandas de la realidad en desarrollo, la Universidad ha demostrado sin reservas la superioridad y vitalidad de la educación nacional y cumplido magníficamente con su papel en la empresa de hacer avanzar en conjunto la enseñanza en la Chongryon.

Tener en el extranjero un centro de enseñanza nacional tan excelente como la Universidad Coreana, constituye un orgullo para nuestro país y una gran felicidad para todos los compatriotas residentes en Japón.

Todos estos logros del plantel son el resultado de los abnegados esfuerzos de sus profesores, empleados y estudiantes con fidelidad sin límites a nuestro Partido y a la patria socialista.

Los valoro altamente y les expreso mi cálido agradecimiento a ustedes.

Las actuales circunstancias de la Chongryon exigen un cambio en la educación nacional democrática.

El fortalecimiento y desarrollo del movimiento de los coreanos residentes en Japón, y su destino dependen en gran medida de cómo se enseña y educa a los integrantes de la joven generación, continuadores del trabajo patriótico de la Chongryon.

El plantel asume una muy pesada misión en lo que se refiere a consolidar y hacer avanzar dicho movimiento y la enseñanza nacional democrática. Su deber principal es formar un mayor número de revolucionarios de tipo jucheano, competentes cuadros nacionales, que, firmemente armados con la idea Juche de nuestro Partido, amen sin límites a la patria socialista y se esfuercen con abnegación por la reintegración del país y otras labores patrióticas.

Le compete establecer con mayor solidez el sistema ideológico del

Juche entre sus profesores, empleados y estudiantes, sobre todo, seguir canalizando ingentes esfuerzos en la educación encaminada a elevar su fidelidad a nuestro Partido.

Mejorar la calidad de la enseñanza constituye una tarea fundamental para formar a los estudiantes como competentes cuadros, preparados en lo político e ideológico, y en lo científico y técnico. La Universidad Coreana tiene que componer con acierto el contenido docente y mejorar sin interrupción los métodos de enseñanza para así hacer de todos sus estudiantes cuadros nacionales útiles y convertirse en modelo de la enseñanza nacional democrática.

Los funcionarios docentes de la Chongryon son los encargados directos de esta educación, y son revolucionarios que forman a las nuevas generaciones como fidedignas continuadoras de la causa patriótica de la Chongryon. Los profesores de la Universidad Coreana, bien conscientes de la honrosa misión ante la patria y la nación, estudiarán con ahínco y se esforzarán sin descanso, para dominar a la perfección las ciencias de su especialidad, así como dedicarán toda su inteligencia y fuerza a la educación de las jóvenes generaciones.

Estudiar es el primer deber de los alumnos. La Universidad Coreana debe establecer en su seno la disciplina y el ambiente de estudio, y orientar a los estudiantes a aprender con entusiasmo teniendo grandes aspiraciones y claras metas.

La educación nacional puede marchar con éxito solo con el activo respaldo de todos los compatriotas residentes en Japón. La Chongryon debe consolidar más la base material y técnica del plantel, y asegurarles a los universitarios mejores condiciones de estudio y vida, para lo cual es necesario elevar el papel de la Asociación para la Enseñanza y convertir ésta en el trabajo de todos los compatriotas, para que aprecien la Universidad y le ayuden por todos los medios.

Nuestro Partido y el Gobierno de la República depositan grandes esperanzas en la Universidad Coreana.

Estoy firmemente seguro que sus profesores, empleados y estudiantes llevarán a buen término su honrosa misión, con infinita fidelidad a nuestro Partido y a la patria socialista.

PARA DESARROLLAR MÁS LA INDUSTRIA DEL VINALÓN

**Charla con los funcionarios directivos
del Consejo de Administración**

27 de abril de 1986

Solucionar el problema del vestido del pueblo mediante el desarrollo de la industria del vinalón constituye un proyecto mío y una orientación importante de nuestro Partido. Para registrar un gran cambio en la solución de esta cuestión con la producción de gran cantidad de vinalón, nuestro Partido decidió construir el Complejo de Vinalón de Sunchon, de extraordinarias dimensiones.

Desde que se emprendió la obra, ha transcurrido casi medio año, pero no marcha bien. Todavía no se ha completado el proyecto de construcción de la fábrica, ni el plano de los equipos, ni tampoco avanzó la cimentación.

Esto se relaciona con la falta de responsabilidad de los directivos del Consejo de Administración en la organización económica. Enfaticé mucho en la importancia de esta obra para solucionar el problema del vestido del pueblo, pero si se tiene en cuenta que ellos no la impulsan tomando sus riendas, parece que no comprenden de modo exacto mi proyecto.

Como todos conocen, lo esencial en la vida del hombre se reduce a la comida, la ropa y la vivienda. Solucionar satisfactoriamente el problema del vestido tiene un lugar importante en la elevación del nivel de vida del pueblo. Un proverbio dice: el vestido es como las

alás; esto significa lo importante que es el atuendo. La aspiración secular de los coreanos es vivir en casas de tejas, comiendo arroz y sopa de carne y vistiéndose con ropas de seda.

En la era de la civilización moderna lo del vestido no es una simple cuestión que se relacione con si las personas visten bien o no, sino un importante asunto que tiene que ver con el grado de civilización del país y con el nivel de vida cultural del pueblo. Estos pueden conocerse si se observa el atavío de sus ciudadanos.

Desde los primeros días de la construcción de una nueva sociedad después de la liberación, pienso mucho en cómo solucionar este asunto. Nuestro país cuenta con reducida superficie de tierras cultivables y no rinden bien ni el algodón ni el lino. Dada esta circunstancia, si hubiéramos decidido cultivarlos para dar respuesta al problema de la ropa, habría resultado que nuestro pueblo se quedara sin siquiera comer suficiente. Por lo tanto, optamos por la vía de producir grandes cantidades de fibras químicas para asegurar las necesarias para el desarrollo de la industria textil.

Al comienzo, nos encaminamos a producir cantidades de viscosilla e hilos de rayón por medio de fomentar la industria de fibras químicas, artificiales. Pero, esto también tenía su limitación. Para desarrollarla se necesitan muchos árboles y nuestro país no cuenta con muchos recursos forestales. En estas condiciones, esa industria no puede avanzar más que hasta cierto grado.

El método más racional era promover la industria del vinalón, una industria de fibras sintéticas, que se apoya en los inagotables recursos de materias primas domésticas. Tan pronto como se perfeccionó el estudio del vinalón, emprendimos la construcción de la fábrica correspondiente. Levantamos el Complejo de Vinalón 8 de Febrero con capacidad para 20 mil toneladas, y luego la ampliamos a 50 mil. Ahora, esta planta contribuye notablemente a la solución del problema del vestido de nuestro pueblo.

El vinalón es nuestra fibra peculiar, que inventó un coreano nuestro y se produce con las abundantes materias primas nacionales. Se trata de una industria propia de nosotros, que fue creada con

nuestro proyecto, nuestra técnica y nuestras fuerzas.

Su inventor es el doctor Ri Sung Gi. Antes de la liberación del país él formuló la tesis sobre el vinalón en Japón y, una vez emancipado, se trasladó a Corea del Sur, pero sus gobernantes no le aseguraron las condiciones para continuar su investigación. Como lacayos del imperialismo yanqui se enfrascaron en introducir capital de Estados Unidos, sin prestar ninguna atención al desarrollo de la ciencia y tecnología y la industria nacional. Al ver esto, Ri Sung Gi nos envió una carta, por conducto de una personalidad democrata del Sur, en la cual expresaba su deseo de pasar a la parte Norte. Así lo trajimos junto con su familia. Aunque estábamos en condiciones difíciles por la guerra, le aseguramos fondos y los equipos de ensayo para que continuara su estudio, y después del cese del fuego le construimos hasta una planta piloto. Por fin, la investigación dio su fruto y, sobre esta base, se levantó la fábrica de vinalón.

Esto es un brillante éxito que nuestro Partido obtuvo aplicando la idea Juche en el desarrollo de la ciencia y técnica y la construcción industrial del país, y es un gran orgullo para nuestra nación. Podemos tener merecido orgullo y dignidad por haber inventado con nuestras fuerzas el vinalón, por estar desarrollando esa industria.

El rasgo más importante de la industria jucheana consiste en apoyarse en las materias primas domésticas. En el caso contrario, no puede llamarse así. El vinalón se produce solo si se cuenta con carburo de calcio, cuyas materias primas son la piedra caliza y la antracita, inagotables en nuestro país. Por mucho que desarrollemos esta industria no tenemos que inquietarnos por que se agoten las materias primas.

Cuando emprendimos la construcción socialista en nuestro país algunas personas tenían la opinión de que para resolver las fibras con métodos industriales debíamos desarrollar la industria de fibras sintéticas que se alimenta de petróleo, como lo hacían otros países. Esto nos permitiría construir más rápido la fábrica y disminuir las inversiones para esa obra. No obstante, no la aceptamos, sino decidimos explotar la industria del vinalón para producir fibras

sintéticas con las materias primas domésticas. Como en nuestro país no se extrae aún petróleo, si construyéramos una fábrica de esa índole, no tendríamos otro remedio que pararla en caso de que sucediera algo en los países productores de petróleo o se agotara este mineral. Esto no concuerda con nuestra realidad.

Nuestros dirigentes económicos deben tener una correcta comprensión de lo que significan la Fábrica Química de Ponghwa, el Complejo Químico Sungni y el Complejo Químico “Juventud” de Namhung. El propósito que perseguimos construyéndolos consiste en abastecer de aceite a los medios de transporte y armonizar las ramas de nuestra industria química, y, de ninguna manera, en desarrollar la petroquímica. Estoy pensando en transformar en el futuro este último Complejo en una fábrica que se alimente con materias primas domésticas. Creo que si se hace una efectiva investigación, es posible dar solución a este asunto.

La industria del vinalón es el resultado de que nuestro pueblo se ha apoyado en sus esfuerzos. El Complejo de Vinalón 8 de Febrero lo construyeron nuestros trabajadores y miembros del Ejército Popular con nuestro proyecto, nuestros equipos y nuestros materiales. También lo haremos con el de Sunchon.

El vinalón es una fibra de óptima calidad: es mucho más resistente que el algodón y de mayor permeabilidad al agua y aire que el nylon, el terileno y otras fibras sintéticas; con él se puede producir tejido para camisas, trajes, abrigos y otros fines, así como también ropa de punto y frazadas. Recientemente, los científicos de la rama de la industria ligera han logrado elevar el grado de su blancura, teñirlo e hilarlo finamente. Hace algún tiempo, vi muestras de telas y ropas de punto de vinalón exhibidos por la Academia de Ciencias de la Industria Ligera; su calidad no era inferior a la de las de nylon y terileno, y estaban bien teñidas. Si en adelante se profundiza la investigación científica, es posible producir con vinalón mayor cantidad y variedad de artículos de calidad, incluyendo tejidos y ropas de punto. Como es fuerte y resiste bien al calor y a la acción química, puede utilizarse ampliamente también

en la industria. Y goza de buena aceptación entre nuestro pueblo.

Para conquistar la meta de 1500 millones de metros de tejido, de entre los 10 objetivos en perspectiva para la construcción económica socialista, es necesario levantar el Complejo de Vinalón de Sunchon con capacidad para 100 mil toneladas. Cuando se termine, además del vinalón, se producirán muchas otras sustancias químicas con las cuales es posible asegurar suficientes artículos de consumo popular, haciendo una revolución en la industria ligera, y resolver más satisfactoriamente el problema del alimento mediante el incremento de la producción agrícola. Construirlo, puede decirse que es un eslabón vital para elevar el nivel de vida de la población.

La industria del vinalón es dominio de nuestro conocimiento y mejorar de manera trascendental la vida del pueblo mediante la construcción de dicho Complejo es una firme decisión de nuestro Partido. Los funcionarios directivos del Consejo de Administración no deben amilanarse ni titubear en lo mínimo en impulsar con energía esa obra.

Hay que edificarlo de manera moderna.

El 8 de Febrero lo construimos después de terminada la investigación del vinalón en la postguerra. En esa época no era alto el nivel científico y técnico de nuestro país, ni sólida su base económica y técnica, por lo cual el nivel de modernización de la fábrica era bajo. Pero, la situación actual es diferente: se ha elevado mucho la calificación de nuestros científicos y técnicos y fortalecido los cimientos económicos y técnicos del país. Durante los 25 años de su administración y mediante el aumento de su capacidad productiva, hemos llegado a conocer sus ventajas y desventajas. Si construimos el de Sunchon, ateniéndonos al principio de fomentar los aspectos positivos y rectificar los negativos de dicha planta, podemos levantarlo tan bien como una moderna y gigantesca base de producción de vinalón.

Actualmente, el Complejo de Vinalón 8 de Febrero produce carburo de calcio con el horno eléctrico. Al comienzo, instalamos el horno eléctrico abierto, pero después lo sustituimos por el cerrado

porque se perdía mucho calor y despedía gran cantidad de gas y polvo. Pero, tampoco el procedimiento de la producción de carburo de calcio con este equipo puede considerarse óptimo pues tiene un elevado consumo de electricidad.

Ya en el IV Congreso del Partido planteé la tarea de investigar y perfeccionar el método de producirlo por calor de oxígeno. La introducción de este método nos permitiría ahorrar gran cantidad de energía eléctrica, aun incrementando notablemente la producción de carburo de calcio, y sacar del gas derivado metanol, abonos y otros diversos productos. Recientemente, nuestros científicos han terminado la investigación al respecto, así que debemos levantar el Complejo de Vinalón de Sunchon como una planta productora de carburo de calcio mediante el calor del oxígeno. Cuando se realice la industrialización de este proceso nuestra industria química se desarrollará de modo incesante sobre una base muy segura. En adelante, si se logra hacerlo con el Complejo, introduciremos ese procedimiento en todas las unidades que tienen hornos industriales, entre otras las fundiciones de hierro y de metales no ferrosos. Podemos afirmar, pues, que eso será una revolución en el desarrollo de la ciencia y la técnica y la industria de nuestro país.

El Complejo de Vinalón 8 de Febrero produce el alhído con mercurio, pero eso no puede considerarse método aceptable. Si se analizan los procesos productivos y técnicos de esa fábrica, se detectarán muchos otros puntos atrasados. El de Sunchon se construirá con esos procesos modernizados.

Automatizar la producción es una tendencia del desarrollo de la industria moderna. Conforme a esta tendencia debemos automatizar los procesos de producción del Complejo de Vinalón de Sunchon. En la actual creación de una gran base química, debemos procurar que esa fábrica no resulte atrasada en comparación con la tendencia de la época.

Hay que edificar el Complejo de Vinalón de Sunchon como una gran base de la industria química combinada.

Un problema importante que se presenta en la construcción de las

fábricas es analizar bien las condiciones para el aseguramiento de las materias primas. Aconsejo levantar el Complejo de Vinalón de Sunchon ateniéndose al principio de asegurarlas principalmente con su propia producción.

Con miras a producir carburo de calcio, materia prima básica del vinalón, se requiere de piedra caliza y de briqueta. Si se supone que este Complejo, para conseguir esa sustancia, necesite 2,4 millones y un millón de toneladas anuales, respectivamente, no es simple suministrárselas. Por eso, de acuerdo con la creación de su capacidad de producción de carburo de calcio, hay que abrir de antemano la mina de piedra caliza y construir una fábrica de briquetas. Sólo así, tan pronto como se levanten hornos de carburo, será posible normalizar su producción, y comenzar a producir vinalón, cuando se complete el proceso respectivo. Al Consejo de Administración le compete tomar previamente las medidas para asegurar la antracita y otras materias primas para poner en funcionamiento la fábrica de briquetas que va a construirse.

A fin de producir vinalón es necesario, además, preparar la fábrica de sosa cáustica. Como es insuficiente la capacidad de su producción, si el Complejo de Vinalón de Sunchon no la establece para autoabastecerse, es imposible normalizar la producción de vinalón. Edificar la fábrica de sosa cáustica permitirá también producir gran cantidad de vinilo con el cloro que se expide en el curso de su producción.

Esto será muy provechoso. Ahora a escala mundial sigue ampliándose la esfera de utilización del cloruro de vinilo. Lo emplean casi todos los sectores, entre otros la industria de artículos de uso diario, la agricultura, la pesca y la industria mecánica. De levantar una fábrica de cloruro de vinilo e incrementar su producción en el Complejo de Vinalón de Sunchon, podrá desempeñar un gran papel en el cumplimiento de la orientación del Partido de realizar una revolución en la industria ligera. Con el cloruro de vinilo es posible elaborar mucha cantidad y variedad de artículos de uso diario y ofertarlos al pueblo. Puede decirse que la producción de cloruro de

vinilo es, precisamente, la producción de artículos de uso diario. Si se fabrica mucho, también puede producirse suficiente capa de vinilo, para la producción agrícola, hacer cordeles y abastecerlos a la pesca y a la maricultura, así como llevar a cabo una revolución en el embalaje. Con sus plásticos es posible elaborar cosas como mangos de herramientas y cintas para transportadores. Se dice que estas últimas resultan efectivas en las galerías de las minas adonde no llega la luz del sol.

Hay que establecer también la fábrica de carbonato de sodio. Aconsejo instalarla en el Complejo de Vinalón de Sunchon, porque puede asegurar por cuenta propia el amonio y el gas carbónico para la producción de esa materia. Si después de edificada procesa la glauberita que traería de la mina en explotación actual, podría producir carbonato de sodio y yeso. Al final, se solucionarán, a la vez, los problemas de estas dos materias. El carbonato de sodio se utiliza en la industria del vidrio, la de fibras, la de papel, la alimentaria, la farmacéutica y en muchos otros sectores. Ahora, no pocas fábricas y empresas tienen dificultades en la producción por falta de esa materia. Si queremos producir 20 millones de toneladas de cemento en el período del nuevo plan en perspectiva, se necesita mucho yeso, pero no podemos importarlo todo.

Otra importante cuestión en la construcción del Complejo consiste en prepararlo para que proporcione varios productos químicos utilizando con eficiencia el gas que se origina durante la producción del carburo de calcio. Con este gas puede hacerse amonio, metanol y otras diversas sustancias químicas. Por esta razón, hay que levantar la fábrica, teniendo bien en cuenta qué y cuánto produciríamos.

Es loable que se planeara construir una fábrica de fertilizantes de urea a base de ese gas. Lo que más dificulta el aumento de la producción agrícola es el abono químico. De producirlo en grandes cantidades, será posible incrementar considerablemente la producción de cereales. Según nuestras experiencias, en el caso de aplicar con armonía diversos fertilizantes, la proporción entre la cantidad del nitrogenado aplicada y la producción cerealera es 1 a 10. Si, una vez

terminada la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon, se producen cerca de 800 mil toneladas de abono nitrogenado, resultará que lo podrán aplicar con suficiencia en las granjas cooperativas. No será tan difícil construir la fábrica de abonos porque ya tenemos mucha experiencia al respecto.

Hay que producir gran cantidad de metanol con ese gas. Sólo así, es posible suministrarlo para la producción de vinalón y el restante a otros fines. Actualmente, el Complejo de Vinalón 8 de Febrero utiliza el traído de otra fábrica química, por lo cual con frecuencia se afecta la producción por su insuficiente suministro. El metanol también se emplea para la producción de otros muchos artículos químicos. Con un cálculo correcto de dónde se utilizaría el del Complejo de Vinalón de Sunchon, hay que preparar de antemano los procesos necesarios.

En este Complejo deben crear bien una enorme instalación de mantenimiento técnico y de energía. Para administrar con propiedad esa base de la industria química de grandes dimensiones, hace falta contar con una confiable. Aconsejo prepararla en un lugar al alcance del sistema de producción de carburo de calcio, de vinalón y otros diversos sistemas productivos, así como de las fábricas.

De contar con las fábricas de vinalón, de abonos, de briquetas, de sosa cáustica, de cloruro de vinilo, de carbonato de sodio, y de crearse hasta la base de mantenimiento técnico y de energía que les servirá, el Complejo se convertirá en un gran centro integral de la industria química, que posea todo lo necesario.

Es preciso construirlo como una planta sin contaminación ambiental.

El 8 de Febrero no tiene establecidos eficientes dispositivos para proteger el ambiente porque fue construido en el difícil período de la postguerra. Aunque, una vez levantado, se ejecutaron varias obras para eliminar la contaminación y se desplegó también la de transformar procesos nocivos, algunos de éstos provocan aún olor a gas por los escapes. Repito que en la construcción del de Sunchon deben prevenirse esos procesos. Y se adoptarán medidas para prohibir escapes de gas que contaminen el aire e instalar bien dispositivos para

la ventilación. Ahora, personas de diversos países que visitan al nuestro no escatiman elogios llamándolo país sin contaminación, así que no debemos dejar oler a gas en una gran base moderna de la industria química que vamos a construir. En la construcción de las fábricas y empresas, tenemos que adoptar como principio prevenir drásticamente la contaminación.

Una especial atención debe dirigirse a la evacuación del agua residual del Complejo de Vinalón de Sunchon. Si ésta fluye al río Taedong y lo contamina, se presentará un grave problema. Ya durante la Guerra de Liberación de la Patria pensé en crear una gran base de la industria química en la zona de Sunchon y primero indiqué levantar una planta farmacéutica. Pero después prohibí construir más fábricas químicas allí por la preocupación de la posible contaminación de la ciudad de Pyongyang, en caso de convertirse esa zona en una enorme base de industria química. Como esta vez se ha decidido la construcción de referido Complejo en Sunchon, hay que tomar estrictas medidas para prevenir el daño del río Taedong por sus aguas residuales.

No se debe dilatar indefinidamente la construcción del Complejo, sino terminarla dentro de unos tres años y medio, concentrando las fuerzas en la obra. Desde luego, no es fácil concluir en este lapso una gran base química integral tan moderna. Pero, es posible terminarla con rapidez si los funcionarios, con alto espíritu revolucionario, organizan con esmero las tareas económicas y movilizan por vías correctas las fuerzas creadoras de las amplias masas trabajadoras. Tenemos un gran Partido que ha venido conduciendo sin ninguna desviación la revolución y la construcción, aun en condiciones muy difíciles; un heroico pueblo, infinitamente fiel a su dirección, y una sólida base de la economía nacional independiente socialista, creada mediante una tenaz lucha. Actualmente, nuestra base económica y técnica es tan firme que puede asegurar con su propia producción los equipos y materiales necesarios para la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon.

Los cuadros directivos del Consejo de Administración, con

convicción y optimismo, deben organizar con propiedad el trabajo económico encaminado a acelerar la obra.

Para alcanzar este objetivo, es necesario, ante todo, completar rápido el proyecto. Sólo así será posible programar la construcción por etapas e impulsarla con pujanza. Si no termina de trazarse, por mucha mano de obra que se movilice, no sirve de nada. Hay que terminar cuanto antes el proyecto, concentrando en ello las fuerzas correspondientes.

En la confección del proyecto del Complejo debe prestarse primordial atención al diseño del horno de producción de carburo de calcio por calor de oxígeno. Ya conocemos el sistema de producción del vinalón y otros más, pero este horno aún no. Construirlo no será fácil, pues somos los primeros en estudiar, completar e industrializar la producción de carburo de calcio por calor de oxígeno. En el curso de su construcción y administración pueden surgir inesperados escollos científicos y técnicos. El éxito en su etapa de prueba no garantiza que no se presentarán problemas en su etapa de industrialización. Así que al concentrar las fuerzas en el diseño del horno y terminarlo pronto, deben construir y manejar a guisa de experimento unos dos, para determinar luego los índices técnicos, adquirir la técnica operacional, así como para acumular experiencias y adiestrarse en su manejo.

Asimismo, es necesario acelerar más el diseño de los equipos específicos. Sólo así será posible producir diversos tipos de éstos y asegurarlos para la construcción sin crearle ningún obstáculo. En cuanto se termine el diseño, hay que discutirlo y examinarlo para luego asignar la tarea de ejecutarlo a las fábricas de maquinaria.

A fin de completar el proyecto del Complejo de Vinalón de Sunchon es preciso resolver pronto los problemas relacionados con los procesos productivos y técnicos. Me han informado que hay dudas sobre si instalar equipos de tipo helicoidal o de cinta para el proceso de saponificación en la producción de vinalón, y si aplicar la baja presión a baja temperatura o la alta presión a alta temperatura en el proceso de producción de metanol; no deben dilatar la construcción con tal discusión.

En cuanto a esos problemas, hay que resolverlos, en todos los casos, partiendo de la posición jucheana, conforme a la realidad de nuestro país. En otros tiempos, entre los sociólogos hubo diversas opiniones sobre el problema del período de transición del capitalismo al socialismo y de la dictadura del proletariado. A la sazón, le di solución desde la posición jucheana, a base de las experiencias prácticas de la revolución y la construcción en nuestro país. Al igual que en la esfera de las ciencias sociales, también en la de las naturales, hay que dar respuesta a todas las cuestiones desde la posición jucheana, a partir de las experiencias prácticas de la edificación del socialismo en el país.

Cuando se concluya el proyecto del Complejo, los científicos, técnicos y funcionarios correspondientes se reunirán para debatirlo y evaluarlo. Sólo cuando se le asegura una garantía científico-técnica, es posible eliminar la repetición y trabajos innecesarios en las obras y acelerar la construcción.

En cuanto se perfeccione el proyecto, hay que trazar a base de éste el programa de construcción e impulsar energicamente la obra. Se procurará que ésta se concluya con rapidez, definiendo el orden de prioridad por objeto y concentrando los esfuerzos en el eslabón principal. Cuando se iniciaba la construcción de la Central Hidroeléctrica de Thaechon, no se hizo así sino al revés, o sea, se priorizaron objetos secundarios, y no los principales, razón por la cual se derrochó mucha mano de obra y se obstruyó en gran medida la creación de una nueva capacidad de producción de energía eléctrica. En la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon se evitará tal fenómeno al definirse con acierto el orden de prioridades por objeto de construcción.

Cuando digo que para impulsarla energicamente hace falta perfeccionar el proyecto, no significa permanecer con los brazos cruzados en espera del plano completo, sin emprender obras posibles. Como quiera que existen muchos objetos que acometer aun antes de salir el proyecto definitivo, hay que impulsar con dinamismo su construcción, concentrando las fuerzas. Ya que hemos anunciado ante

el mundo la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon, no debemos reducir el ritmo de la obra. Ahora que estamos sobre el caballo, no debemos bajarnos de él, sino galopar, o sea, avanzar con el ímpetu de Chollima redoblado por la batalla de velocidad, y no a poca velocidad.

Con miras a terminar pronto la construcción del Complejo es necesario, además, tomar medidas estrictas para asegurarle los equipos y materiales.

En esta obra lo principal es producir y suministrar a tiempo los equipos específicos y otros necesarios. Puede considerarse que la edificación de la fábrica química se concluye con la fabricación de los equipos, pues basta con ligar éstos con tubos. Según observamos cuando se levantaba el Complejo de Vinalón 8 de Febrero, la obra se concluyó con el montaje de los equipos. Al Consejo de Administración le compete orientar a las fábricas y empresas correspondientes a producir a tiempo e incondicionalmente los equipos específicos y otros diversos, necesarios.

Estas fábricas y empresas, en cuanto los produzcan, deben llevarlos al centro de construcción para montarlos directamente. Aconsejo que esta tarea se cumpla bajo la dirección unitaria del Complejo de Montaje de Equipos. Si, al contrario, lo hace por separado cada cual, puede resultar un viejo pantalón remendado. Hasta ahora, del montaje de los equipos de las fábricas químicas se encargó, y lo hizo muy bien, el Complejo de Montaje de Equipos.

Hace falta tomar medidas estrictas para suministrar los materiales. El Consejo de Administración y el Comité Estatal de Planificación programarán directamente y asegurarán de manera unificada los que se necesitan en la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon. Deben separar con audacia materiales de acero, cemento y otros, por índices, tipos y estándares, y suministrárselos al tiempo debido.

Hay que procurar que en la construcción del Complejo se economicen al máximo los materiales. En otros tiempos, cuando se edificaba una fábrica, los directivos del Ministro de Construcción pidieron miles de toneladas de tubos de acero para utilizarlos en

conducción de las aguas desde un río. Como se sentía una gran escasez de materiales de acero, esa petición fue un proceder injusto de quienes no prestaban ninguna atención a la situación del país. Les sugerí, pues, que construyeran el canal con cemento. Lo hicieron así. Esa fábrica lo utiliza hasta ahora. Los revolucionarios, cuando construyan algo, deben hacerlo en el sentido de economizar los recursos del país y del pueblo. Repito que en la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon no deben despilfarrar sin ton ni son inapreciables materiales del Estado.

Hay que realizar con esmero la labor de asegurar y organizar la mano de obra.

Para levantar dentro de corto plazo de tiempo una gran base de industria química como dicho Complejo, se necesita mucha mano de obra. Recientemente, impartí tareas detalladas para movilizar las empresas de construcción y a miembros del Ejército Popular en esa obra, y estructurar bien las fuerzas según los objetos de construcción. Por eso, hoy no voy a mencionarlas. El quid del problema reside en cómo utilizar con tino las fuerzas de esas empresas y militares. En vista de que en esta obra se movilizan decenas de miles de hombres, hay que organizarlos de modo racional y asegurarles suficientes condiciones de trabajo para que desplieguen toda su capacidad.

Hay que procurar que los constructores y los militares movilizados en la construcción del Complejo cooperen con eficiencia. Los directivos de las empresas constructivas y las unidades del Ejército Popular deben ubicar racionalmente a los técnicos y obreros calificados, y a los obreros y soldados conforme al proceso del trabajo y orientarlos a unir sus fuerzas e inteligencia.

Hace falta adoptar de antemano medidas para formar a los técnicos y obreros calificados necesarios para la administración del Complejo.

En adelante, se requerirá de un elevado número de ellos para el buen manejo del Complejo. Si no se prioriza su formación, resultará que no se explote debidamente la fábrica después de inaugurada. Para prepararlos, es preciso enviar a graduados universitarios y de las

escuelas secundarias integrales y otros más al Complejo 8 de Febrero y a las fábricas y empresas correspondientes.

Hay que asegurar buenas condiciones de vida a los miembros del Ejército Popular y los constructores movilizados en la edificación del Complejo.

Como que en esta obra se movilizan numerosos militares y constructores, pueden surgir incomodidades en su vida, sobre todo en las condiciones de alojamiento y comida. Los militares vivirán en tiendas de campaña; hay que suministrárselas con suficiencia. El Consejo de Administración dirigirá profunda atención a asegurar condiciones de vida a los constructores, especialmente a los militares.

Hay que prestar una activa ayuda, en un movimiento masivo, a la construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon.

Es una enorme obra que requiere levantar a la vez varias fábricas grandes y movilizar colosales recursos humanos y materiales. Sólo con la fuerza de los movilizados, es imposible concluir la dentro de corto tiempo. Todo el Partido, todo el Estado, todo el pueblo y todo el Ejército se movilizará y ayudará con fuerza en lo espiritual, en lo material y en lo laboral.

La construcción del Complejo de Vinalón de Sunchon es una digna lucha destinada a fortalecer más la originalidad y la independencia de la industria química, consolidar más la base económica del país y ofrecer al pueblo una vida más feliz y abundante mediante la materialización de la orientación de nuestro Partido de hacer una revolución en la industria ligera. Al concluir la con antelación mediante la movilización general de todo el Partido, todo el Estado, todo el pueblo y todo el Ejército, debemos manifestar una vez más ante todo el mundo el poderío de la Corea del Juche.

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DEL REDACTOR JEFE DEL PERIÓDICO YUGOSLAVO *OSLOBODJENJE*

20 de mayo de 1986

Pregunta: Honorable compañero Presidente, un cuarto de siglo es un período muy corto si se considera a la luz de la historia.

Los cinco lustros de existencia del Movimiento de los No Alineados, sin embargo, están llenos de incontables y fecundas actividades.

Según su opinión, ¿cuáles son los éxitos alcanzados por el Movimiento durante los 25 años transcurridos, y qué es lo que más importancia tiene para él?

¿Qué esperanza deposita usted en la VIII Cumbre de los Países No Alineados que tendrá lugar en Harare?

Respuesta: Han transcurrido 25 años desde que los Jefes de Estado de muchos países, entre otros Yugoslavia, se reunieron en Belgrado con la noble aspiración de paz y progreso y alzaron la bandera del Movimiento de los No Alineados.

Como lo ha señalado usted, 25 años no dejan de ser más que un instante si se compara con el largo decursar del desarrollo de la historia. Sin embargo, en este lapso el Movimiento de los No Alineados ha recorrido un largo trayecto, marcando un rápido progreso, junto con el impetuoso curso de la época de la independencia. Se ha convertido en un movimiento muy amplio que abarca a todo el mundo y ha devenido una fuerza política organizada e influyente.

En todo el curso de su desarrollo ha librado una lucha vigorosa contra el imperialismo y por la independencia. Con ella ha contribuido activamente a detener y frustrar la política de agresión y guerra de los imperialistas y a salvaguardar la paz en la Tierra, ha defendido la soberanía de los países emergentes y estimulado poderosamente la lucha de liberación nacional de los pueblos oprimidos. Hoy, el Movimiento de los No Alineados desempeña un importante rol en el escenario político internacional e impulsa con energía la historia de la humanidad, según las aspiraciones y demandas de independencia de los pueblos progresistas del mundo.

Si bien dio sus primeros pasos con sólo 25 jóvenes Estados independientes en sus filas, se ha convertido en un amplio movimiento de alcance mundial, integrado por más de 100 países emergentes, y ha crecido incomparablemente su influencia sobre el proceso de cambio revolucionario en el mundo y el desarrollo de la situación internacional. Esta innegable realidad prueba de modo fehaciente el formidable crecimiento y progreso que ha tenido el Movimiento.

En la actualidad, lo más importante para desarrollarlo es que sus miembros mantengan firmemente la independencia y fortalezcan su unidad.

El Movimiento de los No Alineados se desarrolla sobre la base del ideal de independencia, y tiende a realizar las aspiraciones y demandas de los pueblos de ésta. Oponerse a la dominación y sometimiento, y marchar por el camino de la independencia es su principio básico. Sus integrantes jamás deberán seguir obedientes a ningún bloque ni dejarse arrastrar por él; deben respetar mutuamente la soberanía y no intervenir en los asuntos internos de otros. Sólo cuando actúen así, el Movimiento podrá conservar su carácter intrínseco como una fuerza política independiente, no alineada a ningún bloque, y llevar a cabo con éxito la obra de la independencia en todo el mundo.

La unidad es la fuente del poderío y la garantía principal para todas las victorias. Fortalecer la unidad del Movimiento constituye

hoy el problema más importante, teniendo en cuenta el hecho de que los imperialistas intensifican sus tretas divisionistas y cizañeras contra los países no alineados. Poniendo la unidad en primer plano, éstos deberán subordinarlo todo a su consecución, y unirse estrechamente por encima de sus diferencias de régimen social, criterio político y religión. Siempre tendrán que apoyarse y estimularse activamente unos a otros y actuar al unísono en el escenario internacional. Este año tendrá lugar en Harare, capital de Zimbabwe, la VIII Conferencia Cumbre de los Países No Alineados. Sus pueblos y otros progresistas aplauden efusivamente su celebración en Harare, capital de Zimbabwe, que marcha a pasos vigorosos con la bandera del antimperialismo y la independencia en alto, y manifiestan gran expectativa y profundo interés por ella.

La Cumbre se efectuará en momentos en que los no alineados y otros progresistas se enfrentan a la urgente tarea de ampliar y desarrollar aún más el Movimiento y, en especial, desplegar con fuerza la campaña antibélica y antinuclear, en la defensa de la paz.

Como consecuencia de las conjuras de guerra y la insensata carrera armamentista de los imperialistas, hoy en todas partes del mundo se han instalado bases militares agresivas y emplazado innumerables armas atómicas. Tan sólo en Corea del Sur pasa de mil el número de estos artefactos norteamericanos de diversos tipos. En realidad, el Sur de Corea se ha convertido en un enorme arsenal de armas nucleares de Estados Unidos. Dado el emplazamiento de innumerables de esas armas en varias regiones del mundo, si se desencadena una guerra, no importa dónde, ella puede devenir con facilidad un conflicto nuclear de alcance mundial. Si queremos evitar una nueva guerra mundial, una guerra termonuclear, y salvar a la humanidad del holocausto, debemos lograr que se desmantelen las bases militares agresivas en Corea del Sur y en otras regiones del mundo, se retiren de allí las armas nucleares y, más adelante, se eliminen por completo éstas. El Movimiento de los No Alineados debe dirigir, lógicamente, su primordial atención a este problema tan importante y perentorio.

Esperamos que la Cumbre de Harare se efectúe con éxito gracias a los esfuerzos conjuntos de todos los países no alineados, y que así contribuya grandemente a solucionar los asuntos candentes que enfrentan la época actual y el propio Movimiento, entre otros, los de mantener sus principios fundamentales, desplegar con energía la campaña antibélica y antinuclear en defensa de la paz, desarrollar la cooperación Sur-Sur y establecer un nuevo orden económico internacional. Deseamos igualmente que la Conferencia Cumbre constituya una oportunidad importante para estimular poderosamente el combate de los países de la Línea del Frente y de todos los pueblos africanos contra la política de apartheid y los actos de agresión de los racistas sudafricanos, y por lograr la plena liberación de África y salvaguardar la independencia y la soberanía de sus respectivos países.

El Gobierno de nuestra República le concede gran importancia a la VIII Cumbre de los Países No Alineados que tendrá lugar en Harare, y hará todos los esfuerzos para su exitosa realización.

Pregunta: Una característica del mundo actual es que las potencias intensifican cada día más sus maniobras de agresión para mantener y ampliar su esfera de influencia. Las arrebatiñas que realizan ellas tienen mayor consecuencia sobre los países no alineados y en vías de desarrollo.

¿Cuáles serán, según usted, las vías más eficientes para frustrar de modo más exitoso esas maniobras de las potencias?

Respuesta: En la arena internacional, no cesan, sino se intensifican cada día más las maniobras de agresión y las arrebatiñas de las potencias imperialistas para mantener y ampliar su esfera de influencia. Sus principales blancos son los países no alineados y en vías de desarrollo, y éstos son, precisamente, también sus víctimas más perjudicadas.

En la hora actual los imperialistas, con tal fin, perpetran sin cesar actos de intervención armada, de desestabilización y de subversión contra los países no alineados y en vías de desarrollo, y actúan con

astucia para dominarlos en el plano político, económico y militar. El bárbaro bombardeo de Estados Unidos, a mediados de abril pasado sobre Libia, que provocó la enérgica condena e indignación de los pueblos del mundo amantes de la paz, demostró a las claras que insolentes e insensatas se han tornado las acciones de agresión e intervención de los imperialistas contra los países no alineados y en vías de desarrollo que marchan por el camino de la independencia.

Sus intrigas encaminadas a mantener y extender su esfera de influencia, provocan sucesivamente graves situaciones en que se pisotean sin piedad la independencia y soberanía nacionales de los países no alineados y en vías de desarrollo, y en diversas partes del globo terráqueo se perturban la paz y seguridad, y se agrava la tirantez internacional.

La vía más eficiente para detener y frustrar esas maniobras agresivas de los imperialistas consiste, en mi opinión, en que los países no alineados y todas las demás fuerzas antimperialistas formen un amplio frente unido para librar al unísono y de modo resuelto la lucha antimperialista y antiyanqui.

Sin esta lucha los países no alineados y los emergentes no pueden salvaguardar su independencia y soberanía nacionales. Ellos no deben dejarse engañar por la careta mañosa con la que los imperialistas encubren su faz de agresores ni conciliar con ellos por encima de los principios. Al contrario, manteniéndose en una resuelta posición antimperialista, tienen que desenmascarar, condenar y deshacer su política agresiva e intervencionista y brindar todas las formas de ayuda posible, incluyendo la militar, a los pueblos que combaten contra su agresión e injerencia. Así también deben luchar enérgicamente por dismantelar las bases militares que éstos mantienen con fines agresivos en territorios de otros países y hacer que se retiren sus tropas.

Pregunta: Según ciertos pronósticos, este año, en el mundo se invertirá un billón de dólares para la producción de armas y otros gastos militares en general. Si esos colosales recursos se aprovechan para el progreso social,

desaparecerían la pobreza y la miseria en el mundo.

En su opinión, ¿qué podrían hacer los países no alineados en esta esfera?

Respuesta: Los imperialistas, que persiguen invariablemente su ambición de dominar el mundo, avivan la carrera armamentista y cada año aumentan, escalonadamente, los gastos militares, aferrándose de forma abierta a su “política de fuerza”. En particular, en los últimos tiempos, Estados Unidos, al esgrimir su aventurero proyecto de “guerra de las galaxias”, recrudescen todavía más la carrera armamentista.

Mientras en Estados Unidos y algunos otros países capitalistas desarrollados, para el aumento de los destructivos medios de guerra se gastan colosales capitales creados a costa del sudor y la sangre de los pueblos, en numerosas naciones en vías de desarrollo los pueblos están sufriendo pobreza y hambre extremas. Esto es una seria contradicción de la época actual y un problema importantísimo que encara la humanidad.

Como usted señaló justamente, si esos cuantiosos recursos que se emplean en gastos militares, se invierten para el progreso social, podrían desaparecer de la Tierra la pobreza y la miseria.

La carrera armamentista debe detenerse, y las riquezas sociales, creadas por las masas populares trabajadoras, deben aprovecharse lógicamente para el bienestar de los pueblos y los intereses comunes sociales. Los países no alineados deben unirse para desarrollar de modo dinámico la lucha conjunta contra la política guerrerista de los imperialistas y por detener y frustrar su carrera armamentista y las maniobras para el aumento de armamentos.

Los bloques militares son factores permanentes que fomentan la carrera armamentista. Sin duda, ésta proseguirá mientras los bloques militares estén en estado de enfrentamiento. Los países no alineados tienen que luchar de modo enérgico para disolver todos los bloques militares.

Cuando esto se logre y se ponga fin a las maniobras de los imperialistas para agredir e incrementar el armamento, la humanidad

se librará de la pesada carga de los gastos militares, y mayor cantidad de recursos, frutos del trabajo creador de los pueblos, se destinará al fomento del bienestar de éstos y al logro del progreso social.

Pregunta: El mundo actual heredó del anterior muchos problemas, incluyendo los que sólo por medio de choques armados “se resuelven” en algunas regiones.

Según su opinión, ¿qué deben hacer los países no alineados para zanjar o resolver por vía pacífica esos litigios?

Respuesta: Los litigios que hoy surgen en la palestra internacional entre los países emergentes son productos del sistema colonialista. Como consecuencia de la dominación colonial de los imperialistas, entre los países emergentes surgen con frecuencia conflictos de una índole u otra, que en algunas regiones causan esporádicos choques armados, e incluso, se convierten en guerras. Esto pone trabas al Movimiento de los No Alineados para librar con sus fuerzas unidas una lucha común contra el imperialismo y por la independencia, y le causa calamidades a los pueblos.

No hay que tratar de resolver con la fuerza de las armas los litigios entre países emergentes. Por muy graves que sean, son de tal carácter que surgen entre los países que luchan en conjunto por un objetivo común. Por eso, en todos los casos deben ser resueltos por vía pacífica y sobre la base del principio de la comprensión mutua y la unidad.

Los países no alineados de ninguna manera deben realizar actos que agraven esos problemas entre los países emergentes o los lleven al enfrentamiento militar. Tampoco deben apoyar u oponerse a una u otra parte contrincante. Si fuerzas exteriores se inmiscuyen en litigios entre algunos países, en apoyo o rechazo de una u otra parte, agravarán la situación, y a la larga, traerán el grave resultado de que se divida el Movimiento de los No Alineados.

Los países no alineados, siempre desde una posición imparcial, deben ayudar a los países emergentes a zanjar de manera pacífica sus

litigios, en consonancia con sus intereses y con los requisitos de la unidad del Movimiento y de la causa por la paz mundial.

Pregunta: Los países no alineados realizan ingentes esfuerzos para establecer un nuevo e imparcial orden económico internacional.

¿Cuáles son, en su criterio, las acciones más eficientes que ellos pueden desarrollar para alcanzar ese objetivo?

Respuesta: Desde hace mucho tiempo, los países no alineados vienen luchando para destruir el viejo orden económico internacional y establecer otro nuevo e imparcial. En virtud de sus denodadas acciones, en una sesión extraordinaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas y muchos otros foros internacionales se han aprobado declaraciones y programas de acción para implantar un nuevo orden económico internacional, y adoptado las medidas correspondientes, así como se han creado varias organizaciones de cooperación internacional. Esto constituyó un éxito alentador para los pueblos no alineados en su lucha por establecer un nuevo orden económico internacional.

Sin embargo, a causa de la injusta posición y actitud de Estados Unidos y otros países capitalistas industrialmente desarrollados para mantener intacto el viejo orden económico internacional, los esfuerzos de los países no alineados para establecer otro nuevo no han dado el resultado esperado.

La Cumbre del Grupo de los Siete Países más Industrializados, efectuada hace poco en Tokio, demostró una vez más, palpablemente, que los imperialistas perpetran sin escrúpulos actos vandálicos dirigidos a perjudicar los intereses económicos de los países en vías de desarrollo y otros, y pisotear su soberanía, con tal de mantener su status monopolista y ver realizada su ambición agresiva.

La lucha por establecer un nuevo orden económico internacional, causa de dimensión mundial por los intereses comunes de los pueblos subdesarrollados, puede llevarse a feliz término sólo con las fuerzas unidas de los países no alineados. Unidos fuertemente, ellos tienen

que batallar tenazmente para destruir el viejo y parcial orden económico internacional y establecer otro basado en los principios de la independencia, la igualdad y el beneficio mutuo.

Consideramos que en la época actual la vía más efectiva para eso es la de fortalecer la cooperación Sur-Sur.

La cooperación Sur-Sur representa una nueva forma de relaciones económicas internacionales entre los países subdesarrollados.

Estos países poseen enormes recursos humanos e inagotables riquezas naturales, así como no pocas experiencias y logros técnicos valiosos, mutuamente aprovechables. Si los países no alineados y los demás en vías de desarrollo aprovechan eficientemente esas posibilidades y efectúan en gran escala la cooperación y el intercambio económico y técnico, no sólo podrán construir con éxito una economía nacional independiente, sino también preparar una capacidad colectiva para resistir cualquier presión económica de los países capitalistas industriales desarrollados. Si los países no alineados incrementan su capacidad de enfrentamiento y negociación con los Estados capitalistas industrialmente desarrollados y sostienen su batalla sobre esta base, podrán obligar a los imperialistas a que desistan de imponerles las viejas y desiguales relaciones económicas. Esos Estados capitalistas no pueden mantener su existencia a menos que se apoyen en las materias primas y el combustible de los países en vías de desarrollo. Cuando los imperialistas se metan en un callejón sin salida, no tendrán más remedio que aceptar, quiéranlo o no, las demandas de estos países.

Mediante la discusión colectiva, los países no alineados deben adoptar medidas eficientes para intensificar la cooperación Sur-Sur y trabajar con tesón para llevarlas a la práctica. Sería bueno que esta cooperación se efectuara empezando por el sector agrícola, donde hay posibilidades reales y se presenta como una cuestión urgente, e ir ampliándola, paso a paso, resolviendo un problema tras otro.

El Gobierno de nuestra República, mancomunando sus fuerzas con las de los demás países no alineados, hará todos los esfuerzos para ampliar la cooperación Sur-Sur y establecer un nuevo orden económico internacional.

Pregunta: El principio de apoyarse en las propias fuerzas rige la política económica de los países no alineados.

La República Popular Democrática de Corea, al materializar cabalmente la idea Juche y mantener de modo invariable el principio de apoyarse en sus propias fuerzas, ambos enunciados por usted, ha alcanzado grandes éxitos en la revolución y la construcción, así como en el desarrollo económico.

¿Cuáles son, a su juicio, los éxitos más importantes en su país, y cuál es su principal perspectiva de desarrollo económico y en qué se basa éste?

Respuesta: Apoyarse en las propias fuerzas es, en una palabra, espíritu revolucionario y principio de lucha del hombre independiente, quien forja su destino con sus propias fuerzas. Es la cualidad de un pueblo revolucionario, que se manifiesta sobre la base de su firme confianza en la justeza de su causa y de su optimismo revolucionario.

Apoyarse en las propias fuerzas significa dar salida a todos los problemas de la revolución y la construcción confiando y apoyándose en ellas. Este espíritu se opone radicalmente a la idea de depender de otros, a la actitud débil de rendirse ante las dificultades y abandonar la lucha y a la pasividad de quienes esperan con los brazos cruzados condiciones favorables. Si el pueblo se apoya en sus fuerzas puede cumplir cualquier trabajo por muy difícil que sea, pero no puede hacer nada si se apoya únicamente en otros, perdiendo ese espíritu.

Si hasta ahora nuestro Partido, el Gobierno de nuestra República y nuestro pueblo han logrado grandes éxitos en la construcción socialista, es porque han materializado cabalmente la idea Juche y mantenido de modo invariable el principio de apoyarse en sí mismos, en todas las esferas de la revolución y la edificación.

El que nuestro país, otrora muy atrasado, haya devenido un Estado socialista tan soberano, independiente y autodefendido como lo es hoy, es un preciado fruto de la heroica y difícil lucha que nuestro pueblo desplegó con el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas.

El mayor éxito de nuestro pueblo en la construcción económica socialista es que ha acabado con el origen del atraso y la miseria

seculares, y ha edificado una economía nacional socialista e independiente, para la prosperidad de la nación y la felicidad de las nuevas generaciones.

Nuestro pueblo libró la batalla por la construcción de esa economía en unas circunstancias sumamente difíciles. La vieja sociedad le había dejado una atrasada y deformada economía colonial, que, para colmo de males, quedó completamente destruida por la guerra de tres años. En la posguerra, nos vimos obligados a reiniciar la construcción económica desde cero, a partir de la nada. Nos faltaban materiales y fondos, y teníamos un escaso número de cuadros técnicos nacionales. Sin embargo, el pueblo, haciendo gala del espíritu revolucionario de apoyarse en sus fuerzas, y venciendo con bravura los obstáculos y las dificultades que les salían al paso, con sus propias fuerzas y técnica estableció la industria pesada, con la mecánica como núcleo, construyó muchas fábricas de la industria ligera y levantó ciudades y aldeas. Cumplimos exitosamente varios planes de largo alcance y así perfeccionamos las estructuras internas de las ramas de la economía nacional y elevamos considerablemente su nivel de equipamiento técnico.

La potencialidad de la economía nacional independiente del país es hoy muy grande. Nuestro país, que en el pasado no estaba en condiciones de fabricar en debida forma ni siquiera simples implementos de labranza, ahora produce cuantas máquinas y equipos modernos quiera, tales como máquinas de precisión, instalaciones de gran tamaño para la extracción, camiones pesados, tractores de gran potencia, locomotoras eléctricas, barcos de gran porte, prensa de diez mil toneladas y potentes separadores de oxígeno, así como el conjunto de equipos para fábricas y empresas modernas. A partir de la sólida base de su economía independiente, impulsa con fuerza la construcción del Complejo Hidráulico de Nampho, que separará el mar a lo largo de 8 kilómetros, y otras magnas obras de transformación de la naturaleza, y además, le asegura al pueblo suficientes condiciones materiales para el alimento, el vestido y la vivienda.

Nuestro pueblo siente gran orgullo y autoestimación por haber

construido a partir de cero, con sus propias fuerzas y técnica, una economía nacional independiente tan poderosa.

En cuanto a las perspectivas de desarrollo de nuestra economía, nos proponemos metas muy altas y prevemos con optimismo su cumplimiento.

Ahora estamos elaborando un nuevo plan de largo alcance sobre la base de los éxitos. En el período de este plan queremos alcanzar 10 metas de largo alcance para la edificación económica socialista, fijadas por el VI Congreso del Partido. Ellas son: producir al año, en un futuro cercano, 100 mil millones de kilovatios-hora; 120 millones de toneladas de carbón; 15 millones de toneladas de acero; un millón 500 mil toneladas de metales no ferrosos; 20 millones de toneladas de cemento; 7 millones de toneladas de fertilizantes químicos; mil 500 millones de metros de tejidos; 5 millones de toneladas de productos del mar; 15 millones de toneladas de cereales, así como desecar en diez años 300 mil hectáreas de marismas.

Cuando se cumplan estos diez objetivos, nuestro país entrará con todo derecho en las filas de los países adelantados del mundo en el desarrollo económico, y se registrará un decisivo avance en la lucha de nuestro pueblo por la victoria completa del socialismo.

Se trata de metas científicas y realistas que se fijaron teniendo en cuenta la gran potencialidad de la economía nacional independiente creada por nosotros, las abundantes riquezas naturales de nuestro país, los inagotables recursos científico-técnicos, el espíritu revolucionario de nuestro pueblo de apoyarse en sus propias fuerzas y su ilimitada facultad creadora. Por esta razón, estamos seguros de que se alcanzarán de manera exitosa durante el nuevo plan de largo alcance.

Pregunta: La tragedia de la división nacional del pueblo coreano ya va para más de 40 años.

Conocemos los principios para la reunificación de la patria que usted presentó en el VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea. Su país hace ingentes esfuerzos por la reunificación. Desde hace mucho tiempo el

problema de Corea viene siendo incluido en la agenda de la Asamblea General de la ONU.

¿Cuál considera usted es el problema más importante en la etapa actual para poner fin a la división de la Península de Corea?

Respuesta: La cuestión fundamental que se afronta en la actualidad para lograr la reunificación de nuestro país es frustrar la conjura norteamericana para fabricar “dos Coreas”, y crear premisas que permitan realizarla de manera independiente y por vía pacífica, de acuerdo con el anhelo y deseo del pueblo coreano.

Estados Unidos es el autor de la división de nuestra nación y el principal obstáculo que impide su reunificación. Durante más de 40 años ha mantenido a Corea del Sur bajo su ocupación militar, aplica allí una cruel dominación colonial y trama toda clase de intrigas para perpetuar la división, mediante la creación de “dos Coreas”. Considera ésta como la estrategia principal en su actual política respecto a Corea. Por esta razón, apoya activamente la política de confrontación anticomunista y la militar fascista de la camarilla títere surcoreana y sigue agravando la tensión en nuestro país. También este año, al efectuar en el Sur el simulacro militar conjunto “Team Spirit 86”, de mayor dimensión que los precedentes, movilizándolo a más de 200 mil efectivos y una gran cantidad de medios bélicos modernos, llevó al extremo la tensión en nuestro país.

Para que podamos lograr la reunificación de manera independiente y por vía pacífica deben retirarse de Corea del Sur las tropas de Estados Unidos. Con su presencia allí es imposible derribar la barrera que separa al Norte del Sur, ni relajar la tensión en la Península de Corea.

En el XXX Período de Sesiones de la Asamblea General de la ONU, que tuvo lugar en 1975, se adoptó una resolución en la cual se sugería a los firmantes del Acuerdo de Armisticio en Corea retirar del Sur las tropas norteamericanas y sustituir ese Acuerdo por un convenio de paz. Sin embargo, Estados Unidos no ha cumplido hasta ahora esta resolución, sino, al contrario, hablando ruidosamente de la

“amenaza de agresión al Sur”, que en realidad no existe, maniobra para mantener para siempre esta parte del país como su base militar colonial.

Partiendo de su sincero deseo de eliminar el obstáculo principal para la solución del problema de Corea y preparar una favorable premisa para lograr su reunificación independiente y pacífica, el Gobierno de nuestra República presentó en 1984 la trascendental propuesta de efectuar conversaciones tripartitas, en las que participemos nosotros, Estados Unidos y el Sur.

Si mediante esas conversaciones se suscribe un convenio de paz entre nuestra República y Estados Unidos y se adopta una declaración de no agresión entre el Norte y el Sur, se retirarán las tropas yanquis de Corea del Sur, se relajará la tensión en la Península y mejorarán también las relaciones entre el Norte y el Sur. Entonces nuestro pueblo, con arreglo al plan señalado por el VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea, podrá realizar la reunificación del país por vía pacífica, mediante el establecimiento de la República Confederal Democrática de Coryo, con las fuerzas mancomunadas de toda la nación y sobre la base de la colaboración entre el Norte y el Sur.

Estados Unidos, todavía cautivo de su quimera anacrónica, se hace de la vista gorda ante nuestra propuesta de conversaciones tripartitas y, bajo su instigación, también las autoridades surcoreanas siguen marchando por el camino de la traición a la nación, que impide la reunificación de la patria. Mas, la historia avanzará en pos de las aspiraciones del pueblo y la corriente de la época, y quienes boguen en contra de esta corriente no podrán evitar el fracaso.

Reunificar la patria de manera independiente y pacífica es el anhelo unánime de todos los coreanos y, al mismo tiempo, una demanda de los pueblos de la Tierra amantes de la paz. En la actualidad todo el pueblo coreano, no sólo los habitantes del Norte, sino hasta la población surcoreana y los compatriotas en ultramar, lucha con dinamismo para anticipar la reunificación independiente y pacífica de la patria, y los pueblos progresistas del mundo apoyan y estimulan activamente esta lucha. Por eso estamos firmemente

convencidos de que, sin duda alguna, se materializará la causa de nuestro pueblo por la reunificación de la patria.

Pregunta: El ideal del movimiento olímpico es asegurar la paz y la amistad entre los pueblos.

Desde hace mucho tiempo los juegos olímpicos han venido cumpliendo este ideal.

¿Qué esperanza deposita usted en las olimpiadas que tendrán lugar en 1988, en la Península de Corea?

Respuesta: En cuanto a la XXIV Olimpiada que se ha decidido efectuar en 1988, en Seúl, Corea del Sur, ello no es una simple cuestión deportiva, sino política, y seria, relacionada con la reunificación de Corea.

La decisión de celebrarla en Seúl es producto de la política norteamericana para la creación de “dos Coreas”. Aprovechando esa olimpiada, Estados Unidos y las autoridades surcoreanas persiguen el insidioso propósito político de embellecer al Sur de Corea, colonia de Estados Unidos, como un “Estado independiente” y perpetuar la división de Corea. Por esta razón, la participación en los juegos olímpicos previstos para llevarse a cabo en Corea del Sur significaría la aprobación de la ocupación de esta parte de Corea por Estados Unidos y un estímulo a las conspiraciones de este país y de las autoridades surcoreanas para perpetuar la división de nuestro país, con la fabricación de “dos Coreas”.

En realidad, Corea del Sur no es digna de ser sede de la Olimpiada. Esta, que tiene como su noble ideal afianzar la paz en el mundo y promover la amistad entre los pueblos, debe efectuarse, lógicamente, en un lugar donde estén aseguradas la estabilidad política, las libertades democráticas y un ambiente pacífico. Pero en el ámbito mundial, es precisamente en el Sur de Corea donde se ha creado la más tirante situación y a toda hora se cierne el peligro de una nueva guerra.

Allí, más de 40 mil soldados yanquis y casi un millón de soldados

del ejército títere se mantienen constantemente en estado de guerra, y no cesa la histeria de los ejercicios de guerra, que expiden olor a pólvora. Corea del Sur es la más lúgubre zona del mundo donde son pisoteados cruelmente hasta las libertades y los derechos democráticos elementales y donde se libra diariamente la lucha de los jóvenes estudiantes y demás sectores de la población contra Estados Unidos y el “gobierno”, y persisten la inestabilidad y el caos políticos. Es natural que actualmente los pueblos progresistas del mundo y los gobiernos y las personalidades de los círculos deportivos de muchos países se opongan y rechacen la celebración de la olimpiada de Seúl, expresando su profunda preocupación al respecto.

El movimiento olímpico enfrenta el peligro de una división con motivo de la decisión de celebrar la XXIV Olimpiada en Seúl.

Para salvar de este peligro y efectuar normalmente los próximos juegos y, al mismo tiempo, preparar una coyuntura favorable para la realización de la reunificación pacífica de Corea, abogamos por el copatrocinio de la XXIV Olimpiada por el Norte y el Sur.

Nuestro proyecto de copatrocinio de la olimpiada es un plan muy justo y racional que coincide con el ideal del movimiento olímpico y las aspiraciones de los pueblos progresistas y de los deportistas del mundo. Si él se realiza, en la XXIV Olimpiada participarán todos los países, incluyendo a los que hasta ahora muestran reservas sobre su asistencia, y el movimiento olímpico se salvará del peligro de la escisión. Además, si la olimpiada se copatrocina por el Norte y el Sur de Corea, esto ejercerá una influencia beneficiosa para la eliminación del mal entendimiento y la desconfianza entre ambos, el logro de la reconciliación y la unidad nacionales y el impulso de los diálogos Norte-Sur.

Nuestro plan de copatrocinio, por justo y racional, disfruta del activo apoyo y beneplácito de los gobiernos, pueblos y deportistas de numerosos países, sobre todo de los socialistas.

En caso de que la XXIV Olimpiada se efectúe bajo el auspicio común del Norte y el Sur de Corea, aseguraremos óptimas instalaciones para todos los juegos que tengan lugar en Pyongyang;

también brindaremos una cálida acogida a los deportistas, funcionarios, periodistas, turistas y todas las demás personas que vengan aquí, facilitándoles toda clase de comodidades.

Esperamos que los gobiernos y pueblos amantes de la paz de todos los países del mundo presten profunda atención a nuestra justa e imparcial propuesta de copatrocinio de la olimpiada y hagan esfuerzos activos para su puesta en práctica.

Pregunta: Las relaciones entre la República Popular Democrática de Corea y la República Federativa Socialista de Yugoslavia, cuyos cimientos fueron echados por usted y el Presidente Tito, se caracterizan por la sinceridad, la amistad y la identidad de opiniones en la apreciación de la mayoría de los asuntos internacionales.

¿Cómo valora usted el futuro desarrollo de las relaciones de amistad y cooperación entre nuestros dos países?

Respuesta: Las relaciones de amistad y cooperación entre Corea y Yugoslavia, establecidas sobre la base de los especiales y fuertes vínculos de amistad entre el compañero Josip Broz Tito y yo, florecen y se desarrollan plenamente en todas las esferas gracias a los esfuerzos conjuntos de ambos pueblos.

Nuestros dos países se apoyan mutuamente en el plano político, cooperan estrechamente en el económico y cultural, y actúan de común acuerdo en la palestra internacional con criterios comunes sobre los problemas internacionales importantes. Sus relaciones son camaraderiles, sólidas y sinceras. La visita del compañero Presidente del Presidium de la República Federativa Socialista de Yugoslavia a nuestro país, efectuada en marzo pasado, sirvió de importante coyuntura para consolidar y desarrollar aún más los excelentes vínculos de amistad y cooperación entre Corea y Yugoslavia.

Estoy muy satisfecho porque las relaciones de amistad y cooperación entre nuestros dos países se desarrollan cada día más positivamente.

En el futuro ellas avanzarán más en este sentido.

Nuestros dos países son, por igual, socialistas y no alineados. Sus pueblos son hermanos de clase y compañeros de arma que luchan conjuntamente por el triunfo de la causa del socialismo y el comunismo, y el noble ideal del Movimiento de los No Alineados. Desarrollar aún más las relaciones de amistad y cooperación entre Corea y Yugoslavia constituye la aspiración común de ambos pueblos, y es una exigencia real para acelerar la construcción socialista en ellos y ampliar y desarrollar el Movimiento de los No Alineados.

Corea y Yugoslavia mantienen con firmeza la independencia y observan invariablemente los principios de la plena igualdad y el respeto mutuo en la esfera de las relaciones internacionales. Esto constituye una importante condición para el progreso incesante de los vínculos de amistad y cooperación entre nuestros dos países. La perspectiva de estas relaciones es óptima.

En el futuro esas relaciones entre Corea y Yugoslavia se ampliarán y desarrollarán sin interrupción gracias a los esfuerzos conjuntos de sus pueblos

Aprovecho esta oportunidad para desearle de todo corazón al hermano pueblo yugoslavo mayores éxitos en la construcción socialista y salude con brillantes éxitos laborales el XIII Congreso de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia.

